



NUEVO TESTAMENTO 2023

Ven, sígueme — Para uso individual y familiar

Vivir, aprender y enseñar el evangelio de Jesucristo

NUEVO TESTAMENTO 2023

Ven, sígueme — Para uso individual y familiar

Vivir, aprender y enseñar el evangelio de Jesucristo

© 2022 por Intellectual Reserve, Inc.

Todos los derechos reservados.

Versión: 9/20.

Traducción de *Come, Follow Me—For Individuals and Families: New Testament 2023*

Spanish

17847 002

Impreso en los Estados Unidos de América

Se agradecen los comentarios y las correcciones. Favor de enviarlos, incluso los errores, a ComeFollowMe@ChurchofJesusChrist.org.

Índice de temas

Nuestra meta es la conversión.	V
Cómo utilizar <i>Ven, sígueme — Para uso individual y familiar</i>	VI
Ideas para mejorar el estudio personal de las Escrituras.	VII
Ideas para mejorar el estudio familiar de las Escrituras	IX
Recursos adicionales	XII
Cómo enseñar a los niños pequeños	XIV
Incluir música sagrada en el aprendizaje del Evangelio	XV
26 diciembre – 1 enero: Somos responsables de nuestro propio aprendizaje	1
2 – 8 enero: Mateo 1; Lucas 1.	5
9 – 15 enero: Mateo 2; Lucas 2.	9
16 – 22 enero: Juan 1.	13
23 – 29 enero: Mateo 3; Marcos 1; Lucas 3.	17
30 enero – 5 febrero: Mateo 4; Lucas 4–5	21
6 – 12 febrero: Juan 2–4	25
13 – 19 febrero: Mateo 5; Lucas 6	29
20 – 26 febrero: Mateo 6–7.	33
27 febrero – 5 marzo: Mateo 8; Marcos 2–4; Lucas 7	37
6 – 12 marzo: Mateo 9–10; Marcos 5; Lucas 9	41
13 – 19 marzo: Mateo 11–12; Lucas 11	45
20 – 26 marzo: Mateo 13; Lucas 8; 13	49
27 marzo – 2 abril: Mateo 14; Marcos 6; Juan 5–6	53
3 – 9 abril: Pascua de Resurrección.	57
10 – 16 abril: Mateo 15–17; Marcos 7–9.	61
17 – 23 abril: Mateo 18; Lucas 10	65
24 – 30 abril: Juan 7–10	69
1 – 7 mayo: Lucas 12–17; Juan 11	73
8 – 14 mayo: Mateo 19–20; Marcos 10; Lucas 18.	77
15 – 21 mayo: Mateo 21–23; Marcos 11; Lucas 19–20; Juan 12	81
22 – 28 mayo: José Smith—Mateo 1; Mateo 24–25; Marcos 12–13; Lucas 21.	85
29 mayo – 4 junio: Mateo 26; Marcos 14; Juan 13	89
5 – 11 junio: Juan 14–17	93
12 – 18 junio: Lucas 22; Juan 18	97
19 – 25 junio: Mateo 27; Marcos 15; Lucas 23; Juan 19	101
26 junio – 2 julio: Mateo 28; Marcos 16; Lucas 24; Juan 20–21	105
3 – 9 julio: Hechos 1–5	109
10 – 16 julio: Hechos 6–9	113

17 – 23 julio: Hechos 10–15	117
24 – 30 julio: Hechos 16–21	121
31 julio – 6 agosto: Hechos 22–28	125
7 – 13 agosto: Romanos 1–6	129
14 – 20 agosto: Romanos 7–16	133
21 – 27 agosto: 1 Corintios 1–7	137
28 agosto – 3 septiembre: 1 Corintios 8–13	141
4 – 10 septiembre: 1 Corintios 14–16	145
11 – 17 septiembre: 2 Corintios 1–7	149
18 – 24 septiembre: 2 Corintios 8–13	153
25 septiembre – 1 octubre: Gálatas	157
2 – 8 octubre: Efesios	161
9 – 15 octubre: Filipenses; Colosenses	165
16 – 22 octubre: 1 y 2 Tesalonicenses	169
23 – 29 octubre: 1 y 2 Timoteo; Tito; Filemón	173
30 octubre – 5 noviembre: Hebreos 1–6	177
6 – 12 noviembre: Hebreos 7–13	181
13 – 19 noviembre: Santiago	185
20 –26 noviembre: 1 y 2 Pedro	189
27 noviembre – 3 diciembre: 1–3 Juan; Judas	193
4 – 10 diciembre: Apocalipsis 1–5	197
11 – 17 diciembre: Apocalipsis 6–14	201
18 – 24 diciembre: Navidad	205
25 – 31 diciembre: Apocalipsis 15–22	209



Nuestra meta es la conversión

El propósito de toda enseñanza y aprendizaje del Evangelio es profundizar nuestra conversión al Padre Celestial y a Jesucristo, y ayudarnos a llegar a ser más semejantes a Ellos. Por esta razón, cuando estudiamos el Evangelio, no estamos buscando simplemente nueva información, sino que queremos llegar a ser una “nueva criatura” (2 Corintios 5:17). Eso significa confiar en el Padre Celestial y en Jesucristo y depender de Ellos para cambiar nuestro corazón, nuestra visión, nuestras acciones y nuestra naturaleza misma.

Sin embargo, el tipo de aprendizaje del Evangelio que fortalece nuestra fe y conduce al milagro de la conversión no ocurre en forma inmediata, sino que se extiende más allá del salón de clases hasta el corazón y hasta el hogar. Exige esfuerzos diarios y constantes por entender y vivir el Evangelio. El aprendizaje del Evangelio que conduce a la verdadera conversión requiere la influencia del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo nos guía a la verdad y da testimonio de ella (véase Juan 16:13). Nos ilumina la mente, vivifica nuestro entendimiento y nos toca el corazón mediante la revelación de Dios, que es la fuente de toda verdad. El Espíritu Santo nos purifica el corazón. Él inspira en nosotros el deseo de vivir conforme a la verdad y nos susurra la manera de hacerlo. Ciertamente, “el Espíritu Santo [...] [n]os enseñará todas las cosas” (Juan 14:26).

Por estas razones, en nuestro esfuerzo por vivir, aprender y enseñar el Evangelio, debemos ante todo procurar la compañía del Espíritu. Ese objetivo debe regir nuestras decisiones y guiar nuestros pensamientos y acciones. Debemos procurar todo lo que invite a tener la influencia del Espíritu y rechazar cualquier cosa que aleje dicha influencia, pues sabemos que si somos dignos de la presencia del Espíritu Santo también podemos ser dignos de vivir en la presencia del Padre Celestial y de Su Hijo Jesucristo.

Cómo utilizar *Ven, sígueme* — Para uso individual y familiar

¿Para quién es este material?

Este material es para cada persona y cada familia de la Iglesia. Está pensado para ayudarle a estudiar el Evangelio, bien sea de manera individual o familiar. Si no ha estudiado el Evangelio con regularidad anteriormente, este material le ayudará a comenzar. Si ya tiene el buen hábito de estudiar el Evangelio, este material le ayudará a tener experiencias más significativas.



¿Cómo debo utilizar este material?

Utilice este material de cualquier manera que le resulte útil a usted. Quizás le sirva de guía o ayuda para el estudio personal y familiar de las Escrituras. También lo podría utilizar para la Noche de Hogar. Las reseñas destacan principios importantes que se encuentran en el Nuevo Testamento, sugieren ideas y actividades para el estudio individual y familiar, y proporcionan espacios para anotar sus impresiones.

Ven, sígueme — Para uso individual y familiar no está pensado para reemplazar otras cosas buenas que ya estén haciendo para aprender el Evangelio, ni tampoco para competir con ellas. Siga la guía del Espíritu para determinar su propia manera de estudiar la palabra de Dios.

¿Qué relación tiene este recurso con lo que se estudia en la Iglesia?

Las reseñas de este material están organizadas de acuerdo con un calendario de lectura semanal. Los materiales de *Ven, sígueme* de la Primaria, de la Escuela Dominical, y de los cuórum del Sacerdocio Aarónico y las clases de las Mujeres Jóvenes siguen el mismo calendario. Para apoyar los esfuerzos que usted hace por aprender y vivir el Evangelio en el hogar, los maestros de la Iglesia le darán oportunidades de compartir sus experiencias, ideas y preguntas sobre los pasajes de las Escrituras que haya estudiado en casa.

Ya que la Escuela Dominical se enseña solo dos veces al mes, los maestros de la Escuela Dominical pueden optar por omitir ciertas reseñas o bien combinarlas a fin de respetar el calendario semanal. Esto también podría resultar necesario (tanto en la Escuela Dominical como en la Primaria) en las semanas en que no se efectúen las reuniones comunes de la Iglesia debido a las conferencias de estaca u otras causas. Se le invita a que, durante esas semanas, continúe estudiando el Nuevo Testamento en casa.

¿Tengo que seguir el calendario?

El calendario le ayudará a finalizar la lectura del Nuevo Testamento para fin de año. Además, el que todos respeten el mismo calendario puede dar lugar a experiencias significativas en casa, en la Iglesia y en todo lugar. Sin embargo, no se sienta limitado por el calendario ni obligado a leer cada versículo; el calendario es simplemente una guía para ayudarle a llevar cierto ritmo de lectura. Lo importante es que aprendan el Evangelio individualmente y en familia.



Ideas para mejorar el estudio personal de las Escrituras

A continuación se ofrecen algunas maneras sencillas para mejorar su estudio de la palabra de Dios en las Escrituras.

Buscar verdades acerca de Jesucristo

Las Escrituras nos enseñan que todas las cosas testifican de Cristo (véanse 2 Nefi 11:4; Moisés 6:63), así que considere la posibilidad de anotar o marcar los versículos que enseñen sobre el Salvador y sobre cómo seguirlo.

Buscar palabras y frases inspiradoras

Tal vez encuentre que ciertas palabras y frases de las Escrituras lo conmueven, como si hubieran sido escritas específicamente para usted. Sentirá que le parecen relevantes, inspiradoras y motivadoras. Considere marcarlas en sus Escrituras o anotarlas en un diario de estudio.

Buscar las verdades del Evangelio

Algunas veces, las verdades del Evangelio (a menudo se les llama doctrina o principios) aparecen en declaraciones directas; otras veces, están implícitas en un ejemplo o relato. Pregúntese a sí mismo: “¿Qué verdades eternas se enseñan en estos versículos?”.

Escuchar al Espíritu

Preste atención a sus pensamientos y sentimientos, aun cuando no se relacionen con lo que esté leyendo. Esas impresiones pueden ser precisamente lo que su Padre Celestial desea que usted aprenda.

Comparar las Escrituras con su vida

Piense cómo los relatos y las enseñanzas que esté leyendo se aplican a su vida. Por ejemplo, podría preguntarse: “¿Qué experiencias he tenido que sean similares a lo que estoy leyendo?” o “¿Cómo puedo seguir el ejemplo de esta persona de las Escrituras?”.

Hacer preguntas mientras estudia

Al estudiar las Escrituras pueden surgir preguntas en su mente. Esas preguntas podrían relacionarse con lo que esté leyendo o con su vida en general. Medite en esas preguntas y busque respuestas a medida que continúa estudiando las Escrituras.



Utilizar las ayudas para el estudio de las Escrituras

Para obtener perspectivas adicionales sobre los versículos que lee, consulte las notas al pie de página, la Guía para el Estudio de las Escrituras (escrituras.ChurchofJesusChrist.org) y otras ayudas para el estudio.

Considerar el contexto de las Escrituras

Usted puede descubrir perspectivas significativas acerca de un pasaje de las Escrituras si considera su contexto, es decir, las circunstancias y el entorno de ese pasaje. Por ejemplo, conocer el contexto y las creencias de un pueblo al que habló un profeta le ayudará a entender la intención de sus palabras.

Anotar sus ideas y sentimientos

Hay diversas maneras de anotar las impresiones que se reciben al estudiar. Por ejemplo, podría marcar la palabra o frase que le resulta significativa y anotar sus pensamientos en su ejemplar de las Escrituras. También podría llevar un diario personal de sus reflexiones y sentimientos y de las impresiones que reciba.

Estudiar las palabras de los profetas y Apóstoles de los últimos días

Lea lo que los profetas y Apóstoles de los últimos días hayan enseñado sobre los principios que halle en las Escrituras (por ejemplo, véanse conference.ChurchofJesusChrist.org y las revistas de la Iglesia).

Compartir ideas

Hablar de las ideas que haya tenido durante su estudio personal es una buena manera de enseñar a otras personas y, además, fortalece su comprensión de lo que ha leído.

Vivir de acuerdo con lo que aprenda

El estudio de las Escrituras no debería solamente inspirarnos, sino que además debería guiarnos a cambiar la manera en que vivimos. A medida que lea, escuche lo que el Espíritu le inspire a hacer y, entonces, comprométase a actuar de acuerdo con esas inspiraciones.

El élder David A. Bednar ha dicho: "... No debemos esperar que la Iglesia, como organización, nos enseñe o nos diga todo lo que necesitamos saber y hacer para ser discípulos devotos y perseverar valientemente hasta el fin [véase Doctrina y Convenios 121:29]. Más bien, nuestra responsabilidad personal es aprender lo que debemos aprender, vivir como sabemos que debemos vivir, y llegar a ser lo que el Maestro quiere que seamos; y nuestros hogares son el mejor entorno para aprender, vivir y llegar a ser" ("Preparados para recibir cuanto fuere necesario", *Liahona*, mayo de 2019, pág. 102).



Ideas para mejorar el estudio familiar de las Escrituras

El estudio familiar de las Escrituras en forma regular es una manera eficaz de ayudar a su familia a sentir la influencia del Espíritu Santo y aprender el Evangelio. No es tan importante cuánto tiempo ni cuánto leen en familia; lo importante es ser constante en sus esfuerzos. A medida que haga del estudio de las Escrituras una parte importante de su vida familiar, ayudará a los integrantes de la familia a acercarse más al Padre Celestial y a Jesucristo, así como a edificar sus testimonios sobre los cimientos de la palabra de Dios. Si lo desea, analicen juntos las preguntas siguientes:

- ¿Cómo pueden alentarse mutuamente los miembros de la familia a estudiar las Escrituras en forma individual?
- ¿Qué pueden hacer los integrantes de la familia para alentar a cada uno a compartir lo que está aprendiendo?
- ¿De qué manera puede hacer hincapié en los principios que están aprendiendo del Nuevo Testamento durante los momentos de enseñanza que se presentan a diario?

Recuerde que el hogar es el lugar ideal para aprender el Evangelio. Podrá aprender y enseñar el Evangelio

en el hogar de maneras que no serían posibles en una clase de la Iglesia. Sea creativo al considerar maneras de ayudar a su familia a aprender de las Escrituras. Podría usar algunas de las siguientes sugerencias para mejorar el estudio familiar de las Escrituras.



Utilizar música

Canten canciones que refuercen los principios que enseñan las Escrituras. En la reseña de cada semana se sugiere un himno o una canción para los niños. Podría preguntar a los miembros de la familia en cuanto a ciertas palabras o frases de la letra de la canción. Además de cantar, la familia podría hacer movimientos o gestos que se relacionen con la letra

de las canciones, o bien escucharlas como música de fondo mientras realizan otras actividades. Para consultar más ideas, véase “Incluir música sagrada en el aprendizaje del Evangelio” en el presente material.

Compartir pasajes significativos

Conceda tiempo a los integrantes de su familia para que compartan pasajes de las Escrituras que les hayan parecido significativos durante su estudio personal.

Utilizar sus propias palabras

Invite a los integrantes de su familia a hacer un resumen, con sus propias palabras, de lo que aprenden de las Escrituras que están estudiando.

Aplicar las Escrituras a su vida

Después de leer un pasaje de las Escrituras, pida a los integrantes de su familia que compartan algunas formas en que ese pasaje se aplica a la vida de ellos.

Hacer una pregunta

Invite a los integrantes de su familia a hacer una pregunta sobre el Evangelio y luego dediquen tiempo a buscar versículos que ayuden a responder esa pregunta.

Mostrar un pasaje de las Escrituras

Seleccione un versículo que le parezca significativo y póngalo a la vista en algún lugar donde su familia lo vea a menudo. Invítelos a que ellos también seleccionen un versículo y se turnen para exhibirlo.



Hacer una lista de pasajes de las Escrituras

Como familia, seleccionen varios versículos sobre los cuales les gustaría hablar durante la próxima semana.

Memorizar pasajes de las Escrituras

Seleccione un pasaje de las Escrituras que sea significativo para su familia y pídale que lo memoricen, repitiéndolo diariamente o haciendo juegos de memorización.

Enseñar lecciones prácticas

Busque objetos que se relacionen con los principios que se hallen en los pasajes de las Escrituras que estén leyendo en familia. Invite a su familia a hablar acerca de la forma en que cada objeto se relaciona con las enseñanzas de las Escrituras.

Elegir un tema

Deje que los integrantes de su familia se turnen para escoger un tema que estudiarán juntos en familia. Consulte la Guía para el Estudio de las Escrituras (escrituras.ChurchofJesusChrist.org) para encontrar pasajes sobre ese tema.

Dibujar

Lean unos versículos en familia y luego conceda tiempo para que los miembros de la familia dibujen algo que se relacione con lo que leyeron. Tómense un tiempo para hablar sobre los dibujos de cada uno.

Representar un relato

Después de leer un relato, invite a los integrantes de su familia a que hagan una dramatización de este. Luego, hablen sobre la forma en que ese relato se relaciona con las cosas que están viviendo en forma individual y familiar.



El presidente Russell M. Nelson dijo: “Prometo que a medida que trabajen con diligencia para remodelar su hogar, centrándolo en el aprendizaje del Evangelio, con el tiempo *sus* días de reposo serán verdaderamente una delicia. *Sus* hijos estarán entusiasmados por aprender y vivir las enseñanzas del Salvador, y la influencia del adversario en *su* vida y en *su* hogar disminuirá. Los cambios en su familia serán notables y duraderos” (“Cómo ser Santos de los Últimos Días ejemplares”, *Liahona*, noviembre de 2018, págs. 113–114).



Recursos adicionales

Estos recursos se encuentran en la aplicación Biblioteca del Evangelio y en LaIglesiaDeJesucristo.org.

Himnos y Canciones para los niños

La música sagrada invita al Espíritu, nos ayuda a sentir el amor de Dios y enseña la doctrina de una manera fácil de recordar. Además de las versiones impresas de *Himnos y Canciones para los niños*, encontrará grabaciones de video y audio de muchos himnos y canciones para los niños en music.ChurchOfJesusChrist.org y en las aplicaciones Música sagrada y Recursos del Evangelio.

Manuales de Seminario e Instituto

Los manuales de Seminario e Instituto proporcionan antecedentes históricos, así como comentarios doctrinales sobre los principios y los relatos que se encuentran en las Escrituras.

Revistas de la Iglesia

Las revistas *Amigos*, *Para la fortaleza de la juventud* y *Liahona* contienen relatos y actividades que pueden complementar los principios que se enseñen de *Ven, sígueme* — *Para uso individual y familiar*.

Temas del Evangelio

En Temas del Evangelio (topics.ChurchOfJesusChrist.org), podrá hallar información básica sobre diversos temas del Evangelio, además de vínculos a materiales útiles, tales como mensajes de conferencias generales, artículos, pasajes de las Escrituras y videos relacionados. También hallará los Ensayos sobre Temas del Evangelio, los cuales ofrecen información detallada sobre temas doctrinales e históricos, así como respuestas a diversas preguntas sobre la Iglesia y sus enseñanzas.

Relatos del Nuevo Testamento

Relatos del Nuevo Testamento puede ayudar a que los niños aprendan la doctrina y los relatos que se encuentran en el Nuevo Testamento. También hallará videos de dichos relatos en la aplicación Biblioteca del Evangelio y en GospelMedia.ChurchofJesusChrist.org.

Libro para colorear de relatos de las Escrituras: Nuevo Testamento

Contiene divertidas actividades para colorear pensadas para facilitar que los niños aprendan sobre el Nuevo Testamento.

Videos y obras de arte

Las obras de arte, los videos y otros materiales multimedia pueden ayudar a la familia a entender la doctrina y a visualizar los relatos relacionados con las Escrituras. Vaya a Recursos multimedia del Evangelio, en GospelMedia.ChurchofJesusChrist.org, a fin de conocer el conjunto de materiales multimedia que ofrece la Iglesia. Recursos multimedia del Evangelio también está disponible como aplicación móvil. Hay muchas imágenes que podrá emplear, las cuales se encuentran en el *Libro de obras de arte del Evangelio*.

Enseñar a la manera del Salvador

Enseñar a la manera del Salvador le ayuda a aprender y poner en práctica principios para enseñar a la manera de Cristo.

Cómo enseñar a los niños pequeños

Si en su familia hubiera niños pequeños, las siguientes actividades podrían ayudarlos a aprender:

- *Cantar.* Los himnos y las canciones de *Canciones para los niños* enseñan doctrina de un modo poderoso. Utilice el índice de temas que se encuentra al final de *Canciones para los niños* para buscar canciones que se relacionen con los principios del Evangelio que esté enseñando. Ayude a los niños a aplicar el mensaje de las canciones a su vida (véase también “Incluir música sagrada en el aprendizaje del Evangelio”, en el presente material).
- *Escuchar relatos o hacer dramatizaciones de ellos.* A los niños pequeños les encantan los relatos, ya sean de las Escrituras, de su vida, de la historia de la Iglesia, de su historia familiar o de las revistas de la Iglesia. Busque maneras de hacerlos participar en la narración; por ejemplo, podrían sostener láminas u objetos, dibujar lo que escuchen, hacer una dramatización del relato o ayudar a narrarlo. Ayude a sus hijos a reconocer las verdades del Evangelio en los relatos que comparta.
- *Leer pasajes de las Escrituras.* Quizás los niños pequeños aún no sepan leer bien; sin embargo, puede hacer que participen y aprendan de las Escrituras. Tal vez deba centrarse en un solo versículo, en alguna frase clave o en alguna palabra. Los niños pueden llegar a memorizar frases cortas de las Escrituras, si las repiten varias veces. Al escuchar la palabra de Dios, sentirán el Espíritu.
- *Observar alguna lámina o ver un video.* Cuando muestre a los niños alguna lámina o video relacionados con un principio del Evangelio o un relato de las Escrituras determinado, hágales preguntas que les ayuden a aprender de lo que estén viendo. Por ejemplo, podría preguntarles: “¿Qué está sucediendo en esta lámina (o video)? ¿Qué sienten al ver

esto?”. La aplicación Recursos del Evangelio, GospelMedia.ChurchofJesusChrist.org y Niños. LaIglesia de Jesucristo.org son buenos sitios donde buscar imágenes y videos.

- *Crear.* Los niños pueden armar, dibujar o colorear algo relacionado con el relato o el principio que estén aprendiendo.
- *Participar en lecciones prácticas.* Una sencilla lección práctica puede ayudar a sus pequeños a entender algún principio del Evangelio que sea difícil de comprender. Cuando utilice lecciones prácticas, busque maneras de hacer participar a sus hijos. Aprenderán más si interactúan que si tan solo observan alguna demostración.
- *Hacer dramatizaciones.* Cuando los niños hacen dramatizaciones de situaciones que pueden afrontar en la vida real, son más capaces de entender cómo cierto principio del Evangelio determinado se aplica a su vida.
- *Repetir actividades.* Es posible que los niños pequeños necesiten escuchar los conceptos varias veces para entenderlos. No dude en repetir relatos o actividades con frecuencia. Por ejemplo, podría compartir cierto relato de las Escrituras varias veces, pero de diferentes maneras: leerlo de las Escrituras, resumirlo con sus propias palabras, ver un video, dejar que los niños le ayuden a narrarlo, invitarlos a hacer una dramatización, etcétera.



Incluir música sagrada en el aprendizaje del Evangelio

Cantar canciones de la Primaria e himnos puede bendecirles a usted y a su familia de muchas maneras. Estas ideas le ayudarán a utilizar la música sagrada conforme se esfuerce por aprender y vivir el Evangelio.

- *Aprender los principios doctrinales.* Presten atención a las verdades que se enseñan en las canciones que canten o escuchen. Esto puede llevar a entablar conversaciones sobre el Evangelio en cuanto a dichas verdades a lo largo del día. Canten o escuchen canciones de la Primaria o himnos que enseñen acerca de Jesucristo y de Su evangelio. Presten atención a las maneras en que el Espíritu Santo testifica del Salvador y de Sus enseñanzas.
- *Reconocer el poder de la música.* El cantar o escuchar canciones de la Primaria e himnos puede ser una bendición en los momentos de necesidad. Por ejemplo, el cantar canciones podría calmar a los hijos a la hora de ir a dormir, brindar gozo cuando la familia trabaja junta, edificar al prójimo que esté enfermo o consolar a alguien que sienta ansiedad.
- *Compartir experiencias.* Compartan las experiencias personales y familiares que se relacionen con el mensaje de las canciones. También pueden compartir relatos de las Escrituras que se relacionen con ellas.

- *Hacer participar a la familia.* La familia aprenderá más de las canciones si participan activamente. Para hacer participar a los miembros de la familia, podrían invitar a alguno de los hijos mayores a ayudar a enseñar la canción a sus hermanos menores, o invitar a los niños a enseñar al resto de la familia alguna canción que hayan aprendido en la Primaria. Asimismo, podrían pedir a los integrantes de la familia que se turnen para dirigir la música.
- *Sean creativos.* Empleen diversas maneras para aprender la música sagrada en familia. Por ejemplo, podrían hacer mímica para representar la letra de las canciones; también podrían turnarse para actuar las diferentes partes de las canciones mientras los demás tratan de adivinarla. Quizás a la familia le resulte entretenido cantar las canciones a diferentes velocidades o con diferente volumen. La aplicación Biblioteca del Evangelio y la aplicación El Evangelio para niños contienen audios y videos que pueden ayudarles a aprender las canciones. También es posible hacer listas de reproducción de música sagrada para escuchar.

Para consultar más ideas, véanse las secciones “Utilice música para enseñar la doctrina” y “Ayude a los niños a aprender y a recordar las canciones de la Primaria y los himnos”, que se encuentran en “Instrucciones para el Tiempo para cantar y para la Presentación de los niños en la reunión sacramental”, en *Ven, sígueme — Para la Primaria*.



26 DICIEMBRE - 1 ENERO

Somos responsables de nuestro propio aprendizaje

El propósito de las Escrituras es ayudarle a venir a Cristo y llegar a convertirse más profundamente a Su evangelio. *Ven, sígueme* — *Para uso individual y familiar* puede ayudarle a entender las Escrituras y a hallar en ellas la fortaleza espiritual que usted y su familia necesitan. Luego, en las clases de la Iglesia, tendrá oportunidades de compartir ideas y alentar a los demás santos en sus esfuerzos por seguir a Cristo.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

“¿Qué buscáis?”, preguntó Jesús a los discípulos de Juan el Bautista (Juan 1:38). Usted puede hacerse la misma pregunta, porque lo que encuentre en el Nuevo Testamento este año dependerá considerablemente de lo que esté buscando. “[B]uscad, y hallaréis” es la promesa del Salvador (Mateo 7:7). Por tanto, piense en las preguntas que vengan a su mente cuando esté estudiando, y

luego busque diligentemente las respuestas. En el Nuevo Testamento leerá acerca de las poderosas experiencias espirituales de los discípulos de Jesucristo. Por ser un fiel discípulo del Salvador, puede tener sus propias experiencias espirituales y poderosas conforme acepte la invitación del Salvador que se halla a lo largo de este volumen sagrado: “Ven, sígueme” (Lucas 18:22).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

Para en verdad aprender del Salvador, debo aceptar Su invitación: “Ven, sígueme”

La invitación del Salvador, “Ven, sígueme”, se aplica a todos, ya sea que estemos iniciándonos en la senda del discipulado o que la hayamos transitado toda nuestra vida. Aquella fue Su invitación al joven rico que se esforzaba por guardar los mandamientos (véanse Mateo 19:16–22; Lucas 18:18–23). Lo que el joven aprendió —y lo que todos debemos aprender— es que ser discípulo significa entregar nuestra alma entera al Padre Celestial y a Jesucristo. Progresamos en nuestro discipulado cuando nos damos cuenta de lo que nos falta, cambiamos y procuramos seguirles más plenamente.

Comenzamos a aprender del Salvador cuando nos esforzamos por entender lo que Él enseñó. Por ejemplo, ¿de qué forma aumenta su comprensión de la humildad cuando examina lo siguiente?

- Las enseñanzas del Salvador (véanse Mateo 18:1–5; Lucas 18:9–14). _____
- Un ejemplo de Su vida (véase Juan 13:1–15). _____

Sin embargo, el aprendizaje no está completo hasta que vivimos lo que el Salvador enseñó. ¿Cómo puede ser más humilde? _____

Si desea aprender más, pruebe esa actividad con otro principio del Evangelio, tal como el amor o el perdón.

Soy responsable de mi propio aprendizaje

El élder David A. Bednar dijo: “... No debemos esperar que la Iglesia, como organización, nos

enseñe o nos diga todo lo que necesitamos saber y hacer para ser discípulos devotos y perseverar valientemente hasta el fin. Más bien, nuestra responsabilidad personal es aprender lo que debemos aprender, vivir como sabemos que debemos vivir, y llegar a ser lo que el Maestro quiere que seamos; y nuestros hogares son el mejor entorno para aprender, vivir y llegar a ser” (“Preparados para recibir cuanto fuere necesario”, *Liahona*, mayo de 2019, pág. 102).

¿Qué significa aceptar la responsabilidad de su propio aprendizaje? Busque posibles respuestas en la declaración del élder Bednar y en los siguientes pasajes: Juan 7:17; 1 Tesalonicenses 5:21; Santiago 1:5–6, 22; 2:17; 1 Nefi 10:17–19; 2 Nefi 4:15; Alma 32:27; y Doctrina y Convenios 18:18; 58:26–28; 88:118. ¿Qué se siente inspirado a hacer para ser más activo en el aprendizaje del Evangelio?

Debo conocer la verdad por mí mismo

Tal vez conozca a personas que parece que nunca pierden la fe, sin importar lo que ocurra en sus vidas. Puede que estas personas le recuerden a las cinco vírgenes prudentes de la parábola del Salvador (véase Mateo 25:1–13). Lo que probablemente no vea son los esfuerzos diligentes de esas personas para fortalecer sus testimonios de la verdad.

¿Cómo obtenemos y nutrimos nuestro testimonio? Anote sus ideas a medida que medite en los siguientes pasajes de las Escrituras: Lucas 11:9–13; Juan 5:39; 7:14–17; Hechos 17:10–12; 1 Corintios 2:9–11; y Alma 5:45–46. (Véase también Temas del Evangelio, “Testimonio”, topics.ChurchofJesusChrist.org).



Cada uno debe obtener su propio testimonio.

¿Qué debo hacer cuando tenga preguntas?

Al procurar conocimiento espiritual, surgirán preguntas en su mente. Los siguientes principios le ayudarán a analizar las preguntas de maneras que edifiquen la fe y el testimonio:

- *Procure entendimiento de Dios.* Dios es la fuente de toda verdad, y Él revela la verdad por medio del Espíritu Santo, de las Escrituras y de Sus profetas y apóstoles.
- *Actuar con fe.* Si no llegan las respuestas inmediatamente, confíe en que el Señor le revelará respuestas cuando sea el momento correcto. Entretanto, continúe viviendo conforme a las verdades que ya conoce.
- *Mantener una perspectiva eterna.* Procure ver las cosas como las ve el Señor, no como las ve el mundo. Considere sus preguntas en el contexto del plan de salvación del Padre Celestial.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Mateo 13:1–23. A fin de ayudar a su familia a prepararse para aprender del Nuevo Testamento este año, pueden leer la parábola del sembrador. Tal vez les agrada salir al aire libre y buscar los diferentes tipos de terreno que se describen en la parábola. ¿Cómo podemos hacer que nuestro corazón sea como la “buena tierra” que Jesús describió? (Mateo 13:8).

Gálatas 5:22–23; Filipenses 4:8. El presidente Russell M. Nelson lo ha invitado a “transformar su hogar en un santuario de fe” y a “remodelar su

hogar, centrándolo en el aprendizaje del Evangelio”. A quienes lo hagan, les prometió: “Sus hijos estarán entusiasmados por aprender y vivir las enseñanzas del Salvador, y la influencia del adversario en su vida y en su hogar disminuirá. Los cambios en su familia serán notables y duraderos” (“Cómo ser Santos de los Últimos Días ejemplares”, *Liahona*, noviembre de 2018, págs. 113–114).

El comienzo de un año nuevo es una buena ocasión para celebrar un consejo de familia sobre cómo hacer que el hogar sea un “santuario de fe” y un centro de “aprendizaje del Evangelio”. ¿Qué ideas sobre cómo hacerlo le acuden a la mente al leer Gálatas 5:22–23 y Filipenses 4:8? Tal vez la familia podría fijarse metas individuales y familiares para estudiar el Nuevo Testamento este año entrante. ¿Qué podemos hacer para recordar las metas?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Hazme andar en la luz”, *Canciones para los niños*, págs. 70–71.

Cómo mejorar el estudio personal

Busque la doctrina. Una doctrina es una verdad eterna e inmutable. El presidente Boyd K. Packer declaró que “[s]i la verdadera doctrina se entiende, cambia la actitud y el comportamiento” (véase “Los niños pequeños”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 17). A medida que usted y su familia estudien las Escrituras, busquen verdades que les ayuden a vivir más como el Salvador.



Light of the World [La Luz del mundo], por Brent Borup



2 - 8 ENERO

Mateo 1; Lucas 1

"HÁGASE CONMIGO CONFORME A TU PALABRA"

Al leer Mateo 1 y Lucas 1 y meditar en ello, anote las impresiones espirituales que reciba. ¿Qué verdades doctrinales encuentra? ¿Qué mensajes serán de mayor valor para usted y su familia? Las ideas de estudio de esta reseña le ayudarán a descubrir conocimientos adicionales.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Era imposible desde una perspectiva terrenal. Una mujer virgen no podía concebir un hijo, ni tampoco podía hacerlo una mujer estéril que había pasado hacía mucho la edad de procrear. Mas Dios tenía un plan para que Su Hijo y Juan el Bautista nacieran, por lo que María y Elisabet se convirtieron en madres contra todo pronóstico terrenal. Sería útil recordar sus milagrosas experiencias cuando nos enfrentemos a algo que parezca imposible. ¿Podemos superar nuestras debilidades? ¿Podemos tocar el corazón de un miembro de la familia que no responde al Evangelio? Fácilmente, Gabriel podría haberse dirigido a nosotros cuando le recordó a María: "... [N]inguna cosa es imposible para Dios" (Lucas 1:37). Y la respuesta de María podría ser la nuestra cuando

Dios nos revele Su voluntad: "... [H]ágase conmigo conforme a tu palabra" (Lucas 1:38).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

¿Quiénes eran Mateo y Lucas?

Mateo era un publicano judío, o sea, un recolector de impuestos, a quien Jesús llamó a ser uno de Sus apóstoles (véase Mateo 10:3; véase también en la Guía para el Estudio de las Escrituras, "Publicanos").

Mateo escribió su Evangelio primordialmente para sus compatriotas judíos; por ello, él eligió destacar las profecías del Antiguo Testamento acerca del Mesías que se vieron cumplidas en la vida y el ministerio de Jesús.

Lucas era un médico gentil (es decir, no judío) que viajó con el apóstol Pablo. Él escribió su Evangelio después de la muerte del Salvador y lo dirigió principalmente a una audiencia que no era judía. Él testificó de Jesucristo como el Salvador tanto de los gentiles como de los judíos; registró lo que relataban los testigos de los acontecimientos de la vida del Salvador e incluyó más relatos en los que participaron mujeres, en comparación con los demás Evangelios.

Véanse también en la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Evangelios”, “Mateo”, “Lucas”.

MATEO 1:18-25; LUCAS 1:26-35

Jesucristo nació de una madre mortal y de un Padre inmortal

En Mateo 1:18-25 y Lucas 1:26-35, observe cómo Mateo y Lucas describen el milagro del nacimiento de Jesús. ¿De qué modo fortalecen sus descripciones su fe en el Salvador? ¿Por qué es importante que sepa que Jesús era tanto Hijo de Dios como hijo de María?

El presidente Russell M. Nelson explicó que la expiación de Jesucristo “exigía que un Ser inmortal, no sujeto a la muerte, se ofreciera en sacrificio; pero también debía morir y volver a tomar Su cuerpo. El Salvador era el único que podía llevar a cabo esto, pues había heredado de Su madre la facultad de morir y de Su Padre el poder sobre la muerte” (véase “La constancia en medio del cambio”, *Liahona*, enero de 1994, pág. 39).

LUCAS 1:5-25, 57-80

Las bendiciones de Dios llegan en Su propio tiempo

Si lleva tiempo esperando una bendición, o si pareciera que Dios no escucha sus oraciones, la historia de Elisabet y Zacarías le servirá para

recordar que Dios no le ha olvidado. Tal como el élder Jeffrey R. Holland prometió: “... [M]ientras trabajamos y esperamos juntos la respuesta a algunas de nuestras oraciones, les ofrezco mi promesa apostólica de que estas son escuchadas y contestadas, aunque quizás no en el tiempo ni en la forma en que queríamos. No obstante, *siempre* son contestadas en el momento y en la forma en que un padre omnisciente y eternamente compasivo debe responderlas” (“Esperar en el Señor”, *Liahona*, noviembre de 2020, pág. 116). ¿Se mantuvieron fieles Zacarías y Elisabet? (véase Lucas 1:5-25, 57-80). ¿Está esperando una bendición? ¿Qué cree que el Señor espera de usted mientras usted está esperando?



Después de esperar con fe, Elisabet y Zacarías fueron bendecidos con un hijo.

MATEO 1:18-25; LUCAS 1:26-38

Los fieles se someten a la voluntad de Dios

Al igual que María, a veces descubrimos que los planes de Dios para nuestra vida difieren mucho de lo que habíamos planeado. ¿Qué aprende de la disposición de María de aceptar la voluntad de Dios? En las siguientes tablas, anote las declaraciones del ángel y de María (véase Lucas 1:26-38), junto con los mensajes que encuentre en sus declaraciones.

La palabras del ángel a María	Mensaje para mí
“El Señor es contigo” (versículo 28).	El Señor está al tanto de mi situación y de mis luchas.

La reacción de María	Mensaje para mí
“¿Cómo será esto?” (versículo 34).	Está bien hacer preguntas para comprender mejor la voluntad de Dios.

Al leer sobre el ejemplo de rectitud de José en Mateo 1:18–25, ¿qué aprende en cuanto a aceptar la voluntad de Dios? ¿Qué ideas adicionales aprende de las experiencias de Zacarías y Elisabet? (véase Lucas 1).

Véanse también Lucas 22:42; Guía para el Estudio de las Escrituras, “Gabriel”.

LUCAS 1:46–55

María testifica de la misión de Jesucristo

Las palabras de María en Lucas 1:46–55 predijeron varios aspectos de la misión del Salvador. ¿Qué aprende acerca de Jesucristo de las declaraciones de María? Podría comparar estos versículos con las palabras de Ana en 1 Samuel 2:1–10 y con las Bienaventuranzas de Jesús en Mateo 5:3–12. ¿Qué le enseña el Espíritu al meditar en esos versículos?



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Mateo 1:1–17. Conforme la familia lea la genealogía de Jesús, podrían analizar su propia historia familiar y compartir algunos relatos sobre sus antepasados. ¿En qué sentido el conocer acerca de su historia familiar bendice a su familia? Para más actividades de historia familiar, véase FamilySearch.org/discovery.

Mateo 1:20; Lucas 1:11–13, 30. ¿Por qué pueden haber sentido temor las personas de estos versículos? ¿Qué nos hace sentir temor? ¿De qué modo Dios nos invita a “no tem[er]”?

Lucas 1:37. Para ayudar a la familia a edificar fe en que “ninguna cosa es imposible para Dios”, podrían escudriñar juntos Lucas 1 y buscar las cosas que hizo Dios que podrían considerarse imposibles. ¿Qué otros relatos podemos compartir, bien sea de las Escrituras o de nuestras vidas, en los que Dios haya hecho algo que parecía ser imposible? Mirar las imágenes del *Libro de obras de arte del Evangelio* podría darles ideas.

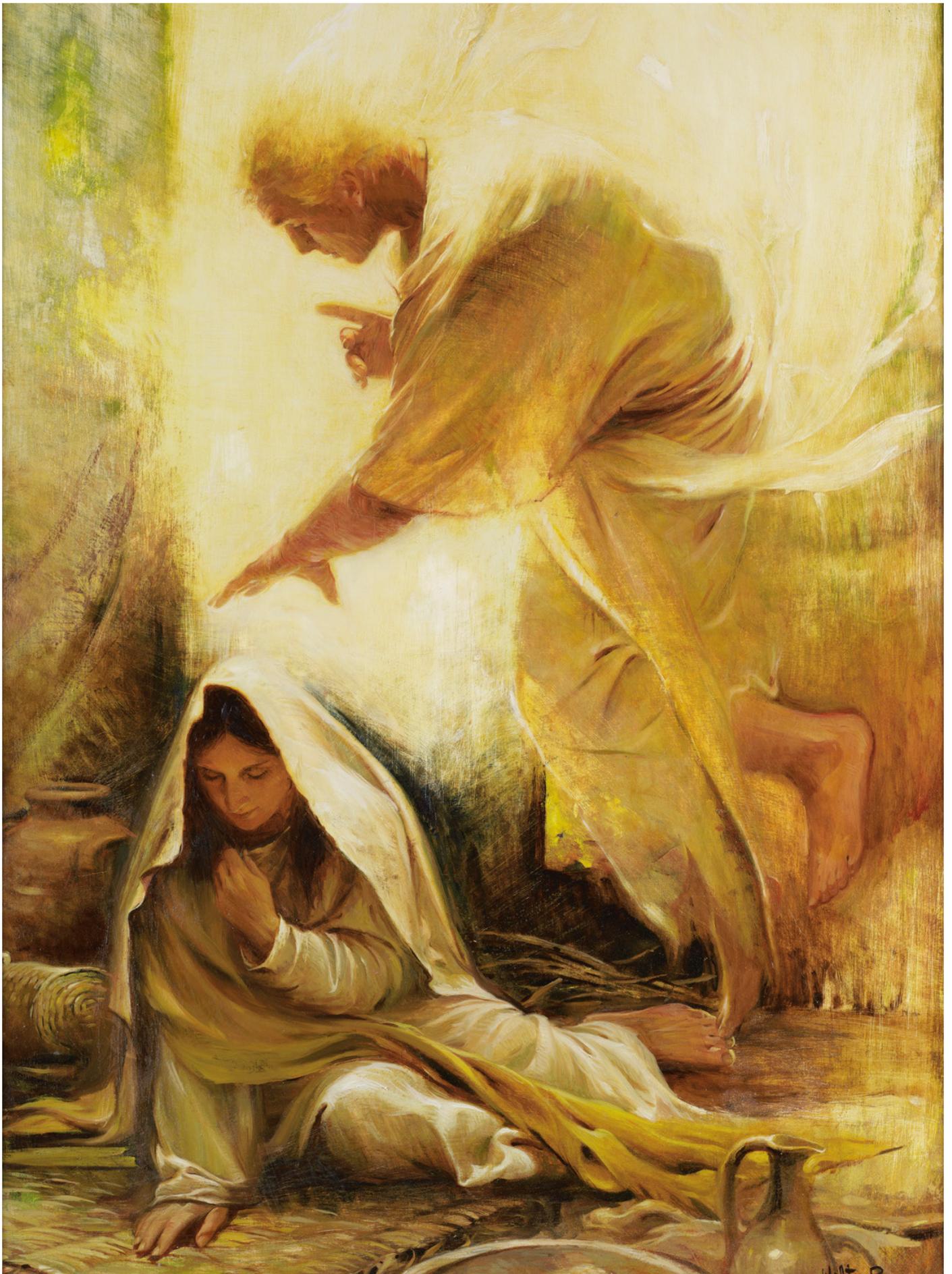
Lucas 1:46–55. ¿Cuáles son algunas de “grandes cosas” que Dios ha hecho por nosotros? ¿Qué podría significar que nuestras almas “engrandezcan” al Señor?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Mandó a Su Hijo”, *Canciones para los niños*, págs. 20–21.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Aplique las Escrituras a su vida. Luego de leer un pasaje de las Escrituras, invite a los miembros de la familia a que lo apliquen a su vida (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 21). Por ejemplo, ¿cómo pueden los miembros de la familia aplicar lo que aprenden en Mateo 1 y Lucas 1 en cuanto a responder al llamado del Señor?



Bendita tú entre las mujeres, por Walter Rane



Let Us Adore Him [Venimos a adorarle], por Dana Mario Wood

9 - 15 ENERO

Mateo 2; Lucas 2

“VENIMOS A ADORARLE”

Al leer Lucas 2 y Mateo 2, preste atención a toda impresión espiritual que reciba. Las ideas de estudio de esta reseña le ayudarán a reconocer principios importantes y relevantes en estos capítulos.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Desde el día de Su nacimiento, fue evidente que Jesús no era un niño común y corriente. La nueva estrella en los cielos y la gozosa proclamación angelical no fueron lo único que hicieron que Su niñez fuese extraordinaria. Fue también el hecho de que personas fieles —de diversas naciones, profesiones y procedencias— se sintieran inmediatamente atraídas hacia Él. Aun antes de que Él expresara Su invitación “Ven, sígueme”, ellos vinieron (Lucas 18:22). No todos vinieron a Él, por supuesto. Hubo muchos

que no le prestaron atención y hasta un gobernante celoso procuró quitarle la vida. Pero las personas humildes, puras y devotas que buscaban la rectitud lo vieron por quien era: su Mesías prometido. Su devoción inspira la nuestra, porque las “nuevas de gran gozo” anunciadas a los pastores eran para “todo el pueblo” y el “Salvador, que es Cristo el Señor” nació ese día para todos nosotros (véase Lucas 2:10–11).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

LUCAS 2:1-7

Jesucristo nació en humildes circunstancias

Aunque Jesucristo moraba en gloria con Dios el Padre “antes que el mundo fuese” (Juan 17:5), estuvo dispuesto a nacer en humildes circunstancias y a vivir entre nosotros en la tierra. Al leer Lucas 2:1-7, medite en lo que ese relato de Su nacimiento le enseña acerca de Él. Trate de determinar algún detalle o dato del relato que no haya notado antes. ¿De qué modo influye el notar esas cosas en lo que usted siente por Él?

Véase también “El Niño Jesús” (video), LaIglesia.deJesucristo.org.

MATEO 2:1-12; LUCAS 2:8-38

Hay muchos testigos del nacimiento de Cristo

El nacimiento y la infancia de Cristo estuvieron marcados por testigos y adoradores de diversas procedencias. Al examinar sus relatos, ¿qué aprende acerca de las maneras de adorar y de ser testigo de Cristo?

Testigo de Cristo	¿Qué aprendo sobre cómo adorar y ser testigo de Cristo?
Los pastores (Lucas 2:8-20)	
Simeón (Lucas 2:25-35)	
Ana (Lucas 2:36-38)	
Los Reyes Magos (Mateo 2:1-12)	

Véanse también 1 Nefi 11:13-23; 3 Nefi 1:5-21; “Se anuncia a los pastores el nacimiento de Cristo” y “El niño Jesús es presentado en el templo” (videos), LaIglesia.deJesucristo.org.

MATEO 2:13-23

Los padres pueden recibir revelación para proteger a sus familias

José jamás hubiera podido hacer lo que se le pidió —proteger a Jesús durante Su infancia— sin ayuda de los cielos. Al igual que los magos, él recibió una revelación que le advirtió del peligro. Mientras lee acerca de la experiencia de José en Mateo 2:13-23, piense en los peligros físicos y espirituales que afrontamos en la actualidad. Medite sobre experiencias en las que usted haya sentido la guía de Dios para protegerse a sí mismo y a sus seres queridos. Considere la posibilidad de compartir esas experiencias con otras personas. ¿Qué puede hacer para recibir esa guía en el futuro?

Además, podría ver el video: “El espíritu de la primera Navidad” (LaIglesia.deJesucristo.org), que ilustra cómo pudo haberse sentido José al asumir la responsabilidad de cuidar del Hijo de Dios.

LUCAS 2:40-52

Ya desde jovencito, Jesús estaba centrado en cumplir con la voluntad de Su Padre

Siendo muy joven, el Salvador enseñó el Evangelio con tanto poder que incluso los maestros en el templo se asombraban de Su “entendimiento y de sus respuestas” (Lucas 2:47). ¿Qué podemos aprender en esos versículos sobre el Salvador cuando era un jovencito? ¿De qué forma los jóvenes que usted conoce tratan de estar “en los asuntos de [su] Padre”? (Lucas 2:49). ¿De qué modo le han ayudado los jóvenes y los niños a obtener una comprensión más profunda del Evangelio? ¿Qué más aprende del ejemplo de la infancia de Jesús en Lucas 2:40-52 y en Traducción de José Smith, Mateo 3:24-26 (en el Apéndice de la Biblia)?



"... ¿No sabíais que en los asuntos de mi Padre me es necesario estar?" (Lucas 2:49).

¿Qué es la Traducción de José Smith?

Debido a que muchas verdades “claras y preciosas” de la Biblia se perdieron con el correr de los siglos (1 Nefi 13:28; véase también Moisés 1:41), el Señor mandó a José Smith que hiciera una revisión inspirada de la Biblia, que se conoce como la Traducción de José Smith. Muchas de las correcciones que hizo el Profeta están incluidas en el apéndice de la edición Santo de los Últimos Días de las Escrituras. La Traducción de José Smith de Mateo 24, llamada José Smith—Mateo, se encuentra en la Perla de Gran Precio. Para obtener más información, véanse “José Smith, Traducción de (TJS)”, en la Guía para el Estudio de las Escrituras, y el artículo de Temas del Evangelio “Biblia, Infalibilidad de la” (topics.ChurchofJesusChrist.org).



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Lucas 2. Invite a los integrantes de la familia a que seleccionen un personaje que se describa en Lucas 2, lean unos pocos versículos que muestren la interacción del Salvador con esa persona y compartan algo que hayan aprendido que haga aumentar su fe en Jesucristo. Canten juntos “El arrullo de María” o “Canto de Navidad” (*Canciones para los niños*, págs. 28–29, 32–33, respectivamente).

¿Qué podemos aprender de esas canciones sobre el nacimiento del Salvador?

Considere la manera en que las obras de arte podrían mejorar el análisis sobre el nacimiento de Cristo (puede ver ejemplos en *Libro de obras de arte del Evangelio* o en history.ChurchofJesusChrist.org/exhibit/birth-of-Christ).

Mateo 2:1–12. ¿Qué aprendemos del ejemplo de los magos en cuanto a buscar y encontrar al Salvador?

Lucas 2:41–49. ¿Cuáles son los “asuntos de mi Padre”? (Lucas 2:49; véanse Moisés 1:39; *Manual General: Servir en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días*, 1.2, LaIglesiaDeJesucristo.org). ¿Qué aprende sobre dichos asuntos del relato que está en Lucas 2:41–49? Podrían escribir algunas maneras en que la familia puede participar en los asuntos del Padre y colocar las hojas en un frasco. La semana siguiente, cuando estén buscando maneras de hacer la obra del Padre Celestial, podrán escoger ideas del frasco. Fijen un tiempo en el que compartirán sus experiencias.

Lucas 2:52. ¿Qué podemos aprender de Lucas 2:52 acerca de la forma en que Jesús se desarrolló en Su vida? ¿Qué metas personales o familiares podemos fijar a fin de crecer “en sabiduría, y en estatura y en gracia para con Dios y los hombres”?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “La Nochebuena”, *Canciones para los niños*, pág. 24.

Cómo mejorar el estudio personal

Utilice las ayudas para el estudio de las Escrituras.

A fin de lograr mayor conocimiento al estudiar las Escrituras, utilice recursos tales como las notas al pie de página, la Guía para el Estudio de las Escrituras y otras ayudas de estudio que se hallan en LaIglesiaDeJesucristo.org.



El Salvador del mundo vino a la tierra en humildes circunstancias.



16 - 22 ENERO

Juan 1

“HEMOS HALLADO AL MESÍAS”

Al leer Juan 1 y al meditar en ello, anote las impresiones espirituales que reciba. ¿Qué mensajes serán de mayor valor para usted y su familia? ¿Qué podría compartir en sus clases de la Iglesia?

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

¿Se ha preguntado alguna vez si habría reconocido a Jesús de Nazaret como el Hijo de Dios si hubiera vivido durante Su ministerio terrenal? Por años, los israelitas fieles habían esperado y orado por la venida del Mesías prometido; entre ellos, Andrés, Pedro, Felipe y Natanael. Cuando lo conocieron, ¿cómo supieron que Él era Aquel que habían estado buscando? De la misma forma que todos nosotros llegamos a conocer al Salvador: al aceptar la invitación “Venid y ved” (Juan 1:39) para saber por uno mismo. Leemos acerca de Él en las Escrituras. Escuchamos Su doctrina. Vivimos conforme a Su manera de vivir. Sentimos Su Espíritu. En el proceso, descubrimos, como lo hizo Natanael, que el Salvador nos conoce, nos ama y desea que nos preparemos para recibir “cosas mayores” (Juan 1:50).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

¿Quién era Juan?

Juan era un discípulo de Juan el Bautista y, posteriormente, llegó a ser uno de los primeros seguidores de Jesucristo y uno de Sus Doce Apóstoles. Él escribió el Santo Evangelio según San Juan, varias epístolas y el libro de Apocalipsis. En su Evangelio, él se refiere a sí mismo como el discípulo “a quien Jesús amaba” o el “otro discípulo” (Juan 13:23; 20:3). El entusiasmo de Juan por predicar

el Evangelio era tan fuerte que pidió permanecer en la tierra hasta la segunda venida del Salvador a fin de poder traer almas a Cristo (véase Doctrina y Convenios 7:1–6).

Véase también la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Juan hijo de Zebedeo” y “Evangelios”.

JUAN 1:1–5

Jesucristo estaba “en el principio con Dios”

Juan comenzó su Evangelio describiendo la obra que Cristo efectuó antes de nacer: “En el principio [...], el Verbo [Jesucristo] estaba con Dios”. ¿Qué aprende de los versículos 1–5 sobre el Salvador y Su obra? En la Traducción de José Smith, Juan 1:1–5 (en el apéndice de la Biblia) hallará aclaraciones útiles. Al comenzar a estudiar la vida del Salvador, ¿por qué es importante saber acerca de Su obra preterrenal?

Véase también Temas del Evangelio, “Jesucristo elegido para ser el Salvador”, topics.ChurchofJesusChrist.org.

JUAN 1:1–18

Jesucristo es la “luz verdadera”, el Hijo de Dios

Juan fue inspirado a buscar al Salvador a causa del testimonio de Juan el Bautista, cuando declaró que él “vino para dar testimonio de [...] la luz verdadera” (Juan 1:8–9). El propio Juan dio un poderoso testimonio de la vida y la misión del Salvador.

Resulta interesante hacer una lista de las verdades que Juan incluyó en su testimonio inicial de Cristo (versículos 1–18; véase también Traducción de José Smith, Juan 1:1–19 [en el Apéndice de la Biblia]).

¿Por qué piensa que Juan comenzó su Evangelio con estas verdades? Considere la posibilidad de escribir su propio testimonio de Jesucristo; ¿qué le gustaría compartir? ¿Qué experiencias le han ayudado a llegar a conocer y a seguir al Salvador? ¿Quién podría ser bendecido por escuchar su testimonio?

JUAN 1:11–13

Jesucristo nos da “potestad de llegar a ser” hijos e hijas de Dios

Aunque todos somos hijos e hijas de Dios el Padre procreados en espíritu, cuando pecamos nos alejamos o separamos de Él. Jesucristo nos ofrece la manera de regresar mediante Su sacrificio expiatorio. Medite en lo que Juan 1:11–13 enseña acerca de llegar a ser hijos e hijas de Dios. Considere también lo que estos pasajes de las Escrituras enseñan acerca de cómo recibimos ese don: Romanos 8:14–18; Mosíah 5:7–9; Doctrina y Convenios 25:1. ¿Qué significa para usted tener “potestad de llegar a ser” hijo o hija de Dios?

JUAN 1:18

El Padre da testimonio de Su Hijo

Juan 1:18 declara que nadie ha visto a Dios. Sin embargo, la Traducción de José Smith de ese versículo aclara: “Y a Dios nadie le vio jamás, excepto el que ha dado testimonio del Hijo” (véase Juan 1:18, nota *b* al pie de página). Considere repasar los siguientes casos en los que se escuchó a Dios el Padre dar testimonio del Hijo: Mateo 3:17; 17:5; 3 Nefi 11:6–7; José Smith—Historia 1:17.

¿Por qué es una bendición tener esos relatos? ¿Qué le enseñan sobre la relación de Jesucristo con Su Padre?



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar



Al leer las Escrituras, recibiremos inspiración para nuestra vida.

Juan 1:4–10. ¿Cómo podría ayudar a su familia a visualizar lo que leen en estos versículos en cuanto a la luz? Los integrantes de la familia podrían turnarse para encender una luz en un cuarto oscuro y compartir cómo el Salvador es la Luz de sus vidas. Luego, conforme vayan leyendo Juan 1:4–10, los integrantes de la familia podrían tener reflexiones adicionales sobre el testimonio de Juan acerca de Jesucristo, la Luz del Mundo.

Juan 1:35–36. ¿Por qué Juan el Bautista habrá llamado a Jesús “el Cordero de Dios”? ¿Qué aprendemos acerca de este título del mensaje del élder Jeffrey R. Holland “He aquí el Cordero de

Dios” o del mensaje del élder Gerrit W. Gong “Buen Pastor, Cordero de Dios”? (*Liahona*, mayo de 2019, págs. 44–46, 97–101).

Juan 1:35–46. ¿Cuáles fueron los resultados del testimonio de Juan? ¿Qué aprende su familia de las personas descritas en estos versículos en cuanto a cómo compartir el Evangelio? Véase también el video “Invitar a otros a ‘venir y ver’” (LaIglesiaDeJesucristo.org).

Juan 1:45–51. ¿Qué hizo Natanael que le ayudó a obtener un testimonio del Salvador? Invite a los miembros de la familia a hablar sobre cómo han obtenido su testimonio.

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “Jesús es mi luz”, *Himnos*, nro. 42.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Enseñe lecciones prácticas. Pida a la familia que busquen objetos que podrían usar para entender los principios que se hallan en las Escrituras que están leyendo como familia. Por ejemplo, podrían utilizar una vela para representar la Luz de Cristo (véase Juan 1:4).



Jehová crea la tierra, por Walter Rane



Vitral del Templo de Nauvoo, Illinois, por Tom Helldman

23 - 29 ENERO

Mateo 3; Marcos 1; Lucas 3

“PREPARAD EL CAMINO DEL SEÑOR”

Para comenzar, lea Mateo 3; Marcos 1; y Lucas 3. Si ora para pedir que el Espíritu Santo le ayude a entender estos capítulos, Él le transmitirá ideas que sean especialmente para usted. Anote esas impresiones y planifique cómo ponerlas en práctica.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Jesucristo y Su evangelio pueden hacer que usted cambie. Lucas citó una antigua profecía de Isaías que describía el efecto que iba a tener la venida del Salvador: “Todo valle se rellenará, y se bajará todo monte y collado; y los caminos torcidos serán enderezados, y los caminos ásperos allanados” (Lucas 3:5; véase también Isaías 40:4). Ese mensaje es para todos nosotros, incluso para quienes piensen que no pueden cambiar. Si se puede aplanar algo tan permanente como una montaña, entonces es seguro que el Señor puede ayudarnos a enderezar nuestros caminos torcidos (véase Lucas 3:4–5). Al aceptar la invitación de Juan el Bautista a arrepentirnos y cambiar, preparamos la mente y el corazón para

recibir a Jesucristo, de modo que nosotros también podamos ver “la salvación de Dios” (Lucas 3:6).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

¿Quién era Marcos?

Entre los autores de los Evangelios, Marcos es de quien sabemos menos. Sabemos que fue un

compañero misionero de Pablo, de Pedro y de varios misioneros más. Muchos eruditos bíblicos piensan que Pedro le encargó a Marcos que hiciera un registro de los acontecimientos de la vida del Salvador. El Evangelio según Marcos probablemente fue escrito antes que los otros tres.

Véase también “Marcos”, en la Guía para el Estudio de las Escrituras.

MATEO 3:1-12, MARCOS 1:1-8, LUCAS 3:2-18

El arrepentimiento es un potente cambio en la manera de pensar y en el corazón

La misión de Juan el Bautista consistía en preparar el corazón de las personas para recibir al Salvador y llegar a ser más como Él. ¿Cómo lo hizo? Él proclamaba: “Arrepentíos” (Mateo 3:2) y se valía de símbolos como el fruto y el trigo para enseñar sobre el arrepentimiento (véase Lucas 3:9, 17).

¿Qué otros símbolos o metáforas encuentra en los relatos del ministerio de Juan el Bautista? (véanse Mateo 3:1-12; Marcos 1:1-8; Lucas 3:2-18). Si quiere, márquelos en su ejemplar de las Escrituras o haga dibujos de ellos. ¿Qué enseñan esos símbolos acerca de la doctrina y la necesidad del arrepentimiento?

El verdadero arrepentimiento es “[u]n cambio [...] en el modo de pensar [...], una nueva actitud en cuanto a Dios, en cuanto a uno mismo y en cuanto a la vida en general [...]; implica que la persona [...] entregue su corazón y su voluntad a Dios” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Arrepentimiento, arrepentirse”). En Lucas 3:7-14, ¿qué cambios pidió Juan que hicieran las personas en preparación para recibir a Cristo? ¿Cómo se aplica este consejo a usted? ¿Cómo puede mostrar que se ha arrepentido verdaderamente? (véase Lucas 3:8).

Véanse también Russell M. Nelson, “Podemos actuar mejor y ser mejores”, *Liahona*, mayo de 2019, págs. 67-69; Dallin H. Oaks, “Limpios mediante el arrepentimiento”, *Liahona*, mayo de 2019, págs. 91-94.

MATEO 3:7; LUCAS 3:7

¿Quiénes eran los fariseos y los saduceos?

Los fariseos eran los miembros de una secta religiosa de los judíos que se enorgullecían de observar estrictamente la ley de Moisés y sus ritos. Los saduceos eran una clase judía adinerada con una gran influencia religiosa y política. No creían en la doctrina de la resurrección. Ambos grupos se habían desviado de la intención original que tenían las leyes de Dios.

Véanse también Mateo 23:23-28; Guía para el Estudio de las Escrituras, “Fariseos”, “Saduceos”.

MATEO 3:11, 13-17; MARCOS 1:9-11; LUCAS 3:15-16, 21-22

Jesucristo fue bautizado para “cumplir toda justicia”

Al bautizarse, usted siguió el ejemplo del Salvador. Compare lo que aprende de estos relatos del bautismo del Salvador con lo que ocurrió durante su bautismo.

El bautismo del Salvador	Mi bautismo
¿Quién bautizó a Jesús, y qué autoridad tenía?	¿Quién le bautizó a usted, y qué autoridad tenía?
¿Dónde fue bautizado Jesús?	¿Dónde se bautizó usted?
¿Cómo fue bautizado Jesús?	¿Cómo fue bautizado usted?
¿Por qué se bautizó Jesucristo?	¿Por qué se bautizó usted?
¿De qué modo mostró el Padre Celestial que estaba complacido con Jesús?	¿De qué modo mostró el Padre Celestial que estaba complacido con usted cuando fue bautizado? ¿Cómo ha manifestado Él Su aprobación desde entonces?

Véanse también 2 Nefi 31; Mosiah 18:8–11; Doctrina y Convenios 20:37, 68–74; “El bautismo de Jesús” (video), LaIglesiaDeJesucristo.org.

MATEO 3:16–17; MARCOS 1:9–11; LUCAS 3:21–22

Los miembros de la Trinidad son tres seres separados

La Biblia contiene numerosas evidencias de que los miembros de la Trinidad son tres seres separados. Los relatos del bautismo del Salvador son un ejemplo de ello. Al leer los relatos, medite en lo que aprende sobre la Trinidad. ¿Por qué son importantes para usted esas doctrinas?

Véanse también Génesis 1:26; Mateo 17:1–5; Juan 17:1–3; Hechos 7:55–56; Doctrina y Convenios 130:22.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Mateo 3. Juan el Bautista poseía el Sacerdocio Aarónico. ¿Qué aprendemos del ejemplo de Juan acerca de los propósitos del Sacerdocio Aarónico? ¿Qué bendiciones recibimos gracias al Sacerdocio Aarónico? Si hay un jovencito en su familia, podrían dedicar tiempo a ayudarlo a entender cómo puede usar el Sacerdocio Aarónico para bendecir a otras personas (véase también Doctrina y Convenios 13:1; 20:46–60).



Cuando nos bautizamos, quedamos limpios de pecado.

Mateo 3:11–17; Marcos 1:9–11; Lucas 3:21–22. ¿Los miembros de su familia han visto a alguien bautizarse o confirmarse miembro de la Iglesia? ¿Qué sintieron al verlo? Tal vez podría enseñarles acerca del simbolismo del bautismo y la confirmación. ¿En qué sentido el ser bautizado y confirmado es como volver a nacer? ¿Por qué se nos sumerge completamente bajo el agua cuando nos bautizamos? ¿Por qué nos vestimos de blanco cuando nos bautizamos? ¿Por qué se describe al don del Espíritu Santo como el “bautismo de fuego”? (Doctrina y Convenios 20:41; véase también la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Bautismo, bautizar”, “Espíritu Santo”).

Mateo 3:17; Marcos 1:11; Lucas 3:22. ¿En qué ocasión hemos sentido que Dios estaba complacido con nosotros? ¿Qué podemos hacer como familia para complacer a Dios?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “El bautismo”, *Canciones para los niños*, págs. 54–55.

Cómo mejorar el estudio personal

Pida ayuda al Señor. Las Escrituras fueron dadas por revelación, y para entenderlas verdaderamente necesitamos revelación personal. El Señor ha prometido: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá” (Mateo 7:7).



Juan el Bautista bautiza a Jesús, por Greg K. Olsen



Into the Wilderness (Al desierto), por Eva Koleva Timothy

30 ENERO – 5 FEBRERO

Mateo 4; Lucas 4-5

“EL ESPÍRITU DEL SEÑOR ESTÁ SOBRE MÍ”

El Salvador utilizó las Escrituras tanto para resistir las tentaciones de Satanás como para testificar de Su propia misión divina (véase Lucas 4:1–21). Medite sobre cómo las Escrituras pueden edificar su fe y su determinación de resistir la tentación.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Parece que Jesús sabía desde Su infancia que Él tenía una misión sagrada y única; pero cuando Jesús se preparaba para comenzar Su ministerio terrenal, el adversario procuró sembrar la duda en la mente del Salvador. “*Si eres el Hijo de Dios*”, le dijo Satanás (Lucas 4:3, cursiva agregada). Pero el Salvador había estado en comunión con Su Padre Celestial. Conocía las Escrituras y sabía quién era; para Él, la oferta de Satanás: “... A ti te daré toda esta potestad” (Lucas 4:6) era algo vacío, porque la preparación del Salvador durante toda Su vida le permitía recibir “el poder del Espíritu” (Lucas 4:14). Así, a pesar de la tentación, las pruebas y el rechazo, Jesucristo nunca dudó de Su obra señalada: “... Es necesario que anuncie el evangelio del reino de Dios [...] porque para esto he sido enviado” (Lucas 4:43).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

MATEO 4:1-2

Tener comunión con Dios me prepara para servirle

Para prepararse para Su misión, Jesucristo fue al desierto “para estar con Dios” (véase la Traducción de José Smith, Mateo 4:1). Piense en lo que hace para sentirse cerca de Dios. ¿Cómo le prepara eso para la obra que Él desea que haga?

MATEO 4:1-11; LUCAS 4:1-13

Jesucristo me dio el ejemplo al resistir la tentación

En ocasiones, las personas se sienten culpables cuando son tentados a pecar; pero aun el mismo Salvador, quien vivió “sin pecado” (Hebreos 4:15), fue tentado. Jesucristo conoce las tentaciones que afrontamos y cómo ayudarnos a vencerlas (véanse Hebreos 2:18; Alma 7:11-12).

Al leer Mateo 4:1-11 y Lucas 4:1-13, ¿qué cosas aprende que le pueden ayudar cuando se enfrenta a tentaciones? Podría organizar sus ideas en una tabla como la siguiente:

Jesucristo	Yo
¿Qué tentó a hacer Satanás a Cristo?	¿Qué me tienta a hacer Satanás?
¿Cómo se preparó Cristo para resistir la tentación?	¿Cómo me puedo preparar yo para resistir la tentación?

¿Qué información adicional obtiene de la Traducción de José Smith de Mateo 4? (véanse las notas al pie de página a lo largo de Mateo 4).

Véanse también 1 Corintios 10:13; Alma 13:28; Moisés 1:10-22; “Tentación”, en Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org.

LUCAS 4:16-32

Jesucristo es el Mesías que había sido profetizado

Si le pidieran que describa lo que Cristo fue enviado a hacer en la tierra, ¿qué diría? Al citar una de las profecías de Isaías acerca del Mesías, el Salvador describió aspectos de Su propia misión (véanse Lucas 4:18-19; Isaías 61:1-2). ¿Qué aprende acerca de Su misión al leer estos versículos?

¿De qué maneras le invita el Salvador a participar en Su obra?



Aunque los judíos habían esperado varios siglos que se cumpliera la profecía de Isaías, muchos no aceptaron que Jesús fuese el Mesías cuando Él declaró: “Hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestros oídos” (Lucas 4:21). Mientras lee Lucas 4:20-30 (véase también Marcos 6:1-6), intente ponerse en el lugar de las personas de Nazaret. ¿Existe algo que le impida aceptar plenamente a Cristo como su Salvador personal?

Véase también Mosiah 3:5-12; “Jesús declara que Él es el Mesías” (video), LaIglesiaDeJesucristo.org.

MATEO 4:18-22; LUCAS 5:1-11

Conforme confíe en el Señor, Él podrá ayudarme a alcanzar mi potencial divino

El presidente Ezra Taft Benson enseñó: “Los hombres y las mujeres que entreguen su vida a Dios descubrirán que Él puede hacer mucho más con sus vidas que lo que ellos mismos pueden hacer” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Ezra Taft Benson*, 2014, pág. 47). Observe cómo eso mismo sucedió con Simón Pedro y sus compañeros pescadores. Jesús vio algo mayor en ellos de lo que ellos veían en sí mismos. Él quiso hacer de ellos “pescadores de hombres” (Mateo 4:19; véase también Lucas 5:10).

Al leer Mateo 4:18-22 y Lucas 5:1-11, medite en lo que Jesucristo le está ayudando a llegar a ser. ¿De qué modo ha sentido Su invitación a seguirlo? ¿De qué modo puede mostrarle al Señor que está dispuesto a “deja[rlo] todo” (Lucas 5:11) para seguirlo?



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Mateo 4:1-2; Lucas 4:1-2. ¿Qué conclusiones podemos extraer de este relato acerca del poder del ayuno? Para ayudar a la familia a aprender sobre el ayuno, podría utilizar “Ayuno y ofrendas de ayuno” en Temas del Evangelio (topics.ChurchofJesusChrist.org). Los miembros de la familia podrían relatar experiencias que hayan tenido al ayunar. Tal vez puedan hacer planes con espíritu de oración para ayunar juntos y con un propósito específico.

Mateo 4:3-4; Lucas 4:3-4. Cuando Satanás tentó a Cristo para que convirtiera una piedra en pan, desafió la identidad divina de Cristo al decirle: “... *Si eres el Hijo de Dios*” (Mateo 4:3, cursiva agregada). ¿Por qué intenta Satanás hacernos dudar de nuestra identidad divina (y de la del Salvador)? ¿De qué modo intenta hacerlo? (véase también Moisés 1:10-23).

Traducción de José Smith, Mateo 4:11. Luego de ser probado física y espiritualmente, Jesús centró Sus pensamientos en las necesidades de Juan el Bautista, quien estaba en la cárcel: “Ahora, pues, supo Jesús que Juan estaba preso, y envió ángeles, y, he aquí, vinieron y le ministraban a él [Juan]” (Traducción

de José Smith, Mateo 4:11 [en Mateo 4:11, nota *a* al pie de página]). ¿De qué manera somos bendecidos cuando seguimos el ejemplo de Cristo de pensar en los demás?

Lucas 4:16-21. ¿Sabemos de alguien que se sienta quebrantado de corazón o que deba ser “p[uesto] en libertad”? (Lucas 4:18). ¿De qué forma podemos ayudar a otras personas a recibir la sanidad y liberación del Salvador? También podrían analizar cómo el efectuar las ordenanzas del templo ayuda a que se conceda “libertad a los cautivos” (Lucas 4:18).

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “Venid a mí”, *Himnos*, nro. 61.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Viva el evangelio de Jesucristo. “... [Q]uizá lo más importante que podemos hacer [como padres o maestros] es [...] vivir el Evangelio con todo nuestro corazón [...]. Esta es la principal manera de ser dignos de la compañía del Espíritu Santo; no hay que ser perfecto, solo seguir intentándolo con diligencia, además de procurar el perdón mediante la expiación del Salvador cuando tropezamos” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 13).



Christ Calling the Apostles James and John [Cristo llama a los apóstoles Santiago y Juan], Edward Armitage (1817–1896) / Sheffield Galleries and Museums Trust, Reino Unido / © Museums Sheffield / The Bridgeman Art Library International



6 - 12 FEBRERO

Juan 2-4

“OS ES NECESARIO NACER DE NUEVO”

A medida que lea Juan 2-4, el Espíritu le enseñará cosas sobre su propia conversión. Tome nota de esas impresiones. Obtendrá aprendizajes adicionales al estudiar los conceptos de esta reseña.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

En una celebración de bodas en Caná, Cristo transformó el agua en vino, un acontecimiento que Juan describió como “principio de milagros” (Juan 2:11), lo cual es cierto en muchos sentidos. Aunque aquel fue el primer milagro que Jesús efectuó públicamente, también puede simbolizar otro milagroso comienzo, el proceso por el cual nuestro corazón se transforma conforme llegamos a ser más como nuestro Salvador. Ese milagro, que se realiza durante toda la vida, comienza con la decisión de seguir a Jesucristo, de cambiar y vivir

una vida mejor por medio de Él. Este milagro puede cambiarnos tanto la vida que una de las mejores maneras de describirlo es decir que “nace[mos] de nuevo” (Juan 3:7). No obstante, el renacimiento es tan solo el comienzo del camino del discipulado. Las palabras de Cristo a la mujer samaritana en la fuente nos recuerdan que, si continuamos por esta senda, el Evangelio llegará a ser, finalmente, “una fuente de agua” dentro de nosotros, “que brote para vida eterna” (Juan 4:14).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

JUAN 2:1-11

Los milagros de Jesucristo “manifest[aron] su gloria”

Al leer acerca de cómo el Salvador convirtió el agua en vino en Juan 2:1–11, recibirá ideas adicionales si considera las perspectivas de las diferentes personas que estaban allí, entre ellas, María, los discípulos y otras personas. Si usted hubiera presenciado los acontecimientos que se describen aquí, ¿cuál habría sido su impresión de Jesús? ¿Qué le enseña ese milagro sobre Él?

JUAN 3:1-21

Debo nacer de nuevo para entrar en el reino de Dios

Cuando Nicodemo vino a conversar con Jesús en privado, él era un observador cauteloso. Sin embargo, más adelante, él defendió a Jesús públicamente (véase Juan 7:45–52) y se unió a los creyentes en el entierro del Salvador (véase Juan 19:38–40). ¿Qué enseñanzas encuentra en Juan 3:1–21 que pueden haber inspirado a Nicodemo a seguir a Jesús y nacer de nuevo?

El profeta José Smith enseñó: “El nacer de nuevo viene por medio del Espíritu de Dios mediante las ordenanzas” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 101). ¿Qué función desempeñaron su bautismo y su confirmación (“nac[er] de agua y del Espíritu” [Juan 3:5]) en su proceso de nacer de nuevo? ¿Qué está haciendo para que ese proceso de cambio continúe? (véase Alma 5:11–14).

Véanse también Mosíah 5:7; 27:25–26; David A. Bednar, “Os es necesario nacer de nuevo”, *Liahona*, mayo de 2007, págs. 19–22.

JUAN 3:16-17

El Padre Celestial muestra Su amor por mí a través de Jesucristo

El élder Jeffrey R. Holland enseñó: “... [L]a primera gran *verdad* de toda la eternidad es que Dios *nos* ama con todo *Su* corazón, alma, mente y fuerza” (“Jehová hará mañana maravillas entre vosotros”, *Liahona*, mayo de 2016, pág. 126). ¿De qué modo ha sentido Su amor mediante el don de Su Hijo?

La Santa Cena proporciona un tiempo para reflexionar en el amor de Dios y en el don de Su Hijo. ¿Qué himnos sacramentales le ayudan a sentir ese amor? ¿Qué puede hacer para que la Santa Cena sea más significativa?

Al seguir leyendo acerca de las enseñanzas y el ministerio del Salvador, pregúntese cómo aquello que lee le ayuda a entender y sentir el amor de Dios.

JUAN 4:24

¿Es Dios un espíritu?

Algunas personas pueden sentirse confundidas por la declaración de Jesús de que Dios es un espíritu. La Traducción de José Smith de este versículo nos brinda una importante aclaración: “Porque a los tales Dios ha prometido su Espíritu” (en Juan 4:24, nota *a* al pie de página). La revelación moderna también enseña que Dios tiene un cuerpo de carne y huesos (véase Doctrina y Convenios 130:22–23; véanse también Génesis 5:1–3; Hebreos 1:1–3).

JUAN 4:5-26

Cristo me ofrece Su agua viva

¿Qué habrá querido decir Jesús cuando dijo a la mujer samaritana que quien bebiere del agua que Él ofrece no tendrá sed jamás? ¿En qué sentido el Evangelio es como agua viva?



El evangelio de Cristo es el agua viva que nutre nuestra alma.

Uno de los mensajes del Salvador a la mujer samaritana fue que la manera en que adoramos es más importante que dónde adoramos (véase Juan 4:21-24). ¿Qué está haciendo para “adora[r] al Padre en espíritu y en verdad”? (Juan 4:23).

Véanse también la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Adorar”, scriptures.ChurchofJesusChrist.org; Dean M. Davies, “Las bendiciones de la adoración”, *Liahona*, noviembre de 2016, págs. 93-95.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Juan 2-4. A medida que su familia lea estos capítulos en esta semana, preste particular atención a la forma en que el Salvador se vale de las cosas cotidianas —el nacimiento, el viento, el agua y la comida— para enseñar verdades espirituales. ¿Qué objetos hay en su casa que podría usar para enseñar verdades espirituales?

Al estudiar estos capítulos, consideren ver juntos videos que representen estos acontecimientos: “Jesús convierte el agua en vino”, “Jesús purifica el templo”, “Jesús enseña acerca de nacer de nuevo” y “Jesús enseña a una mujer samaritana” (LaIglesiaDeJesucristo.org).

Juan 2:13-17. ¿Qué influencias impuras debe su familia mantener alejadas del hogar a fin de que sea un lugar sagrado, como el templo? ¿Qué hará usted para mantener alejadas esas cosas?

Juan 3:1-6. Hable con la familia sobre el milagro del embarazo y del nacimiento: el proceso de crear un ser vivo e inteligente. Cristo enseñó que debemos nacer de nuevo antes de entrar en el Reino de Dios. ¿Por qué el renacer es una buena metáfora del cambio que se requiere en nosotros antes de entrar en el Reino de Dios? ¿De qué forma podemos experimentar el proceso del renacimiento espiritual?

Juan 3:16-17. Pida a los miembros de la familia que digan ese versículo con sus propias palabras, como si se lo estuvieran explicando a un amigo. ¿De qué modo nos ha ayudado Jesucristo a sentir el amor de Dios?

Juan 4:5-15. ¿Qué nos enseña el Salvador al comparar Su evangelio con el agua viva? Tal vez la familia podría observar algún curso de agua y describir las cualidades del agua. ¿Por qué necesitamos beber agua cada día? ¿De qué manera el evangelio de Jesucristo es como “una fuente de agua que brot[a] para vida eterna”? (Juan 4:14).

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Donde hay amor”, *Canciones para los niños*, pág. 76.

Cómo mejorar el estudio personal

Busque los símbolos. Las Escrituras utilizan a menudo objetos, acontecimientos o acciones para representar verdades espirituales. Estos símbolos pueden enriquecer su comprensión de la doctrina que se enseña. Por ejemplo, el Salvador comparó la conversión con un renacer.



Agua viva, por Simon Dewey



The Sermon on the Mount [El Sermón del Monte], por Gustave Doré

13 - 19 FEBRERO

Mateo 5; Lucas 6

“BIENAVENTURADOS SOIS”

Preste atención a las impresiones que reciba al leer Mateo 5 y Lucas 6, y anótelas en un diario de estudio o en alguna otra parte. Esta reseña puede ayudarle a reconocer algunos principios importantes de estos capítulos, pero esté atento a otros que pueda descubrir usted en su estudio.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

A estas alturas de Su ministerio, ya estaba claro que las enseñanzas de Jesús no eran lo que estaban acostumbrados a oír las personas de Su tiempo. ¿Los pobres recibirán el reino de Dios? ¿Los mansos heredarán la tierra? ¿Bienaventurados los que padecen persecución? Ni los escribas ni los fariseos enseñaban tales cosas. Sin embargo, aquellos que en verdad entendían la ley de Dios reconocieron la

verdad en las palabras del Salvador. “Ojo por ojo” y “aborrecerás a tu enemigo” eran leyes menores (véase Mateo 5:38, 43). Mas Jesucristo había venido para enseñar una ley mayor (véase 3 Nefi 15:2–10), cuyo fin es ayudarnos a llegar a ser, algún día, “perfectos, así como [n]uestro Padre que está en los cielos es perfecto” (Mateo 5:48).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

MATEO 5:1-12; LUCAS 6:20-26, 46-49

La felicidad duradera se alcanza al vivir de la manera que enseñó Jesucristo

Todos deseamos ser felices, mas no todos buscan la felicidad en los mismos lugares. Algunos la buscan en el poder y en los puestos mundanos, otros en las riquezas o satisfaciendo los apetitos carnales. Jesucristo vino para enseñar la senda a la felicidad duradera, para enseñar lo que realmente significa ser bienaventurados. ¿Qué aprende de estos pasajes acerca de cómo obtener la felicidad duradera: Mateo 5:1-12 y Lucas 6:20-26? ¿En qué sentido difiere esto de cómo el mundo ve la felicidad?

¿Qué le enseñan esos versículos, junto con Lucas 6:46-49, sobre cómo ser discípulo de Jesucristo?

¿Qué se siente inspirado a hacer para desarrollar las cualidades descritas en estos versículos?

Véanse también la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Bienaventuranzas”, scriptures.ChurchofJesusChrist.org; “El Sermón del Monte: Las Bienaventuranzas” (video), LaIglesiaDeJesucristo.org.

MATEO 5:13

“Vosotros sois la sal de la tierra”

La sal se ha usado desde tiempos antiguos para preservar, dar sabor y purificar. Para los israelitas, la sal también tenía un significado religioso. Estaba relacionada con la antigua práctica del sacrificio de animales bajo la ley de Moisés (véanse Levítico 2:13; Números 18:19). Cuando la sal pierde su sabor, se vuelve inservible, o “no sirve más para nada” (Mateo 5:13). Esto ocurre cuando se mezcla o se contamina con otros elementos.

Tenga eso presente mientras lee Mateo 5:13. ¿Cómo conservará su sabor como discípulo de Jesucristo? Al ser la sal de la tierra, ¿cómo cumplirá con su función de preservar y purificar?

Véase también Doctrina y Convenios 103:9-10.



“Vosotros sois la sal de la tierra” (Mateo 5:13).

MATEO 5:17-48; LUCAS 6:27-35

La ley de Cristo reemplaza a la ley de Moisés

Los discípulos pueden haberse sorprendido al escuchar a Jesús decir que su justicia debía exceder a la de los escribas y fariseos (véase Mateo 5:20), quienes se enorgullecían de lo bien que guardaban la ley de Moisés.

Conforme lea Mateo 5:21-48 y Lucas 6:27-35, podría marcar tanto las conductas que exigía la ley de Moisés (“Oísteis que fue dicho...”), como lo que Jesús enseñó para elevarlas. ¿Por qué cree que la manera del Salvador es una ley mayor?

Por ejemplo, ¿qué enseñó Jesús en Mateo 5:27-28 acerca de la responsabilidad que tenemos sobre nuestros pensamientos? ¿Cómo puede lograr más control sobre los pensamientos y sentimientos que le acuden a la mente y al corazón? (véase Doctrina y Convenios 121:45).

Véase también “El Sermón del Monte: La ley mayor” (video), LaIglesiaDeJesucristo.org.

MATEO 5:48**¿Realmente espera el Padre Celestial que yo sea perfecto?**

El presidente Russell M. Nelson enseñó:

“... [E]l término *perfectos* fue traducido del griego *teleios*, que significa ‘completo’ [...]. La forma infinitiva del verbo es *teleiono* que quiere decir ‘llegar a un punto distante, estar completamente desarrollado, consumir o terminar’. Sírvanse notar que la palabra no implica ‘sin errores’, sino ‘alcanzar un objetivo distante’ [...].

“... El Señor enseñó: ‘No podéis aguantar ahora la presencia de Dios [...]; por consiguiente, continuad con paciencia hasta perfeccionaros’ [Doctrina y Convenios 67:13].

“No debemos desalentarnos si nuestros esfuerzos más sinceros en busca de la perfección nos parecen demasiado arduos e interminables. La perfección es inminente; llegará en su totalidad únicamente después de la resurrección y solo por medio del Señor; aguarda a todos los que le aman a Él y guardan Sus mandamientos” (véase “La inminencia de la perfección”, *Liahona*, enero de 1996, págs. 100, 101–102).

Véanse también 2 Pedro 1:3–11; Moroni 10:32–33; Doctrina y Convenios 76:69; Jeffrey R. Holland, “Sed, pues, vosotros perfectos... con el tiempo”, *Liahona*, noviembre de 2017, págs. 40–42.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Mateo 5:1–9. ¿Qué principios de los que se enseñan en Mateo 5:1–9 podrían contribuir a hacer que su hogar sea un lugar más feliz? Podrían elegir uno o dos que les parezcan especialmente importantes para su familia. Por ejemplo, ¿qué enseñanzas

encontramos que puedan ayudarnos a ser pacificadores? (véase Mateo 5:21–25, 38–44). ¿Qué metas podemos fijar? ¿Cómo haremos seguimiento?

Mateo 5:13. Coman algunos alimentos sazonados con sal y la misma comida sin sal. ¿Qué diferencia notamos? ¿Qué significa ser “la sal de la tierra”? ¿Cómo lo logramos?

Mateo 5:14–16. Para ayudar a que su familia entienda lo que significa ser “la luz del mundo”, podría investigar algunas de las fuentes de luz que hay en su vivienda, en su vecindario y en el mundo. Tal vez resultaría útil mostrar lo que sucede cuando se esconde una luz. ¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo: “Vosotros sois la luz del mundo”? (Mateo 5:14). ¿Quién ha sido como una luz para nuestra familia? ¿Cómo podemos ser una luz para los demás? (véase 3 Nefi 18:16, 24–25).

Mateo 5:43–45. A medida que la familia lea las palabras del Salvador que están en esos versículos, podrían hablar sobre personas específicas a las que creen que pueden amar y bendecir y por las cuales pueden orar. ¿En qué forma podemos aumentar nuestro amor por esas personas?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Brilla”, *Canciones para los niños*, pág. 96.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Sea observador. “Si está atento a lo que ocurre en la vida [de sus hijos], encontrará oportunidades excelentes para enseñar [...]. Los comentarios o las preguntas [que hacen] también pueden conducir a oportunidades para enseñar” (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 16).



"Vosotros sois la luz del mundo" (Mateo 5:14).



Jesus enseñando a la gente a orillas del mar, por James Tissot

20 - 26 FEBRERO

Mateo 6-7

“LES ENSEÑABA COMO QUIEN TIENE AUTORIDAD”

Cuando leemos las Escrituras con una pregunta en mente y con el deseo sincero de entender lo que el Padre Celestial desea que sepamos, estamos invitando al Espíritu Santo a que nos inspire. Mientras lee Mateo 6-7, preste atención a esas impresiones.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

El Sermón del Monte es uno de los discursos más conocidos en la cristiandad. El Salvador enseñó con imágenes ricas en contenido, tales como una ciudad sobre un monte, los lirios del campo y los lobos disfrazados de ovejas. Sin embargo, el Sermón del Monte es mucho más que un bonito discurso. El poder de las enseñanzas del Salvador a Sus discípulos puede transformar nuestra vida, especialmente si nos regimos por ellas. Es entonces cuando Sus palabras llegan a ser más que palabras y se convierten en un fundamento seguro para la vida que, como la casa del hombre prudente, puede resistir los vientos y torrentes del mundo (véase Mateo 7:24-25).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

MATEO 6-7

Vivir las enseñanzas del Salvador puede ayudarme a llegar a ser semejante a Él

El Sermón del Monte contiene muchos principios del Evangelio. Al estudiar estos capítulos, pregunte al Señor lo que Él quiere que aprenda.

Uno de los principios que podría encontrar es la necesidad de dar prioridad a las cosas de Dios por encima de las cosas del mundo. ¿Cuáles de las enseñanzas del Salvador registradas en Mateo 6–7 le ayudan a centrarse en cosas celestiales? ¿Qué otras ideas o impresiones tiene? ¿Qué se siente inspirado a hacer? Quizás deba anotar sus impresiones. Por ejemplo:

Mateo 6:1–4	Quiero preocuparme más por lo que Dios piense de mí que por lo que piensen los demás.

Otro de los principios de Mateo 6–7 es la oración. Tómese un momento para evaluar sus oraciones. ¿Cómo cree que le está yendo en sus esfuerzos por acercarse más a Dios mediante la oración? ¿Qué enseñanzas de Mateo 6–7 le inspiran a mejorar la manera en que ora? Anote las impresiones que reciba. Por ejemplo:

Mateo 6:9	Al orar, quiero usar el nombre del Padre Celestial con reverencia.
Mateo 6:10	Al orar, puedo expresar mi deseo de que se haga la voluntad del Señor.

Considere volver a leer el Sermón del Monte, fijándose esta vez en otros principios o mensajes recurrentes que se apliquen especialmente a usted. Anote en su diario de estudio lo que encuentre, junto con sus ideas e impresiones.



Podemos acercarnos más a Dios por medio de la oración.

MATEO 6:7

¿Qué significa usar “vanas repeticiones” en la oración?

Las personas suelen pensar que las “vanas repeticiones” significan repetir las mismas palabras una y otra vez. Sin embargo, la palabra *vana* puede describir algo que no tiene valor alguno. Usar “vanas repeticiones” en la oración puede significar orar sin sinceridad, sin sentirlo realmente (véase Alma 31:12–23).

MATEO 7:1–5

Puedo juzgar de manera justa

Mateo 7:1 puede dar la impresión de que el Salvador dice que no debemos juzgar, pero en otros pasajes de las Escrituras (incluso, en otros versículos de ese mismo capítulo), Él nos da instrucciones acerca de cómo hemos de juzgar. Si parece confuso, la Traducción de José Smith de ese versículo puede resultar de ayuda: “No juzguéis *injustamente*, para que no seáis juzgados; *sino juzgad con justo juicio*” (en Mateo 7:1, nota *a* al pie de página). ¿Qué encuentra en Mateo 7:1–5, así como en el resto del capítulo, que le ayuda a saber cómo “juzga[r] con justo juicio”?

Véanse también Temas del Evangelio, “Juzgar a los demás”, topics.ChurchofJesusChrist.org; Lynn G. Robbins, “El Juez justo”, *Liahona*, noviembre de 2016, págs. 96–98.

MATEO 7:21-23**Llego a conocer a Jesucristo al hacer Su voluntad**

La frase “Nunca os conocí”, en Mateo 7:23, fue cambiada en la Traducción de José Smith a “Nunca me conocisteis” (Mateo 7:23, nota *a* al pie de página). ¿De qué modo ese cambio le ayuda a comprender mejor lo que el Señor enseñó en los versículos 21–22 en cuanto a hacer Su voluntad? ¿Qué tanto cree que conoce al Señor? ¿Qué puede hacer para conocerlo mejor?

Véase también David A. Bednar, “Si me conocierais”, *Liahona*, noviembre de 2016, págs. 102–105.

MATEO 7:24-27**Obedecer las enseñanzas del Salvador crea un cimiento firme para mi vida**

Vivir el Evangelio no elimina la adversidad de nuestra vida. Ambas casas de la parábola del Salvador de Mateo 7:24–27 experimentaron la misma tormenta. Sin embargo, una pudo resistirla. ¿De qué manera el vivir las enseñanzas del Salvador ha creado un cimiento firme para usted? ¿Qué se siente inspirado a hacer para continuar edificando su “casa sobre la roca”? (véase el versículo 24).

Véase también Helamán 5:12.

**Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar**

Mateo 6-7. Una forma de estudiar Mateo 6–7 en familia es viendo los videos “El Sermón del Monte: El Padrenuestro” y “El Sermón del Monte: Tesoros en el cielo” (LaIglesiaDeJesucristo.org). Los integrantes de la familia pueden acompañar con el texto en las Escrituras y detener el video cada vez que escuchen algo que deseen analizar. Esta actividad podría abarcar varios días, de ser necesario.

Mateo 6:5-13. ¿Qué podemos aprender acerca de la oración a partir de la manera en que oró el Salvador? ¿Cómo podemos usar Su oración como un modelo para mejorar nuestras oraciones personales y familiares? (véase también Lucas 11:1–13). Si tiene hijos pequeños, podrían practicar orando juntos.

Mateo 6:33. ¿Qué significa “busca[r] primeramente el reino de Dios”? ¿Qué tal lo hacemos individualmente y como familia?

Mateo 7:1-5. Para visualizar las enseñanzas de estos versículos, la familia podría buscar una paja (una pequeña astilla de madera) y una viga (un pedazo grande de madera). ¿De qué modo el comparar los dos nos enseña sobre el juzgar a los demás? Si desea tratar este tema más a fondo, podrían utilizar algunos de los recursos de “Juzgar a los demás” (Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org).

Mateo 7:24-27. Para ayudar a su familia a comprender mejor la parábola del Salvador del hombre prudente y el hombre insensato, podrían derramar agua sobre arena y luego, sobre una roca. ¿Cómo podemos edificar nuestro fundamento espiritual sobre la roca?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “El sabio y el imprudente”, *Canciones para los niños*, pág. 132.

Cómo mejorar el estudio personal

Comparta ideas. Hablar sobre los principios que haya aprendido durante su estudio personal no solo es una buena manera de enseñar a otras personas, sino que además sirve para fortalecer su comprensión de lo que ha aprendido. Trate de compartir un principio que haya aprendido esta semana con algún integrante de la familia o en las clases de la Iglesia.



Yo he rogado por ti, por Del Parson



27 FEBRERO - 5 MARZO

Mateo 8; Marcos 2-4; Lucas 7

"TU FE TE HA SALVADO"

Ponga cuidado de no apresurarse al estudiar las Escrituras. Dedique tiempo a meditar con espíritu de oración, aunque aquello signifique que no tenga tiempo para leer todos los versículos. Tales momentos de reflexión a menudo conducen a la revelación personal.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Uno de los mensajes más claros del Nuevo Testamento es que Jesucristo es un sanador; hay muchos relatos sobre cómo el Salvador sanaba a los enfermos y afligidos: desde una mujer con fiebre hasta el hijo de una viuda que había muerto. ¿Por qué tanto énfasis en la sanación física? ¿Qué mensajes podemos hallar nosotros en esos milagros? Ciertamente, un mensaje evidente es que Jesucristo es el Hijo de Dios, con poder sobre todas las cosas,

incluso sobre nuestros dolores e imperfecciones físicas. Mas hay otro mensaje en Sus palabras a los escribas escépticos: "... [P]ara que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados" (Marcos 2:10). Así que, cuando lea en cuanto a cómo sanó al ciego o al leproso, usted puede pensar en la sanación —tanto espiritual como física— que puede recibir del Salvador y escucharlo a Él decirle a usted: "Tu fe te ha salvado" (Lucas 7:50).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

MATEO 8; MARCOS 2-3; LUCAS 7

El Salvador puede sanar debilidades y enfermedades

Estos pocos capítulos registran muchos casos de sanidades milagrosas efectuadas por el Salvador. A medida que las estudie, busque posibles mensajes para usted. Podría preguntarse: ¿Qué enseña este relato acerca de la fe en Jesucristo? ¿Qué enseña este relato acerca del Salvador? ¿Qué desea Dios que aprenda yo de este milagro? Los siguientes son algunos ejemplos, pero hay muchos más:

- Un leproso (Mateo 8:1-4)
- El siervo del centurión (Mateo 8:5-13; Lucas 7:1-10)
- La suegra de Pedro (Mateo 8:14-15)
- Un hombre paralítico (Marcos 2:1-12)
- Un hombre con la mano seca (Marcos 3:1-5)
- El hijo de la viuda de Naín (Lucas 7:11-16)

Véanse también David A. Bednar, “Aceptar la voluntad y el tiempo del Señor”, *Liahona*, agosto de 2016, págs. 16-23; Neil L. Andersen, “Heridos”, *Liahona*, noviembre de 2018, págs. 83-86.

MARCOS 2:15-17; LUCAS 7:36-50

Jesucristo no vino a condenar a los pecadores, sino a sanarlos

Al leer en estos versículos en cuanto a la interacción de Jesús con los escribas y fariseos, podría considerar si usted mismo se ve reflejado en esos relatos. Por ejemplo, ¿sus pensamientos y acciones se parecen alguna vez a los de Simón el fariseo? ¿Cómo describiría usted la diferencia entre la forma en que Jesús veía a los pecadores y la forma en que los veían

los fariseos como Simón? Piense en cómo podrían sentirse quienes se hallan apesadumbrados por el pecado cuando están con el Salvador. ¿Cómo se sienten cuando están con usted?

También podría reflexionar sobre en qué se parece usted a la mujer que se describe en Lucas 7:36-50. ¿En qué ocasiones ha experimentado la ternura y la misericordia que el Salvador tuvo con la mujer? ¿Qué aprende del ejemplo de fe, amor y humildad de la mujer?

Véanse también Juan 3:17; Lucas 9:51-56; Dieter F. Uchtdorf, “El don de la gracia”, *Liahona*, mayo de 2015, págs. 107-110.

MATEO 8:18-22; MARCOS 3:31-35

Ser discípulo de Jesucristo significa que lo pongo a Él en primer lugar en mi vida

En estos versículos, Jesús enseñó que para ser Sus discípulos debemos ponerlo en primer lugar en nuestra vida, incluso si esto a veces implica que hemos de sacrificar otras cosas que valoramos. Conforme estudie estos pasajes, medite en cuanto a su propio discipulado. ¿Por qué deben estar dispuestos los discípulos a poner al Salvador en primer lugar? ¿A qué debería renunciar usted a fin de poner a Jesús en primer lugar? (véase también Lucas 9:57-62).

MATEO 8:23-27; MARCOS 4:35-41

Jesucristo tiene poder para brindar paz en medio de las tormentas de la vida

¿Se ha sentido alguna vez como se sintieron los discípulos de Jesús en el mar durante la tormenta, viendo cómo las olas anegaban el bote, y preguntándose: “Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos?”?

En Marcos 4:35-41 hallará cuatro preguntas. Escríbalas y reflexione sobre lo que enseñan en cuanto a cómo debe afrontar los desafíos de la vida con fe en Jesucristo. ¿De qué modo el Salvador le brinda paz en las tormentas de su vida?

Véase también Lisa L. Harkness, “¡Calla, enmudece!”, *Liahona*, noviembre de 2020, págs. 80–82.



Del temor a la fe, por Howard Lyon



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Mateo 8; Marcos 2-4; Lucas 7. Si quiere, hagan una lista de los milagros que se describen en estos capítulos; busquen ilustraciones o hagan dibujos de algunos de ellos (véase el *Libro de obras de arte del Evangelio* o LaIglesiaDeJesucristo.org). Cada uno de los integrantes de la familia pueden valerse de ilustraciones o dibujos para hablar sobre uno de los milagros y expresar lo que aprende de él. Podrían mencionar algunos ejemplos de milagros que hayan presenciado o de los que hayan leído en nuestros días.

Véanse también los videos “La viuda de Naín” y “Calma la tempestad” (LaIglesiaDeJesucristo.org).

Mateo 8:5-13; Lucas 7:1-10. ¿Qué fue lo que le llamó la atención a Jesús en cuanto a la fe del centurión? ¿Cómo podemos mostrar una fe similar en Jesucristo?

Marcos 2:1-12. “Capítulo 23: El hombre que no podía caminar” (en *Relatos del Nuevo Testamento*, págs. 57–58, o el video correspondiente en

LaIglesiaDeJesucristo.org) podría ayudar a que la familia analice Marcos 2:1–12 (véase también el video “Jesús perdona los pecados y sana a un paralítico”, en LaIglesiaDeJesucristo.org). ¿Cómo podemos ser semejantes a los amigos del hombre que no podía caminar? ¿Quiénes han sido esa clase de amigos para nosotros?

Marcos 4:35-41. Este relato, ¿podría ayudar a la familia cuando sientan temor? Quizás podrían leer el versículo 39 y compartir experiencias en las que el Salvador les haya ayudado a sentir paz.

Es posible que a los niños les resulte entretenido hacer de cuenta que están en un barco en un mar tormentoso mientras alguien lee Marcos 4:35–38. Luego, cuando alguien lea el versículo 39, podrían hacer de cuenta que están en el barco, pero en aguas tranquilas. También podrían cantar juntos alguna canción que hable de hallar paz en el Salvador, tal como “Paz, cálmense” (*Himnos*, nro. 54). ¿Qué palabras del himno nos enseñan sobre la paz que ofrece Jesús?

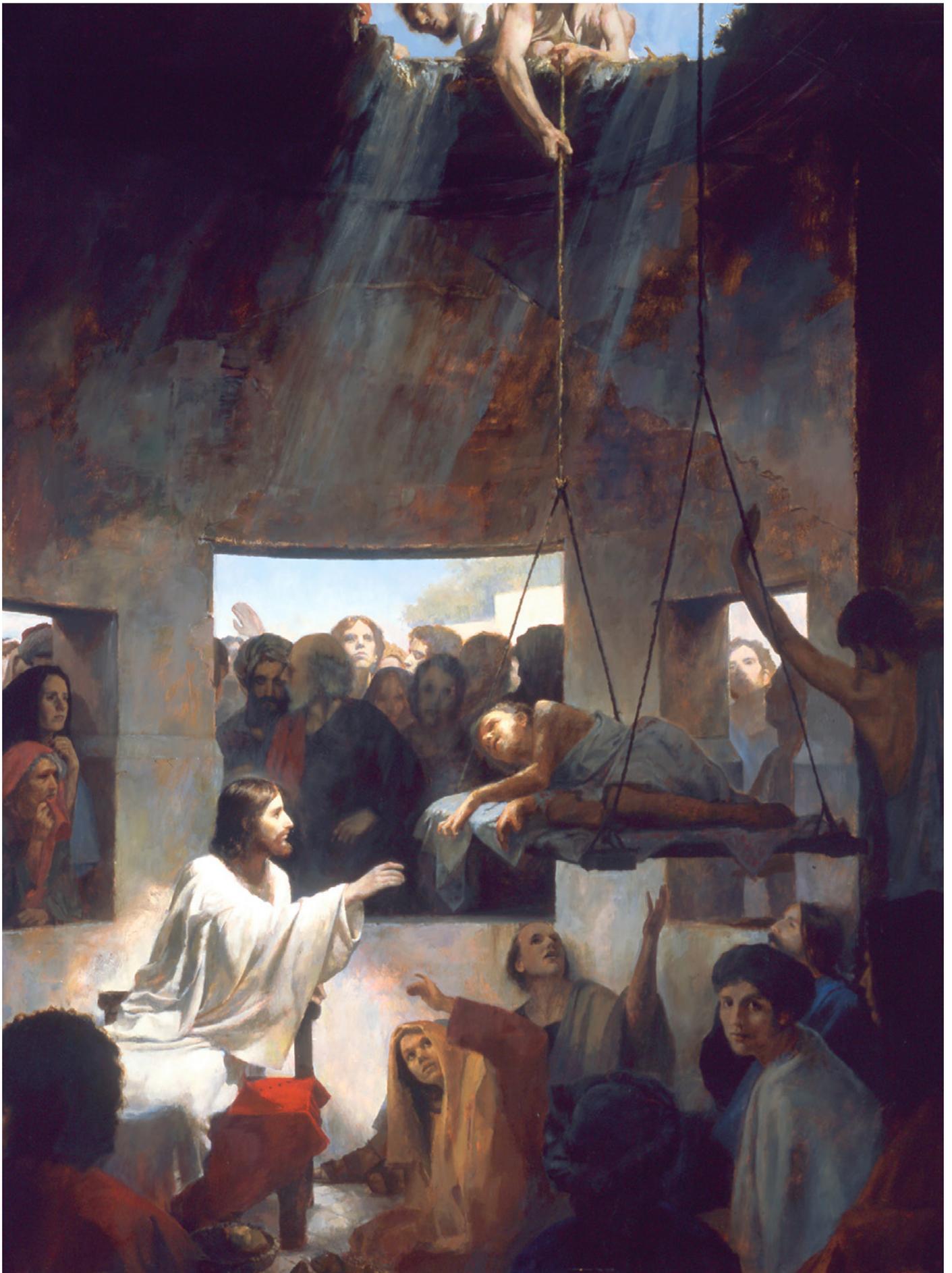
Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “Paz, cálmense”, *Himnos*, nro. 54.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Procure estar disponible y accesible.

Algunas de las mejores oportunidades para enseñar comienzan con una pregunta o una inquietud en el corazón de algún integrante de la familia. Hágales saber, con sus palabras y acciones, que está deseoso de escucharlos (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 16).



Christ and the Palsied Man [Cristo y el parálítico], por J. Kirk Richards



6 - 12 MARZO

Mateo 9-10; Marcos 5; Lucas 9

“A ESTOS DOCE ENVIÓ JESÚS”

Las ideas de estudio de esta reseña tienen por objeto ayudarle a hallar significado en lo personal en las Escrituras. Sin embargo, no deben reemplazar la revelación personal que podría recibir en cuanto a qué pasajes debe estudiar o a cómo estudiarlos.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Rápidamente se esparcían las noticias de las sanaciones milagrosas de Jesús. Las multitudes le seguían con la esperanza de hallar alivio a sus enfermedades. Sin embargo, cuando el Salvador contemplaba a las multitudes, Él veía más que sus dolencias físicas. Lleno de compasión, Él veía “ovejas que no tienen pastor” (Mateo 9:36). “A la verdad la mies es mucha”, observó, “pero los obreros son pocos” (Mateo 9:37). De modo que llamó a doce

Apóstoles, “les dio autoridad” y los envió a enseñar y ministrar “a las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mateo 10:1, 6). Hoy en día, sigue habiendo gran necesidad de más obreros para servir a los hijos del Padre Celestial. Aún hay doce Apóstoles, y hay más discípulos de Jesucristo que nunca antes, personas que pueden declarar a todo el mundo: “El reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 10:7).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

MATEO 9:18-26; MARCOS 5:22-43

“No temas, cree solamente”

Cuando Jairo le pidió por primera vez a Jesús que sanara a su hija, esta se hallaba “al borde de la muerte”; Jairo habló con urgencia, pero con esperanza: “... ven y pon las manos sobre ella para que [...] viva” (Marcos 5:23). Sin embargo, mientras iban de camino, un mensajero avisó a Jairo que ya era demasiado tarde: “Tu hija ha muerto, ¿para qué molestas más al Maestro?” (versículo 35). Asimismo, pudo haber parecido demasiado tarde para la mujer que se describe en Marcos 5:25-34, quien había sufrido una dolencia durante doce años.

Conforme lea esos relatos, podría pensar en cosas que necesiten sanación en su vida o su familia, incluso aquellas que podría parecer que están “al borde de la muerte” o que es demasiado tarde para sanar. ¿Qué le llama más la atención de las expresiones de fe que contienen esos relatos? Observe también lo que Jesús les dice a la mujer y a Jairo. ¿Qué cree que Él le esté diciendo a usted?

Véanse también Lucas 8:41-56; Russell M. Nelson, “Cómo obtener el poder de Jesucristo en nuestra vida”, *Liahona*, mayo de 2017, págs. 39-42; *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Gordon B. Hinckley*, 2016, págs. 351-361.

MATEO 10; LUCAS 9:1-6

El Señor da a Sus siervos poder para hacer Su obra

Las instrucciones que Jesús dio en Mateo 10 eran para Sus apóstoles, pero pueden aplicarse a nosotros también, pues todos tomamos parte en la obra del Señor. ¿Qué poder dio Cristo a Sus apóstoles para ayudarles a cumplir con su misión? ¿Cómo puede

usted acceder a Su poder para hacer la obra a la que ha sido llamado? (véanse 2 Corintios 6:1-10; Doctrina y Convenios 121:34-46).

Al leer la comisión que Cristo dio a Sus apóstoles, tal vez reciba impresiones sobre la obra que el Señor desea que usted haga. Un cuadro semejante al que se muestra a continuación puede ayudarle a organizar sus ideas:

Mateo 10	Las impresiones que recibo
El Salvador dio poder a Sus discípulos.	Dios me dará el poder que necesito para hacer mi obra.

Véanse también Marcos 6:7-13; Artículos de Fe 1:6; Guía para el Estudio de las Escrituras, “Apóstol”; “Jesús llama a los Doce Apóstoles para predicar y bendecir a las personas” (video), LaIglesiaDeJesucristo.org.



Confía en el Señor, por Liz Lemon Swindle

MATEO 10:17-20

Cuando me halle al servicio del Señor, Él me inspirará con lo que tengo que decir

El Señor predijo que Sus discípulos serían perseguidos e interrogados tocante a su fe, algo parecido a lo que experimentan los discípulos hoy en día; pero Él prometió a Sus discípulos que ellos sabrían por el Espíritu lo que debían decir. ¿Ha

tenido la experiencia de vivir el cumplimiento de esta promesa en su vida, quizás al compartir su testimonio, dar una bendición o conversar con alguien? Podría compartir estas experiencias con un ser querido o anotarlas en un diario personal. ¿Qué se siente inspirado a hacer para poder tener tales experiencias con más frecuencia?

Véanse también Lucas 12:11-12; Doctrina y Convenios 84:85.

MATEO 10:34-39

¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo: “... [N]o he venido para traer paz, sino espada”?

El élder D. Todd Christofferson enseñó: “Estoy seguro de que algunos de ustedes han sido rechazados por su padre y su madre, sus hermanos y hermanas, y fueron aislados al haber aceptado el evangelio de Jesucristo y haber hecho convenio con Él. De una u otra manera, la prioridad de su amor por Cristo ha requerido el sacrificio de relaciones que les eran apreciadas, y han derramado muchas lágrimas. Sin embargo, aunque no merma el amor que sienten, se mantienen firmes bajo esa cruz, demostrando que no se avergüenzan del Hijo de Dios” (véase “Cómo encontrar tu vida”, *Liahona*, marzo de 2016, pág. 20).

El estar dispuesto a perder relaciones entrañables para poder seguir al Salvador viene acompañado de la promesa: “... [E]l que pierde su vida por causa de mí, la hallará” (Mateo 10:39).



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Marcos 5:22-43. Mientras la familia lee junta este relato, podrían hacer una pausa para preguntarles cómo se sentirían si fueran Jairo, o la mujer, u

otras personas del relato. También podría mostrar ilustraciones del relato, como las de esta reseña. ¿De qué modo describen esas imágenes la fe de las personas de los relatos? (véanse también los videos “Jesús resucita a la hija de Jairo” y “Jesús sana a una mujer de fe” en LaIglesiaDeJesucristo.org). Además, podría considerar algunos de los desafíos que afronte la familia. ¿Cómo podemos poner en práctica Sus palabras: “... No temas, cree solamente”? (Marcos 5:36).

Mateo 10:39; Lucas 9:23-26. ¿Qué podría significar “perder” nuestra vida y “hallarla”? (Mateo 10:39). Tal vez los miembros de la familia podrían relatar experiencias que ilustren las enseñanzas de Jesús en esos versículos.

Mateo 10:40. ¿Qué tan bien reciben y siguen usted y su familia el consejo de los apóstoles modernos? ¿De qué modo nuestra obediencia a sus consejos nos acerca más a Jesucristo?

Lucas 9:61-62. ¿Qué significa mirar hacia atrás luego de haber puesto la mano en el arado? ¿Por qué esta actitud no nos hace aptos para el reino de Dios?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “La fe”, *Himnos*, nro. 68.

Cómo mejorar el estudio personal

Preste atención al Espíritu. Durante su estudio, preste atención a sus pensamientos y sentimientos (véase Doctrina y Convenios 8:2-3), aun cuando pueda parecer que no se relacionen con lo que está leyendo. Es posible que esas impresiones sean precisamente lo que Dios desea que sepa y haga.



Talitha Cumi, por Eva Koleva Timothy



No tengáis miedo, por Michael Malin

13 - 19 MARZO

Mateo 11-12; Lucas 11

“YO OS HARÉ DESCANSAR”

El presidente Dallin H. Oaks enseñó: “Las Escrituras, que son las revelaciones del pasado, no pueden comprenderse sin aceptar las revelaciones del presente [...]. El estudio de las Escrituras permite a los hombres y las mujeres recibir revelaciones” (“Scripture Reading and Revelation”, *Ensign*, enero de 1995, pág. 7).

ANOTA TUS IMPRESIONES _____

En muchos sentidos, los fariseos y escribas habían hecho de la adoración a Jehová una pesada carga y a menudo hacían hincapié en reglas estrictas más que en verdades eternas. Las reglas sobre el día de reposo, el cual debía ser un día de descanso, eran en sí mismas una carga pesada.

Y entonces, Jehová mismo vino entre Su pueblo. Él les enseñó que el verdadero propósito de la religión no es crear cargas, sino aliviarlas; les enseñó que Dios nos da mandamientos, incluso el de honrar el día de reposo, no para oprimarnos, sino para

bendecirnos. Sí, la senda a Dios es estrecha y angosta, pero el Señor vino a anunciar que no debemos recorrerla solos. “Venid a mí”, rogó; Su invitación, dirigida a todos los que se sienten “cargados” por cualquier razón, es a estar a Su lado, a unirnos a Él y a permitirle compartir nuestras cargas. Su promesa es: “... hallaréis descanso para vuestras almas”. En comparación con las alternativas —tratar de seguir adelante solos o confiar en soluciones terrenales—, Su “yugo es fácil y ligera [Su] carga” (Mateo 11:28-30).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

MATEO 11:28-30

Jesucristo me hará descansar conforme yo confío en Él

Todos nosotros llevamos cargas; algunas son resultado de nuestros propios pecados y errores, otras son causadas por las decisiones de otras personas, mientras que algunas no son culpa de nadie, sino que simplemente forman parte de la vida terrenal. Independientemente de las razones de nuestras dificultades, Jesús nos suplica que vengamos a Él para poder ayudarnos a llevar nuestras cargas y hallar alivio (véase también Mosíah 24). El élder David A. Bednar enseñó: "... El hacer y guardar convenios sagrados nos ata al Señor Jesucristo y al yugo junto con Él" ("Soportar sus cargas con facilidad", *Liahona*, mayo de 2014, pág. 88). Teniendo eso presente, reflexione sobre preguntas como las siguientes para entender mejor las palabras del Salvador en esos versículos: ¿Cómo me atan mis convenios al Salvador y al yugo junto con Él? ¿Qué tengo que hacer para venir a Cristo? ¿En qué sentido el yugo del Salvador es fácil y ligera Su carga?

¿Qué otras preguntas le acuden a la mente al leer? Anótelas y busque las respuestas en las Escrituras y en las palabras de los profetas esta semana. Podrá hallar respuestas a algunas de sus preguntas en el mensaje del élder David A. Bednar que se indicó anteriormente.

Véanse también John A. McCune, "Venir a Cristo: vivir como Santos de los Últimos Días", *Liahona*, mayo de 2020, págs. 36-38; Lawrence E. Corbridge, "El camino", *Liahona*, noviembre de 2008, págs. 34-36.



The Disciples Eat Wheat on the Sabbath [Los discípulos comen trigo en el día de reposo], por James Tissot

MATEO 12:1-13

"En los días de reposo hacer el bien"

Las enseñanzas de los fariseos diferían de las del Salvador de muchas maneras, pero especialmente en cómo honrar el día de reposo. Al leer Mateo 12:1-13, podría evaluar qué tanto su propia actitud y acciones con respecto al día de reposo se hallan de acuerdo con las enseñanzas del Salvador. Para hacerlo, puede reflexionar sobre afirmaciones como estas:

- "... Misericordia quiero y no sacrificio" (versículo 7; véase Oseas 6:6).
- "... [E]l Hijo del Hombre es Señor del día de reposo" (versículo 8).
- "... [E]s lícito en los días de reposo hacer el bien" (versículo 12).

¿De qué modo influyen esas enseñanzas en la forma en que usted ve el día de reposo?

Véanse también Marcos 2:23-3:5; Temas del Evangelio, "El día de reposo", topics.ChurchofJesusChrist.org.

MATEO 12:34-37; LUCAS 11:33-44

Mis palabras y acciones reflejan lo que hay en mi corazón

Una de las principales críticas del Salvador a los fariseos era que trataban de parecer justos, pero sus intenciones no eran puras. Al estudiar las amonestaciones del Salvador a los fariseos que se

encuentran en Mateo 12:34–37 y Lucas 11:33–44, medite sobre la relación que existe entre nuestro corazón y nuestras acciones. ¿Qué significa para usted la expresión “del buen tesoro del corazón”? (Mateo 12:35). ¿De qué modo nuestras palabras pueden justificarnos o condenarnos? (véase Mateo 12:37). ¿Qué significa que nuestro ojo sea “bueno”? (Lucas 11:34). Medite cómo puede llegar a estar “lleno de luz” (Lucas 11:36) mediante el poder del Salvador.

Véanse también Alma 12:12–14; Doctrina y Convenios 88:67–68.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Mateo 11:28–30. Puede ayudar a su familia a visualizar las enseñanzas del Salvador que están en estos versículos pidiéndoles que se turnen para levantar algo pesado, primero solos y luego con ayuda. ¿Cuáles son algunas de las cargas que llevamos? ¿Qué significa tomar el yugo de Cristo sobre nosotros? La ilustración que está al final de esta reseña puede ayudarle a explicar lo que es un yugo.

Mateo 12:10–13. Al leer acerca de cómo Jesús curó a un hombre en el día de reposo, la familia podría hablar del modo en que somos “restituidos” por el Salvador. ¿De qué manera el día de reposo puede ser un día de sanación para nosotros?

Inspirada por el ejemplo del Salvador en esos versículos, la familia podría hacer una lista de las maneras en que pueden “en los días de reposo hacer el bien” (versículo 12). Procuren incluir oportunidades de prestar servicio a los demás. Quizás sea de ayuda conservar la lista y verla los domingos venideros.

Lucas 11:33–36. Medite en cómo podría enseñar a la familia lo que significa estar “lleno de luz” (versículos 34, 36). ¿Ayudaría una lección práctica? También podrían hablar sobre maneras de traer la luz del Salvador a nuestra vida, al hogar y al mundo. Para consultar ideas, vean el video “La luz que brilla en las tinieblas”, LaIglesiaDeJesucristo.org.

Lucas 11:37–44. Tal vez la familia podría analizar esos versículos mientras lavan los platos juntos; pueden hablar de por qué no es bueno lavar solo la parte exterior de utensilios como los tazones y vasos, por ejemplo. Luego podrían compararlo con la necesidad de ser rectos no solo en nuestras acciones visibles, sino también en nuestros pensamientos y sentimientos interiores.

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “Cuán dulce la ley de Dios”, *Himnos*, nro. 66.

Cómo mejorar el estudio personal

Sea constante. Tal vez haya días en los que estudiar las Escrituras le sea más difícil o le parezca que tiene menos impacto de lo que esperaba. No se dé por vencido. El élder David A. Bednar enseñó: “... nuestra constancia en acciones aparentemente pequeñas puede llevarnos a alcanzar resultados espirituales significativos” (“Más diligentes y atentos en el hogar”, *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 20).



"Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas" (Mateo 11:29).
Fotografía © iStockphoto.com/wbritten



20 - 26 MARZO

Mateo 13; Lucas 8; 13

"EL QUE TIENE OÍDOS PARA OÍR, OIGA"

Al leer Mateo 13 y Lucas 8; 13, piense acerca de cómo se preparará para "oír" y apreciar las enseñanzas del Salvador en estas parábolas. ¿Qué hará para poner en práctica estas enseñanzas en su vida?

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Algunas de las enseñanzas más memorables del Salvador fueron en forma de historias sencillas llamadas parábolas. Estas eran más que anécdotas interesantes sobre objetos o acontecimientos cotidianos. Para los que estaban espiritualmente preparados, las parábolas contenían verdades profundas acerca del Reino de Dios. Una de las primeras parábolas registradas en el Nuevo Testamento es la parábola del sembrador (véase Mateo 13:3–23), la cual nos invita a examinar nuestra disposición a recibir la palabra de Dios. "Porque

a cualquiera que recibe, se le dará y tendrá más", declaró Jesús (Traducción de José Smith, Mateo 13:10 [en Mateo 13:12, nota *a* al pie de página]). Por tanto, al prepararnos para estudiar las parábolas del Salvador, o cualquiera de Sus enseñanzas, haremos bien si empezamos examinando nuestro corazón para determinar si a la palabra de Dios le estamos dando "buena tierra" (Mateo 13:8) donde pueda crecer, brotar, florecer y producir frutos que nos bendecirán a nosotros y a nuestras familias en abundancia.



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

MATEO 13:3-23; LUCAS 8:4-15; 13:6-9

Mi corazón debe estar preparado para recibir la palabra de Dios

¿Por qué es que a veces nuestro corazón es receptivo a la verdad, mientras que otras veces somos tentados a resistirla? Leer la parábola del sembrador es una buena oportunidad para pensar acerca de cómo recibe usted la verdad del Señor. Podría resultar útil comenzar haciendo concordar los versículos 3-8 de Mateo 13 con las interpretaciones que se ofrecen en los versículos 18-23. ¿Qué puede hacer para cultivar la “buena tierra” en usted? ¿Cuáles podrían ser algunos “espinos” que no le dejan realmente escuchar y seguir la palabra de Dios? ¿Cómo puede vencer esos espinos?

Su estudio de esta parábola también podría influir en la forma en que leerá la parábola de Lucas 13:6-9. ¿Cuál es el “fruto” que el Señor busca de nosotros? ¿Cómo nutrimos nuestra tierra para que dé “fruto”?

Véanse también Mosiah 2:9; Alma 12:10-11; 32:28-43; Dallin H. Oaks, “La parábola del sembrador”, *Liahona*, mayo del 2015, págs. 32-35.

MATEO 13:24-35, 44-52; LUCAS 13:18-21

Las parábolas de Jesús me ayudan a entender el crecimiento y el destino de Su Iglesia

El profeta José Smith enseñó que las parábolas de Mateo 13 describen el crecimiento y el destino de la Iglesia en los últimos días. Puede repasar las palabras del Profeta en *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, págs. 309-321, al considerar lo que las siguientes parábolas le enseñan acerca de la Iglesia del Señor:

- El trigo y la cizaña (13:24-30, 36-43)
- La semilla de mostaza (13:31-32)
- La levadura (13:33)
- El tesoro escondido y la perla de gran precio (13:44-46)
- La red (13:47-50)
- El padre de familia (13:52)

Después de meditar en estas parábolas, ¿qué se siente inspirado a hacer para participar más plenamente en la Iglesia de Cristo en los últimos días?

Véanse también la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Reino de Dios o de los cielos”, “Parábola”, scriptures.ChurchofJesusChrist.org.



El evangelio de Jesucristo es una “perla de gran precio” (Mateo 13:46).

MATEO 13:24-30, 36-43

Los justos deben crecer entre los inicuos hasta el fin del mundo

Una manera de analizar esta parábola es hacer un dibujo de ella y rotularlo con las interpretaciones que se hallan en Mateo 13:36-43 y Doctrina y Convenios 86:1-7. La cizaña es una “[p]lanta venenosa [...] [que] no se puede distinguir del trigo hasta que ha madurado” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Cizaña”). ¿Qué verdades hay en esta parábola que le inspiran a permanecer fiel a pesar de la iniquidad del mundo?

LUCAS 8:1-3**¿De qué forma ayudaban “algunas mujeres” al Salvador?**

“Muchas otras discípulas viajaban con Jesús y los Doce, y aprendían de Él espiritualmente y le servían en aspectos temporales [...]. Además de recibir la ministración de Jesús —las buenas nuevas de Su evangelio y las bendiciones de Su poder sanador— esas mujeres le ministraron a Él, al impartirle de sus bienes y brindarle su devoción” (*Hijas en Mi reino*, 2017, págs. 4–5). Las mujeres que siguieron al Salvador también dieron poderosos testimonios de Él (véase Linda K. Burton, “Ciertas mujeres”, *Liahona*, mayo de 2017, págs. 12–15).

**Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar**

Mateo 13. A medida que los integrantes de su familia leen las parábolas del Salvador, tal vez les guste pensar en sus propias parábolas para enseñar las mismas verdades sobre el reino de los cielos (la Iglesia), valiéndose de objetos y situaciones que les resulten familiares a ellos.

Mateo 13:3-23; Lucas 8:4-15. Después de leer juntos la parábola del sembrador, la familia podría analizar preguntas como estas: ¿Qué puede hacer que nuestra “tierra” (nuestro corazón) sea “pedregosa” o “ahog[ue]” la palabra? ¿Cómo podemos asegurarnos de que nuestro terreno sea bueno y fructífero?

Si tiene niños pequeños en su familia, podría resultar divertido pedir a algunos integrantes de la familia que hagan una representación en silencio de diversas maneras de preparar nuestro corazón para oír la palabra de Dios, mientras los demás adivinan lo que están haciendo.

Mateo 13:13-16. ¿Cómo puede ayudar a su familia a entender la importancia de recibir la palabra de Cristo de buena voluntad? Para demostrar lo que son “los oídos [que] oyen pesadamente”, podría taponar los oídos a algún integrante de la familia mientras usted lee en voz baja Mateo 13:13-16. ¿Pudo oír algo de los versículos el miembro de la familia? ¿De qué maneras podemos abrir los ojos, los oídos y el corazón a la palabra de Dios?

Mateo 13:44-46. ¿Qué tienen en común los dos hombres de estas parábolas? ¿Hay algo más que deberíamos estar haciendo individualmente y como familia para colocar el Reino de Dios en primer lugar en nuestra vida?

Lucas 13:11-17. ¿Los miembros de la familia han tenido experiencias que les hayan hecho sentir que no podían “enderezar[se]” o levantarse? ¿Conocemos a alguien que se sienta de ese modo? ¿Cómo podemos ayudar? ¿Cómo nos libera el Salvador de nuestras enfermedades?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “Hoy sembramos la semilla”, *Himnos*, nro. 135.

Cómo mejorar nuestra enseñanza**Memoricen un pasaje de las Escrituras.**

Escoja un pasaje que le parezca particularmente significativo para su familia e invite a cada integrante de la familia a memorizarlo. El élder Richard G. Scott enseñó: “Un pasaje de las Escrituras memorizado pasa a ser una amistad duradera que no se debilita con el paso del tiempo” (véase “El poder de las Escrituras”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 6).



Parábola del Sembrador, por George Soper



27 MARZO - 2 ABRIL

Mateo 14; Marcos 6; Juan 5-6

“NO TENGÁIS MIEDO”

Durante su lectura de Mateo 14; Marcos 6 y Juan 5-6, busque verdades que sean significativas para usted. Podría hacerse preguntas tales como: “¿Cómo se relacionan conmigo los relatos de estos capítulos?”, “¿qué mensajes hallo para mi vida?” o “¿qué me gustaría compartir con mi familia o con otras personas?”.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

¿Qué pudo haber inspirado a Pedro a abandonar la seguridad de su barca en medio del mar de Galilea durante una estruendosa tormenta? ¿Qué le llevó a creer que si Jesús podía andar sobre el agua, él también podría? No podemos saberlo a ciencia cierta, pero quizás Pedro entendía que el Hijo de Dios no solo había venido para hacer cosas maravillosas por las personas sino a facultarlas para que hicieran cosas maravillosas también. Después de todo, la invitación de Jesús era “Ven, sígueme” (Lucas 18:22). Pedro ya había aceptado esa invitación una vez, y estaba dispuesto a aceptarla de nuevo, incluso si esto significaba enfrentar sus temores y

hacer algo que parecía imposible. Tal vez el Señor no nos pedirá que descendamos de una barca en medio de una tempestad ni que ofrezcamos nuestra escasa ración de pan cuando miles de personas necesitan comer, pero puede que Él nos pida que aceptemos Sus instrucciones aun cuando no las entendamos plenamente. Sean cuales sean Sus invitaciones, a veces pueden parecer sorprendentes o incluso atemorizantes. Sin embargo, pueden ocurrir milagros si, al igual que Pedro, dejamos de lado nuestros temores, nuestras dudas y nuestro limitado entendimiento y le seguimos con fe.



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

JUAN 5:16-47

Jesucristo honra a Su Padre

La relación entre el Padre Celestial y cada uno de Sus hijos debe ser sagrada. En estos versículos, Jesucristo nos dio un modelo inspirado que podemos seguir en nuestra relación con el Padre Celestial. Lea Juan 5:16-47 y marque o anote cada vez que aparece la palabra *Padre*. ¿De qué modo honra el Hijo al Padre, y cómo puede usted seguir Su ejemplo? ¿Qué aprende en cuanto a lo que el Padre siente por el Hijo? ¿Qué se siente inspirado a hacer para fortalecer su relación con el Padre Celestial?

Véanse también Juan 17; Jeffrey R. Holland, “La grandiosidad de Dios”, *Liahona*, noviembre de 2003, págs. 70-73.



Jesús alimentó milagrosamente a cinco mil personas con cinco panes y dos pescados.

MATEO 14:15-21; MARCOS 6:33-44; JUAN 6:5-14

El Salvador puede multiplicar mis humildes ofrendas para lograr Sus propósitos

¿Alguna vez se ha sentido incapaz de poder atender todas las necesidades que percibe a su alrededor, en su casa, en sus relaciones interpersonales o en la sociedad? Los discípulos de Jesús deben

haberse sentido incapaces cuando Él les pidió que alimentaran a más de cinco mil personas hambrientas siendo que solo tenían a su disposición cinco panes y dos pescados. A medida que lee en cuanto al milagro que sucedió luego, medite en la manera en que Dios puede utilizar sus humildes ofrendas de servicio para bendecir a los que le rodean. ¿De qué modo ha magnificado Él los esfuerzos que ha hecho al servirle? Piense en estas palabras de la hermana Michelle D. Craig: “... [T]anto ustedes como yo podemos dar lo que tenemos a Cristo, y Él puede multiplicar nuestros esfuerzos. Lo que tienen que ofrecer es más que suficiente, incluso con sus flaquezas y debilidades humanas, *si se apoyan en la gracia de Dios*” (“El descontento divino”, *Liahona*, noviembre de 2018, pág. 54).

MATEO 14:22-33; MARCOS 6:45-52; JUAN 6:15-21

Jesucristo me invita a dejar de lado mis temores y dudas, y a ejercer la fe en Él

Imagínese los detalles de la escena que se narra en Mateo 14:22-33; Marcos 6:45-52 y Juan 6:15-21. Imagínese cómo se habrán sentido Pedro y los demás discípulos. ¿Qué puede aprender de las palabras y las acciones del Salvador en estos versículos en cuanto a liderazgo? ¿Qué aprende de las palabras y las acciones de Pedro? (véase también 1 Nefi 3:7). ¿Qué le está pidiendo el Señor que haga que podría asemejarse a salir de la barca? ¿Qué encuentra en estos versículos que le dé valor para ejercer su fe en Jesucristo?

JUAN 6:22-71

Como discípulo de Jesucristo, debo estar dispuesto a creer y a aceptar la verdad, aun cuando sea difícil hacerlo

Cuando Jesús se refirió a Sí mismo como “el pan de vida” (Juan 6:48), muchos dijeron: “... Dura es esta palabra” (Juan 6:60). ¿De qué manera las palabras de Pedro que se encuentran en Juan 6:68-69 pueden ayudarle en los momentos en que la doctrina del Salvador parezca difícil de aceptar o de vivir? ¿Qué

le impresiona del testimonio de Pedro? ¿Cuáles son algunas de las “palabras de vida eterna” (Juan 6:68) que le ayudan a mantener el compromiso de seguir al Salvador?

Véase también M. Russell Ballard, “¿A quién iremos?”, *Liahona*, noviembre de 2016, págs. 90–92.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Mateo 14:15–21. Considere cómo podría ayudar a la familia a imaginar cuánto pan y pescado se necesitaría para alimentar a cinco mil personas. ¿Qué nos enseña el milagro que está en Mateo 14:15–21 acerca del Salvador? Si quiere, comparta alguna experiencia en la que haya sentido que no tenía suficiente para ofrecer y el Salvador haya multiplicado sus esfuerzos.

Mateo 14:22–33. Su familia podría disfrutar haciendo una representación del relato de estos versículos. ¿Por qué se asustarían los discípulos? ¿Por qué pudo Pedro superar sus temores y salir de la barca? ¿De qué manera mostró él fe aun cuando estaba hundiéndose? ¿En qué sentido somos como Pedro en algunas ocasiones?

Juan 5:1–16. Invite a su familia a tomar nota de las veces que se menciona la palabra “sanar” en estos versículos. ¿De qué maneras puede Jesucristo sanar a las personas? ¿Cuándo y de qué manera nos ha sanado Él?

Juan 6:28–58. Dé a cada miembro de la familia un pedazo de pan para comer y analicen los beneficios que recibimos del pan y otros alimentos saludables. Luego, escudriñen juntos estos versículos, buscando averiguar por qué Jesucristo se llamó a Sí mismo el “pan de vida” (Juan 6:35). ¿Qué podría significar “comer” el pan de vida? (véase D. Todd Christofferson, “El pan vivo que ha descendido del cielo”, *Liahona*, noviembre de 2017, págs. 36–39).

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “Jesús, en la corte celestial”, *Himnos*, nro. 116.

Cómo mejorar el estudio personal

Procure recibir entendimiento espiritual.

En su estudio personal y familiar, no se limite a los pasajes de las Escrituras que se indican en estas reseñas. Probablemente, el Señor tenga en estos capítulos mensajes para usted que no se cubren aquí. Búsquelos con espíritu de oración.



Contra el viento, por Liz Lemon Swindle



3 - 9 ABRIL

Pascua de Resurrección

“¿DÓNDE [ESTÁ], OH SEPULCRO, TU VICTORIA?”

A medida que lee los testimonios de la resurrección del Salvador en esta reseña, tome nota de los sentimientos e impresiones que reciba del Espíritu Santo.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Durante la última semana de la vida del Salvador, muchos de los judíos a Su alrededor participaban de las tradiciones de la Pascua. Preparaban alimentos, entonaban cánticos y se reunían para recordar la liberación de la casa de Israel de la esclavitud en Egipto. Las familias escuchaban la historia del ángel destructor que había pasado de largo por las casas de sus antepasados, quienes habían marcado sus puertas con sangre de cordero. En medio de estas celebraciones ricas en simbolismos de liberación, relativamente pocas personas eran conscientes de

que Jesucristo, el Cordero de Dios, iba a librarlos del cautiverio del pecado y la muerte mediante Su sufrimiento, Su muerte y Su resurrección. No obstante, hubo quienes reconocieron a Jesús como el Mesías prometido, su Libertador eterno. Desde aquel momento en adelante, los discípulos de Jesucristo han dado testimonio a todo el mundo de “[q]ue Cristo murió por nuestros pecados [...]; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día” (1 Corintios 15:3-4).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

MATEO 21-28

Jesucristo me libera del pecado y la muerte, me fortalece en mis debilidades y me consuela en mis pruebas

Una manera de centrarnos en las bendiciones de la expiación del Salvador esta semana es dedicar tiempo todos los días a leer sobre la última semana de la vida de Jesús (se indica un posible calendario de lectura). ¿Qué encuentra en estos capítulos que le ayude a sentir el amor del Salvador? Medite en lo que estos capítulos le enseñan sobre cómo Él puede liberarle del pecado, la muerte, las pruebas y las debilidades. ¿De qué manera está ejerciendo fe en el poder que Él tiene de librarle?

- Domingo: Entrada triunfal en Jerusalén (Mateo 21:6–11)
- Lunes: Purifica el templo (Mateo 21:12–16)
- Martes: Enseña en Jerusalén (Mateo 21–23)
- Miércoles: Continúa enseñando (Mateo 24–25)
- Jueves: La Pascua y el sufrimiento de Cristo en el Jardín de Getsemaní (Mateo 26)
- Viernes: Juicio, crucifixión y sepultura (Mateo 27:1–61)
- Sábado: El cuerpo de Cristo yace en la tumba (Mateo 27:62–66) mientras Él ministra en el mundo de los espíritus (Doctrina y Convenios 138)
- Domingo: La ascensión de Jesucristo y Su aparición a Sus discípulos (Mateo 28:1–10)

Véase también Easter.ComeuntoChrist.org.



La Crucifixión, por Louise Parker

MATEO 28:1-10; LUCAS 24:13-35; JUAN 20:19-29; 1 CORINTIOS 15:1-8, 55

Muchos testigos dan testimonio de la resurrección de Jesucristo

Imagínese lo que debe haber sido para los discípulos observar cómo se burlaban de Jesús, lo maltrataban y lo crucificaban; ellos habían sido testigos de Su poder, habían sentido la veracidad de Sus enseñanzas y habían tenido fe en que Él era el Hijo de Dios. El presenciar Su muerte debe haber causado pesar y confusión en Sus discípulos, mas pronto llegaron a ser testigos del gran milagro de Su resurrección.

¿Qué aprende de los relatos de quienes fueron testigos del Salvador resucitado? Marque o tome nota de la experiencia de cada persona que se narra en Mateo 28:1–10; Lucas 24:13–35; Juan 20:19–29; y 1 Corintios 15:1–8, 55. (Hallará otros testigos del Cristo resucitado en 3 Nefi 11; Mormón 1:15; Éter 12:38–39; Doctrina y Convenios 76:19–24; 110:1–10; y José Smith—Historia 1:15–17). ¿Qué le llama la atención del testimonio de esos testigos? Tras la resurrección del Salvador, otras personas resucitaron y se aparecieron a muchos (véanse Mateo 27:52–53; 3 Nefi 23:9). ¿Cómo influyen su fe en el Salvador y la promesa de la resurrección en la forma en que usted vive?

Véanse también “Jesús resucita”, “El Señor resucitado se aparece a los Apóstoles” y “Bienaventurados los que no vieron y creyeron” (videos), LaIglesiaDeJesucristo.org.

1 PEDRO 1:3-11**Jesucristo me da esperanza y gozo**

¿Qué palabras o frases de 1 Pedro 1:3–11 le transmiten esperanza gracias a Jesucristo? ¿En qué ocasiones ha sentido esa esperanza?

El élder Gerrit W. Gong testificó que la Resurrección “da esperanza a quienes han perdido extremidades, a los que han perdido la capacidad de ver, oír o caminar, y a aquellos que creíamos que habían sucumbido a enfermedades implacables, o mentales o alguna otra discapacidad. Él nos halla; Él nos sana [...]. [También], [d]ebido a que ‘Dios mismo expía los pecados del mundo’ [Alma 42:15] [...], Él puede, con misericordia, socorrernos según nuestras enfermedades [...]. Nos arrepentimos y hacemos todo lo que podemos. Él nos envuelve eternamente ‘entre los brazos de su amor’ [2 Nefi 1:15]” (véase “Hosanna y aleluya — Jesucristo viviente: La esencia de la Restauración y de la Pascua de Resurrección”, *Liahona*, mayo de 2020, págs. 54–55).

Véanse también Alma 27:28; 36:1–24; 3 Nefi 9:11–17; Moroni 7:40–41.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

VeniraCristo.org. En la sección “Semana Santa” de VeniraCristo.org se da una descripción de lo que aconteció cada día de la última semana de la vida del Salvador. Cada día de la semana, la familia podría repasar dichas descripciones para ver lo que hizo el Salvador ese día, o podrían leer en familia sobre Su última semana en las Escrituras (véase la lista que se sugiere en la sección anterior, “Ideas para el estudio personal de las Escrituras”).

Himnos y Canciones para los niños. Podrían cantar juntos canciones acerca de la expiación y la resurrección del Salvador durante esta semana,

e incluir aquellas que no conozcan tanto (véase el índice de temas de *Himnos* o de *Canciones para los niños*, en los apartados correspondientes a temas tales como “Expiación”, “Pascua de Resurrección”, “Resurrección”, etc.). Para ayudar a la familia a aprender las canciones, podría mostrarles imágenes que ilustren la letra de estas.

La sección “Jesucristo” de la Biblioteca del Evangelio. La sección de la Biblioteca del Evangelio titulada “Jesucristo” contiene videos, obras de arte y música que pueden ayudar a la familia a celebrar la resurrección del Salvador en esta Pascua de Resurrección.

“El Cristo Viviente: El Testimonio de los Apóstoles”. Como familia, lean “El Cristo Viviente: El testimonio de los Apóstoles” (LaIglesiaDeJesucristo.org). Invite a cada miembro de la familia a escoger un mensaje de Pascua de Resurrección de dicho testimonio para compartirlo con los demás. Por ejemplo, pueden confeccionar pósters para publicarlos en las redes sociales o exhibirlos en la puerta de entrada de la casa o en el hogar.

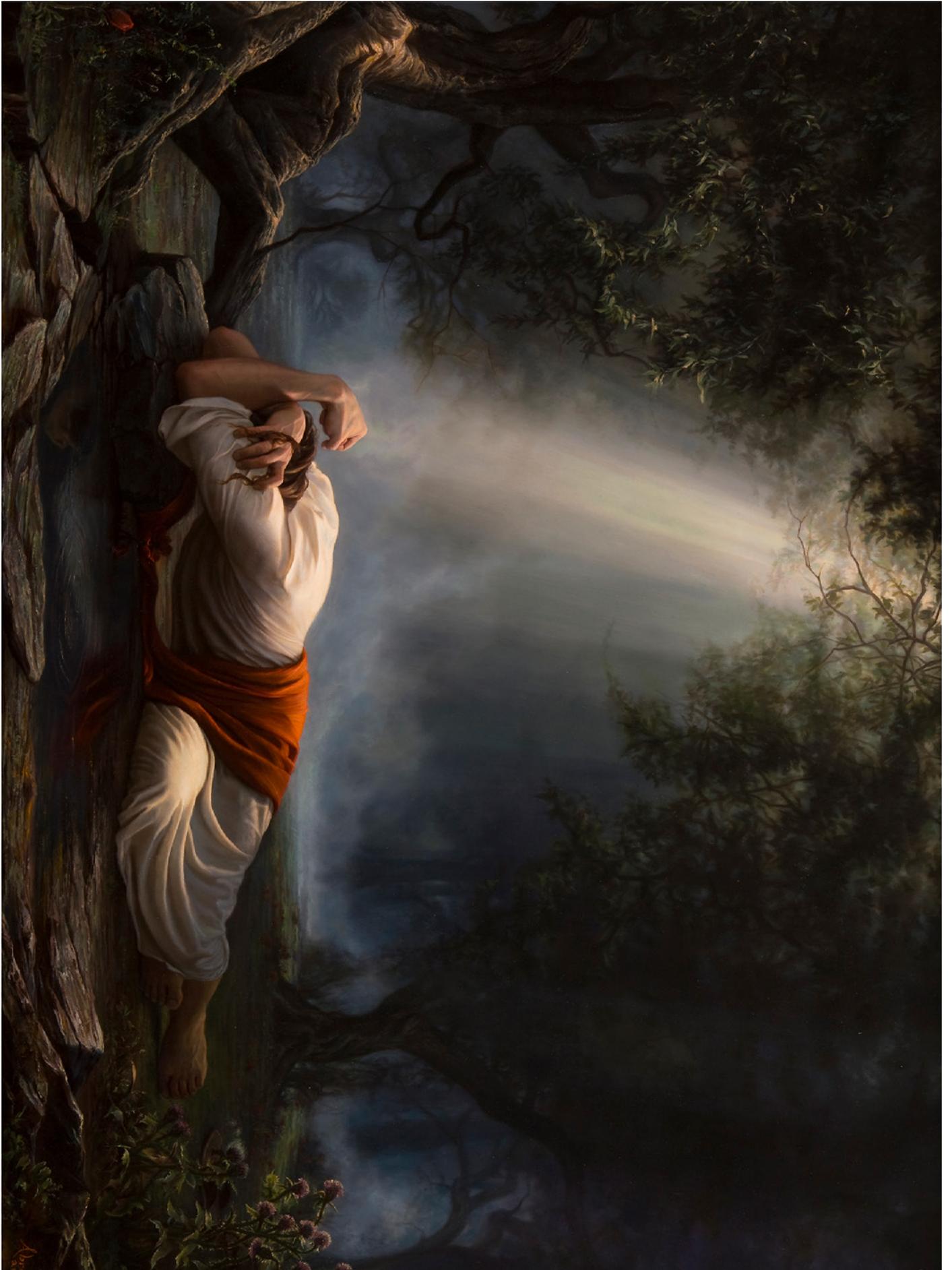
Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Resucitó Jesús”, *Canciones para los niños*, pág. 44.

Cómo mejorar el estudio personal

Póngase metas que pueda alcanzar.

Dedicar aunque sea unos pocos minutos diariamente a estudiar las Escrituras puede bendecir su vida. Comprométase a estudiar cada día; busque una manera de recordar su compromiso y haga lo mejor que pueda para lograrlo. Si lo olvida, no se dé por vencido; tan solo empiece de nuevo.



Getsemani, por Adam Abram



La Transfiguración, por Carl Heinrich Bloch

10 - 16 ABRIL

Mateo 15-17; Marcos 7-9

“TÚ ERES EL CRISTO”

Leer las Escrituras invita al Espíritu Santo a su vida. Una de las importantes misiones del Espíritu Santo es testificar de Jesucristo. Al leer las Escrituras esta semana, preste atención a los sentimientos espirituales que fortalezcan su testimonio del Salvador.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

¿No es extraño que los fariseos y los saduceos exigieran que Jesús les mostrase “una señal del cielo”? ¿No eran suficientes Sus muchos y bien conocidos milagros? ¿Qué decir de Sus poderosas enseñanzas o de las numerosas formas en que Él había cumplido las antiguas profecías? El requerimiento de los fariseos no estaba motivado por la falta de señales sino por su falta de voluntad para “discernir [las señales]” y aceptarlas (véase Mateo 16:1-4).

Pedro, al igual que los fariseos y los saduceos, fue testigo de los milagros del Salvador y escuchó Sus enseñanzas. No obstante, el testimonio definitivo de

Pedro: “¡Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente!” no provino de sus sentidos físicos; no vino de su “carne ni sangre”; su testimonio le fue revelado por nuestro “Padre que está en los cielos”. La *revelación* es la roca sobre la cual el Salvador edificó Su Iglesia, entonces y ahora: la revelación del cielo a Sus siervos; y tal es la roca sobre la cual podemos edificar nuestro discipulado, la revelación de que Jesús es el Cristo y que Sus siervos poseen “las llaves del reino”. Cuando estamos edificados sobre ese fundamento, “las puertas del infierno no prevalecerán contra [nosotros]” (Mateo 16:15-19).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

MATEO 16:13-17

El testimonio de Jesucristo viene por revelación

Si Jesucristo preguntara a las personas hoy en día: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?”, ¿qué dirían? Si Jesús le preguntara a usted: “¿[Q]uién decís que soy yo?”, ¿cómo respondería? (véase Mateo 16:13-15).

Medite en su testimonio del Salvador y en la manera en que lo recibió. ¿Qué aprende en Mateo 16:15-17 que pueda fortalecer su testimonio del Salvador?

Si desea aprender más acerca del testimonio y la revelación personal, examine estos pasajes de las Escrituras: Juan 15:26; 2 Nefi 31:17-18; Alma 5:45-48; y Doctrina y Convenios 8:2-3.

Véase también “Presidente Nelson: Escúchalo – Revelación Personal” (video), LaIglesiaDeJesucristo.org.

MATEO 16:13-19; 17:1-9; MARCOS 9:2-9

“[L]as llaves del reino de los cielos” están en la tierra hoy en día

Las “llaves del reino de los cielos” que el Salvador prometió dar a Pedro son llaves del sacerdocio (Mateo 16:19). ¿Qué son las llaves del sacerdocio? ¿Por qué las necesitamos? Medite en estas preguntas al leer sobre la promesa del Salvador que se halla en Mateo 16:13-19 y su cumplimiento, que se encuentra en Mateo 17:1-9; Marcos 9:2-9 (véase también Traducción de José Smith, Marcos 9:3 [en Marcos 9:4, nota *b* al pie de página]).

Otras fuentes para ayudarlo a aprender acerca de las llaves del sacerdocio son Doctrina y Convenios 65:2; 107:18-20; 110:11-16; 128:9-11; “Llaves del sacerdocio”, en la Guía para el Estudio de las Escrituras (scriptures.ChurchofJesusChrist.org); y el mensaje del élder Gary E. Stevenson, “¿Dónde están las llaves y la autoridad del sacerdocio?”, (*Liahona*, mayo de 2016, págs. 29-32). Mientras estudia ese material, podría hacer una lista de lo que aprenda sobre las llaves del sacerdocio y las bendiciones que provienen de ellas. ¿Por qué cree que las llaves sean un buen símbolo del derecho a dirigir el servicio que se presta en el sacerdocio?

Véase también Dallin H. Oaks, “El Sacerdocio de Melquisedec y las llaves”, *Liahona*, mayo de 2020, págs. 69-72; Guía para el Estudio de las Escrituras, “Transfiguración”.



Las llaves del sacerdocio son la autoridad para dirigir el uso del sacerdocio.

MATEO 17:14-21; MARCOS 9:14-29

Al procurar tener una mayor fe, puedo comenzar con la fe que ya tengo

El padre que se menciona en Mateo 17 y Marcos 9 tenía motivos para dudar que Jesús pudiera sanar a su hijo; ya había pedido a los discípulos de Jesús que lo sanaran, pero no habían podido hacerlo. Sin embargo, cuando le pidió al Salvador un milagro, decidió expresar fe y dijo: “Creo”; luego, reconociendo que su fe no era perfecta, agregó: “ayuda mi incredulidad”.

¿Qué le enseña el Espíritu mientras lee sobre este milagro? ¿Cómo le ha ayudado el Padre Celestial a aumentar su fe? ¿Qué puede hacer para edificar sobre la fe que ya posee? Podría compilar una lista de pasajes de las Escrituras, mensajes de la conferencia general y experiencias que han fortalecido su fe.

Véase también Jeffrey R. Holland, “Creo”, *Liahona*, mayo de 2013, págs. 93–95.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Mateo 15:7-9; Marcos 7:6-7. ¿Cuál es la diferencia entre honrar a Dios con nuestros labios o palabras, y honrarlo con el corazón?

Mateo 15:17-20; Marcos 7:18-23. ¿Por qué tenemos cuidado con lo que nos llevamos a la boca? De acuerdo con lo que Jesús enseñó en esos versículos, ¿por qué debemos ser aun más cuidadosos con lo que sale de nuestra boca y de nuestro corazón? ¿Cómo podemos mantener puro nuestro corazón?

Mateo 16:15-17. ¿De qué modo nos revela Dios que Jesús es “el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (versículo 16)? ¿Cómo podemos prepararnos para recibir esa revelación de Él?

Mateo 16:13-19; 17:1-9. Para enseñar a los niños sobre las llaves del sacerdocio, podría relatarles la experiencia del élder Gary E. Stevenson sobre la ocasión en que perdió las llaves del automóvil y este se hallaba cerrado (véase el video “¿Dónde están las llaves?”, en LaIglesiaDeJesucristo.org). Podría dejar que sus hijos usen las llaves para abrir la casa, el automóvil u otras cerraduras. Podría mostrar una fotografía del Presidente de la Iglesia y testificar que él posee todas las llaves del sacerdocio, tal como las tuvo Pedro.

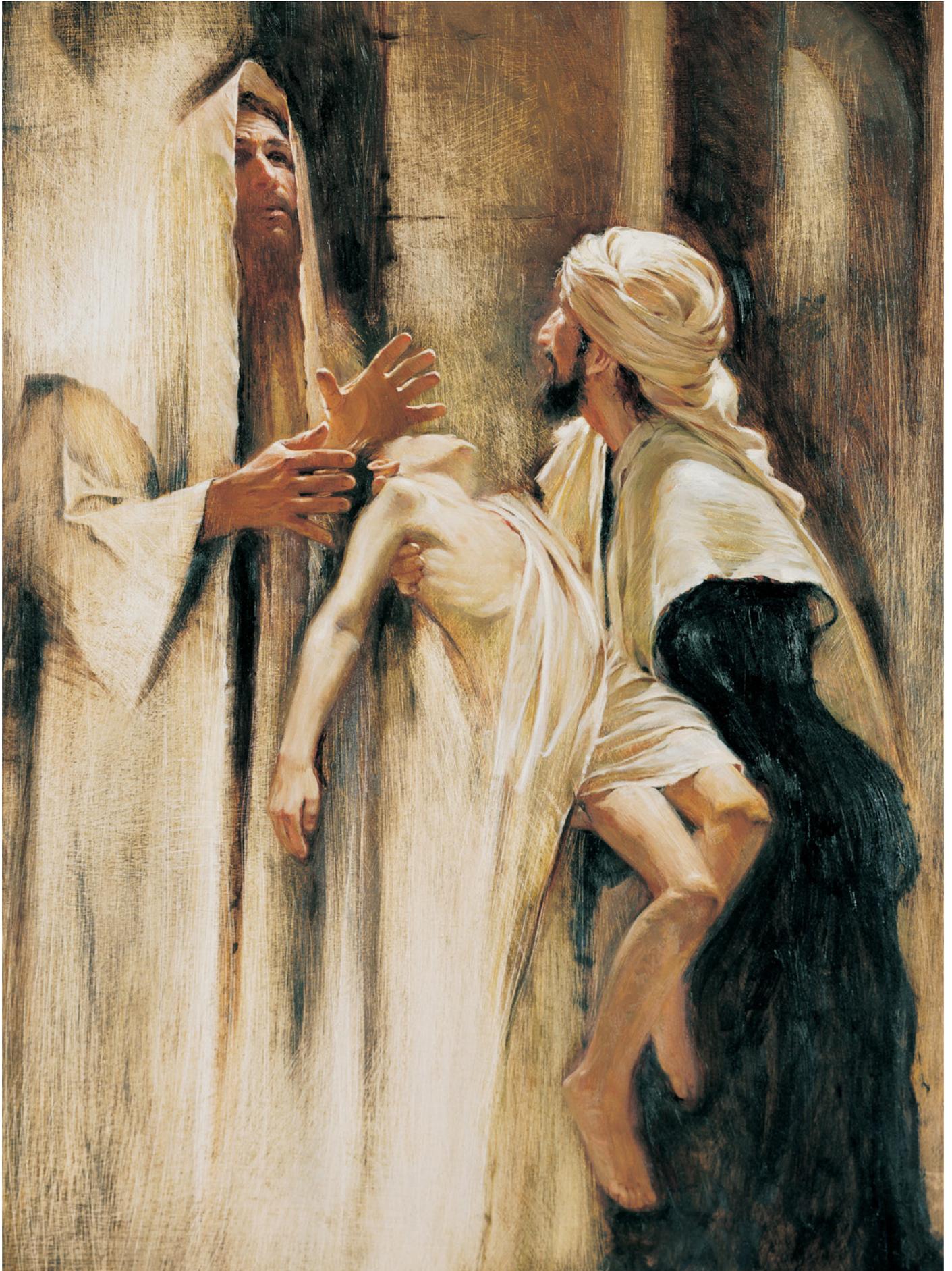
Mateo 17:20. Los profetas, teniendo fe en Jesucristo, han movido montañas literalmente (véanse Jacob 4:6; Moisés 7:13), pero por lo general, esos no son los milagros que necesitamos. El presidente M. Russell Ballard enseñó: “Si tenemos una fe tan pequeña como un grano de mostaza, el Señor puede ayudarnos a mover las montañas del desaliento y la duda en las tareas que nos aguardan a medida que servimos con los hijos de Dios, entre ellos los miembros de nuestra familia, los miembros de la Iglesia y aquellos que aún no son miembros de ella” (“Los preciosos dones de Dios”, *Liahona*, mayo de 2018, pág. 10). ¿Qué montañas hay en nuestra vida que tengamos que mover? ¿Cómo podemos mostrar fe en el poder de Dios para ayudarnos a quitar esas montañas?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “Creo en Cristo”, *Himnos*, nro. 72.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Reúnanse con frecuencia. El presidente Henry B. Eyring enseñó: “... [N]unca pierd[an] una oportunidad de reunir a sus hijos para aprender de la doctrina de Jesucristo. Esos momentos son muy escasos en comparación con los esfuerzos del enemigo” (“El poder del enseñar la doctrina”, *Liahona*, julio de 1999, pág. 87).



Maestro, traje a ti mi hijo, por Walter Rane



El buen samaritano, por Dan Burr

17 - 23 ABRIL

Mateo 18; Lucas 10

“¿QUÉ DEBO HACER PARA HEREDAR LA VIDA ETERNA?”

Conforme lea y medite con espíritu de oración Mateo 18 y Lucas 10, preste atención a las apacibles impresiones del Espíritu Santo. Él le dirá cómo se aplican estas enseñanzas y relatos a usted. Anote las impresiones que reciba.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Cuando uno pregunta algo al Señor, puede recibir una respuesta que no espera. ¿Quién es mi prójimo? Todo aquel que necesite su ayuda y amor. ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? Un niño. ¿Es suficiente si perdono a quien me ofende hasta siete veces? No, debes perdonar hasta setenta veces siete (véanse Lucas 10:29–37; Mateo 18:4, 21–22). Las respuestas inesperadas del Señor pueden invitarnos a cambiar la forma en que pensamos, sentimos y actuamos. Si procura conocer la voluntad del Señor porque en verdad quiere aprender de Él, el Señor le enseñará cómo vivir de un modo que conduzca a la vida eterna con Él.



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

MATEO 18:21–35

Debo perdonar a los demás si he de recibir el perdón del Señor

El ofrecimiento de Pedro de perdonar a alguien hasta siete veces puede parecer muy generoso, mas Jesús enseñó una ley mayor. Su respuesta: “No te

digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete” (versículo 22) no enseñaba una cifra, sino en cuanto a desarrollar la actitud cristiana del perdón. Al leer la parábola de los dos deudores, medite en las ocasiones en que ha sentido la misericordia y la compasión de Dios. ¿Hay alguien que necesite sentir misericordia y compasión de parte suya?

El élder David E. Sorensen brindó esta importante advertencia: “... [A]un cuando debemos perdonar a quienes nos hagan daño, aun así debemos actuar en forma constructiva para evitar que el daño vuelva a ocurrir [...]. El perdón no requiere que aceptemos ni toleremos la maldad [...]. Pero al luchar contra el pecado, no debemos permitir que el odio ni la ira controlen nuestros pensamientos o acciones” (véase “El perdón transformará el resentimiento en amor”, *Liahona*, mayo de 2003, pág. 12).

LUCAS 10:1-20

¿Quiénes son los Setenta?

Siguiendo un modelo establecido en tiempos del Antiguo Testamento (véanse Éxodo 24:1; Números 11:16), Jesucristo “designó a otros setenta”, además de Sus Doce Apóstoles, para que dieran testimonio de Él, predicaran Su evangelio y ayudaran en Su obra. Este modelo o patrón continúa en la Iglesia restaurada. Se llama a Setentas a que ayuden a los Doce en su misión como testigos especiales de Jesucristo en todo el mundo.

Véase también Doctrina y Convenios 107:25–26, 33–34, 97.

LUCAS 10:25-37

Para obtener la vida eterna, debo amar a Dios y amar a mi prójimo como a mí mismo

Es útil que recordemos que la parábola del buen samaritano fue la manera en que Jesús respondió dos preguntas: “¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?” y “¿Quién es mi prójimo?” (Lucas 10:25, 29). Al leer la parábola, tenga en mente esas preguntas. ¿Qué respuestas encuentra?

En la época de Jesús, la enemistad entre judíos y samaritanos ya se remontaba a varios cientos de años. Los samaritanos eran descendientes de judíos que vivían en Samaria y se habían casado con gentiles. Los judíos pensaban que los samaritanos se habían corrompido al relacionarse con los gentiles y que habían apostatado. Los judíos preferían desviarse muchos kilómetros de su camino para evitar pasar por Samaria (véanse también Lucas 9:52–54; 17:11–18; Juan 4:9; 8:48).

¿Por qué cree que el Salvador escogió a un samaritano, alguien que era despreciado por los judíos, como ejemplo de compasión y amor hacia el prójimo? ¿Qué le inspira a hacer la parábola?

Véanse también Mosiah 2:17; “La parábola del Buen Samaritano” y “Un buen samaritano” (videos), LaIglesiaDeJesucristo.org.

LUCAS 10:38-42

Escogemos “la buena parte” al tomar decisiones diarias que conducen a la vida eterna

En Lucas 10:38–42, Jesús invitó amablemente a Marta a pensar de modo diferente en cuanto a la forma en que invertía su tiempo. Tras citar esos versículos, la hermana Carol F. McConkie enseñó: “... [S]i hemos de ser santas, debemos aprender a sentarnos a los pies del Santo de Israel y dar tiempo a la santidad. ¿Dejamos a un lado el teléfono, la lista interminable de cosas por hacer y los afanes de lo mundano? La oración, el estudio y el seguir la palabra de Dios invitan Su amor purificador y sanador a entrar en nuestras almas. Dedicuemos tiempo a ser santas para que seamos llenas de Su sagrado Espíritu santificador” (véase “La hermosura de la santidad”, *Liahona*, mayo de 2017, pág. 11). Si lo desea, examine en qué invierte su tiempo, incluso en las cosas buenas. ¿Hay algo más “necesari[o]” (versículo 42) que merezca más de su atención?



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Mateo 18:1-11. ¿Por qué desea Jesús que nos volvamos como niños pequeños? ¿Qué atributos tienen los niños, que podemos desarrollar para llegar a ser más como Cristo? (véase Mosías 3:19).



Jesús desea que Sus discípulos lleguen a ser como niños pequeños.

Mateo 18:15. ¿Cómo podemos aplicar el consejo de Mateo 18:15 a nuestras interacciones en la familia? ¿En qué forma el hacerlo bendecirá nuestra familia?

Mateo 18:21-35. ¿Qué nos enseña esa parábola en cuanto a Jesucristo? ¿Qué nos enseña sobre cómo tratar al prójimo?

Lucas 10:25-37. A los integrantes de la familia les puede resultar divertido usar disfraces y representar la parábola. ¿Somos a veces como las personas de esta parábola? ¿En qué sentido es el Salvador como el buen samaritano? ¿Cómo podemos ser como el buen samaritano?

Podrían considerar cantar juntos un himno o una canción para los niños que recalque las verdades de la parábola. Un ejemplo es: “Señor, yo te seguiré”, (*Himnos*, nro. 138), pero hay muchos más. A los miembros de la familia podría agradecerles buscar un himno o alguna canción y explicar cómo se relaciona con la parábola.

Lucas 10:38-42. ¿Le resulta difícil incluir cosas espirituales en la agenda de la familia? El relato de María y Marta podría servir de inspiración en un consejo de familia o una noche de hogar para saber cómo mejorar en ello. Podrían hacer una lista en familia sobre diversas maneras en que podrían escoger “la buena parte” (Lucas 10:42).

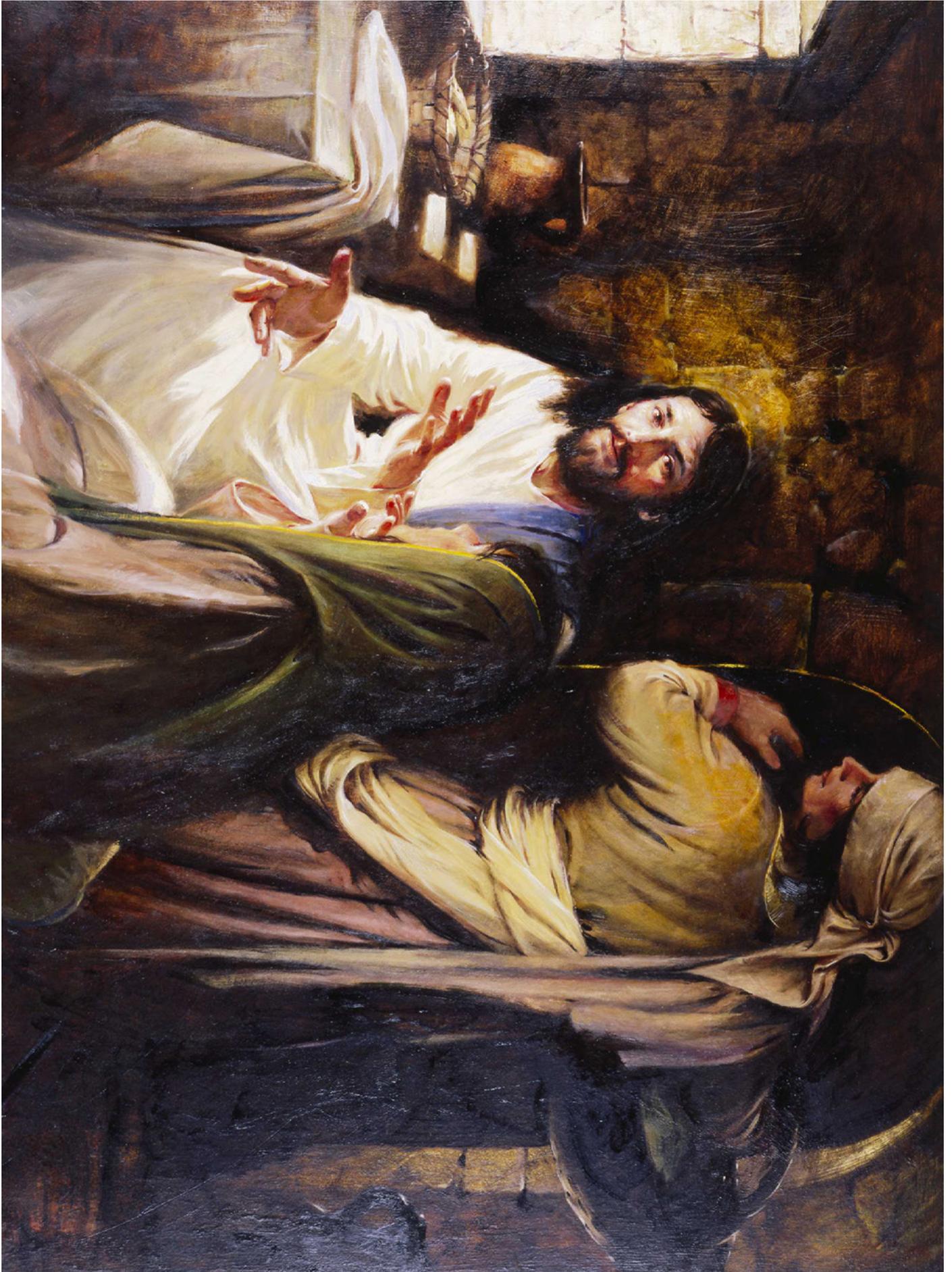
Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Ama a todos, dijo el Señor”, *Canciones para los niños*, pág. 39.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Promueva un entorno donde reine el amor.

La manera en que los miembros de la familia piensen unos de otros y se traten entre sí puede influir grandemente en el espíritu que reine en su casa. Ayude a los miembros de la familia a hacer su parte para lograr un ambiente de amor y respeto en su hogar, de modo que todos se sientan cómodos de compartir experiencias, inquietudes y testimonios (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 15).



Cristo en la casa de María y Marta, por Walter Rane



Neither Do I Condemn Thee [Ni yo te condeno], por Esa Koleva Timothy

24 - 30 ABRIL

Juan 7-10

"YO SOY EL BUEN PASTOR"

Al leer Juan 7-10, puede recibir impresiones del Espíritu Santo acerca de los principios doctrinales que se exponen en estos capítulos. Anotar esas impresiones le permitirá hacer un plan para llevarlas a la práctica.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Aunque Jesucristo vino a traer “paz [y] buena voluntad para con los hombres” (Lucas 2:14), había “disensión entre la gente a causa de él” (Juan 7:43). Las personas que presenciaban los mismos acontecimientos llegaban a conclusiones diferentes acerca de quién era Jesús. Algunos razonaban: “Él es bueno”, mientras que otros decían: “[Él] engaña a la gente” (Juan 7:12). Después de sanar a un ciego en el día de reposo, algunos insistían: “Este hombre no es de Dios, pues no guarda el día de reposo”, mientras que otros preguntaban: “¿Cómo puede

un hombre pecador hacer estos milagros?” (Juan 9:16). Sin embargo, a pesar de toda la confusión, quienes buscaban la verdad reconocían el poder de Sus palabras, diciendo: “¡Nunca ha hablado hombre alguno así como este hombre!” (Juan 7:46). Cuando los judíos le pidieron a Jesús que “[les dijera] abiertamente” si Él era el Cristo, Él reveló un principio que puede ayudarnos a distinguir la verdad del error: “Mis ovejas oyen mi voz”, les dijo, “y yo las conozco, y me siguen” (Juan 10:24, 27).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

JUAN 7:14-17

Al grado que viva las verdades que enseñó Jesucristo, llegaré a conocer que son verdaderas

Los judíos se asombraban de que Jesús supiera tanto, siendo que no era instruido (véase el versículo 15), al menos, no de la forma que ellos conocían. En Su respuesta, Jesús enseñó una manera diferente de aprender la verdad y que está al alcance de todos, sin importar su educación ni origen. Según Juan 7:14-17, ¿cómo puede llegar a saber que la doctrina que enseñó Jesús es verdadera? ¿Cómo le ha ayudado este proceso a desarrollar su testimonio del Evangelio?

JUAN 8:2-11

La misericordia del Salvador está a disposición de todos

Al referirse a la conversación entre el Salvador y la mujer sorprendida en adulterio, el élder Dale G. Renlund dijo: “Ciertamente, el Salvador no aprobó el adulterio, pero tampoco condenó a la mujer, sino que la animó a reformar su vida. Ella se animó a cambiar gracias a la compasión y la misericordia de Él. La Traducción de José Smith de la Biblia testimonia de su consiguiente discipulado: ‘Y la mujer glorificó a Dios desde aquella hora, y creyó en su nombre’ [véase Juan 8:11, nota *c* al pie de página]” (véase “Nuestro Buen Pastor”, *Liahona*, mayo de 2017, pág. 30).

¿Cuándo se ha sentido usted como esa mujer, al recibir misericordia en lugar de condenación por parte del Salvador? ¿En qué ocasiones ha actuado como los escribas y fariseos, acusando o juzgando a otros aun cuando tampoco usted está libre de pecado? (véase Juan 8:7). ¿Qué más puede aprender

de la forma en que interactuó el Salvador con los escribas y fariseos así como con la mujer sorprendida en adulterio? ¿Qué aprende acerca del perdón del Salvador al leer estos versículos?

Véase también “Vete y no peques más” (video), LaIglesiaDeJesucristo.org.

JUAN 9

Si tenemos fe, Dios puede manifestarse en nuestras aflicciones

¿Qué le enseña Juan 9:1-3 acerca de los desafíos y las aflicciones de la vida? Al leer Juan 9, medite en cómo las “obras de Dios se manifiesta[ron]” en la vida del hombre ciego de nacimiento. ¿Cómo se han manifestado en su vida, incluso en sus aflicciones?

JUAN 10:1-30

Jesucristo es el Buen Pastor

Aunque no esté familiarizados con las ovejas y el pastoreo, leer Juan 10, donde el Salvador dice: “Yo soy el buen pastor”, puede enseñarle verdades importantes acerca de Él. Para hallar esas verdades, busque frases que describan lo que es un buen pastor; y luego, considere cómo se aplican esas frases al Salvador. A continuación se brindan algunos ejemplos:

- Versículo 3: “... [A] sus ovejas llama por nombre y las saca”.
- Versículo 11: Él “da su vida por las ovejas”.
- Versículo 16: “... [H]abrará un rebaño y un pastor”.

Estas son algunas preguntas adicionales que le ayudarán a meditar en este capítulo: ¿En qué sentido se asemeja Jesús a una puerta? (véanse los versículos 7-9). ¿De qué modo le ha dado Él “vida [...] en abundancia”? (versículo 10). ¿En qué ocasiones ha sentido que Él le conoce individualmente? (véase el versículo 14). ¿Cómo reconoce usted la voz del Buen Pastor? (véase el versículo 27).

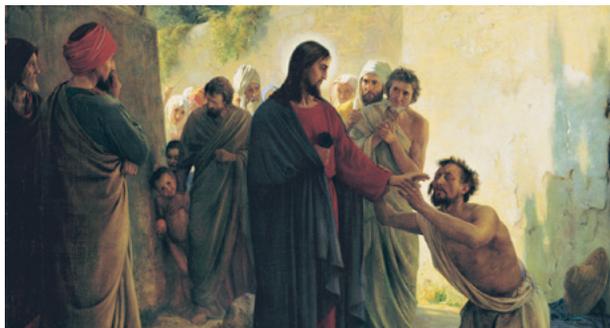
Véanse también Salmo 23; Ezequiel 34; Alma 5:37-39; 3 Nefi 15:21-16:5; Gerrit W. Gong, “Buen Pastor, Cordero de Dios”, *Liahona*, mayo de 2019, págs. 97-101.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Juan 7:24. Para ayudar a la familia a entender las enseñanzas de Jesús que están en Juan 7:24, podría mostrarles algo que se vea de cierto modo en el exterior, pero que sea diferente en el interior. O bien, los miembros de la familia podrían compartir experiencias que les hayan enseñado a no juzgar por las apariencias externas. También podrían hacer una lista de las cualidades de cada integrante de la familia que no sean visibles a simple vista (véanse también 1 Samuel 16:7; Thomas S. Monson, “Ver a los demás como lo que pueden llegar a ser”, *Liahona*, noviembre de 2012, págs. 68-71).

Juan 8:31-36. ¿Qué significa ser “esclavo [...] del pecado”? (véase también Moroni 7:11). ¿Qué verdades enseñó Jesús que nos pueden hacer libres?



Jesús sana a un ciego, por Carl Heinrich Bloch

Juan 9. ¿De qué manera podría ayudar a su familia a visualizar el relato de cuando Jesús sanó al hombre ciego que está en Juan 9? Podrían hacer una representación del relato todos juntos o ver el video “Jesús sana a un hombre ciego de nacimiento” (LaIglesiaDeJesucristo.org). Hagan pausas cada tanto en el relato para que puedan leer los versículos correspondientes de Juan 9. Invítelos a anotar cualquier enseñanza que aprendan del relato, como por ejemplo, lo que significa llegar a convertirse al evangelio de Jesucristo.

Juan 10:1-18, 27-29. Para hacer participar a los integrantes de la familia y aprender sobre la parábola del Buen Pastor, pídale que cada uno dibuje lo siguiente: un ladrón, una puerta, un pastor, un asalariado (un obrero contratado), un lobo y una oveja. Pídale que lean Juan 10:1-18, 27-29 y luego analicen como familia lo que el Salvador enseñó sobre las cosas que dibujaron.

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “Jehová mi Pastor es”, *Himnos*, nro. 56.

Cómo mejorar el estudio personal

Busque palabras y frases inspiradoras.

Durante su lectura, el Espíritu puede hacer que ciertas palabras o frases le llamen la atención, le inspiren y motiven, o que parezcan como si hubieran sido escritas justamente para usted. Considere anotar las palabras o frases que le inspiren en Juan 7-10.



Lost No More [Nunca más perdida], por Greg K. Olsen



El hijo prodigo, por Liz Lemon Swindle

1 - 7 MAYO

Lucas 12-17; Juan 11

“ALEGROAS CONMIGO, PORQUE HE HALLADO MI OVEJA QUE SE HABÍA PERDIDO”

Durante su lectura de Lucas 12-17 y Juan 11, busque con espíritu de oración lo que el Padre Celestial desea que sepa y haga. El estudio de esos capítulos puede abrirle el corazón a mensajes que están destinados solo para usted.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

En la mayoría de las situaciones, tener 99 de cada 100 se consideraría algo excelente, pero no es así cuando se trata de los amados hijos de Dios (véase Doctrina y Convenios 18:10). En este caso, una sola alma que falte merece que se haga una búsqueda exhaustiva y desesperada “hasta que [se] la halle” (Lucas 15:4), tal como enseñó el Salvador en la parábola de la oveja perdida. Entonces podrá comenzar el regocijo, ya que “[o]s digo que así habrá más gozo en el cielo

por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento” (Lucas 15:7). Si aquello pareciera injusto, nos será útil recordar que, en verdad, no hay nadie que “no necesit[e] de arrepentimiento”. Todos necesitamos que se nos rescate; y todos podemos participar en el rescate, y regocijarnos juntos por cada alma que se salve (véase Doctrina y Convenios 18:15-16).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

LUCAS 12; 14-16

Se me bendice al poner el corazón en las cosas eternas

¿Por qué Dios llama “necio” a un hombre trabajador y exitoso que había construido grandes alfolíes y los había llenado con el fruto de su trabajo? (véase Lucas 12:16-21). En estos capítulos de Lucas, el Salvador enseña varias parábolas que nos ayudan a elevar nuestra vista más allá de lo de este mundo, en dirección a lo eterno. Algunas de esas parábolas se enumeran a continuación. ¿Cómo resumiría el mensaje de cada una? ¿Qué piensa que le está diciendo el Señor?

- El rico insensato (Lucas 12:13-21)
- La gran cena (Lucas 14:12-24)
- El hijo pródigo (Lucas 15:11-32)
- El mayordomo injusto (Lucas 16:1-12)
- Lázaro y el hombre rico (Lucas 16:19-31)

Véanse también Mateo 6:19-34; 2 Nefi 9:30; Doctrina y Convenios 25:10.

LUCAS 15

El Padre Celestial se regocija cuando se halla a los que están perdidos

Al leer las parábolas que Jesús enseñó en Lucas 15, ¿qué aprende sobre lo que el Padre Celestial siente por quienes han pecado o se hallan “perdidos” de algún modo? ¿Cómo deberían sentirse los líderes espirituales —o cualquiera de nosotros— en cuanto a ellos? Considere la forma en que los fariseos y escribas habrían contestado esas preguntas (véase Lucas 15:1-2). La respuesta de Jesús se encuentra en

tres parábolas que están en Lucas 15. Al leer, piense en lo que Jesús enseñaba a los escribas y fariseos mediante esas parábolas.

Además, si quiere, podría hacer una lista de las semejanzas y las diferencias entre dichas parábolas. Por ejemplo, podría determinar qué se había perdido en cada una y por qué, cómo fue hallado, y cómo reaccionaron las personas cuando se lo encontró. ¿Qué mensajes dio Jesús a aquellos que estaban “perdidos”, incluso a quienes no pensaban que lo estaban? ¿Qué mensajes dio a las personas que buscaban a quienes se habían perdido?

Véanse también Doctrina y Convenios 18:10-16; Jeffrey R. Holland, “El otro hijo pródigo”, *Liahona*, julio de 2002, págs. 69-72.



La dracma perdida, por James Tissot

LUCAS 16:1-12

¿Qué enseñó Jesucristo en la parábola del mayordomo injusto?

El élder James E. Talmage explicó una de las lecciones que podemos aprender de la parábola: “Sean diligentes; porque pronto pasará el día en que puedan usar sus riquezas terrenales. Aprendan aun de las personas fraudulentas y malvadas, pues si tienen la sagacidad suficiente para proveerse de lo necesario para el único futuro que conocen, ¡cuánto más deben ustedes, que creen en un futuro eterno, prevenirse para él! Si no han aprendido a ser sabios y prudentes en el uso de las ‘riquezas injustas’, ¿cómo se les pueden confiar las riquezas más duraderas?” (véase *Jesús el Cristo*, 1964, pág. 489). ¿Qué otras lecciones encuentra en esta parábola?

LUCAS 17:11-19**La gratitud por mis bendiciones me acercará más a Dios**

Si hubiese sido uno de los diez leprosos, ¿piensa que habría vuelto para agradecer al Salvador? ¿Qué otras bendiciones recibió el leproso agradecido por haber dado gracias?

Asimismo, puede reflexionar sobre las palabras del Salvador: "... tu fe te ha sanado" (versículo 19). En su opinión, ¿cómo se relacionan la gratitud y la fe? ¿En qué forma nos ayudan ambas a ser sanados? El video "Presidente Nelson: El poder sanador de la gratitud" (LaIglesiaDeJesucristo.org) puede ayudarle a meditar acerca de esas preguntas.

Véase también Dale G. Renlund, "Considerad la bondad y la grandeza de Dios", *Liahona*, mayo de 2020, págs. 41-44.

JUAN 11:1-46**Jesucristo es la Resurrección y la Vida**

El milagro de levantar a Lázaro de entre los muertos fue un testimonio poderoso e irrefutable de que Jesús era en verdad el Hijo de Dios y el Mesías prometido. ¿Qué palabras, frases o detalles presentes en Juan 11:1-46 fortalecen su fe de que Jesucristo es "la resurrección y la vida"? ¿Qué significa para usted el que Jesús sea "la resurrección y la vida"?

**Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar**

Lucas 15:1-10. ¿Entienden los miembros de la familia cómo se siente el perder algo o el estar perdido? Hablar acerca de las experiencias que han tenido puede dar pie para comenzar a analizar las parábolas de la oveja perdida y de la moneda

perdida; o podrían jugar algún juego en el que un integrante de la familia se esconda y los demás lo busquen. ¿De qué modo nos ayuda esa actividad a entender estas parábolas?

Lucas 15:11-32. ¿Cómo podemos ser semejantes al padre de este relato cuando tenemos seres queridos que están perdidos? ¿Qué podemos aprender de la experiencia del hijo mayor que nos ayude a ser más semejantes a Cristo? ¿En qué manera se parece el padre de esta parábola al Padre Celestial?

Lucas 17:11-19. Para ayudar a los integrantes de la familia a aplicar el relato sobre los diez leprosos, podría invitarlos a dejarse en secreto notas de agradecimiento los unos a los otros. También podrían cantar juntos "Cuenta tus bendiciones", (*Himnos*, nro. 157) y hablar sobre las bendiciones que ha recibido la familia.

Juan 11:1-46. La familia podría ver el video "Lázaro es levantado de entre los muertos" (LaIglesiaDeJesucristo.org) y compartir sus testimonios de Jesucristo.

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: "Ama el Pastor las ovejas", *Himnos*, nro. 139.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Emplee relatos y ejemplos para enseñar principios del Evangelio. Con frecuencia, el Salvador enseñaba principios del Evangelio valiéndose de relatos y parábolas. Piense en ejemplos y en relatos de su vida que puedan hacer que un determinado principio del Evangelio cobre vida para la familia (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 22).



Where Are the Nine [Y los nueve, ¿dónde están?], por Liz Lemon Swindle



8 - 14 MAYO

Mateo 19–20; Marcos 10; Lucas 18

“¿QUÉ MÁS ME FALTA?”

Lea y medite Mateo 19–20; Marcos 10 y Lucas 18, prestando atención a las impresiones que reciba. Anote esas impresiones y determine la manera en que las pondrá en práctica.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Si tuviera la oportunidad de hacer una pregunta al Salvador, ¿qué le preguntaría? Un cierto joven rico le hizo la siguiente pregunta en la primera conversación que tuvo con Él: “¿[Q]ué bien haré para tener la vida eterna?” (Mateo 19:16). En Su respuesta, el Salvador reconoció las buenas cosas que el joven había hecho y lo alentó amorosamente a hacer más. Cuando reflexionamos sobre nuestra posibilidad de alcanzar la vida eterna, quizás nos preguntemos si hay algo más que deberíamos estar haciendo. Cuando

hacemos la pregunta, a nuestra manera: “¿Qué más me falta?” (Mateo 19:20), el Señor puede darnos respuestas tan personales como Su respuesta al joven rico. Sea lo que sea que el Señor nos pida hacer, llevar a la práctica Su respuesta siempre requerirá que confiemos más en Él que en nuestra propia rectitud (véase Lucas 18:9–14) y que “reciba[mos] el reino de Dios como un niño” (Lucas 18:17; véase también 3 Nefi 9:22).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

MATEO 19:3-9; MARCOS 10:2-12

El matrimonio entre el hombre y la mujer es ordenado por Dios

Esta conversación entre el Salvador y los fariseos es una de las pocas que se registraron en la que el Salvador enseñó específicamente en cuanto al matrimonio. Luego de leer Mateo 19:3-9 y Marcos 10:2-12, haga una lista de varias declaraciones que crea que resumen la opinión del Señor sobre el matrimonio. Después, estudie algunos de los recursos que se encuentran en “Matrimonio” (Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org), y agregue más declaraciones a la lista. ¿Cómo influye su conocimiento del plan de salvación del Padre en la forma en que piensa y siente en cuanto al matrimonio?

MATEO 19:3-9; MARCOS 10:2-12

¿Enseñó Jesús que el divorcio nunca es aceptable o que los divorciados no se deben volver a casar?

En un discurso sobre el divorcio, el élder Dallin H. Oaks enseñó que el Padre Celestial tiene previsto que la relación matrimonial sea eterna. Sin embargo, Dios también entiende que el divorcio a veces es necesario. El presidente Oaks explicó que el Señor “[p]ermite que las personas divorciadas se vuelvan a casar sin la mancha de inmoralidad especificada en la ley superior. A menos que un miembro divorciado haya cometido transgresiones graves, él o ella puede reunir los requisitos para obtener una recomendación para el templo basándose en las mismas normas de dignidad que se aplican a los otros miembros” (véase “El divorcio”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 70).

MATEO 19:16-22; MARCOS 10:17-22; LUCAS 18:18-23

Si pregunto al Señor, Él me enseñará lo que debo hacer para heredar la vida eterna

El relato del joven rico puede inquietar aun a los discípulos que han sido fieles toda la vida. Al leer Marcos 10:17-22, ¿qué evidencia halla de la fidelidad y sinceridad de este joven? ¿Cómo respondió el Salvador a aquel joven?

Este relato podría llevarnos a preguntar: “¿Qué más me falta?” (Mateo 19:20). ¿De qué modo nos ayuda el Señor a compensar lo que nos falta? (véase Éter 12:27). ¿Qué podemos hacer a fin de prepararnos para aceptar Su corrección y ayuda al procurar mejorar?

Véanse también Larry R. Lawrence, “¿Qué más me falta?”, *Liahona*, noviembre de 2015, págs. 33-35; S. Mark Palmer, “Entonces Jesús, mirándole, le amó”, *Liahona*, mayo de 2017, págs. 114-116.

MATEO 20:1-16

Todos podemos recibir la bendición de la vida eterna, sin importar cuándo hemos aceptado el Evangelio

¿Se puede identificar con la experiencia de algunos de los obreros de la viña? ¿Qué lecciones encuentra para usted en este pasaje? El mensaje del élder Jeffrey R. Holland, “Los obreros de la viña” (*Liahona*, mayo de 2012, págs. 31-33) podría ayudarle a ver nuevas formas de poner en práctica esta parábola. ¿Qué impresiones adicionales le transmite el Espíritu?



El publicano arrepentido y el fariseo santurrón en el templo, por Frank Adams

LUCAS 18:9-14**Debo confiar en la misericordia de Dios, y no en mi propia rectitud**

¿Cómo resumiría las diferencias entre las dos oraciones de esta parábola? Medite en lo que cree que debe hacer para ser más semejante al publicano del relato y menos semejante al fariseo.

Véanse también Filipenses 4:11-13; Alma 31:12-23; 32:12-16.

**Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar**

Marcos 10:13-16; Lucas 18:15-17. Para ayudar a los miembros de la familia a meditar en el relato que está en estos versículos, podrían cantar juntos alguna canción relacionada, como, por ejemplo, “Me gusta pensar en el Señor” (*Canciones para los niños*, pág. 35). ¿Cómo habrá sido hallarse entre los niños que Jesús bendijo? ¿Qué significa “recib[ir] el reino de Dios como un niño”? (Marcos 10:15).

Marcos 10:23-27. ¿Cuál es la diferencia entre *tener riquezas* y *confiar* en las riquezas? (véase Marcos 10:23-24). Al leer el versículo 27, podría citar la Traducción de José Smith: “Para los hombres *que confían en las riquezas* es imposible; pero no es *imposible para los hombres que confían en Dios y dejan todo por mi causa*, porque para los *tales* todas estas cosas son posibles” (Traducción de José Smith, Marcos 10:26 [en Marcos 10:27, nota *a* al pie de página]). Como familia, ¿cómo mostramos que confiamos en Dios más que en las cosas materiales?

Mateo 20:1-16. Para ilustrar los principios que están en Mateo 20:1-16, podría organizar una competición sencilla, como una carrera corta. Luego de que todos hayan terminado la carrera, entregue a todos el mismo premio, comenzando por el que haya llegado último y concluyendo con el que haya llegado primero. ¿Qué nos enseña esto en cuanto a quién recibe las bendiciones de la vida eterna en el plan del Padre Celestial?

Mateo 20:25-28; Marcos 10:42-45. ¿Qué significa esta declaración: “[E]l que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo”? (Mateo 20:27). ¿Cómo ejemplificó Jesucristo este principio? ¿De qué manera podemos seguir Su ejemplo en nuestra familia, en nuestro barrio o rama y en nuestro vecindario?

Lucas 18:1-14. ¿Qué aprendemos acerca de la oración en las dos parábolas de esos versículos?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “Caros niños, Dios os ama”, *Himnos*, nro. 47.

Cómo mejorar el estudio personal

Busque el horario que mejor se adapte a usted. Suele ser más fácil aprender cuando se estudia las Escrituras sin ser interrumpido. Encuentre un horario conveniente para usted y haga su mejor esfuerzo por estudiar en forma regular cada día a esa hora.



Christ and the Rich Young Ruler [Cristo y el joven rico], por Heinrich Hofmann



Zaqueo en el sicómoro, por James Tissot

15 - 21 MAYO

Mateo 21-23; Marcos 11; Lucas 19-20; Juan 12

“HE AQUÍ, TU REY VIENE”

Antes de leer los conceptos de esta reseña, lea Mateo 21-23; Marcos 11; Lucas 19-20 y Juan 12. Anote las impresiones que podría compartir con su familia o en sus clases de la Iglesia.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Andando desde Betania a Jerusalén, el Salvador tuvo hambre, y una higuera a lo lejos parecía ser una fuente de alimento. Mas al acercarse Jesús al árbol, halló que no tenía fruto (véanse Mateo 21:17-20; Marcos 11:12-14, 20). En cierto modo, la higuera era semejante a los líderes religiosos hipócritas de Jerusalén: sus enseñanzas vacías y sus demostraciones exteriores de santidad no brindaban nutrición espiritual. Los fariseos y los escribas parecían guardar muchos mandamientos, no obstante, incumplían los dos mandamientos más grandes: amar a Dios y amar a tu prójimo como a ti mismo (véase Mateo 22:34-40; 23:23).

En cambio, muchas personas habían comenzado a reconocer buenos frutos en las enseñanzas de Jesús. Al llegar a Jerusalén, lo recibieron con ramas cortadas de los árboles, las que tendieron por Su camino, regocijándose de que finalmente, tal como decía una antigua profecía, “tu rey viene” (Zacarías 9:9). Durante la lectura de esta semana, piense en los frutos de las enseñanzas y del sacrificio expiatorio del Salvador en su vida, y en cómo puede “lleva[r] mucho fruto” (Juan 12:24).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

LUCAS 19:1-10

El Señor no juzga por la apariencia externa sino por los deseos del corazón

En los días de Jesús, muchas personas daban por hecho que los publicanos (los recolectores de impuestos) eran deshonestos y robaban a las personas, y el que Zaqueo, que era el principal de los publicanos, fuera rico, debe haber parecido aun más sospechoso. Mas Jesús vio el corazón de Zaqueo. ¿Que revelan los versículos de Lucas 19:1-10 sobre el corazón de Zaqueo? Podría tomar nota de las palabras que describen lo que Zaqueo hizo para demostrar su devoción por el Salvador. ¿Cuáles son los deseos de su corazón? ¿Qué está haciendo para buscar al Salvador, tal como lo hizo Zaqueo?

Véase también Doctrina y Convenios 137:9.

MATEO 23; LUCAS 20:45-47

Jesús denuncia la hipocresía

Los diálogos del Salvador con los escribas y los fariseos contrastan notoriamente con la conversación que tuvo con Zaqueo. Tal como explicó el presidente Dieter F. Uchtdorf: "... [Jesús] se enojaba justificadamente con los hipócritas como los escribas, los fariseos y los saduceos, pues intentaban dar la apariencia de ser justos para obtener alabanza, influencia y riquezas del mundo a la vez que oprimían a las personas a las que debían haber bendecido" (véase "El ser genuinos", *Liahona*, mayo de 2015, pág. 81).

En Mateo 23, el Salvador empleó varias metáforas para describir la hipocresía. Quizás desee marcarlas o hacer una lista de tales metáforas y anotar lo que enseñan sobre la hipocresía. ¿Cuál es la diferencia entre la hipocresía y las debilidades humanas que todos afrontamos al tratar de vivir el Evangelio?

¿Qué se siente inspirado a hacer de modo diferente debido a las enseñanzas del Salvador?

Véase también, en inglés, en Bible Dictionary, "Hypocrite."

MATEO 21:1-11; MARCOS 11:1-11; LUCAS 19:29-44; JUAN 12:1-8, 12-16

Jesucristo es mi Rey

Cuando Jesús llegó a Jerusalén apenas días antes de efectuar Su expiación, quienes lo reconocieron como su Rey mostraron su devoción ungiéndolo, tendiendo sus mantos y ramas de palmeras por Su camino hacia Jerusalén, y exclamando alabanzas. Considere cómo las siguientes fuentes pueden mejorar su entendimiento de esos acontecimientos, los cuales dieron inicio a la última semana de la vida del Salvador.

- Un antiguo ejemplo de la unción de un rey: 2 Reyes 9:1-6, 13
- Una antigua profecía sobre la entrada triunfal: Zacarías 9:9
- El significado de la palabra *hosanna*: "Hosanna" en la Guía para el Estudio de las Escrituras (scriptures.ChurchofJesusChrist.org)
- Profecías sobre cómo vendrá el Salvador de nuevo: Apocalipsis 7:9-12

¿Cómo puede usted honrar y recibir al Salvador como su Señor y Rey?

Véase también Gerrit W. Gong, "Hosanna y Aleluya — Jesucristo viviente: La esencia de la Restauración y de la Pascua de Resurrección", *Liahona*, mayo de 2020, págs. 52-55; "La entrada triunfal del Señor en Jerusalén" (video), LaIglesiaDeJesucristo.org.

MATEO 22:34-40

Los dos grandes mandamientos son amar a Dios y a los demás como a uno mismo

Si alguna vez se siente abrumado al esforzarse por seguir a Jesucristo, las palabras del Salvador al intérprete de la ley en Mateo 22 le ayudarán a

simplificar y a centrar su discipulado. La siguiente es una manera de hacerlo: Haga una lista de varios de los mandamientos del Señor. ¿Cómo se relaciona cada uno de los mandamientos de la lista con los dos grandes mandamientos? El centrarse en los dos grandes mandamientos, ¿de qué modo le ayudará a guardar los demás?



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Mateo 21:12-14. ¿De qué manera las palabras y acciones de Jesús que se encuentran en Mateo 21:12-14 indican lo que Él sentía en cuanto al templo? ¿Cómo mostramos nosotros lo que sentimos en cuanto al templo? ¿Qué podemos “ech[ar] fuera” (versículo 12) de nuestra vida para que nuestro hogar sea más semejante al templo? Si lo desea, canten alguna canción sobre el templo, tal como “Me encanta ver el templo” (*Canciones para los niños*, pág. 99).

Mateo 21:28-32. ¿Qué lecciones de la parábola del hombre que tenía dos hijos podrían ayudar a su familia? Por ejemplo, pueden utilizar el relato para tratar la importancia de la obediencia y el arrepentimiento sinceros. Podrían escribir un guion para hacer una dramatización de la parábola y turnarse para actuar en diferentes papeles.

Mateo 22:15-22; Lucas 20:21-26. Quizás a los niños les resulte entretenido hacer monedas con la “imagen y la inscripción” de Jesús escritas y dibujadas en ellas. Podrían escribir en el reverso de las monedas algunas de las cosas “que [son] de Dios” (Mateo 22:21) y que nosotros podemos darle. También podrían hablar sobre lo que significa tener la “imagen y la inscripción” del Salvador en *nosotros* (Mateo 22:20; véanse también Mosiah 5:8; Alma 5:14).

Juan 12:1-8. ¿Cómo mostró María su amor por el Salvador? ¿En qué forma podemos demostrar nuestro amor por Él?



Washing Jesus's Feet [Lavamiento de los pies de Jesús], por Brian Call

Juan 12:42-43. ¿Qué consecuencias sociales nos disuaden a veces de expresar o defender nuestra creencia en Cristo? Para ver ejemplos de personas que no cedieron a la presión social, véanse Daniel 1:3-20; 3; 6; Juan 7:45-53; 9:1-38 y Mosiah 17:1-4. ¿Cómo podemos mostrar respeto por los demás cuando expresan o defienden sus creencias religiosas?

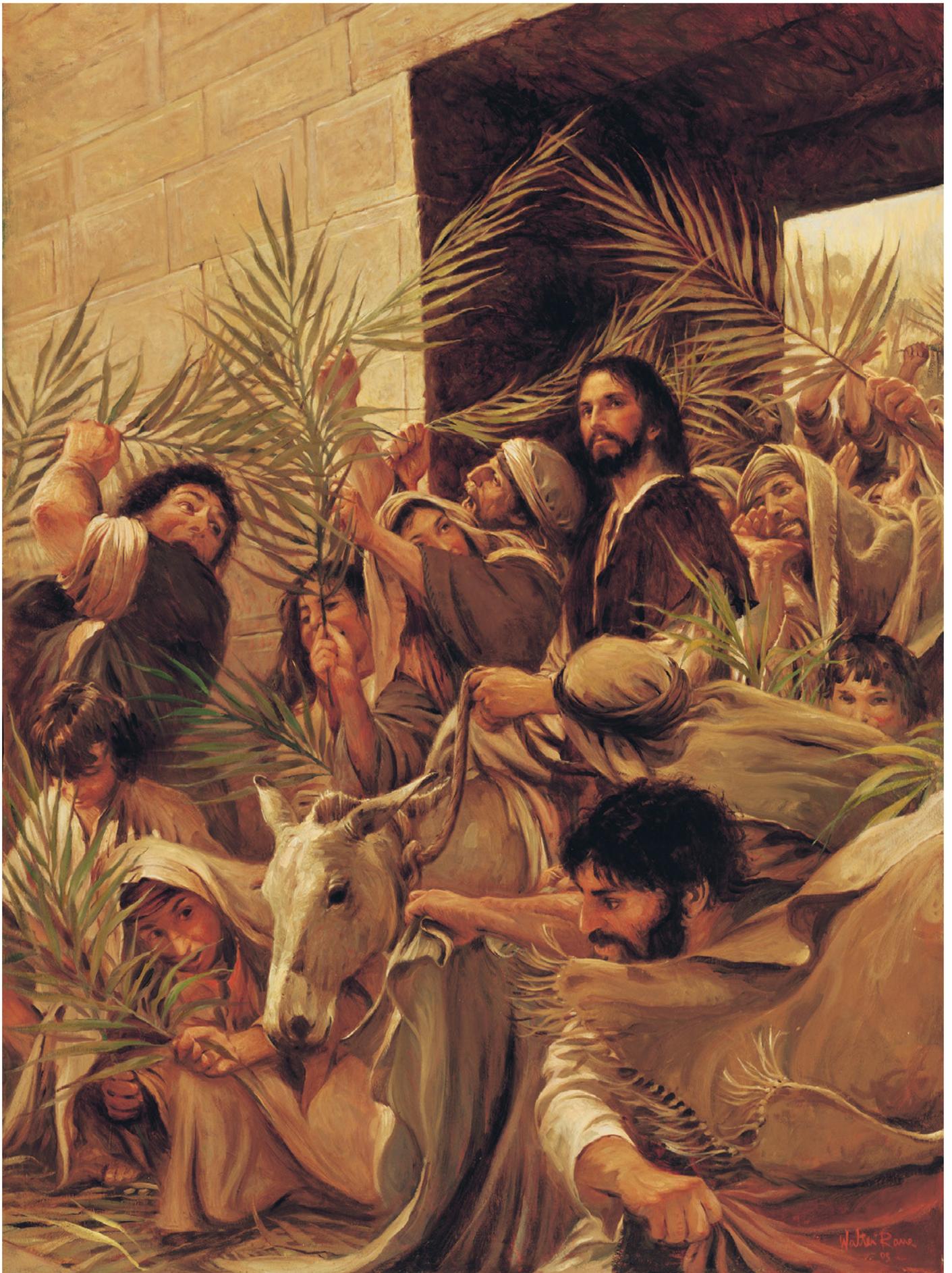
Para ver más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “A Cristo Rey Jesús”, *Himnos*, nro. 30.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Utilice las obras de arte para hacer participar a los integrantes de la familia.

El *Libro de obras de arte del Evangelio* y la Biblioteca multimedia del Evangelio, que están en Lalglesiadedejesucristo.org, contienen muchas imágenes y videos que pueden ayudar a su familia a visualizar conceptos o acontecimientos (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 22).



Triumphal Entry [La entrada triunfal], por Walter Rane



La Segunda Venida, por Harry Anderson

22 - 28 MAYO

José Smith—Mateo 1; Mateo 24–25; Marcos 12–13; Lucas 21

“EL HIJO DEL HOMBRE VEN[DRÁ]”

Al leer José Smith—Mateo 1; Mateo 24–25; Marcos 12–13 y Lucas 21, podría plantearse estas preguntas: “¿Qué mensajes contienen estos capítulos para mí? ¿Y para mi familia? ¿Y para mi llamamiento?”.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

A los discípulos de Jesús debe haberles parecido alarmante Su profecía: el poderoso templo de Jerusalén, el centro espiritual y cultural del pueblo judío, sería destruido hasta el punto de que “no quedará [...] piedra sobre piedra”. Naturalmente, los discípulos quisieron saber más. “¿[C]uándo serán estas cosas?”, preguntaron ellos, “¿y cuál es la señal de tu venida?” (José Smith—Mateo 1:2–4). La respuesta del Salvador reveló que la gran destrucción que vendría sobre Jerusalén —una profecía que se cumplió en el año 70 d. C.— sería relativamente menor comparada con las señales de Su venida en los

últimos días. Cosas que parecen ser más firmes que el templo de Jerusalén resultarían ser pasajeras: el sol, la luna, las estrellas, las naciones y el mar. Incluso “serán conmovidos los poderes del cielo” (José Smith—Mateo 1:33). Si estamos espiritualmente alerta, esta conmoción nos puede enseñar a poner nuestra confianza en algo verdaderamente permanente. Tal como Jesús lo prometió: “... [P] asarán el cielo y la tierra; sin embargo, mis palabras no pasarán [...], y el que atesore mi palabra no será engañado” (José Smith—Mateo 1:35, 37).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

¿Qué es José Smith—Mateo?

José Smith—Mateo, que se halla en la Perla de Gran Precio, es la Traducción de José Smith del último versículo de Mateo 23 y de Mateo 24 en su totalidad. Las revisiones inspiradas de José Smith restauran las verdadespreciadas que se habían perdido. Los versículos 12–21 se refieren a la destrucción de Jerusalén en la antigüedad; los versículos 21–55 contienen profecías sobre los últimos días.

JOSÉ SMITH—MATEO 1:21–37; MARCOS 13:21–37; LUCAS 21:25–38

Las profecías sobre la segunda venida del Salvador me ayudan a afrontar el futuro con fe

Puede ser inquietante leer acerca de los acontecimientos previos a la segunda venida de Jesucristo. Sin embargo, cuando Jesús profetizó esos acontecimientos, dijo a Sus discípulos: “...[N]o os turbéis” (José Smith—Mateo 1:23). ¿Cómo puede “no turb[arse]” al oír sobre terremotos, guerras, engaños y hambrunas? Piense en esa pregunta al leer estos versículos. Marque o anote todo consejo tranquilizador que encuentre.

Véase también Temas del Evangelio, “Segunda venida de Jesucristo”, topics.ChurchofJesusChrist.org.

JOSÉ SMITH—MATEO 1:26–27, 38–55; MATEO 25:1–13; LUCAS 21:29–36

Siempre debo estar preparado para la segunda venida del Salvador

Dios no ha revelado “el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir” (Mateo 25:13). Mas Él no quiere que ese día venga sobre nosotros “de repente” (Lucas 21:34), por lo que nos ha dado consejos sobre cómo prepararnos.

Al leer esos versículos, encuentre las parábolas y otras comparaciones que empleó el Salvador para enseñarnos a estar siempre preparados para Su segunda venida. ¿Qué aprende de ellas? ¿Qué se ha sentido inspirado a hacer?

También podría considerar la forma en que el Salvador quiere que usted contribuya a preparar el mundo para Su segunda venida. ¿Qué cree que signifique estar preparado para recibir al Salvador cuando venga? El mensaje del élder D. Todd Christofferson “Prepararse para el regreso del Señor” (*Liahona*, mayo de 2019, págs. 81–84) quizás le ayude a meditar en ello.

Véase también Russell M. Nelson, “Acoger el futuro con fe”, *Liahona*, noviembre de 2020, págs. 73–76.

MATEO 25:14–30

El Padre Celestial espera que utilice Sus dones sabiamente

En la parábola del Salvador, un “talento” hacía referencia al dinero, pero la parábola de los talentos nos invita a reflexionar sobre cómo utilizamos algunas de nuestras bendiciones, y no solamente el dinero. Después de leer la parábola, podría hacer una lista de algunas de las bendiciones y responsabilidades que el Padre Celestial le ha confiado. ¿Qué espera Él que haga con esas bendiciones? ¿Cómo podría utilizar esos dones más sabiamente?

MATEO 25:31–46

Cuando sirvo a los demás, estoy sirviendo a Dios

Si se pregunta de qué modo el Señor juzgará su vida, lea la parábola de las ovejas y los cabritos. ¿Por qué cree que cuidar de los necesitados le ayudará a prepararse para “hereda[r] el reino” de Dios?

¿En qué se parece esta parábola a las otras dos que se hallan en Mateo 25? ¿Qué mensajes tienen en común las tres?

Véanse también Mosiah 2:17; 5:13.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

José Smith—Mateo. Para ayudar a la familia a examinar este capítulo, invítelos a buscar las enseñanzas del Salvador en cuanto a cómo podemos prepararnos para Su segunda venida (véanse, por ejemplo, los versículos 22–23, 29–30, 37, 46–48). ¿Qué podemos hacer para seguir ese consejo? Tal vez a su familia le agrada cantar “Cuando venga” (*Canciones para los niños*, págs. 46–47) y dibujar cómo se imaginan la segunda venida del Salvador.

José Smith—Mateo 1:22, 37. ¿Qué significa atesorar la palabra de Dios? ¿Cómo podemos hacerlo de manera individual y como familia? ¿De qué modo nos ayudará eso a evitar ser engañados?

Mateo 25:1–13. Podrían utilizar la ilustración de las diez vírgenes que acompaña esta reseña para hablar sobre Mateo 25:1–13. ¿Qué detalles que se describen en esos versículos ven los miembros de la familia en dicha imagen?

Si lo desea, recorte papeles en forma de gotas de aceite y escóndalos en diferentes partes de la casa; podría colocarlos junto a objetos tales como las Escrituras o alguna lámina del templo, por ejemplo. Cuando los integrantes de la familia encuentren las gotas, podrían hablar en cuanto a cómo esas cosas nos ayudan a prepararnos para la Segunda Venida.

Marcos 12:38–44; Lucas 21:1–4. ¿Qué nos enseñan esos versículos sobre la manera en que el Señor ve nuestras ofrendas? Explique a la familia cómo pagar

el diezmo y las ofrendas de ayuno al Señor. ¿De qué modo ayudan esas ofrendas a edificar el Reino de Dios? ¿Cuáles son algunas otras formas en que podemos ofrecer “todo lo que ten[emos]” al Señor? (Marcos 12:44).



Widow's Mite [La ofrenda de la viuda], por Sandra Rast

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Cuando venga Jesús”, *Canciones para los niños*, págs. 46–47.

Cómo mejorar el estudio personal

Prepare el entorno. “[E]l entorno puede influir mucho en nuestra capacidad para aprender y reconocer la verdad” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 15). Procure buscar un lugar para estudiar las Escrituras que invite la influencia del Espíritu Santo. La música y las ilustraciones edificantes también pueden invitar el Espíritu.



Cinco de ellas eran prudentes, por Walter Rane



En memoria de M., por Walter Rane

29 MAYO - 4 JUNIO

Mateo 26; Marcos 14; Juan 13

“EN MEMORIA”

Al leer acerca de los acontecimientos descritos en Mateo 26; Marcos 14; y Juan 13, ponga atención a las impresiones que reciba, en especial, a las impresiones que aumenten su fe en Jesucristo y su compromiso para con Él.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

El día antes de morir, Jesús dio a Sus discípulos algo para que lo recordaran: “... [T]omó Jesús el pan, y lo bendijo, y lo partió y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre” (Mateo 26:26–28).

Aquello sucedió hace unos 2000 años, en un lugar que la mayoría de nosotros nunca veremos, en un idioma que pocos de nosotros podemos entender. Sin embargo, ahora, cada domingo en nuestros lugares de reunión, los poseedores del sacerdocio autorizados para actuar en el nombre de Jesucristo hacen lo que Jesucristo hizo aquella vez. Toman pan

y agua, los bendicen y nos los dan a cada uno de nosotros, los discípulos de Él. Es un acto sencillo, pues no hay nada más sencillo ni fundamental que comer pan y beber agua, pero ese pan y esa agua son sagrados para nosotros, ya que nos ayudan a recordarlo. Son nuestra manera de decir: “Jamás lo olvidaré”, y no solamente: “Jamás olvidaré lo que he leído sobre Sus enseñanzas y Su vida”. Más bien, decimos: “Jamás olvidaré lo que Él hizo por mí”. “Jamás olvidaré que me rescató cuando clamé rogando ayuda”. Y: “Jamás olvidaré Su compromiso para conmigo y mi compromiso para con Él, ni el convenio que hemos hecho”.



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

MATEO 26:6-13; MARCOS 14:3-9

“Se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura”

Con un humilde acto de adoración, la mujer que se describe en estos versículos mostró que sabía quién era Jesús y lo que Él estaba a punto de hacer (véase Mateo 26:12). ¿Por qué cree que sus actos fueron tan significativos para el Salvador? (véase el versículo 13). ¿Qué le llama la atención en cuanto a la mujer y su fe? Medite en cómo puede seguir su ejemplo.

Véase también Juan 12:1-8.

MATEO 26:20-22; MARCOS 14:17-19

“¿Soy yo, Señor?”

¿Qué aprende en cuanto a los discípulos a partir de la pregunta que le hicieron al Señor en estos versículos? ¿Por qué cree que la hicieron? Piense en cómo podría preguntarle al Señor: “¿Soy yo?”.

Véase también Dieter F. Uchtdorf, “¿Soy yo, Señor?”, *Liahona*, noviembre de 2014, págs. 56-59.

MATEO 26:26-29; MARCOS 14:22-25

La Santa Cena es una oportunidad para recordar al Salvador

Cuando el Salvador dio por primera vez la Santa Cena a Sus discípulos, ¿qué imagina usted que ellos habrán pensado y sentido? Piense en aquello al leerlo en Mateo 26:26-29 y Marcos 14:22-25. ¿Por qué cree que Jesús escogió esa manera de que nosotros lo recordemos? También podría meditar sobre las experiencias que haya tenido durante la Santa Cena. ¿Hay algo que podría hacer para que la Santa Cena sea más sagrada y significativa para usted?

Después de leer y meditar en esos versículos, si quiere, escriba algunas cosas que se sienta inspirado a recordar sobre el Salvador. Podría repasarlas la próxima vez que tome la Santa Cena. También podría repasarlas en otras ocasiones, como una manera de “recordarle siempre” (Moroni 4:3).

Véanse también Lucas 22:7-39; 3 Nefi 18:1-13; Doctrina y Convenios 20:76-79; Temas del Evangelio, “Santa Cena”, topics.ChurchofJesusChrist.org; “Recordarle siempre” (video), LaIglesiaDeJesucristo.org.

JUAN 13:1-17

El Salvador es nuestro ejemplo de servir con humildad al prójimo

En la época de Jesús, lavar los pies de otra persona era tarea de los siervos, no de los líderes; sin embargo, Jesús quería que Sus discípulos pensaran de manera diferente en cuanto a lo que significa liderar y servir. ¿Qué mensajes encuentra en las palabras y acciones del Salvador que se narran en Juan 13:1-17? Tal vez en su cultura, lavar los pies de los demás no sea una forma habitual de servir; no obstante, piense en lo que puede hacer para seguir el ejemplo de humilde servicio del Salvador.

También podría ser provechoso prestar atención a aquello que Jesús sabía y sentía durante aquel tiempo sagrado con Sus Apóstoles (véanse los versículos 1 y 3). ¿Qué le ayudan a comprender esas cosas en cuanto al Salvador?

Véase también Lucas 22:24-27.

JUAN 13:34-35

Mi amor por los demás es una señal de que soy un verdadero discípulo de Jesucristo

Anteriormente, Jesús había dado el mandamiento: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:39). Ahora daba “[u]n mandamiento nuevo”. ¿Qué cree que signifique amar a los demás como Jesús le ama a usted? (véase Juan 13:34).

Además, podría meditar en cómo los demás saben que usted es discípulo de Jesucristo. ¿Cómo puede procurar que el amor sea su característica distintiva como cristiano?



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Mateo 26:26–29; Marcos 14:22–25. ¿De qué modo experimenta la Santa Cena su familia cada semana? Leer acerca de la primera Santa Cena puede inspirar una charla sobre la importancia de esta y sobre cómo podrían hacer que la experiencia sea mejor. Si quiere, muestre la ilustración: Se reparte la Santa Cena (*Libro de obras de arte del Evangelio*, nro. 108) y compartan ideas en cuanto a lo que pueden hacer antes, durante y después de la Santa Cena.



La Santa Cena nos ayuda a recordar a Jesucristo.

Mateo 26:30. Si lo desean, canten un himno, como lo hicieron Jesús y Sus apóstoles; tal vez un himno sacramental. ¿De qué manera cantar un himno podría haber sido una bendición para Jesús y Sus apóstoles en ese momento? ¿De qué modo los himnos son una bendición para nosotros?

Juan 13:1–17. Si lo desea, muestre a la familia la ilustración que está al final de esta reseña mientras leen estos versículos. ¿Qué verdades enseñó el Salvador por medio de Sus acciones? ¿Qué detalles de la ilustración nos ayudan a entender esas verdades? Tal vez los miembros de la familia podrían compartir cómo el vivir de acuerdo con dichas verdades les ha brindado felicidad (véase Juan 13:17).

Juan 13:34–35. Tras leer estos versículos, podrían conversar acerca de cómo las demás personas se dan cuenta de que ustedes son discípulos de Jesucristo. ¿Cómo quiere el Salvador que se reconozca a Sus discípulos? Podría pedir a los miembros de la familia que hablen sobre personas cuyo amor por los demás demuestre que son verdaderos discípulos de Jesucristo. También podrían hablar sobre maneras en que podrían mostrar más amor como familia.

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Amad a otros”, *Canciones para los niños*, pág. 74.

Cómo mejorar el estudio personal

Medita. Las Escrituras tienen significados espirituales que podríamos dejar de notar si las leemos a la ligera como lo haríamos con otros materiales de lectura. No se apresure a fin de terminar un capítulo; dedique tiempo a pensar detenidamente sobre lo que está leyendo.



Greatest in the Kingdom [El mayor en el reino], por J. Kirk Richards



The Last Supper [La Última Cena], por William Henry Mergerson

5 - 11 JUNIO

Juan 14-17

“PERMANECED EN MI AMOR”

Al leer las enseñanzas del Salvador que están en Juan 14-17, el Espíritu Santo le ayudará a reconocer los mensajes que sean para usted. Anote las impresiones que reciba.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Hoy en día la llamamos la “Última Cena”, pero no sabemos si los discípulos de Jesús se daban cuenta, cuando se reunieron a celebrar la festividad anual de la Pascua, de que esa sería su última comida con su Maestro antes de la muerte de Él. Jesús, sin embargo, sabía “que su hora había llegado” (Juan 13:1). Pronto afrontaría el sufrimiento de Getsemaní, la traición y la negación de Sus amigos más cercanos, y una atroz muerte en la cruz. Mas, a pesar de que todo aquello era inminente, Jesús no se centró en Sí mismo, sino en ministrar a Sus discípulos. ¿Qué necesitarían saber en los días y años venideros? Las tiernas enseñanzas de Jesús que se encuentran en Juan 14-17 revelan lo que Él siente por Sus discípulos, en ese entonces y ahora. Entre las muchas verdades reconfortantes que compartió se hallaba la afirmación de que, en cierto sentido, jamás nos dejará. “Si

guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor” (Juan 15:10).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

JUAN 14-15

Demuestro mi amor por Jesucristo al guardar Sus mandamientos

Al leer Juan 14-15, si lo desea, anote o marque cada vez que aparezca la palabra *amor* en alguna de sus formas. Quizás note en esos capítulos que la palabra

mandamientos se repite frecuentemente en relación con la palabra *amor*. ¿Qué aprende de las enseñanzas del Salvador sobre la relación entre el amor y los mandamientos? ¿Qué otras palabras y frases encuentra en relación con el *amor* en esos capítulos?

Medita en cómo ha influido el amor del Salvador en usted.

Véanse también Juan 13:34–35; D. Todd Christofferson, “Permaneced en mi amor”, *Liahona*, noviembre de 2016, págs. 48–51.



The Last Supper [La Última Cena], por Clark Kelley Price

JUAN 14–16

El Espíritu Santo me ayuda a cumplir mi propósito como discípulo de Jesucristo

Debe haber sido desgarrador para los discípulos oír que su tiempo con el Salvador casi había terminado; asimismo, debe haberles preocupado cómo iban a continuar sin Él. Al leer Juan 14–16, busque lo que el Salvador les dijo para tranquilizarlos. En particular, note lo que les enseñó acerca del Espíritu Santo. ¿Qué aprende usted sobre el Espíritu Santo de las palabras del Salvador que están en los siguientes versículos?

- Juan 14:16–17, 26 _____
- Juan 15:26 _____
- Juan 16:7–11 _____
- Juan 16:12–15 _____

¿Por qué los discípulos necesitaban esa clase de ayuda del Espíritu Santo? ¿De qué modo el Espíritu Santo ha desempeñado esas funciones en la vida de usted? Piense en lo que puede hacer para que Su influencia sea mayor en su vida.

Véanse también 3 Nefi 19:9; 27:20; Doctrina y Convenios 11:12–14; Moisés 6:61; Michelle D. Craig, “La capacidad espiritual”, *Liahona*, noviembre de 2019, págs. 19–21.

JUAN 15:1–8

Conforme permanezca en Cristo, dará buen fruto

¿Qué cree que signifique “[p]ermanece[r] en [Cristo]”? (Juan 15:4). ¿Qué “frutos” indican que usted permanece en la vid, la cual representa a Jesucristo?

JUAN 17

Jesucristo intercede por Sus discípulos

Las palabras de Jesús que están registradas en Juan 17 se conocen como la Oración Intercesora. En esta oración, Jesús oró por Sus apóstoles y “por los que han de creer en [Él] por la palabra de ellos” (Juan 17:20). Eso significa que Él estaba orando por usted. ¿Qué pidió Jesús a Su Padre a favor de usted y de todos los demás creyentes? ¿Qué le enseña eso acerca de lo que siente por usted?

Esta oración también enseña verdades profundas y eternas. ¿Qué verdades ha encontrado? Al leer este capítulo, considere anotar lo que aprenda sobre lo siguiente:

- Oración
- La relación del Salvador con Su Padre
- La relación del Salvador con Sus discípulos
- De qué modo los discípulos deben ser diferentes del mundo
- Otras verdades que capten su atención

JUAN 17:11, 21-23**El Padre Celestial y Jesucristo están unidos de manera perfecta**

En Su oración que está en Juan 17, Jesús recalco Su unidad con el Padre. ¿En qué sentido el Padre y el Hijo son “uno”? (Juan 17:11, 21-23). Observe que el Salvador oro para pedir que Sus discípulos fueran uno “así como” (es decir, del mismo modo) Él y Su Padre son uno (Juan 17:22). ¿Qué significa eso para usted? Piense en sus relaciones, por ejemplo, su relación con su cónyuge u otros familiares, con los miembros del barrio y con otros cristianos. ¿Cómo puede esforzarse por lograr la clase de unidad que Jesús tiene con el Padre?

Véanse también Quentin L. Cook, “Corazones entrelazados con rectitud y unidad”, *Liahona*, noviembre de 2020, págs. 18-22; Sharon Eubank, “Por la unidad de sentimientos, obtenemos poder con Dios”, *Liahona*, noviembre de 2020, págs. 55-57.

**Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar**

Juan 14:5-6. Los integrantes de la familia pueden disfrutar de turnarse para guiar a la familia en una caminata por un sendero. ¿De qué modo es Jesús “el camino”? ¿A dónde nos conduce?

Juan 14:26-27. ¿En qué se diferencia la paz de Jesús de la clase que “el mundo [...] da”? Los miembros de la familia podrían compartir maneras en que hayan hallado paz y consuelo por medio del Espíritu Santo.

Juan 15:1-8. Podría resultar entretenido leer estos versículos al aire libre, junto a una vid, a un árbol u otra planta. ¿Qué les sucede a las ramas cuando se las arranca de la planta? Podrían hablar de cómo nosotros somos semejantes a las ramas, y de lo que significa “permanecer” en el Salvador y “llevar fruto”.

Juan 15:17-27; 16:1-7. ¿Por qué advirtió Jesucristo a Sus discípulos sobre la persecución? ¿De qué modo son perseguidos los discípulos de Cristo en la actualidad? ¿Cómo nos puede ayudar el consejo del Salvador en esos versículos cuando estemos afrontando persecución?

Juan 16:33. ¿En qué sentido ha vencido Jesucristo al mundo? ¿De qué modo nos ha brindado paz y confianza Su expiación? (véase también Doctrina y Convenios 68:6).

Juan 17:21-23. ¿Qué ayudaría a la familia a aprender a estar más unida, como Jesucristo y el Padre Celestial lo están? Tal vez podrían hablar sobre algún equipo deportivo de su preferencia y cómo ellos trabajan en conjunto para lograr alguna meta en común. O podrían escuchar a algún coro u orquesta, y analizar cómo los músicos se unen para tocar hermosa música.

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “El Espíritu Santo”, *Canciones para los niños*, pág. 56.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Utilice grabaciones de audio. Al enseñar las Escrituras a su familia, considere la oportunidad de escuchar la versión de audio de las Escrituras, que se halla en LalglesiaddeJesucristo.org o en la aplicación Biblioteca del Evangelio. Escuchar Juan 14-17 puede ser una experiencia particularmente profunda, pues esos capítulos contienen muchas de las palabras del Salvador.



Jesús enseñó: "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos" (Juan 15:5).



El Jardín de Getsemani, por Derek Heigsted

12 - 18 JUNIO

Lucas 22; Juan 18

"NO SE HAGA MI VOLUNTAD, SINO LA TUYA"

Dedique el tiempo necesario a leer Lucas 22 y Juan 18 esta semana. Medite y ore acerca de lo que lee. El hacerlo brindará al Espíritu la oportunidad de testificar a su corazón que las Escrituras son verdaderas.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Solamente hubo tres testigos terrenales del sufrimiento de Jesucristo en el Jardín de Getsemaní, y estuvieron dormidos la mayor parte del tiempo. En aquel jardín y luego en la cruz, Jesús tomó sobre Sí los pecados, los dolores y los sufrimientos de cada persona que haya vivido, aunque casi nadie de los que vivían en ese momento supieran lo que estaba pasando. Los acontecimientos más importantes de la eternidad suelen ocurrir sin recibir mucha atención del mundo, pero Dios el Padre lo sabía. Él escuchó las súplicas de Su fiel Hijo: "... Padre, si quieres, pasa

de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle" (Lucas 22:42-43). Aunque nosotros no estuvimos presentes para atestiguar ese acto de altruismo y sumisión, *somos* testigos de la expiación de Jesucristo. Cada vez que nos arrepentimos y recibimos el perdón de nuestros pecados, cada vez que sentimos el poder fortalecedor del Salvador, podemos testificar de lo que ocurrió en el Jardín de Getsemaní.



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

LUCAS 22:31-34, 54-62; JUAN 18:17-27

La conversión es un proceso continuo

Piense en las experiencias que Pedro tuvo con el Salvador, los milagros que presencié y la doctrina que aprendió. ¿Por qué el Salvador le diría: "... [T]ú, *una vez* vuelto, fortalece a tus hermanos"? (Lucas 22:32; cursiva agregada). Mientras reflexiona en ello, quizás le resulte de provecho considerar lo que el élder David A. Bednar enseñó acerca de la diferencia entre tener un testimonio y estar verdaderamente convertido (véase "Convertidos al Señor", *Liahona*, noviembre de 2012, págs. 106-109).

Al leer sobre las experiencias de Pedro que están en Lucas 22:31-34, 54-62 (véase también Juan 18:17-27), piense en su propia conversión. ¿Alguna vez se ha sentido tan consagrado que, al igual que Pedro, estaba "dispuesto [...] a ir [con el Salvador] aun a la cárcel y a la muerte"? (Lucas 22:33). ¿Por qué esos sentimientos se apagan a veces? Hay oportunidades diarias de negar o de testificar del Salvador; ¿qué hará para ser testigo diario de Él? ¿Qué otras lecciones aprende de la experiencia de Pedro?

Al continuar leyendo el Nuevo Testamento, busque señales de la conversión continua de Pedro. Note, además, que aceptó el mandato del Señor de "fortalece[r] a [s]us hermanos" (véase Lucas 22:32; véase Hechos 3-4).

Véase también Marcos 14:27-31.

LUCAS 22:39-46

El Salvador sufrió por mí en Getsemaní

El presidente Russell M. Nelson nos invitó a "dedica[r] tiempo a aprender sobre el Salvador y Su sacrificio expiatorio" ("Cómo obtener el poder de Jesucristo en nuestra vida", *Liahona*, mayo de 2017, pág. 40).

Piense en lo que hará para aceptar la invitación del presidente Nelson. Podría comenzar meditando con espíritu de oración en el sufrimiento del Salvador en Getsemaní, tal como se describe en estos versículos, y escribiendo las impresiones y preguntas que le vengan a la mente.

A fin de estudiar con mayor profundidad sobre el Salvador y Su expiación, podría escudriñar otros pasajes de las Escrituras en busca de respuestas a preguntas como:

- ¿Por qué era necesaria la expiación del Salvador? (véanse 2 Nefi 2:5-10, 17-26; 9:5-26; Alma 34:8-16; 42:9-26).
- ¿Qué experimentó el Salvador mientras sufría? (véanse Isaías 53:3-5; Mosiah 3:7; Alma 7:11-13; Doctrina y Convenios 19:16-19).
- ¿Cómo influye el sufrimiento de Cristo en mi vida? (véanse Juan 10:10-11; Hebreos 4:14-16; 1 Juan 1:7; Alma 34:31; Moroni 10:32-33; Dallin H. Oaks, "Fortalecidos por la expiación de Jesucristo", *Liahona*, noviembre de 2015, págs. 61-64).
- Otras preguntas que tengo:

Al aprender sobre lo que ocurrió en Getsemaní, puede ser de interés saber que dicho jardín era un huerto de olivos que contaba también con una prensa [molino] para tritular las aceitunas y extraer su aceite, el cual se usaba para iluminar, así como con fines alimenticios y medicinales (véase Lucas 10:34). ¿De qué modo el proceso de extraer el aceite de oliva puede simbolizar lo que el Salvador hizo por nosotros en Getsemaní? Para consultar algunas ideas, véase el mensaje del élder D. Todd Christofferson "Permaneced en mi amor", (*Liahona*, noviembre de 2016, págs. 50-51).

Véanse también Mateo 26:36-46; Marcos 14:32-42.

JUAN 18:28-38**El reino del Salvador “no es de este mundo”**

Como líder político, Poncio Pilato estaba familiarizado con el poder y con los reinos de este mundo, mas Jesús hablaba de una clase de reino muy diferente. Al pensar en lo que ha leído sobre la vida del Salvador, ¿qué señales nota de que Su “reino no es de este mundo”? (Juan 18:36). ¿Por qué es importante para usted saber eso? ¿Qué más le llama la atención de las palabras que Jesús le dijo a Pilato?



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Lucas 22:31-32. ¿Cómo se habrá sentido Pedro al saber que Jesús había orado por él y por su fe? ¿Por quién podemos orar para “que [su] fe no falte”? (versículo 32).

Lucas 22:39-46. Aprender sobre el sufrimiento del Salvador en Getsemaní puede ser una experiencia sagrada para la familia. Piense en lo que puede hacer para fomentar un espíritu de reverencia y de adoración al estudiar Lucas 22:39-46. Podrían reproducir o cantar juntos algunos de los himnos preferidos de la familia o bien canciones para los niños sobre el Salvador. También podrían ver obras de arte relacionadas o mirar algún video como, por ejemplo, “El Salvador sufre en Getsemaní” (LaIglesiaDeJesucristo.org). Al leer los versículos, los miembros de la familia podrían compartir pasajes que sean especialmente significativos para ellos, tal vez alguno que les haga sentir el amor del Salvador (véanse también Mateo 26:36-46; Marcos 14:32-42). Si lo desea, invítelos a compartir sus testimonios de Jesucristo y Su expiación.

Lucas 22:42. Los integrantes de la familia podrían compartir experiencias en las que hayan aprendido a decir: “No se haga mi voluntad, sino la tuya”.

Lucas 22:50-51; Juan 18:10-11. ¿Qué aprendemos sobre Jesús en esos versículos?



Suffer Ye Thus Far [Dejad, basta ya], por Walter Rane

Juan 18:37-38. ¿Cómo responderíamos la pregunta de Pilato: “¿Qué es la verdad?” (versículo 38)? Para consultar algunas ideas, véanse Juan 8:32; Doctrina y Convenios 84:45; 93:23-28; y “¿Qué es la verdad?”, *Himnos*, nro. 177.

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “Asombro me da”, *Himnos*, nro. 118.

Cómo mejorar el estudio personal

Estudie las palabras de los profetas y apóstoles de los últimos días.

Lea lo que los profetas y apóstoles de los últimos días han enseñado sobre las verdades que encuentra en las Escrituras. Por ejemplo, en la edición de la conferencia general más reciente de la revista *Liahona*, podría buscar “Expiación” en el índice de temas (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 21).



No se haga mi voluntad, sino la tuya, por Walter Rane



Ecc Homo, por Antonio Ciseri

19 - 25 JUNIO

Mateo 27; Marcos 15; Lucas 23; Juan 19

“¡CONSUMADO ES!”

Mateo 27; Marcos 15; Lucas 23 y Juan 19 contienen descripciones de las horas finales de la vida terrenal del Salvador. Procure sentir Su amor por usted mientras estudia acerca de Su sacrificio y muerte.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

En cada palabra y en cada acción, Jesucristo ejemplificó el amor puro, al cual el apóstol Pablo llamó caridad (véase 1 Corintios 13). En ningún momento aquello fue más evidente que durante las horas finales de la vida terrenal del Salvador. Su silencio solemne ante las falsas acusaciones demostró que Él “no se irrita” fácilmente (1 Corintios 13:5). Su disposición a someterse a los azotes, a las burlas y a la crucifixión —mientras refrenaba Su poder y no detenía Sus tormentos— mostró que Él “es sufrid[o]”

y “todo lo sufre” (1 Corintios 13:4, 7). Su compasión hacia Su madre y Su misericordia hacia quienes lo crucificaron —incluso en medio de Su incomparable sufrimiento— revelaron que Él “no busca lo suyo” (1 Corintios 13:5). En Sus últimos momentos en la tierra, Jesús seguía haciendo lo que había hecho a lo largo de Su ministerio terrenal: enseñarnos mediante Su ejemplo. Efectivamente, la caridad es “el amor puro de Cristo” (Moroni 7:47).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

MATEO 27; MARCOS 15; LUCAS 23; JUAN 19

La disposición a sufrir de Jesucristo muestra Su amor por Su Padre y por todos nosotros

Aunque el Salvador tenía poder para invocar “legiones de ángeles” (Mateo 26:53), Él eligió voluntariamente soportar juicios injustos, burlas crueles y dolores físicos inimaginables. ¿Por qué lo hizo? “[P]or motivo de su amorosa bondad”, testificó Nefi, “y su longanimidad para con los hijos de los hombres” (1 Nefi 19:9).



“Y Jesús, cargando su cruz, salió al lugar llamado [...] Gólgota” (Juan 19:17).

Para comenzar su estudio de las últimas horas del Salvador, puede leer 1 Nefi 19:9. ¿En qué partes de Mateo 27; Marcos 15; Lucas 23 y Juan 19 ve ejemplos de las cosas que Nefi dijo que Jesús sufriría?

“... [L]o juzga[n] como cosa de ningún valor” _____

“... [L]o azotan” _____

“... [L]o hieren” _____

“... [E]scupen sobre él” _____

¿Qué pasajes le ayudan a sentir la “amorosa bondad” del Salvador por usted? ¿Qué otras ideas y sentimientos acuden a usted al leer esos relatos? Si lo desea, escríbalos o compártalos con alguien.

Véanse también “Jesús es condenado ante Pilato” y “Jesús es azotado y crucificado” (videos), LaIglesiaDeJesucristo.org.

MATEO 27:27-49, 54; MARCOS 15:16-32; LUCAS 23:11, 35-39; JUAN 19:1-5

Las burlas no pueden cambiar la verdad

Jesús fue objeto de burlas durante todo Su ministerio, pero estas se hicieron más intensas cuando fue azotado y crucificado. Sin embargo, todas esas burlas no podían alterar la verdad: Jesús es el Hijo de Dios. Al leer acerca de las humillaciones que soportó Jesús, piense en la oposición y las burlas contra Su obra en la actualidad. ¿Qué aprende acerca de soportar la oposición? ¿Qué le llama la atención de las palabras del centurión en Mateo 27:54?

MATEO 27:46; MARCOS 15:34

Jesucristo sufrió solo a fin de que yo no tuviera que hacerlo

Durante uno de Sus momentos más difíciles en la cruz, Jesús, que siempre había confiado en Su Padre Celestial, de repente se sintió abandonado. Es posible que el leer acerca de ello le haga pensar en ocasiones en las que se haya sentido distante de Dios. Podría meditar en cómo el sacrificio del Salvador en la cruz hace posible que usted zanje esa distancia. Tal como el élder Jeffrey R. Holland testificó, “debido a que Jesús caminó totalmente solo por el largo y solitario sendero, *nosotros* no tenemos que hacerlo [...]”. La verdad que se pregonó desde la cima del Calvario es que nunca estaremos solos ni sin ayuda, aunque a veces pensemos que lo estamos” (“Nadie estuvo con Él”, *Liahona*, mayo de 2009, pág. 88). Mientras lee el resto del mensaje del élder Holland, piense en cómo el Salvador puede ayudarle a vencer la soledad.

LUCAS 23:34**El Salvador es nuestro ejemplo de perdón**

¿Cómo se siente al leer las palabras del Salvador que están en Lucas 23:34? (véase la perspectiva adicional que proporciona la Traducción de José Smith en la nota *b* al pie de página). Refiriéndose a las palabras del Salvador, el presidente Henry B. Eyring enseñó: “... Debemos perdonar y no tener malicia alguna contra los que nos ofendan. El Salvador nos dio el ejemplo desde la cruz [...] No sabemos lo que llevan en el corazón los que nos ofenden” (“Para que seamos uno”, *Liahona*, julio de 1998, pág. 74). ¿Cómo podría ayudarle este versículo cuando tenga dificultades para perdonar a alguien?



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Mateo 27; Marcos 15; Lucas 23; Juan 19. Para ayudar a la familia a aprender acerca de los acontecimientos descritos en estos capítulos, podría compartir con ellos el “Capítulo 52: Los juicios de Jesús” y el “Capítulo 53: La crucifixión de Jesús” (en *Relatos del Nuevo Testamento*, págs. 133–138, o los videos correspondientes en LaIglesiaDeJesucristo.org). O bien podrían mirar juntos los videos que ilustran esos acontecimientos: “Jesús es condenado ante Pilato” y “Jesús es azotado y crucificado” (LaIglesiaDeJesucristo.org). Si quiere, puede invitar a los niños a volver a narrar los relatos con sus propias palabras. Los miembros de la familia podrían compartir cómo se sienten hacia el Salvador debido a lo que sufrió por nosotros.

Mateo 27:11–26; Marcos 15:1–15; Lucas 23:12–25; Juan 19:1–16. ¿Por qué entregó Pilato a Jesús para que lo crucificaran, aunque sabía que era inocente?

¿Qué lecciones aprendemos de la experiencia de Pilato en cuanto a defender lo que sabemos que es correcto? Podría ser útil para la familia hacer representaciones de varias escenas que les permitan practicar el defender lo correcto.

Mateo 27:46; Lucas 23:34, 43, 46; Juan

19:26–28, 30. Tal vez podría asignar a cada miembro de la familia que lea una o más de las declaraciones que el Salvador hizo en la cruz, y que se encuentran en estos versículos. Pídales que compartan lo que aprendieron de dichas declaraciones acerca del Salvador y Su misión.

Marcos 15:39. ¿De qué manera el leer acerca de la Crucifixión ha fortalecido su testimonio de que Jesús es el “Hijo de Dios”?

Juan 19:25–27. ¿Qué aprendemos en estos versículos en cuanto a cómo podemos amar y apoyar a los integrantes de la familia?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “En el Calvario, en la cruz”, *Himnos*, nro. 111.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Emule la vida del Salvador. “Resulta útil estudiar la manera de enseñar del Salvador, los métodos que usó y las cosas que dijo; sin embargo, el poder que tenía el Salvador para enseñar y edificar a los demás provenía de Su modo de vivir y del tipo de persona que era. Cuanto más diligentes sean en esforzarse por *vivir* como Jesucristo, mayor será su habilidad para *enseñar* como Él” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 13).



Cristo en la cruz, por Carl Heinrich Bloch



Apocenta mis ovejas, por Kamille Corry

26 JUNIO - 2 JULIO

Mateo 28; Marcos 16; Lucas 24; Juan 20-21

“HA RESUCITADO”

Lea con espíritu de oración Mateo 28; Marcos 16; Lucas 24 y Juan 20-21, mientras reflexiona sobre el gozo que tiene gracias a la resurrección de Cristo. ¿Quién podría resultar bendecido por oír su testimonio de ese acontecimiento?

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Para muchos observadores, la muerte de Jesús de Nazaret pudo haber parecido un final irónico de una vida extraordinaria. ¿No era aquel el hombre que había levantado a Lázaro de entre los muertos? ¿No había resistido las amenazas de muerte de los fariseos una y otra vez? Había demostrado tener poder para sanar la ceguera, la lepra y la parálisis. Los vientos mismos y los mares le obedecían; sin embargo, allí estaba, colgado en la cruz, declarando: “Consumado es” (Juan 19:30). Debe haber habido algo de sorpresa en las palabras de mofa: “A otros salvó, pero a sí mismo no puede salvarse”

(Mateo 27:42). Pero nosotros sabemos que la muerte de Jesús no era el final de la historia. Sabemos que el silencio del sepulcro fue temporal y que la obra de salvación de Jesucristo solo estaba comenzando. A Él no se lo halla hoy en día “entre los muertos” sino entre los vivos (Lucas 24:5). Sus enseñanzas no serían silenciadas, puesto que Sus leales discípulos predicarían el Evangelio en “todas las naciones”, confiando en Su promesa de que Él estaría “con [ellos] todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:19-20).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

MATEO 28; MARCOS 16; LUCAS 24; JUAN 20

Jesucristo resucitó

En estos pasajes, leerá acerca de uno de los acontecimientos más importantes de la historia de la humanidad: la resurrección de Jesucristo. A medida que lea, póngase en el lugar de las personas que presenciaron los acontecimientos relacionados con la Resurrección. ¿Qué aprende usted de las vivencias de ellos?

¿Cómo *se siente* al leer acerca de la resurrección del Salvador? Considere cómo ha influido en usted, en su perspectiva de la vida, en sus relaciones con los demás, en su fe en Cristo y en su fe en las demás verdades del Evangelio.

Véanse también “Resurrección”, en la Guía para el Estudio de las Escrituras; “Resurrección”, en Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org.

LUCAS 24:13-35

Puedo invitar al Salvador a “quedarse con[migo]”

Al leer lo que les sucedió a dos discípulos que viajaban y se encontraron con el Salvador resucitado, busque semejanzas con sus propias vivencias como discípulo de Cristo. ¿Cómo puede caminar con Él hoy en día e invitarlo a “quedarse” un poco más? (Lucas 24:29). ¿De qué modo reconoce Su presencia en su vida? ¿De qué maneras le ha testificado el Espíritu Santo de la divinidad de Jesucristo?

Véanse también “Conmigo quédate, Señor”, “Acompáñame”, *Himnos*, nros. 98 y 99, respectivamente.

LUCAS 24:36-43; JUAN 20

La resurrección es la reunión permanente del cuerpo y el espíritu

Los relatos de la resurrección de Jesucristo pueden ayudarle a entender lo que significa resucitar. Por ejemplo, ¿qué verdades encuentra en Lucas 24:36-43 y en Juan 20 acerca de los cuerpos resucitados? También podría examinar otros pasajes de las Escrituras sobre la resurrección, tales como 1 Corintios 15:35-44; Filipenses 3:20-21; 3 Nefi 11:13-15; Doctrina y Convenios 88:27-31; 110:2-3; 130:1, 22.

JUAN 20:19-29

“[B]ienaventurados los que no vieron y creyeron”

Algunas personas opinan como Tomás, quien dijo: “Si no veo [...], no creeré” (Juan 20:25). En su opinión, ¿por qué el creer sin ver puede ser una bendición? (véase Juan 20:29). Medite en cómo se le ha bendecido por creer en cosas que no podía ver. ¿Qué le ayuda a tener fe en el Salvador aun cuando no pueda verlo? ¿Cómo puede seguir fortaleciendo su fe en “en cosas que no se ven, y que son verdaderas”? (véanse Alma 32:16-21; Éter 12:6). Considere escribir en un diario personal acerca de las experiencias que le han ayudado a creer en Jesucristo, o compártalas con alguien que conozca.

JUAN 21:1-17

El Salvador me pide que apaciente Sus ovejas

Podría resultar interesante comparar la conversación del Salvador con Sus apóstoles que se halla en Juan 21 con la primera vez que Él les mandó dejar sus redes de pesca, que se registra en Lucas 5:1-11. ¿Qué semejanzas y qué diferencias encuentra? ¿Qué aprende sobre el discipulado?

Piense en cómo las palabras del Salvador dirigidas a Pedro que están en Juan 21:15-17 podrían aplicarse a usted. ¿Hay algo que le impida ministrar a las ovejas

del Señor? ¿Cuál sería su respuesta si el Señor le preguntara: “Me amas”? Medite en la forma en que puede mostrar su amor por el Señor.

Véanse también 1 Pedro 5:2–4, 8; Jeffrey R. Holland, “El primer y grande mandamiento”, *Liahona*, noviembre de 2012, págs. 83–85.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Lucas 24:5–6 El presidente Thomas S. Monson dijo en cuanto a Lucas 24:5–6: “No hay palabras en la Cristiandad que signifiquen más para mí” (“¡Ha resucitado!”, *Liahona*, mayo de 2010, pág. 89). ¿Qué significan esas palabras para usted y su familia?

Mateo 28; Marcos 16; Lucas 24; Juan 20–21. A medida que la familia lea esos capítulos, presten atención a las personas que interactuaron con Jesús en cada relato. Por ejemplo, ¿qué les llama la atención de las personas que visitaron el sepulcro del Salvador? ¿Qué aprenden de las palabras o las acciones de los apóstoles o de los discípulos en el camino a Emaús?

Si lo desean, canten juntos “¿Vivió Jesús una vez más?” (*Canciones para los niños*, pág. 45). Hablen acerca de alguien que la familia conozca que haya muerto y analicen la forma en que las verdades de esa canción brindan consuelo.



Road to Emmaus [Camino a Emaús], por Wendy Keller

Mateo 28:16–20; Marcos 16:14–20; Lucas 24:44–53.

En estos versículos, ¿qué les pide Jesús a Sus apóstoles que hagan? ¿Cómo podemos nosotros ayudar a efectuar esa obra? Los miembros de la familia podrían compartir experiencias en las que hayan sentido que estaba “ayudándoles el Señor” a cumplir Sus propósitos (Marcos 16:20).

Juan 21:15–17. Considere leer esos versículos mientras estén comiendo. Eso podría aportar más significado a las palabras del Salvador: “Apacienta mis ovejas”. Basándose en lo que Jesús enseñó acerca de las ovejas en el Nuevo Testamento (véanse, por ejemplo, Mateo 9:35–36; 10:5–6; 25:31–46; Lucas 15:4–7; Juan 10:1–16), ¿por qué el apacentar [alimentar] las ovejas es una buena manera de describir el servicio a los hijos de Dios? ¿Qué nos enseña esa analogía sobre lo que sienten el Padre Celestial y Jesús por nosotros?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “¿Vivió Jesús una vez más?”, *Canciones para los niños*, pág. 45.

Cómo mejorar el estudio personal

Utilice la música para invitar al Espíritu y enseñar la doctrina.

Escuchar o cantar himnos como “Himno de la Pascua de Resurrección” (*Himnos*, nro. 121) puede invitar al Espíritu y ayudarlo a aprender sobre la resurrección del Salvador.



El Cristo resucitado, por Walter Rane



3 - 9 JULIO

Hechos 1-5

“ME SERÉIS TESTIGOS”

A medida que lea Hechos 1-5, el Espíritu Santo le inspirará a encontrar verdades que tengan relevancia para su vida. Tome nota de los versículos que le hayan conmovido, y busque ocasiones de compartir lo que esté aprendiendo.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

¿Se ha preguntado alguna vez lo que habrá estado pensando y sintiendo Pedro, junto con los demás apóstoles, mientras tenían “los ojos puestos en el cielo” en tanto que Jesús ascendía hacia Su Padre? (Hechos 1:10). La Iglesia que había establecido el Hijo de Dios estaba ahora al cuidado de Pedro. La labor de dirigir la obra para “hace[r] discípulos a todas las naciones” recaía en Pedro (Mateo 28:19), pero si él se sentía insuficiente o tenía temor, no hallamos ninguna evidencia de ello en el libro de Hechos. Lo que sí hallamos son ejemplos de su valiente testimonio y conversión, de sanaciones milagrosas, de manifestaciones espirituales y de un significativo crecimiento de la Iglesia. Seguía siendo

la Iglesia del Salvador, y seguía siendo dirigida por Él. De hecho, el libro de los Hechos de los Apóstoles también podría llamarse los Hechos de Jesucristo por medio de Sus Apóstoles. Guiado por el Espíritu en abundancia, Pedro ya no era el pescador sin instrucción que Jesús halló a orillas del mar de Galilea, ni era el hombre angustiado que unas pocas semanas antes había llorado amargamente por haber negado que conocía a Jesús de Nazaret.

En el libro de Hechos podrá leer poderosas declaraciones acerca de Jesucristo y de Su evangelio; y verá, además, cómo ese Evangelio puede transformar a las personas, incluso a usted, en los valientes discípulos que Dios sabe que pueden ser.



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

HECHOS 1:1-8, 15-26; 2:1-42; 4:1-13, 31-33

Jesucristo dirige Su Iglesia por medio del Espíritu Santo

El libro de Hechos registra los esfuerzos que hicieron los Apóstoles para establecer la Iglesia de Jesucristo después de la ascensión del Salvador. Aunque Jesucristo ya no estaba en la tierra, Él dirigía la Iglesia por revelación mediante el Espíritu Santo. A medida que repase los siguientes pasajes de las Escrituras, considere la manera en que el Espíritu Santo guiaba a los nuevos líderes de la Iglesia de Cristo: Hechos 1:1-8, 15-26; 2:1-42; 4:1-13, 31-33.

Como miembros de la Iglesia de Cristo en la actualidad, cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de participar en la obra de salvación y exaltación: de vivir el evangelio de Jesucristo, de cuidar de los necesitados, de invitar a otras personas a venir a Cristo y de unir a las familias por la eternidad (véase *Manual General*, 1.2). ¿Qué aprende de las experiencias de los primeros apóstoles en cuanto a cómo puede confiar en el Espíritu Santo para que guíe su labor?

Véase también la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Espíritu Santo”.

HECHOS 2:36-47; 3:12-21

Los primeros principios y ordenanzas del Evangelio me ayudan a venir a Cristo

¿Alguna vez se ha sentido “compungi[do] de corazón” tal como se sintieron los judíos en el día de Pentecostés? (Hechos 2:37). Quizás ha hecho algo de lo que se arrepiente, o tal vez simplemente desee cambiar su vida. ¿Qué debe hacer cuando tenga esos sentimientos? El consejo que Pedro dio a los judíos se halla en Hechos 2:38. Observe cómo los

primeros principios y ordenanzas del Evangelio (que comprenden la fe, el arrepentimiento, el bautismo y el don del Espíritu Santo, y que en ocasiones se les llama la doctrina de Cristo) influyeron sobre esos conversos, tal como se registra en Hechos 2:37-47.

Tal vez usted ya haya sido bautizado y ha recibido el don del Espíritu Santo, así que ¿cómo puede seguir poniendo en práctica la doctrina de Cristo? Medite en las palabras del élder Dale G. Renlund: “... [P]odemos ser perfeccionados al [confiar] [...] en la doctrina de Cristo de manera reiterada y continua: ejercitar fe en Él, arrepentirnos, participar de la Santa Cena para renovar los convenios y las bendiciones del bautismo, y recibir el Espíritu Santo como compañero constante en mayor medida. Al hacerlo, llegamos a ser más como Cristo y somos capaces de perseverar hasta el fin, con todo lo que ello implica” (véase “Los Santos de los Últimos Días siguen intentándolo”, *Liahona*, mayo de 2015, pág. 56).

HECHOS 3:19-21

¿Qué son los “tiempos de refrigerio” y “los tiempos de la restauración de todas las cosas”?

“Tiempos de refrigerio” se refiere al Milenio, cuando Jesucristo volverá a la tierra. “Los tiempos de la restauración de todas las cosas” se refiere a la restauración del Evangelio, la cual prepara al mundo para el Milenio.

HECHOS 3; 4:1-31; 5:12-42

Se otorga poder a los discípulos de Jesucristo para efectuar milagros en Su nombre

El hombre que era cojo esperaba recibir dinero de las personas que venían al templo, pero los siervos del Señor le ofrecieron mucho más. A medida que lea Hechos 3; 4:1-31 y 5:12-42, considere cómo aquel milagro influyó en las siguientes personas:

El hombre cojo _____

Pedro y Juan _____

Los testigos en el templo _____

Los sumos sacerdotes y los gobernantes _____

Otros santos _____



Mas lo que tengo te doy, por Walter Rane



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Hechos 1:21-26. Leer Hechos 1:21-26 puede ayudar a la familia a analizar las bendiciones que se reciben al tener apóstoles en la tierra en la actualidad.

Los miembros de la familia podrían contar cómo han logrado un testimonio de que los apóstoles y profetas actuales son llamados por Dios. ¿Por qué es importante tener dicho testimonio?

Hechos 2:37. ¿Qué significa la expresión “se compungieron de corazón”? ¿En qué ocasiones han sentido algo similar? ¿Por qué es importante decir: “¿Qué haremos?” cuando tenemos esos sentimientos?

Hechos 3:1-10. La familia podría disfrutar haciendo una representación del relato de estos versículos. O bien podrían ver el video “Pedro y Juan sanan a un cojo de nacimiento” (LaIglesiaDeJesucristo.org). ¿En qué sentido fue diferente la bendición que recibió el hombre en el templo de lo que esperaba? ¿Hemos recibido bendiciones del Padre Celestial de formas inesperadas?

Hechos 3:12-26; 4:1-21; 5:12-42. ¿Qué le impresiona en cuanto a la fidelidad de Pedro y Juan? (véase también el video “Pedro predica y es arrestado” en LaIglesiaDeJesucristo.org). ¿Cómo podemos ser valientes en nuestro testimonio de Jesucristo? Considere ayudar a los niños más pequeños a practicar cómo compartir su testimonio.

Hechos 4:31-5:4. ¿Cómo podemos ayudar a nuestra familia, barrio o comunidad a llegar a ser más como lo que se describe en Hechos 4:31-37? ¿Qué significa ser “de un corazón y un alma”? ¿De qué maneras a veces nos “qued[amos] con parte” de nuestra contribución? ¿Por qué hacer eso es como “menti[r] [...] a Dios”? (Hechos 5:2, 4). ¿De qué manera nos afecta espiritualmente la deshonestidad?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “Deja que el Espíritu te enseñe”, *Himnos*, nro. 77.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Elijan un tema. Deje que los integrantes de su familia se turnen para escoger un tema de Hechos 1-5 para estudiarlo juntos.



La Ascensión, por Harry Anderson



Conversion on the Way to Damascus [La conversión en el camino a Damasco] por Michelangelo Merisi da Caravaggio

10 - 16 JULIO

Hechos 6-9

“¿[Q]UÉ QUIERES QUE YO HAGA?”

Comience por leer Hechos 6-9. Las sugerencias que se ofrecen en esta reseña le ayudarán a reconocer algunos principios importantes en esos capítulos, aunque también podrá descubrir otros durante su estudio.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Si alguien parecía ser una persona con pocas probabilidades de convertirse, quizás ese era Saulo, un fariseo que tenía la reputación de perseguir a los cristianos. Así que, cuando el Señor le dijo a un discípulo llamado Ananías que buscara a Pablo y le ofreciera una bendición, es comprensible que Ananías se sintiera renuente. “Señor”, dijo él, “he oído de muchos acerca de este hombre y de cuántos males ha hecho a tus santos” (Hechos 9:13). Pero el Señor conocía el corazón de Saulo y su potencial, y tenía una misión en mente para

Saulo: “... instrumento escogido me es este para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes y de los hijos de Israel” (Hechos 9:15). Ananías obedeció, y cuando se encontró con quien había sido un perseguidor, le llamó: “Hermano Saulo” (Hechos 9:17). Si Saulo pudo cambiar completamente, y Ananías pudo aceptarlo sin reserva alguna, ¿deberíamos considerar a alguien, o incluso a nosotros mismos, como personas difíciles de cambiar?



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

HECHOS 6-8

Mi corazón ha de ser “recto delante de Dios”

Una Iglesia en crecimiento tiene una necesidad cada vez mayor de discípulos que sirvan en el reino. De acuerdo con Hechos 6:1-5, ¿qué cualidades buscaban los Doce Apóstoles en aquellos que habrían de servir con ellos? A medida que lea Hechos 6-8, fíjese cómo personas como Esteban y Felipe demostraron tener esas y otras cualidades. ¿Qué le faltaba a Simón, y qué podemos aprender de él en cuanto a estar dispuestos a cambiar?

¿Hay algún cambio que se sienta inspirado a hacer para asegurarse de que su corazón sea “recto delante de Dios”? (Hechos 8:21-22). El hacer ese cambio, ¿en qué forma le bendeciría a usted en su servicio a Dios?

HECHOS 6-7

Resistir al Espíritu Santo puede conducir a rechazar al Salvador y a Sus siervos

Los líderes judíos tenían la responsabilidad de preparar al pueblo para la venida del Mesías. Sin embargo, no lo reconocieron y lo rechazaron. ¿Cómo sucedió eso? Parte de la respuesta se encuentra en las palabras de Esteban: “... Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo” (Hechos 7:51). ¿Qué cree que significa resistir al Espíritu Santo? ¿Por qué el resistir al Espíritu Santo nos lleva a rechazar al Salvador y a Sus siervos?

Durante su lectura de Hechos 6-7, busque otros mensajes que Esteban enseñó a los judíos. ¿Cuáles actitudes censuró él? ¿Detecta alguna actitud similar en usted? ¿Qué aprende de las enseñanzas de

Esteban en cuanto a las consecuencias que se derivan de resistir al Espíritu Santo? ¿Cómo podría ser más sensible y receptivo a las impresiones del Espíritu Santo en su vida?

Véase también el video: “El martirio de Esteban” (LaIglesiaDeJesucristo.org).

HECHOS 8:26-39

El Espíritu Santo me ayudará a guiar a otras personas hacia Jesucristo

¿Qué aprende sobre compartir el Evangelio a partir del relato que se halla en Hechos 8:26-39? ¿De qué forma ayudó el Espíritu Santo a Felipe? ¿En qué sentido compartir el Evangelio con los demás es como ser un guía? (véase Hechos 8:31).

El élder Ulisses Soares dijo que ese relato “es un recordatorio del mandato divino que todos tenemos de procurar aprender y de enseñarnos unos a otros el evangelio de Jesucristo [...]; a veces todos somos como el etíope, necesitamos la ayuda de un maestro fiel e inspirado; y a veces somos como Felipe, necesitamos enseñar y fortalecer a otras personas en su conversión” (“¿Cómo puedo entender?”, *Liahona*, mayo de 2019, pág. 6). Si lo desea, lea el resto del mensaje del élder Soares y reflexione sobre cómo el Espíritu Santo puede ayudarle a ser un mejor alumno y mejor maestro del Evangelio.

HECHOS 9

Si me sujeto a la voluntad del Señor, puedo llegar a ser un instrumento en Sus manos

La conversión de Saulo parece muy repentina; pasó rápidamente de encarcelar cristianos a predicar de Cristo en las sinagogas. A medida que lea su historia, medite por qué estuvo tan dispuesto a cambiar (para leer el propio relato de Saulo sobre su conversión, véanse Hechos 22:1-16 y 26:9-18. Observe que, en esos relatos, a Saulo se le llama Pablo [véase Hechos 13:9]).

Si bien es cierto que la experiencia de Saulo es inusual —para la mayoría de las personas, la conversión es un proceso mucho más largo—, ¿hay algo que pueda aprender de Saulo acerca de la conversión? ¿Qué aprende de la manera en que Ananías y los demás discípulos reaccionaron a la conversión de Saulo? ¿Qué hará para poner en práctica estas lecciones en su vida? Podría comenzar por preguntar, por medio de la oración, tal como lo hizo Saulo: “¿Qué quieres que yo haga?”.

Al leer Hechos 9:36–42, considere cómo Tabita era un instrumento en las manos de Dios. ¿Qué le resulta inspirador de su ejemplo?

Véase también Dieter F. Uchtdorf, “A la espera en el camino a Damasco”, *Liahona*, mayo de 2011, págs. 70–77; “El camino a Damasco” (video), LaIglesiaDeJesucristo.org.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Hechos 6:8; 7:51–60. Compare los relatos de Esteban en Hechos 6:8 y Hechos 7:51–60 con los relatos del Salvador en Lucas 23:1–46. ¿Cómo siguió Esteban el ejemplo del Salvador?

Hechos 7:51–60. ¿De qué modo bendijo el Espíritu Santo a Esteban cuando estaba sufriendo persecución? ¿En qué ocasiones hemos recibido fortaleza del Espíritu Santo en momentos difíciles?

Hechos 9:5. Un *aguijón* era una lanza afilada que se usaba para arrear a los animales. Con frecuencia, los animales daban coces o patadas cuando se les aguijoneaba, lo que causaba que la lanza se hundiera más en la carne del animal. ¿Cómo podría aplicarse esa analogía a nosotros en algunas ocasiones? ¿Qué podemos hacer para aceptar mejor las correcciones del Señor?



¡Tabita, levántate!, por Sandy Freckleton Gagon

Hechos 9:32–43. Podría pedir a los integrantes de su familia que hagan dibujos sobre los relatos que se hallan en Hechos 9:32–43. ¿Qué aprendemos acerca del verdadero discipulado a partir de esos relatos? ¿De qué modo alguien que “abund[a] en buenas obras”, como lo hacía Tabita, puede ayudar a los demás a creer en el Señor? (véanse Hechos 9:36; “Capítulo 60: Pedro devuelve la vida a Tabita” [en *Relatos del Nuevo Testamento*, págs. 156–157, o el video correspondiente en LaIglesiaDeJesucristo.org]).

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “A donde me mandes iré”, *Himnos*, nro. 175.

Cómo mejorar el estudio personal

Compare las Escrituras a su vida. Durante la lectura, piense de qué manera los relatos y las enseñanzas de las Escrituras se aplican a su vida. Por ejemplo, ¿qué oportunidades tiene de servir a los demás, como lo hacía Tabita en Hechos 9:36–39?



"Y mientras apedreaban a Esteban, él, invocando a Dios, dijo: Señor Jesús, recibe mi espíritu" (Traducción de José Smith, Hechos 7:59 [en Hechos 7:59, nota *b* al pie de página]).



17 - 23 JULIO

Hechos 10-15

“LA PALABRA DEL SEÑOR CRECÍA Y SE MULTIPLICABA”

Lea Hechos 10-15 cuidadosamente, y tómese un tiempo para percibir pensamientos y sentimientos por parte del Espíritu. ¿Qué hay en esos capítulos que usted pueda aprender?

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Durante Su ministerio terrenal, Jesucristo con frecuencia rebatía tradiciones y creencias que las personas habían tenido durante mucho tiempo. Aquello no dejó de suceder después de que ascendió al cielo, pues continuó guiando Su Iglesia mediante la revelación. Por ejemplo, durante la vida de Jesús, Sus discípulos predicaron el Evangelio solo a sus compatriotas judíos; pero poco después de la muerte del Salvador y de que Pedro se convirtiera en el líder de la Iglesia en la tierra, Jesucristo le reveló que había llegado el momento de predicar el Evangelio a quienes no eran judíos. La idea de compartir el Evangelio con los gentiles no nos sorprende hoy en día; entonces, ¿qué lección podemos aprender

nosotros de ese relato? Quizás una de las lecciones sea que, tanto en la Iglesia antigua como en la moderna, el amoroso Salvador guía a Sus líderes escogidos (Amós 3:7; Doctrina y Convenios 1:38). La revelación continua es una señal crucial de la Iglesia de Jesucristo verdadera y viviente. Al igual que Pedro, debemos estar dispuestos a aceptar la revelación continua y vivir “de toda palabra de Dios” (Lucas 4:4), que comprende “todo lo que [Él] ha revelado, todo lo que actualmente revela” y los “muchos grandes e importantes asuntos” que ha de revelar “pertenecientes al reino de Dios” (Artículos de Fe 1:9).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

HECHOS 10

“Dios no hace acepción de personas”

Durante generaciones, los judíos habían creído que el ser de “la simiente de Abraham”, es decir, descendiente literal de Abraham, significaba que la persona era aceptada y escogida por Dios (véase Lucas 3:8). Consideraban a todos los demás como gentiles “inmundos”, que no eran aceptados por Dios. En Hechos 10, ¿que enseñó el Señor a Pedro acerca de en quiénes “se agrada” Él? (Hechos 10:35). ¿Qué señales ve en este capítulo de que la vida que llevaba Cornelio era aceptable para el Señor? Medite en lo que significa la declaración “Dios no hace acepción de personas” (versículo 34; véase también 1 Nefi 17:35). ¿Por qué es importante que usted conozca esa verdad?

Al igual que los judíos que se consideraban superiores a quienes no eran de la simiente de Abraham, ¿se ha descubierto a sí mismo haciendo suposiciones o comentarios descorteses y desinformados sobre personas que son diferentes a usted? ¿Cómo podría vencer esa costumbre? Podría resultar interesante tratar de hacer un simple ejercicio durante los próximos días: cada vez que esté interactuando con alguien, trate de pensar “esta persona es un hijo o una hija de Dios”. Al hacerlo, ¿qué cambios nota en su manera de pensar e interactuar con los demás?

Véanse también 1 Samuel 16:7; 2 Nefi 26:13, 33; Russell M. Nelson, “Que Dios prevalezca”, *Liahona*, noviembre de 2020, págs. 92–95; “La revelación a Pedro de llevar el Evangelio a los gentiles” (video), LaIglesiaDeJesucristo.org.

HECHOS 10; 11:1-18; 15

El Padre Celestial me enseña línea por línea por medio de la revelación

Cuando Pedro vio la visión que se describe en Hechos 10, al principio tuvo dificultad para entenderla y “dudaba dentro de sí, preguntándose qué sería” (versículo 17). No obstante, el Señor le dio mayor entendimiento conforme Pedro lo procuró. Al leer Hechos 10, 11 y 15, observe cómo se ensancho la comprensión de Pedro de la visión con el paso del tiempo. Cuando ha tenido preguntas, ¿de qué modo ha buscado y recibido mayor entendimiento de Dios?

En Hechos 10, 11 y 15 se exponen situaciones en las que el Señor guio a Sus siervos por medio de la revelación. Al leer esos capítulos, puede resultarle útil anotar lo que encuentre en cuanto a la revelación. ¿De qué maneras le habla el Espíritu a usted?

Véanse también Temas del Evangelio, “Revelación”, topics.ChurchofJesusChrist.org; Quentin L. Cook, “La bendición de la revelación continua a los profetas y de la revelación personal para guiar nuestra vida”, *Liahona*, mayo de 2020, págs. 96–100; “La conferencia de Jerusalén” (video), LaIglesiaDeJesucristo.org.

HECHOS 11:26

Soy cristiano porque creo en Jesucristo y lo sigo

¿Qué hay de significativo en que a una persona se la llame cristiana? (véase Hechos 11:26). ¿Qué significa para usted que se le conozca como cristiano? Considere la importancia de los nombres. Por ejemplo, ¿qué significa para usted su apellido? ¿Por qué es importante para usted el nombre de la Iglesia? (véase Doctrina y Convenios 115:4). ¿Qué significa para usted tomar sobre sí el nombre de Jesucristo por convenio? (véase Doctrina y Convenios 20:77).

Véanse también Mosíah 5:7–15; Alma 46:13–15; 3 Nefi 27:3–8; Russell M. Nelson, “El nombre correcto de la Iglesia”, *Liahona*, noviembre de 2018, págs. 87–90.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Hechos 10:17, 20. ¿Alguna vez hemos tenido experiencias espirituales y, posteriormente, hemos dudado respecto a lo que sentimos o aprendimos? ¿Qué consejo podríamos darnos unos a otros que nos pudiera ayudar a vencer nuestras dudas? (véase Neil L. Andersen, “Recuerdos espiritualmente decisivos”, *Liahona*, mayo de 2020, págs. 18–22).

Hechos 10:34-35. ¿Cómo puede enseñar a su familia que “Dios no hace acepción de personas”? (Hechos 10:34). Tal vez podría mostrar imágenes de personas de diferentes orígenes y culturas mientras la familia lee esos versículos. ¿Cómo deben influir en nuestras acciones las verdades de esos versículos? (véase, por ejemplo, “Contigo iré” [*Canciones para los niños*, págs. 78–79]).

Hechos 12:1-17. La familia podría representar el relato de cuando Pedro fue echado en la cárcel y los miembros de la Iglesia se reunieron y oraron por él. ¿En qué ocasiones han sido bendecidos gracias a la oración? ¿Hay alguien por quien nos sentimos inspirados a orar, como, por ejemplo, algún líder de la Iglesia o un ser querido? ¿Qué significa orar “sin cesar”? (Hechos 12:5; véase también Alma 34:27).



Se libera a Pedro de la cárcel, por A. L. Noakes

Hechos 14. Al leer este capítulo juntos, algunos integrantes de la familia podrían tomar nota de las bendiciones que recibieron los discípulos y la Iglesia, mientras que el resto podrían escribir la oposición o las pruebas que experimentaron. ¿Por qué Dios permite que les ocurran cosas difíciles a las personas rectas?

Hechos 15:1-21. Estos versículos describen un desacuerdo en la Iglesia en cuanto a si los conversos debían guardar la ley de Moisés, incluso la circuncisión. ¿Qué hicieron los Apóstoles ante ese desacuerdo? ¿Qué podemos aprender de ese ejemplo en cuanto a la manera en que los líderes dirigen la obra de la Iglesia?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Contigo iré”, *Canciones para los niños*, págs. 78–79.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Hagan un dibujo. Los dibujos pueden ayudar a que la familia visualice las enseñanzas y los relatos de las Escrituras. Podría invitar a los miembros de la familia a hacer dibujos de lo que leyeron, como, por ejemplo, la visión de Pedro que está en Hechos 10.



La experiencia de Pedro y Cornelio demuestra que "Dios no hace acepción de personas" (Hechos 10:34).



24 - 30 JULIO

Hechos 16-21

“DIOS NOS LLAMABA PARA QUE LES ANUNCIÁSEMOS EL EVANGELIO”

A medida que lea acerca de los esfuerzos de Pablo por predicar el Evangelio, podría recibir impresiones del Espíritu mediante pensamientos y sentimientos. Anote esas impresiones y haga planes para ponerlas en práctica.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Entre las últimas palabras que el Señor impartió a Sus Apóstoles, se hallaba este mandamiento: “Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” (Mateo 28:19-20). Si bien los Apóstoles no alcanzaron a ir a *todas* las naciones, Hechos 16-21 muestra que Pablo y sus compañeros llevaron a cabo un notable progreso en el establecimiento de la Iglesia. Ellos enseñaron, bautizaron y confirieron el don del Espíritu Santo. Efectuaron milagros, incluso levantaron a un hombre de entre los muertos, y predijeron la Gran Apostasía

(Hechos 20:7-12, 28-31). Y la obra que ellos iniciaron continúa hoy día con Apóstoles vivos, junto a devotos discípulos como usted, que ayudan a cumplir con el mandato del Salvador de maneras que Pablo jamás pudo imaginar. Quizás usted sepa de personas que no conocen al Padre Celestial ni Su evangelio. Quizás usted haya sentido que “su espíritu se enardece” por compartir con ellos lo que sabe acerca de Dios (Hechos 17:16). Si sigue el ejemplo de humildad y valentía de Pablo al compartir el Evangelio, podría encontrar a alguien a quien “el Señor le [ha abierto] el corazón” (Hechos 16:14).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

HECHOS 16-21

El Espíritu me guiará en mis esfuerzos por compartir el Evangelio

El profeta José Smith declaró: “...[N]ingún hombre puede predicar el Evangelio sin el Espíritu Santo” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 353). Al leer Hechos 16–21, considere por qué esa declaración del Profeta es verdadera. Observe ejemplos en que el Espíritu haya ayudado a Pablo y a sus compañeros. ¿Qué bendiciones recibieron al seguir al Espíritu? ¿En qué ocasiones ha sentido las impresiones del Espíritu en sus esfuerzos por compartir el Evangelio?

HECHOS 16-21

Puedo declarar el Evangelio en toda circunstancia

Que encierren a uno en la cárcel por predicar el Evangelio podría parecer una razón entendible para dejar de predicar. Pero, para Pablo y Silas, aquello se convirtió en una oportunidad de convertir al carcelero (véase Hechos 16:16–34). A lo largo de Hechos 16–21, busque otros ejemplos de lo dispuesto que estaba Pablo a compartir su testimonio con cada persona. ¿Por qué cree que él era tan audaz y valiente? ¿Qué aprende del ejemplo de Pablo?

Hay muchos más mensajes en cuanto a compartir el Evangelio en Hechos 16–21. Al estudiar estos capítulos, busque aquellos que se apliquen especialmente a usted.

Véase también Dieter F. Uchtdorf, “La obra misional: Compartir lo que guardan en el corazón”, *Liahona*, mayo de 2019, págs. 15–18.



Cada uno de nosotros es hijo o hija de Dios.

HECHOS 17:16-34

Somos “linaje de Dios”

En Atenas, Pablo halló a personas con diversas opiniones y puntos de vistas religiosos. Siempre estaban buscando “oír algo nuevo”, y lo que Pablo tenía para ofrecerles era definitivamente nuevo para ellos (véase Hechos 17:19–21). Ellos adoraban a muchos dioses, incluso a uno que llamaban el “Dios no conocido” (Hechos 17:23), pero creían que los dioses eran poderes o fuerzas, no seres vivos, personas y, ciertamente, no que fuesen nuestro Padre. Medite en lo que Pablo dijo para ayudarles a llegar a conocer a Dios. ¿Qué significa para usted ser “linaje de Dios”? (Hechos 17:29). En su opinión, ¿qué diferencia hay entre ser hijo de Dios y solo ser una de Sus creaciones? ¿De qué modo el entender esa verdad puede influir en cómo se ve a usted mismo y a los demás?

Si hubiera estado junto a Pablo mientras testificaba, ¿qué les hubiera dicho a los antiguos griegos acerca de nuestro Padre Celestial? ¿Sabe de alguien que podría beneficiarse de escuchar su testimonio?

Véanse también Romanos 8:16; 1 Juan 5:2; “Somos linaje de Dios” (video), LaIglesiaDeJesucristo.org.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Hechos 16–21. Para aumentar la comprensión de Hechos 16–21 por parte de su familia, podrían estudiar el mapa que está al final de esta reseña y buscar las ciudades donde Pablo predicó el Evangelio en estos capítulos. ¿Qué recursos tenemos hoy en día para ayudar a llevar el Evangelio a todas las naciones?

Para inspirar a su familia a compartir el Evangelio, podrían ver uno o más de los videos de la sección “Compartir el Evangelio” de la Biblioteca del Evangelio.

Hechos 17:10–12; 18:24–28. ¿Cómo podemos ser más semejantes a los santos que se describen en esos versículos? ¿Qué podría significar “recibi[r] la palabra con toda solicitud”? (Hechos 17:11). ¿Qué podemos hacer para ser “poderoso[s] en las Escrituras”? (Hechos 18:24).

Hechos 19:1–7. Estos versículos pueden ayudar a la familia a hablar sobre la importancia de ser bautizado y confirmado. Para comprender mejor las verdades que se encuentran en Hechos 19:1–7, podrían analizar algunas cosas que sean inútiles sin otro elemento, como un teléfono celular sin batería, por ejemplo. O bien podrían compartir esta enseñanza del profeta José Smith: “... El bautismo de agua no es sino medio bautismo, y no vale nada sin la otra mitad, es decir el bautismo del Espíritu Santo” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José*

Smith, pág. 100). ¿Por qué el bautismo “no vale nada” sin recibir el don del Espíritu Santo? (véanse 3 Nefi 27:19–20; Moisés 6:59–61).

Hechos 19:18–20. Al leer Hechos 19:18–20, observen el valor de las posesiones que las personas estaban dispuestas a abandonar para aceptar el Evangelio (véase el versículo 19). ¿Hay alguna posesión o actividad mundana que debemos abandonar para poder recibir bendiciones celestiales?

Hechos 20:32–35. ¿En qué ocasiones ha experimentado su familia la enseñanza de Cristo de que “[m]ás bienaventurado es dar que recibir”? (Hechos 20:35). ¿Hay alguien que podría beneficiarse del servicio, del tiempo o de los dones que su familia podría brindarle? Analicen algunas ideas en familia y hagan un plan para prestar servicio a alguien. ¿Cómo nos sentimos cuando servimos a los demás? ¿Por qué es más bienaventurado dar que recibir?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Soy un hijo de Dios”, *Canciones para los niños*, págs. 2–3.

Cómo mejorar el estudio personal

Anote las impresiones. “... Cuando registra las impresiones espirituales, demuestra al Señor que aprecia Su guía, y Él le bendecirá con revelación más frecuente” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 12; véase también pág. 30).



Los viajes misionales del apóstol Pablo



31 JULIO - 6 AGOSTO

Hechos 22-28

"MINISTRO Y TESTIGO"

Las impresiones del Espíritu Santo suelen ser silenciosas y breves. El registrar esas impresiones le permitirá meditar en ellas más profundamente. Al leer Hechos 22-28, escriba las ideas y los sentimientos que reciba, y dedique tiempo a meditar al respecto.

ANOTA TUS IMPRESIONES _____

"... [C]uando estamos en la obra del Señor", prometió el presidente Thomas S. Monson, "tenemos derecho a recibir Su ayuda" ("Aprendamos, hagamos, seamos", *Liahona*, noviembre de 2008, pág. 62). Sin embargo, no tenemos derecho a tener un camino fácil y un flujo de éxitos sin fin. Para prueba de ello basta el apóstol Pablo. El mandato que recibió del Salvador era: "...[L]levar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes y de los hijos de Israel" (Hechos 9:15). En los capítulos 22-28 de Hechos, vemos a Pablo cumpliendo este mandato y afrontando gran

oposición: cadenas, encarcelamiento, maltrato físico, naufragios y hasta una mordida de serpiente. Asimismo vemos que "... se le presentó el Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo" (Hechos 23:11). Las experiencias de Pablo son un recordatorio inspirador de que el llamado del Señor de "declarar [Su] evangelio con el son de regocijo" viene con esta promesa: "Elevad vuestros corazones y alegraos, porque yo estoy en medio de vosotros" (Doctrina y Convenios 29:4-5; véase también Mateo 28:19-20).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

HECHOS 22:1-21; 26:1-29

Los discípulos de Jesucristo comparten su testimonio con valentía

Cuando Pablo expresó los potentes testimonios que se registran en Hechos 22 y 26, se hallaba cautivo de los soldados romanos. Las personas a las que se dirigía tenían poder para condenarlo a muerte. No obstante, escogió compartir valientemente el testimonio de Jesucristo y de la “visión celestial” (Hechos 26:19) que había recibido. ¿Qué inspiración le producen sus palabras? Considere las oportunidades que tiene de compartir su testimonio. Por ejemplo, ¿saben sus amigos lo que usted siente por Jesucristo? O ¿cuándo fue la última vez que le contó a su familia cómo obtuvo su testimonio del Evangelio?

Cuando el joven José Smith fue ridiculizado por hablar de su Primera Visión, se sintió inspirado por la forma en que Pablo testificó de su visión (véase José Smith—Historia 1:24–25). ¿Cómo resumiría lo que José Smith aprendió de Pablo? ¿Qué aprende de esos dos testigos de Jesucristo?

Véase también Neil L. Andersen, “Hablamos de Cristo”, *Liahona*, noviembre de 2020, págs. 88–91.

HECHOS 23:10-11; 27:13-25, 40-44

El Señor permanece al lado de aquellos que se esfuerzan por servirle

Tal como se evidencia claramente en el ministerio de Pablo, las dificultades que tenemos en la vida no son una señal de que Dios no apruebe la obra que estamos haciendo. De hecho, a veces es precisamente durante las adversidades que sentimos Su apoyo más fuertemente. Puede resultar interesante que repase

lo que ha leído recientemente acerca del ministerio de Pablo y elabore una lista de las situaciones por las que pasó (véanse, por ejemplo, Hechos 14:19–20; 16:19–27; 21:31–34; 23:10–11; 27:13–25, 40–44). ¿De qué modo estuvo el Señor junto a él? ¿De qué modo ha estado el Señor junto a usted?

HECHOS 24:24-27; 26:1-3, 24-29; 27

Hay seguridad y paz en dar oído a las palabras de los siervos de Dios

A lo largo de su ministerio, Pablo compartió un testimonio poderoso de Jesucristo y de Su evangelio. Muchas personas aceptaron su testimonio, aunque no todos. Al leer Hechos 24:24–27 y Hechos 26:1–3, 24–29, escriba las palabras y frases que muestren cómo reaccionaron los siguientes gobernantes romanos en Judea ante las enseñanzas de Pablo:

- Félix
- Festo
- Rey Agripa

Mientras navegaba hacia Roma para ser juzgado por César, Pablo profetizó que habría “peligro y mucha pérdida” tanto para la nave como para las personas (Hechos 27:10). Lea el capítulo 27 para ver cómo reaccionaron a sus advertencias los que viajaban con él. En esta experiencia ¿encuentra algunas lecciones para su vida?

¿Alguna vez ha reaccionado como algunas de estas personas al escuchar las enseñanzas de los líderes de la Iglesia? ¿Cuáles son algunas de las posibles consecuencias de reaccionar de ese modo? ¿Qué aprende en estos relatos acerca de dar oído al consejo que el Señor da por medio de Sus siervos?

Véanse también 2 Nefi 33:1–2; D. Todd Christofferson, “La voz de amonestación”, *Liahona*, mayo de 2017, págs. 108–111; “Seguir al profeta viviente”, *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Ezra Taft Benson*, 2014, págs. 159–167.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Hechos 24:16. Antes de su conversión, Pablo tenía un largo historial de ofensas hacia Dios. Sin embargo, al estar dispuesto a arrepentirse, pudo decir: “... por esto, procuro yo tener siempre una conciencia sin remordimiento ante Dios y ante los hombres” (véase también Doctrina y Convenios 135:4). ¿Cómo podemos limpiar nuestra conciencia de ofensas ante Dios y ante los hombres?

Hechos 26:16-18. En estos versículos, ¿qué le pidió el Señor a Pablo que hiciera? ¿Qué oportunidades tenemos de hacer cosas similares?

Hechos 28:1-9. ¿A algún miembro de su familia le gustan las serpientes? Quizás quiera pedirle a esa persona o a otro miembro de la familia que cuente los relatos que se hallan en Hechos 28:1-9. Sus niños podrían disfrutar haciendo un dibujo de estos relatos o haciendo una representación de los mismos. ¿Qué lecciones podemos aprender de esos relatos? Una lección sería que el Señor cumple Sus promesas a Sus siervos. Por ejemplo, podría comparar las promesas hechas en Marcos 16:18 con su cumplimiento en las experiencias de Pablo. Además, podría buscar una promesa hecha por uno de los siervos del Señor en algún discurso de la conferencia general más reciente—quizás, uno que sea significativo para su familia—y mostrarla en su casa. ¿Cómo podemos mostrar nuestra fe de que esta promesa será cumplida?



Dios protegió a Pablo cuando una serpiente venenosa lo mordió.

Hechos 28:22-24. Tal como ocurría con la Iglesia en los días de Pablo (a la que se llama “secta” en el versículo 22), con frecuencia “se habla contra ella” en la actualidad también. ¿Cómo respondió Pablo cuando las personas hablaban en contra del Salvador y Su Iglesia? ¿Qué podemos aprender de la experiencia de Pablo?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

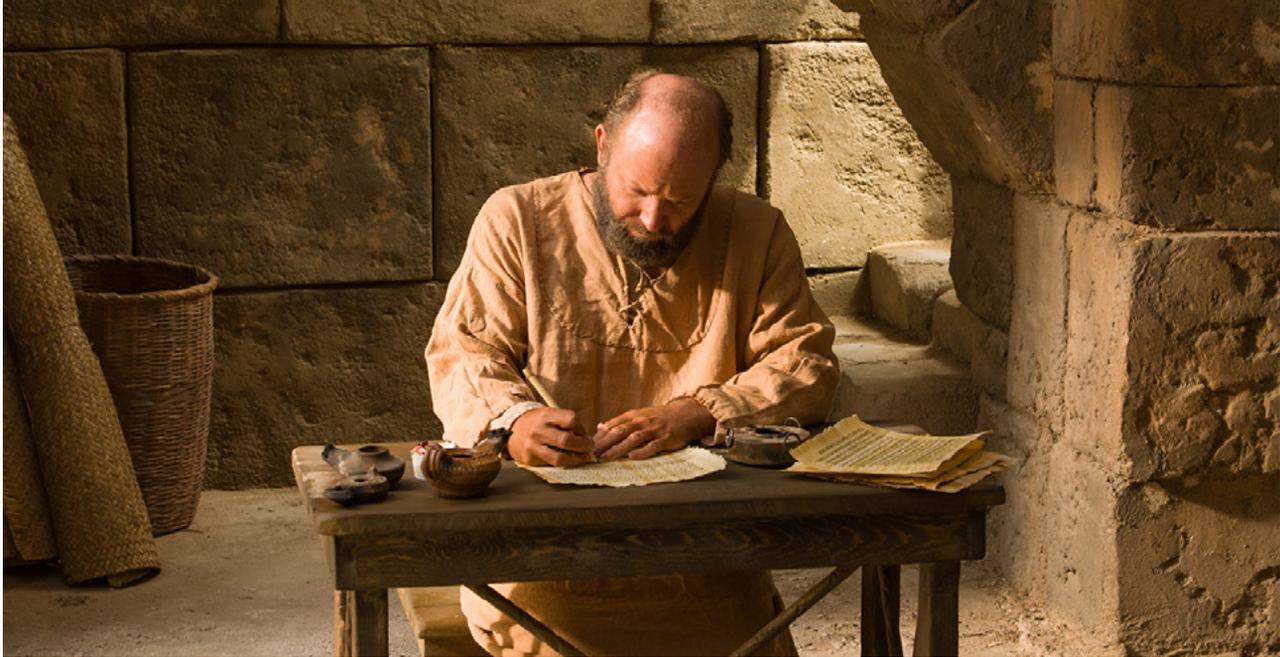
Himno que se sugiere: “Vive mi Señor”, *Himnos*, nro. 74.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Centre su atención en los principios que bendecirán a su familia. A medida que estudie las Escrituras, pregúntese a sí mismo: “¿Qué encuentro aquí que será especialmente significativo para mi familia?” (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 17).



Pablo ante el rey Agripa. *Valiant in the Testimony of Jesus Christ* [Valiente en el testimonio de Jesucristo], por Daniel A. Lewis



7 - 13 AGOSTO

Romanos 1-6

"PODER DE DIOS PARA SALVACIÓN"

El registrar las impresiones le ayudará a recordar lo que el Espíritu le está enseñando. Considere también registrar cómo se siente en cuanto a esas impresiones.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Para el momento en que Pablo escribió su epístola a los miembros de la Iglesia de Roma, que eran un grupo diverso de judíos y gentiles, la Iglesia de Jesucristo había crecido y ya no era un reducido grupo de creyentes de Galilea. Unos 20 años después de la resurrección del Salvador, había congregaciones de cristianos en casi todo lugar al que los Apóstoles podían viajar, incluso en Roma, la capital de un poderoso imperio. Aun así, en comparación con lo vasto del Imperio romano, la Iglesia era pequeña y a menudo objeto de persecución. Aunque algunos bajo tales condiciones podrían sentirse "averg[onzados] del evangelio de Cristo", Pablo no se sentía así, por supuesto. Sabía y testificaba que el verdadero poder, el "poder de Dios para salvación", se halla en el evangelio de Jesucristo (Romanos 1:16).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

¿Qué son las Epístolas y cómo están organizadas?

Las Epístolas son cartas que los líderes de la Iglesia escribieron a los santos de diversas partes del mundo. El apóstol Pablo escribió la mayoría de las epístolas del Nuevo Testamento, desde Romanos hasta Hebreos. Sus epístolas están organizadas por su longitud, a excepción de Hebreos (véase la Guía para

el Estudio de las Escrituras, “Pablo, epístolas de”). Aunque Romanos es la primera epístola en el Nuevo Testamento, fue escrita casi al final de los viajes misionales de Pablo.

ROMANOS 1-6

“El justo por la fe vivirá”

Las siguientes definiciones pueden ayudarle a entender mejor la epístola a los Romanos:

La ley. Cuando Pablo escribía acerca de “la ley”, se estaba refiriendo a la ley de Moisés. La palabra “obras” en los escritos de Pablo se refiere a las prácticas exteriores relacionadas con la ley de Moisés. Piense en cómo la ley de Moisés y las obras que esta requería eran diferentes de “la ley de la fe” que se describe en Romanos 3:23–31.

Circuncisión, incircunciso. Antiguamente, la circuncisión era una señal o símbolo del convenio que Dios hizo con Abraham. Pablo utilizó el término “circuncisión” para referirse a los judíos (el pueblo del convenio) e “incircunciso” para referirse a los gentiles. Medite en lo que Romanos 2:25–29 enseña acerca de lo que en verdad significa ser el pueblo del convenio de Dios. Tenga en cuenta que ya no es necesaria la circuncisión como señal del convenio de Dios con Su pueblo (véase Hechos 15:23–29).

Justificación, justificar, justificado. Estos términos se refieren a la remisión o al perdón de los pecados. Cuando somos justificados, somos perdonados, declarados sin culpa, y somos librados del castigo eterno por nuestros pecados. Cuando vea esos términos, fíjese lo que Pablo enseñó sobre lo que hace posible la justificación (véase también la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Justificación, justificar”, scriptures.ChurchofJesusChrist.org) D. Todd Christofferson, “Justification and Sanctification,” *Ensign*, Junio de 2001, págs. 18–25). En Romanos, hay palabras como “justicia” que pueden ser consideradas sinónimos de palabras como “justificación”.

Gracia. La gracia es “un medio divino de ayuda o fortaleza que se recibe mediante la abundante misericordia y el amor de Jesucristo”. Mediante la

gracia, todas las personas resucitarán y recibirán la inmortalidad. Además: “La gracia es un poder habilitador que permite a los hombres y a las mujeres aferrarse a la vida eterna y a la exaltación, después de haber hecho su mejor esfuerzo”. No nos ganamos la gracia por nuestros propios esfuerzos; antes bien, es la gracia lo que nos da la “fortaleza y ayuda para hacer buenas obras que [nosotros] de otro modo no tendríamos la capacidad de sostener” (véase Bible Dictionary, “Grace” [Gracia]; véanse también 2 Nefi 25:23; Dieter F. Uchtdorf, “El don de la gracia”, *Liahona*, mayo de 2015, págs. 107–110; Brad Wilcox, “Su gracia es suficiente”, *Liahona*, septiembre de 2013, págs. 42–45). Al leer Romanos, anote lo que aprenda acerca de la gracia del Salvador.

ROMANOS 2:17-29

Mis acciones deben reflejar y aumentar mi conversión

Aparentemente, algunos de los judíos cristianos de Roma aún creían que los ritos y rituales de la ley de Moisés brindaban la salvación. Esto parece ser un problema que no se aplica a nosotros, ya que no vivimos por la ley de Moisés; pero cuando lea los escritos de Pablo, en particular Romanos 2:17–29, piense en los esfuerzos que hace por vivir el Evangelio. ¿Sus acciones, tales como el participar de la Santa Cena o asistir al templo, aumentan su conversión y fortalecen su fe en Cristo? (véase Alma 25:15–16). ¿Hay algo que deba cambiar para que sus acciones le conduzcan a un cambio de corazón?

Véase también Dallin H. Oaks, “El desafío de lo que debemos llegar a ser”, *Liahona*, enero de 2001, págs. 40–43.

ROMANOS 3:10-31; 5

Por medio de Jesucristo, puedo recibir el perdón de mis pecados

Algunas personas pueden sentirse desalentadas por la audaz declaración de Pablo de que “[n]o hay justo, ni aun uno” (Romanos 3:10). Pero también hay mensajes de esperanza en Romanos. Búsquelos en

los capítulos 3 y 5, y piense en por qué el recordar que “todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23) es un paso importante para aprender a “gloria[rnos] en la esperanza” mediante Jesucristo (Romanos 5:2).

ROMANOS 6

Jesucristo me invita a “and[ar] en vida nueva”

Pablo enseñó que el evangelio de Jesucristo debe cambiar el modo en que vivimos. ¿Qué afirmaciones de Romanos 6 describen cómo el seguir al Salvador le ha ayudado a “and[ar] en vida nueva” (versículo 4)?



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Romanos 1:16-17. ¿Cómo podemos mostrar que “no [nos] averg[onzamos] del evangelio de Cristo”?

Romanos 3:23-28. Al leer estos versículos, podrían analizar la diferencia entre “ganar” la gracia de Dios, lo cual jamás podremos hacer, y recibirla, lo que sí debemos hacer. ¿En qué ocasiones hemos sentido la gracia de Dios? ¿Cómo podemos recibirla de un modo más completo?

Romanos 5:3-5. ¿Qué tribulaciones hemos experimentado? ¿Cómo nos han ayudado esas tribulaciones a desarrollar paciencia, obtener experiencia y esperanza?

Romanos 6:3-6. ¿Qué dijo Pablo en estos versículos acerca del simbolismo del bautismo? Quizás su familia pueda planear asistir a un bautismo próximamente; o alguno de la familia podría mostrar fotografías y recuerdos de su bautismo. ¿De qué modo el hacer y guardar los convenios bautismales nos ayuda a “and[ar] en vida nueva”?



El bautismo simboliza el comienzo de una nueva vida como discípulo de Cristo.

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Cuando me bautice”, (*Canciones para los niños*, pág. 53).

Cómo mejorar el estudio personal

Haga preguntas mientras estudia. Al estudiar las Escrituras, pueden surgir preguntas en su mente. Medite en esas preguntas y busque respuestas. Por ejemplo, en Romanos 1-6 podría buscar respuestas a la pregunta “¿Qué es la gracia?”.



Be Not Afraid [No temas], por Greg K. Olsen



14 - 20 AGOSTO

Romanos 7-16

"VENCE EL MAL CON EL BIEN"

En esta reseña solo se incluyen algunos de los principios del Evangelio que están en Romanos 7-16, pero usted no tiene que limitarse a los temas que se tratan aquí. Preste atención a la inspiración que reciba mientras estudia.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Al iniciar su epístola a los Romanos, Pablo saludó a los miembros de la Iglesia de Roma llamándolos "amados de Dios", que eran "llamados a ser santos". Resaltó el hecho de que su "fe [fuera] predicada en todo el mundo" (Romanos 1:7-8). Aun cuando Pablo dedicó una buena parte de su epístola a corregir ideas falsas y comportamientos reprochables, da la impresión de que él también quería asegurarles a esos nuevos conversos cristianos que ellos en verdad eran santos, amados de Dios. Su tierno consejo bendice a todos aquellos de entre nosotros que tengamos dificultades para sentir el amor de Dios y a aquellos

para quienes llegar a ser santos pueda parecer estar fuera del alcance. Con humilde empatía, Pablo reconoció que en ocasiones él se había sentido "miserable" (véase Romanos 7:24), pero que el evangelio de Jesucristo le había dado poder para vencer el pecado (véase Traducción de José Smith, Romanos 7:22-27 [en el apéndice de la Biblia]). Con ese poder, el poder redentor del Salvador, podemos "vence[r] el mal" —tanto el mal del mundo como el mal en nosotros mismos— "con el bien" (Romanos 12:21).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

ROMANOS 7-8

Aquellos que siguen al Espíritu pueden llegar a ser “coherederos con Cristo”

Aun después de haber comenzado una “vida nueva” mediante la ordenanza del bautismo (Romanos 6:4), quizás haya sentido algo del conflicto interno que Pablo describió en Romanos 7: cuando el hombre natural se “rebela” contra sus deseos rectos (Romanos 7:23). Sin embargo, Pablo también habló de la esperanza en Romanos 8:23–25. ¿Qué razones encuentra en el capítulo 8 para tener esa esperanza? También podría buscar las bendiciones que recibimos cuando “el Espíritu de Dios mora en [n] osotros” (Romanos 8:9). ¿De qué forma puede buscar la compañía del Espíritu Santo más plenamente en su vida?

ROMANOS 8:16-39

El don de la gloria eterna sobrepasa con creces mis pruebas en la tierra

Tan solo unos pocos años después de que Pablo hubiera escrito esta epístola, los santos de Roma sufrieron horribles persecuciones. ¿Qué ve en Romanos 8:16–39 que puede haber ayudado a esos santos cuando comenzaron las persecuciones? ¿De qué manera se aplican estas palabras a usted y a las pruebas que afronta actualmente?

Busque las conexiones que hay entre esos versículos y este consejo de la hermana Linda S. Reeves: “No sé la razón por la que tenemos las muchas pruebas que tenemos, pero yo pienso que la recompensa es tan grande, tan eterna y duradera, tan gozosa y más allá de nuestro entendimiento, que en ese día de recompensa quizás queramos decir a nuestro misericordioso y amoroso Padre: ‘¿Era eso *todo* lo que se requería?’. Creo que si a diario pudiésemos

recordar y reconocer la profundidad del amor que nuestro Padre Celestial y nuestro Salvador tienen por nosotras, estaríamos dispuestas a hacer cualquier cosa para volver a Su presencia una vez más, rodeadas por Su amor eternamente. ¿Qué importará [...] lo que suframos aquí si, al final, esas pruebas son precisamente lo que nos preparará para la vida eterna y la exaltación en el Reino de Dios con Ellos?” (“Dignas de las promesas prometidas”, *Liahona*, noviembre de 2015, pág. 11). Decida lo que hará para “a diario [...] recordar y reconocer” el amor que Dios tiene por usted.

ROMANOS 8:29-30; 9-11

¿Qué quiso decir Pablo al hablar sobre “predestinar”, “elección” y conocer desde “antes”?

Pablo utilizó los términos “predestinar”, “elección” y “conocer desde antes” para enseñar que, antes de esta vida, Dios escogió a algunos de Sus hijos para que formaran parte de Israel, Su pueblo del convenio. Aquello significa que se les dan bendiciones y deberes especiales para que bendigan a todas las personas del mundo (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Elección”, scriptures.ChurchofJesusChrist.org). Sin embargo, Pablo recalcó en Romanos 9–11 que *todos* los hijos de Dios pueden llegar a ser Su pueblo del convenio, y todos recibimos la vida eterna de la misma manera: mediante la fe en Jesucristo y la obediencia a Sus mandamientos.

Véase también Efesios 1:3–4; 1 Pedro 1:2; Alma 13:1–5; Temas del Evangelio, “Preordenación”, topics.ChurchofJesusChrist.org.

ROMANOS 12-16

Pablo me invita a llegar a ser un verdadero santo y seguidor de Jesucristo

Los últimos cinco capítulos de Romanos contienen decenas de instrucciones específicas sobre la manera de vivir como santos. Una forma de estudiar esas instrucciones es buscar los temas que se repiten. ¿Cómo resumiría usted los consejos de Pablo?

Probablemente, no podrá poner en práctica todos esos consejos a la vez, pero el Espíritu puede ayudarle a hallar uno o dos principios en los que podría empezar a trabajar hoy. Exprese sus deseos al Padre Celestial en oración, y pida Su ayuda.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Romanos 8:31-39. ¿Qué encontramos en Romanos 8:31-39 que enseñe lo que el Padre Celestial y Jesús sienten por nosotros? ¿En qué ocasiones hemos sentido el amor de Dios?

Para ilustrar los versículos 38-39, los miembros de la familia podrían buscar ejemplos de cosas que, al igual que nosotros y el amor de Dios, no puedan separarse.



El élder Wilford W. Andersen enseñó: "... [L]a música del Evangelio es [un] gozoso sentimiento espiritual".

Romanos 9:31-32. El mensaje del élder Wilford W. Andersen "La música del Evangelio" (*Liahona*, mayo de 2015, págs. 54-56, véase también el video en LaIglesiaDeJesucristo.org) puede ayudar a ilustrar lo que Pablo enseña sobre la ley, las obras y la fe. Después de analizar el discurso, la familia podría tratar de bailar con y sin música. ¿De qué modo la fe nos ayuda a experimentar el gozo del Evangelio?

Romanos 10:17. Rotule varios vasos de agua con los lugares en donde encontramos la palabra de Dios (tales como las Escrituras, la revelación personal y la conferencia general). A medida que vierte el agua de cada vaso en un contenedor rotulado "Fe", analicen en qué forma la palabra de Dios aumenta nuestra fe.

Romanos 12. ¿Qué significa hacer de nosotros mismos un "sacrificio vivo, santo, agradable a Dios" (versículo 1)?

Romanos 14:13-21. A la familia podría resultarle de provecho estudiar el consejo de Pablo acerca de juzgar y discutir sobre las preferencias personales. Quizás podrían analizar maneras apropiadas de reaccionar cuando otras personas, incluso los integrantes de la familia, tomen decisiones que difieran de las propias. ¿Cómo podemos seguir "lo que conduce a la paz" (versículo 19)?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: "Siento el amor de mi Salvador", *Canciones para los niños*, págs. 42-43.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Permita que los niños expresen su creatividad. "Cada vez que invita a los niños a crear algo relacionado con un principio del Evangelio, les ayuda a comprender mejor el principio [...]. [P]ermítales que elaboren, dibujen, coloreen, escriban y creen" (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 25).



Abide with Me [Conmigo quédate], por Del Parson



Corinto, sur de Grèce, el Foro y el Centro Cívico, pintura por Balage Balogh/www.ArchaeologyIllustrated.com

21 - 27 AGOSTO

1 Corintios 1-7

“QUE ESTÉIS PERFECTAMENTE UNIDOS”

Anote sus impresiones mientras lee 1 Corintios 1-7. Esas impresiones pueden incluir sentimientos de estudiar una idea un poco más o compartir con los demás algo que aprenda, o hacer algunos cambios en su vida.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Durante los meses que Pablo pasó en Corinto, “muchos de los corintios, al oír[le], creían y eran bautizados” (Hechos 18:8). Debe haber sido muy doloroso para Pablo escuchar unos años más tarde que había “disensiones” y “contendias” entre los santos de Corinto y que, durante su ausencia, ellos comenzaron a prestar atención a la “sabiduría del mundo” (1 Corintios 1:10-11, 20). En respuesta, Pablo escribió la carta que ahora conocemos como 1 Corintios. Esta epístola está colmada de doctrina profunda, aunque, al mismo tiempo, Pablo parece

estar desilusionado de que los santos no estaban listos para recibir toda la doctrina que él deseaba impartirles. “... [Y]o, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales”, se lamentó Pablo, “... porque todavía sois carnales” (1 Corintios 3:1-3). Al prepararnos para leer las palabras de Pablo, quizá resulte útil que examinemos nuestra disposición a recibir la verdad, que incluye nuestro deseo de escuchar y obedecer al Espíritu y de esforzarnos por lograr la unidad en nuestra familia, con nuestros hermanos santos y con Dios.



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

1 CORINTIOS 1:10-17; 3:1-11

Los miembros de la Iglesia de Cristo se esfuerzan por estar unidos

No conocemos todos los detalles acerca de la falta de unidad que había entre los santos de Corinto, pero conocemos la falta de unidad que hay en nuestras *propias* relaciones interpersonales. Piense en alguna relación en su vida en la que le sería de provecho que hubiera más unidad; luego busque lo que enseñó Pablo en 1 Corintios 1:10-17; 3:1-11 acerca de la falta de unidad entre los santos de Corinto. ¿Qué aprende en cuanto a cómo desarrollar una mayor unidad con los demás?

Véanse también Mosiah 18:21; 4 Nefi 1:15-17; Doctrina y Convenios 38:23-27; 105:1-5; Temas del Evangelio, “Unidad”, topics.ChurchofJesusChrist.org.

1 CORINTIOS 1:17-31; 2

Para efectuar la obra de Dios, necesito la sabiduría de Dios

Si bien es bueno procurar sabiduría donde podamos hallarla y se nos alienta a hacerlo (véanse 2 Nefi 9:29; Doctrina y Convenios 88:118), Pablo dio algunas amonestaciones en palabras muy severas acerca de la imperfecta sabiduría humana, que él llamó “la sabiduría del mundo”. A medida que lea 1 Corintios 1:17-25, medite en lo que puede significar esa frase. ¿Qué piensa que quiso decir Pablo con “la sabiduría de Dios”? ¿Por qué necesitamos la sabiduría de Dios para llevar a cabo la obra de Dios?

Al hacer el esfuerzo por cumplir con sus responsabilidades para llevar a cabo la obra de Dios, ¿alguna vez ha experimentado “mucho temor y

temblor” como sintió Pablo cuando enseñaba a los santos de Corinto? (1 Corintios 2:3). ¿Qué encuentra en 1 Corintios 2:1-5 que le infunde valor? Considere cómo podría demostrar que confía más en el “poder de Dios” que en “la sabiduría de hombres”.

Véase también Doctrina y Convenios 1:17-28.

1 CORINTIOS 2:9-16

Necesito al Espíritu Santo para entender las cosas de Dios

Si deseara aprender más sobre algo como mecánica automotriz o arquitectura medieval, ¿qué haría? De acuerdo con 1 Corintios 2:9-16, ¿en qué sentido es diferente aprender “las cosas de Dios” que aprender “las cosas del hombre”? ¿Por qué necesitamos tener el Espíritu Santo para poder entender las cosas de Dios? Luego de leer esos versículos, ¿qué cree que debe hacer para entender las cosas espirituales más plenamente? ¿Cómo pueden ayudar las palabras de Pablo a alguien que está luchando con su testimonio?

1 CORINTIOS 6:13-20

Mi cuerpo es sagrado

La mayoría de las personas en Corinto pensaban que la inmoralidad sexual era aceptable y que nuestros cuerpos fueron hechos principalmente para sentir placer. En otras palabras, Corinto no era diferente del mundo actual. ¿Qué enseñó Pablo en 1 Corintios 6:13-20 que podría servirle para explicar a otras personas por qué desea llevar una vida casta?

Al igual que Pablo, la hermana Wendy W. Nelson alentó a los santos a ser castos; vea su mensaje “El amor y el matrimonio” (devocional mundial para jóvenes adultos, 8 de enero de 2017, broadcasts.ChurchofJesusChrist.org). Según la hermana Nelson, ¿qué bendiciones se reciben al vivir las normas del Señor en lo concerniente al amor y la intimidad?

1 CORINTIOS 7:29-33**¿Enseñó Pablo que era mejor no estar casado que estar casado?**

Varios versículos de 1 Corintios 7 parecen sugerir que, aun cuando el matrimonio es aceptable, sería preferible permanecer soltero y abstenerse completamente de las relaciones sexuales. Sin embargo, la Traducción de José Smith, 1 Corintios 7:29-33 (en el apéndice de la Biblia) nos ayuda a entender que Pablo se refería a los que habían sido llamados como misioneros de tiempo completo, al señalar que ellos podrían estar en mejor condición de servir a Dios si permanecían solteros durante su misión. El Señor ha enseñado por medio de Sus siervos, incluso Pablo, que el matrimonio forma parte de Su plan eterno y es necesario para la exaltación (véanse 1 Corintios 11:11; Doctrina y Convenios 131:1-4).



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

1 Corintios 1:10-17; 3:1-11. A medida que los integrantes de la familia lean estos versículos, pídeles que busquen alguna enseñanza que les ayude a ser más unidos.

1 Corintios 3:1-2. Quizás podrían leer estos versículos mientras beben leche y comen algo sólido. Podrían comparar la forma en que los bebés crecen hasta llegar a ser adultos con la forma en que crecemos espiritualmente.

1 Corintios 3:4-9. Pablo comparó su labor misional con la de plantar semillas. ¿Qué nos enseña esa comparación sobre el compartir el Evangelio?

1 Corintios 6:19-20. Comparar nuestros cuerpos con los templos, tal como hizo Pablo, puede ser una manera eficaz de enseñar acerca de la santidad de nuestros cuerpos. Tal vez podría mostrar láminas de templos, tales como las que acompañan a esta lección. ¿Por qué son sagrados los templos? ¿De qué manera nuestro cuerpo es como un templo? ¿Qué podemos hacer para tratar a nuestros cuerpos como templos? (véase también el número especial de agosto de 2020 de la revista *Liahona* sobre la sexualidad).

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “El Señor me dio un templo”, *Canciones para los niños*, pág. 73.

Cómo mejorar el estudio personal

Sean pacientes con ustedes mismos.

Pablo enseñó que la leche viene antes que el alimento sólido al aprender el Evangelio (véase 1 Corintios 3:1-2). Si nota que algunas doctrinas son difíciles de entender, sea paciente. Confíe en que llegarán las respuestas si tiene fe y estudia diligentemente.



Pablo comparó nuestros cuerpos con la santidad del templo. En la parte superior izquierda, en el sentido de las agujas del reloj: Templo de Curitiba, Brasil; Templo de Ciudad de México, México; Templo de Tokio, Japón; Templo de Acra, Ghana.



28 AGOSTO - 3 SEPTIEMBRE

1 Corintios 8-13

"VOSOTROS SOIS EL CUERPO DE CRISTO"

A medida que lea con oración 1 Corintios 8-13, el Espíritu Santo puede hablarle de maneras sutiles (véase 1 Reyes 19:11-12). Anotar esas impresiones le ayudará a recordar los sentimientos y pensamientos que tuvo durante su estudio.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

En los tiempos de Pablo, Corinto era un próspero centro de intercambio comercial cuyos habitantes provenían de todo el Imperio Romano. Habiendo tantas diferentes culturas y religiones en la ciudad, los miembros de la Iglesia de Corinto tenían dificultades para mantener la unidad, por lo que Pablo procuró ayudarles a encontrar unidad en su creencia en Cristo. Dicha unidad debía ser más que una simple coexistencia pacífica; Pablo no les pedía solamente que tolerasen las diferencias que había entre ellos. Más bien, les enseñó que, cuando nos unimos a la Iglesia de Jesucristo, somos "bautizados en un cuerpo" donde cada miembro de este es

necesario (1 Corintios 12:13). Cuando se pierde un miembro, es como perder una extremidad, lo que resulta en un cuerpo debilitado. Cuando un miembro sufre, todos debemos sentirlo y hacer nuestra parte para aliviarlo. En este tipo de unidad, no solo se reconocen las diferencias sino que se valoran, porque si no hubiera miembros con diversos dones y capacidades, el cuerpo estaría limitado. Bien sea que en la Iglesia usted siempre se haya sentido como en su casa o que se pregunte si realmente pertenece a ella, el mensaje de Pablo para usted es que la unidad no es la uniformidad. Usted necesita la compañía de los santos y ellos le necesitan a usted.



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

1 CORINTIOS 10:1-13

Dios proporciona la manera de escapar de la tentación

Las experiencias espirituales, incluso las milagrosas, no nos eximen de las tentaciones que son “humana[s]” (1 Corintios 10:13). Esa podría ser una de las razones por las que Pablo escribió sobre cómo los israelitas de los tiempos de Moisés lucharon con la tentación, aun cuando presenciaron potentes milagros (véanse Éxodo 13:21; 14:13-31). Al leer 1 Corintios 10:1-13, ¿qué advertencias hay en las experiencias de los israelitas que puedan tener aplicación en su vida? ¿Qué tipos de “salidas” o escapes de la tentación le ha proporcionado el Padre Celestial? (véanse también Alma 13:27-30; 3 Nefi 18:18-19).

1 CORINTIOS 10:16-17; 11:16-30

La Santa Cena nos unifica como miembros de la Iglesia de Cristo

Aunque la Santa Cena implica un compromiso personal entre usted y el Señor, también es una experiencia que comparte con otras personas. Casi siempre tomamos la Santa Cena juntos, con un grupo de santos. Lea lo que Pablo enseñó acerca de la Santa Cena y piense en cómo esa sagrada ordenanza puede ayudar a “muchos” a llegar a ser “uno” en Cristo (1 Corintios 10:17). El tomar la Santa Cena, ¿de qué modo nos ayuda a acercarnos más a Cristo y a otros creyentes? ¿Cómo influyen esos versículos en lo que usted siente en cuanto a la Santa Cena y en cómo se prepara para ella?

1 CORINTIOS 11:11

En el plan de Dios, los hombres y las mujeres se necesitan los unos a los otros

En 1 Corintios 11:4-15, Pablo se refirió a costumbres culturales que no observamos hoy en día. Sin embargo, también enseñó una verdad importante que se aplica eternamente, y que se encuentra en el versículo 11. ¿Qué cree que significa ese versículo y por qué es importante? El élder David A. Bednar enseñó: “... El propósito del hombre y la mujer es que aprendan a fortalecerse, bendecirse y completarse mutuamente” (“Creemos en ser castos”, *Liahona*, mayo de 2013, pág. 42). ¿Cómo debe influir esa verdad en el matrimonio? ¿Cómo debe influir en la forma en que servimos en la Iglesia?

Véase también Jean B. Bingham, “Unidos para llevar a cabo la obra de Dios”, *Liahona*, mayo de 2020, págs. 60-63.

1 CORINTIOS 12-13

Los dones espirituales se otorgan para el beneficio de todos los hijos del Padre Celestial

La lista de dones espirituales que aparece en 1 Corintios 12-13 no es exhaustiva, pero es un buen punto de partida para comenzar a reconocer los dones espirituales que el Padre Celestial le ha dado a usted. El artículo “Dones del Espíritu”, en Temas del Evangelio (topics.ChurchofJesusChrist.org), puede ayudarle a entender mejor tales dones. Al leer la lista de Pablo, podría agregar los dones que haya notado en otras personas, en usted mismo o en los personajes de las Escrituras. Si ha recibido su bendición patriarcal, esta puede mencionar algunos de sus dones espirituales. ¿De qué modo esos dones le ayudan a bendecir a los demás? Considere cómo puede procurar “los mejores dones” (1 Corintios 12:31).

Véanse también 1 Corintios 14; Moroni 10:8-21, 30; Doctrina y Convenios 46:8-26; Artículos de Fe 1:7.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

1 Corintios 9:24-27. Ya que Pablo comparó el vivir el Evangelio con correr una carrera, podrían hacer una carrera en familia para ilustrar ese punto. Entregue una corona a todo aquel que finalice la carrera, y analicen cómo todos los que son diligentes en seguir a Jesucristo en esta vida recibirán el premio que es “incorruptible” (1 Corintios 9:25; véase también 2 Timoteo 4:7-8). ¿Cómo se prepara un corredor para una carrera? ¿Qué podemos hacer para prepararnos para volver al Padre Celestial?



Pablo comparó el vivir el Evangelio con correr una carrera.

1 Corintios 12:1-11. Tras leer juntos estos versículos, podría entregar a cada uno un trozo de papel con el nombre de otro miembro de la familia escrito en la parte superior. Pida a todos que escriban los dones espirituales que han notado que tiene esa persona. Luego, pasen los papeles en círculo hasta que todos hayan tenido la oportunidad de escribir acerca de cada uno de los integrantes de la familia.

1 Corintios 12:3. ¿Por qué es necesario el Espíritu Santo para obtener un testimonio de Jesucristo? ¿Qué podemos hacer para invitar al Espíritu Santo a fortalecer nuestro testimonio de Él?

1 Corintios 12:12-27. La analogía del cuerpo que hizo Pablo puede ser una manera inolvidable de analizar la unidad familiar. Por ejemplo, la familia podría tratar de dibujar un cuerpo humano que tenga solamente ojos o solamente orejas (véase el versículo 17). ¿Qué sugieren estos versículos sobre la forma en que debemos tratarnos unos a otros como integrantes de la familia?

1 Corintios 13:4-8. La definición que da Pablo de la caridad podría ser un lema familiar inspirador. Podría asignar a cada miembro de la familia que estudie alguna frase de los versículos 4-8 y que enseñe al resto su significado utilizando definiciones, ejemplos y experiencias personales. ¿De qué modo el Salvador es un ejemplo de esos atributos? También podrían confeccionar juntos pósteres de cada una de las frases y colocarlos por toda la casa. ¡Sean originales!

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Allí donde hay amor”, *Canciones para los niños*, págs. 102-103.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Muestre un pasaje de las Escrituras.

Seleccione un versículo que le parezca significativo y colóquelo en algún lugar donde su familia lo vea a menudo. Invítelos a que ellos también seleccionen un versículo y se turnen para mostrarlo.



"... El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo" (1 Corintios 10:16-17).



4 - 10 SEPTIEMBRE

1 Corintios 14-16

"DIOS NO ES DIOS DE CONFUSIÓN, SINO DE PAZ"

Al leer 1 Corintios 14-16, anote sus impresiones. Ore en cuanto a lo que el Espíritu le ha enseñado y pregunte al Padre Celestial si desea que aprenda algo más.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Debido a que la Iglesia y sus doctrinas eran relativamente nuevas en Corinto, es comprensible que los santos de Corinto experimentaran confusión. Anteriormente, Pablo ya les había enseñado la verdad fundamental del Evangelio: "... Que Cristo murió por nuestros pecados [...] y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día" (1 Corintios 15:3-4). Sin embargo, algunos miembros enseguida comenzaron a enseñar "que no hay resurrección de los muertos" (1 Corintios 15:12). Pablo les imploró

que "ret[uvieran] la palabra" de las verdades que les había enseñado (1 Corintios 15:2). Cuando nos encontramos con opiniones conflictivas sobre las verdades del Evangelio, es bueno recordar que "Dios no es Dios de confusión, sino de paz" (1 Corintios 14:33). Escuchar a los siervos llamados por el Señor y aferrarnos a las verdades sencillas que ellos enseñan reiteradamente puede ayudarnos a hallar paz y a "esta[r] firmes en la fe" (1 Corintios 16:13).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

1 CORINTIOS 14

Puedo procurar el don de profecía

¿Qué es el don de profecía? ¿Es la capacidad de predecir el futuro? ¿Está limitado solo a los profetas? ¿O todos pueden recibir ese don?

Medite esas preguntas al estudiar 1 Corintios 14:3, 31, 39–40. También podría leer Apocalipsis 19:10 y “Profecía, profetizar” en la Guía para el Estudio de las Escrituras (scriptures.ChurchofJesusChrist.org). Basándose en lo que ha aprendido, ¿cómo definiría el don de profecía? ¿Qué habrá querido decir Pablo cuando les dijo a los corintios “procurad profetizar”? (1 Corintios 14:39). ¿Cómo puede aceptar usted esa invitación?

Véanse también Joel 2:28–29; Alma 17:3; Doctrina y Convenios 11:23–28.

1 CORINTIOS 14:34-35

¿Cómo se aplican en la actualidad las palabras sobre las mujeres que se encuentran en estos versículos?

En la época de Pablo, había diferentes normas sociales en cuanto a cómo participaban las mujeres en la sociedad, incluso en las reuniones de la Iglesia. Más allá de lo que las enseñanzas de 1 Corintios 14:34–35 hayan significado en los días de Pablo, no se debe interpretar que signifiquen que las mujeres no pueden hablar ni liderar en la Iglesia en la actualidad (véase Traducción de José Smith, 1 Corintios 14:34 [en .1 Corintios 14:34, nota *a* al pie de página]). El presidente Russell M. Nelson ha dicho a las mujeres de la Iglesia hoy en día: “... [N]ecesitamos de su fortaleza, su conversión, su convicción, su capacidad para dirigir, su sabiduría y sus voces. ¡El reino de Dios no está completo, ni puede estarlo, sin las

mujeres que hacen convenios sagrados y los guardan; mujeres que pueden hablar con el poder y la autoridad de Dios!” (“Una súplica a mis hermanas”, *Liahona*, noviembre de 2015, pág. 96).

1 CORINTIOS 15:1-34, 53-58

Jesucristo logra la victoria sobre la muerte

La resurrección de Jesucristo es tan fundamental para el cristianismo que podríamos decir que sin ella no *hay* cristianismo; en palabras de Pablo, en ese caso, “vana es entonces nuestra predicación, y vana es también vuestra fe” (1 Corintios 15:14). Sin embargo, algunos de los santos de Corinto enseñaban “que no hay resurrección de los muertos” (1 Corintios 15:12). Al leer la respuesta de Pablo en 1 Corintios 15, dedique un momento a meditar sobre lo diferente que sería su vida si usted no creyera en la Resurrección (véanse 2 Nefi 9:6–19; Alma 40:19–23; Doctrina y Convenios 93:33–34). ¿Qué significan para usted las palabras: “Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana”? (versículo 17).

También cabe mencionar que Pablo se refirió al bautismo por los muertos como evidencia de la realidad de la resurrección (véase 1 Corintios 15:29). ¿De qué modo la obra del templo y de historia familiar ha fortalecido su fe en la doctrina de la resurrección?

Véase también Doctrina y Convenios 138:11–37.

1 CORINTIOS 15:35-54

Los cuerpos resucitados son diferentes de los cuerpos terrenales

¿Se ha preguntado alguna vez cómo es un cuerpo resucitado? Según 1 Corintios 15:35, algunos de los santos de Corinto se hacían la misma pregunta. Lea la respuesta de Pablo en los versículos 36–54, y fíjese en las palabras y frases que describen las diferencias entre los cuerpos terrenales y los resucitados. Al hacerlo, podría comparar los versículos 40–42 con Doctrina y Convenios 76:50–112. ¿Qué aporta a nuestra comprensión esa revelación que fue dada al profeta José Smith? (véase Traducción de José Smith,

1 Corintios 15:40 [en 1 Corintios 15:40, nota *a* al pie de página]). ¿Por qué esas verdades son de valor para nosotros?

Véanse también Lucas 24:39; Alma 11:43-45; Doctrina y Convenios 88:14-33.



“Una es la gloria del sol” (1 Corintios 15:41).



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

1 Corintios 15:29. En el versículo 29, aprendemos que los cristianos de la antigüedad participaban en bautismos por los muertos, tal como lo hacemos hoy en día. ¿Cómo explicaríamos a otras personas por qué nos bautizamos por nuestros antepasados? (véase “¿Qué son los bautismos por los muertos?” [video], LaIglesiaDeJesucristo.org). ¿Qué estamos haciendo como familia para efectuar las ordenanzas del templo por los antepasados fallecidos que las necesitan? Hallará más materiales sobre este tema en el artículo de Temas del Evangelio “Bautismos por los muertos” (topics.ChurchOfJesusChrist.org) y en FamilySearch.org.

1 Corintios 15:35-54. ¿Qué objetos o ilustraciones podría mostrar para ayudar a su familia a entender algunas de las palabras que Pablo usa para describir cómo difieren los cuerpos terrenales

de los resucitados? Por ejemplo, para mostrar la diferencia entre *corruptible e incorrupción* (véanse los versículos 52-54) podría mostrar algún metal que se haya oxidado y otro metal que sea inoxidable. También podría comparar algo débil con algo fuerte (véase el versículo 43).

1 Corintios 15:55-57. Conversar sobre estos versículos puede resultar especialmente significativo si la familia conoce a alguien que ha fallecido. Los integrantes de la familia podrían testificar sobre cómo Jesucristo vence el “aguijón de la muerte” (versículo 56).

1 Corintios 16:13. Para ayudar a que su familia se identifique con este versículo, podría trazar un círculo en el suelo y pedir a un integrante de la familia que “est[é] firme” dentro de este, con los ojos vendados, mientras los demás tratan de halarlo o empujarlo hacia afuera del círculo. ¿Qué diferencia existe cuando la persona que está en el círculo no tiene los ojos vendados y puede “velar” [vigilar]? ¿Qué podemos hacer para mantenernos fuertes cuando somos tentados a tomar malas decisiones? (véase también “Permanezcan en el bote” [video], LaIglesiaDeJesucristo.org).

Para ver más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “Himno de la Pascua de Resurrección”, *Himnos*, nro. 121.

Cómo mejorar el estudio personal

Busque patrones. En las Escrituras hallamos modelos o patrones que muestran cómo el Señor hace Su obra. ¿Qué patrones encuentra en 1 Corintios 14 que nos ayuden a entender cómo edificarnos unos a otros?



Why Weepst Thou [¿Por qué lloras?], © Simon Dewey 2021 Utilizado con permiso de Altus Fine Art/www.altusfineart.com



11 - 17 SEPTIEMBRE

2 Corintios 1-7

"RECONCILIAOS CON DIOS"

A medida que estudie las cartas de Pablo a los corintios, escriba algunos de los principios del Evangelio que vaya descubriendo y medite en cómo ponerlos en práctica en su vida.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

En ocasiones, ser un líder de la Iglesia implica tener que decir algunas cosas difíciles. Esto era tan cierto en los días de Pablo como lo es hoy en día. Parece ser que en una carta previa a los santos de Corinto, él expresó amonestaciones que hirieron algunos sentimientos. En la carta que llegó a ser 2 Corintios, Pablo intentó explicar lo que le había motivado a usar palabras severas: "Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas; no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuánto amor tengo para con vosotros" (2 Corintios 2:4). Cuando usted es quien recibe la amonestación por parte de un líder, definitivamente le ayuda el saber que esa

amonestación es inspirada por un amor semejante al de Cristo. Y aun en los casos en que no lo fuera, si estamos dispuestos a ver a los demás con la clase de amor que sentía Pablo, es más fácil responder apropiadamente a cualquier ofensa. Como nos aconsejó el élder Jeffrey R. Holland: "De modo que sean tolerantes con las flaquezas humanas, tanto con las propias así como con las de aquellos que sirven con ustedes en una Iglesia dirigida por voluntarios, hombres y mujeres mortales. Excepto en el caso de Su Hijo Unigénito perfecto, Dios se ha tenido que valer de gente imperfecta" ("Creo", *Liahona*, mayo de 2013, pág. 94).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

2 CORINTIOS 1:3-7; 4:6-10, 17-18; 7:4-7

Mis pruebas pueden ser una bendición

Debido a todo lo que Pablo afrontó durante su vida, no es de sorprender que haya escrito mucho acerca de los propósitos y las bendiciones de la tribulación. Al leer 2 Corintios 1:3-7; 4:6-10, 17-18 y 7:4-7, piense en las maneras en que sus pruebas pueden ser una bendición. Por ejemplo, podría reflexionar sobre cómo Dios le “consuela en todas [sus] tribulaciones” y cómo usted, a su vez, puede “consolar a los que están en cualquier tribulación” (2 Corintios 1:4). O también podría centrarse en la forma en que la luz de Jesucristo “resplandeció” en su corazón, aun cuando usted se hallaba “atribulad[o]” y “en apuros” (2 Corintios 4:6, 8).

Véase también Mosiah 24:13-17; Henry B. Eyring, “Ser probados, probarnos y ser pulidos”, *Liahona*, noviembre de 2020, págs. 96-99; Temas del Evangelio, “Adversidad”, [topics.ChurchofJesusChrist.org](https://www.topics.ChurchofJesusChrist.org).

2 CORINTIOS 2:5-11

El perdón es una bendición que puedo dar así como recibir

No sabemos mucho acerca del hombre al que se refiere Pablo en 2 Corintios 2:5-11, solo que había transgredido (véanse los versículos 5-6) y que Pablo deseaba que los santos lo perdonasen (véanse los versículos 7-8). ¿Por qué a veces no “reafirm[amos] el amor para con” alguien que nos ha ofendido (versículo 8)? ¿De qué forma el rehusarnos a perdonar perjudica a los demás así como también a nosotros mismos (véanse los versículos 7,

10-11)? ¿De qué forma el rehusarnos a perdonar da a “Satanás [...] ventaja [...] sobre nosotros” (versículo 11)?

Véase también Doctrina y Convenios 64:9-11.

2 CORINTIOS 5:14-21

Mediante la expiación de Jesucristo, puedo reconciliarme con Dios

Pablo sabía, al igual que los demás, lo que era llegar a ser una “nueva criatura” (2 Corintios 5:17). Él pasó de ser alguien que perseguía a los cristianos a ser un valiente defensor de Cristo. Al leer 2 Corintios 5:14-21, piense en preguntas como estas: ¿Qué significa reconciliarse? ¿Qué significa estar reconciliado con Dios? Medite en qué cosas pueden estar separándole de Dios. ¿Qué necesita hacer para estar más plenamente reconciliado con Él? ¿De qué modo lo hace posible el Salvador?

También puede meditar en lo que significa ser “embajadores en nombre de Cristo” en “el ministerio de la reconciliación” (versículos 18, 20). ¿Qué ideas encuentra en el mensaje del élder Jeffrey R. Holland “El ministerio de la reconciliación”? (*Liahona*, noviembre de 2018, págs. 77-79).

Véase también 2 Nefi 10:23-25.

2 CORINTIOS 7:8-11

La tristeza que es según Dios conduce al arrepentimiento

Por lo general, no consideramos la tristeza como algo bueno, pero Pablo habla de la “tristeza que es según Dios” (2 Corintios 7:10) como una parte importante del arrepentimiento. Considere lo que aprende sobre la tristeza que es según Dios de las siguientes fuentes: 2 Corintios 7:8-11; Alma 36:16-21; Mormón 2:11-15; y el mensaje de la hermana Michelle D. Craig “El descontento divino” (*Liahona*, noviembre de 2018, págs. 52-55). ¿En qué ocasiones ha sentido usted la tristeza que es según Dios, y qué efecto le produjo en su vida?



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

2 Corintios 3:1-3. ¿Algún integrante de su familia alguna vez ha pedido a alguien que le escriba una carta de recomendación, tal como para solicitar un empleo o ingresar a una escuela? Pídale que hablen de esa experiencia. Pablo enseñó que las vidas de los santos eran como cartas de recomendación del evangelio de Jesucristo, “escrita[s] no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo”. Al leer juntos 2 Corintios 3:1-3, analicen de qué modo nuestro ejemplo es como una carta de recomendación que puede ser “conocida y leída por todos los hombres” para demostrar la verdad y el valor del Evangelio. Podrían hacer que cada miembro de la familia escriba una carta o “epístola” en la que explique de qué manera otro miembro de la familia ha sido un buen ejemplo de discípulo de Jesucristo. Podrían leer sus cartas a la familia y entregarlas al miembro de la familia de quien hayan escrito. ¿Por qué es importante que entendamos que nuestras vidas son “carta[s] de Cristo”?

2 Corintios 5:6-7. ¿Qué significa andar “por fe” y “no por vista”? ¿Qué estamos haciendo para mostrar que creemos en el Salvador aunque no lo vemos?

2 Corintios 5:17. ¿Puede la familia pensar o buscar ejemplos en la naturaleza de cosas que pasen por grandes transformaciones y lleguen a ser nuevas criaturas? (véase la ilustración al final de esta reseña). ¿De qué manera puede cambiarnos el evangelio de Jesucristo?

2 Corintios 6:1-10. De acuerdo con 2 Corintios 6:1-10, ¿qué significa ser “ministros de Dios” (versículo 4)? ¿Qué cualidades tiene un ministro de Dios?

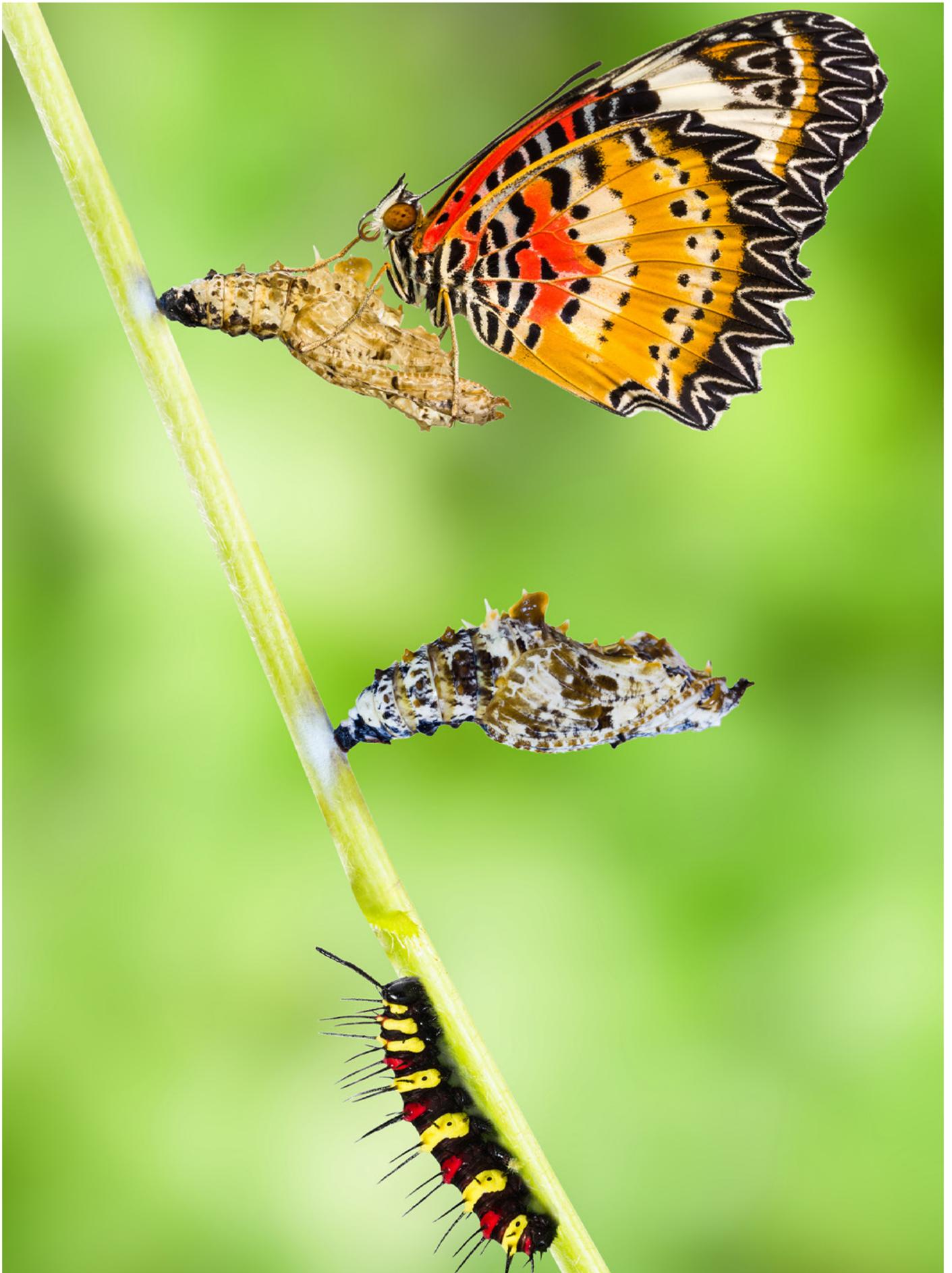
2 Corintios 6:14-18. ¿Cómo podemos seguir el consejo de Pablo: “Salid de en medio de [los inicuos], y apartaos” y al mismo tiempo amar a quienes nos rodean?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Saber perdonar”, *Canciones para los niños*, pág. 52.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Enseñe lecciones prácticas. Algunos conceptos del Evangelio, como la Expiación, pueden ser difíciles de entender. Considere la posibilidad de utilizar ilustraciones u objetos para ayudar a su familia a comprender los principios que descubra en las Escrituras.



Cuando estamos convertidos al evangelio de Jesucristo, nuestra transformación es tan profunda que Pablo la describió como llegar a ser una "nueva criatura" (2 Corintios 5:17).



18 - 24 SEPTIEMBRE

2 Corintios 8-13

"DIOS AMA AL DADOR ALEGRE"

Anotar las impresiones espirituales le ayudará a recordar lo que aprende durante su estudio de las Escrituras. Puede escribir en un diario de estudio, agregar notas en los márgenes de las Escrituras y en la aplicación Biblioteca del Evangelio o hacer una grabación de audio de sus pensamientos.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

¿Qué haría si se enterara de que una congregación de santos en otro lugar estuviera sufriendo por la pobreza? Esa fue la situación que describió Pablo a los santos de Corinto en 2 Corintios 8-9. Esperaba persuadir a los santos de Corinto a que donaran algo de su abundancia a los santos necesitados, pero, más allá del pedido de donativos, las palabras de Pablo también contienen verdades profundas acerca del acto de dar: "Cada uno dé como propuso en su corazón, no con tristeza, ni por necesidad, porque

Dios ama al dador alegre" (2 Corintios 9:7). En la actualidad, aún *hay* santos en todo el mundo que necesitan ayuda. A veces, lo único que podemos hacer por ellos es ayunar y donar ofrendas de ayuno. En otros casos, nuestra dádiva puede ser más directa y personal. Independientemente de cómo hagamos nuestros sacrificios, merece la pena examinar nuestras motivaciones al dar. ¿Son nuestros sacrificios expresiones de amor? Después de todo, el amor es lo que hace al dador alegre.



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

2 CORINTIOS 8:1-15; 9:5-15

Puedo compartir alegremente lo que poseo para bendecir a los pobres y necesitados

Hay muchas personas necesitadas en el mundo; ¿cómo podemos marcar una diferencia? El élder Jeffrey R. Holland dio este consejo: "... [R]icos o pobres, debemos 'hacer lo que podamos' cuando los demás tienen necesidad [véase Marcos 14:6, 8] [...]. [Dios] los ayudará y guiará hacia actos caritativos de discipulado si, de manera diligente, desean, oran y buscan la manera de cumplir con un mandamiento que Él nos ha dado una y otra vez" ("¿No somos todos mendigos?", *Liahona*, noviembre de 2014, pág. 41).

Lea 2 Corintios 8:1-15; 9:6-15, y tome nota de los principios que enseñó Pablo acerca del cuidado de los pobres y necesitados. ¿Qué inspiración siente en cuanto al consejo de Pablo? Usted puede orar para pedir guía en cuanto a lo que puede hacer para bendecir a alguien necesitado. Asegúrese de anotar las impresiones que reciba y actúe en consecuencia.

Véanse también Mosíah 4:16-27; Alma 34:27-29; Russell M. Nelson, "El segundo gran mandamiento", *Liahona*, noviembre de 2019, págs. 96-100; Henry B. Eyring, "¿No es [este] más bien el ayuno que yo escogí?", *Liahona*, mayo de 2015, págs. 22-25.

2 CORINTIOS 11:1-6, 13-15; 13:5-9

"Examinaos a vosotros mismos, para ver si estáis en la fe"

Hoy en día, al igual que en los días de Pablo, hay quienes procuran alejarnos "de la sencillez que es en Cristo" (2 Corintios 11:3). Por esa razón es crucial

hacer lo que Pablo sugirió: "Examinaos a vosotros mismos, para ver si estáis en la fe" (2 Corintios 13:5). Podría comenzar ese proceso pensando en lo que significa "estar en la fe". ¿Cómo se puede saber si se está en la fe? Busque oportunidades de autoevaluarse.

Como parte de su examen, también podría meditar en la frase "la sencillez que es en Cristo" (2 Corintios 11:3). ¿Cómo ha hallado sencillez en Cristo y en Su evangelio? ¿Cómo podrían sus "sentidos de alguna manera [ser] desviados de [esa] sencillez"? ¿Qué consejo útil encuentra en 2 Corintios 11:1-6, 13-15?

Considere además este consejo del presidente Dieter F. Uchtdorf: "... [S]i alguna vez piensan que el Evangelio no funciona tan bien para ustedes, los invito a que den un paso atrás, observen su vida desde un plano más alto y simplifiquen su enfoque hacia el discipulado. Enfóquense en las doctrinas, principios y aplicaciones básicos del Evangelio. Les prometo que Dios los guiará y bendecirá en su camino hacia una vida plena; y el Evangelio definitivamente funcionará mejor para ustedes" (véase "¡Funciona de maravilla!", *Liahona*, noviembre de 2015, pág. 22).

2 CORINTIOS 12:5-10

La gracia del Salvador basta para ayudarme a hallar fortaleza en mi debilidad

No sabemos cuál era el "aguijón en la carne" de Pablo, pero todos tenemos nuestros propios aguijones que desearíamos que Dios quitara de nuestra vida. Piense en sus aguijones al leer 2 Corintios 12:5-10 y medite en lo que aprende acerca de Jesucristo en esos versículos. ¿Qué enseñó Pablo en esos versículos sobre las pruebas y las debilidades? ¿Qué cree que signifique que baste la gracia de Dios para usted?

Véanse también Mosíah 23:21-24; 24:10-15; Éter 12:27; Moroni 10:32-33.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

2 Corintios 8-9. ¿Qué hallamos en estos capítulos que nos inspire a tender la mano a los pobres y a otros necesitados? Esta podría ser una buena ocasión para planear un acto de servicio como familia a favor de alguien necesitado.

2 Corintios 9:6-7. ¿Conoce su familia a alguien que pueda describirse como un “dador alegre”? ¿Cómo podemos servir a otros con mayor alegría? Los miembros más jóvenes de la familia podrían hacer placas que digan: “Soy un dador alegre”. Podrían entregarlas a los integrantes de la familia cada vez que los vean servirse los unos a los otros alegremente.

2 Corintios 10:3-7. ¿De qué manera podría enseñar a su familia sobre nuestra “lucha” contra la iniquidad? ¿Disfrutaría su familia de construir una muralla o una fortaleza con sillas y mantas? Aquello podría dar pie a un análisis de cómo desechar las cosas que nos apartan de Dios y cómo “lleva[r] cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”.

¿Cuáles son las “armas” espirituales que empleamos para controlar nuestros pensamientos? (véase Efesios 6:11-18).

2 Corintios 11:3. ¿Qué puede hacer su familia para centrarse mejor en “la sencillez que es en Cristo”?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “El arroyito da”, *Canciones para los niños*, págs. 116-117.

Cómo mejorar el estudio personal

Anote las impresiones. El élder Richard G. Scott enseñó: ‘El conocimiento que se registre cuidadosamente estará siempre disponible en momentos de necesidad [...]. [El registrar la guía del Espíritu] hará posible que recibas más luz’ (véase “Cómo adquirir conocimiento espiritual”, *Liahona*, enero de 1994, pág. 103; véase también *Enseñar a la manera del Salvador*, págs. 12, 30).



"Cada uno dé como propuso en su corazón, no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre" (2 Corintios 9:7).



El Salvador resucitado visitó a Pablo en la cárcel (véase Hechos 23:11). Jesucristo puede liberarnos del yugo de esclavitud (Gálatas 5:1)

25 SEPTIEMBRE – 1 OCTUBRE

Gálatas

“ANDAD EN EL ESPÍRITU”

A medida que lea Gálatas, anote las impresiones espirituales que reciba. De esta manera, podrá recordarlas en el futuro y meditar sobre ellas.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

El evangelio de Jesucristo ofrece la liberación del cautiverio espiritual. Sin embargo, en ocasiones hay personas que, tras experimentar la libertad del Evangelio, se apartan de él y se “qu[ieren] volver a esclavizar” (Gálatas 4:9). Esto es lo que estaban haciendo algunos santos de Gálatas: alejarse de la libertad que Cristo les había ofrecido (véase Gálatas 1:6). La epístola de Pablo a los gálatas fue, entonces, un llamado urgente a regresar a “la libertad con que Cristo nos hizo libres” (Gálatas 5:1). Nosotros también necesitamos escuchar y obedecer este llamado porque, aun cuando las circunstancias cambian, la lucha entre la libertad y el cautiverio es constante. Tal como enseñó Pablo, no es suficiente que “a libertad [seamos] llamados” (Gálatas 5:13);

debemos, además, “[permanecer] firmes” en ella (Gálatas 5:1), confiando en Cristo.



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

GÁLATAS 1-5

La ley de Cristo me hace libre

Pablo escribió a los santos de Galacia cuando se enteró de que se habían dejado descarriar por falsas enseñanzas (véase Gálatas 1:6–9). Una de

esas enseñanzas era que, para poder ser salvos, los gentiles que habían aceptado el Evangelio debían circuncidarse y cumplir con otras tradiciones de la ley de Moisés (véase Gálatas 2). Pablo llamó a esas tradiciones el “yugo de esclavitud” (Gálatas 5:1). Al leer el consejo de Pablo a los gálatas, busque principios que puedan ayudarle a entender lo que es la verdadera libertad. También podría reflexionar sobre qué falsas tradiciones u otros yugos de esclavitud podrían existir en su vida. ¿Hay alguna cosa que le impida experimentar la libertad que ofrece el Evangelio? ¿En qué sentido Cristo y Su evangelio le han hecho “libre”? (Gálatas 5:1).

Véanse también 2 Nefi 2:27, 9:10–12.

GÁLATAS 3

Soy heredero de las bendiciones prometidas a Abraham

Algunos de los santos de Galacia sentían inquietud porque creían que al no ser descendientes literales (“simiente”) de Abraham, no recibirían las bendiciones prometidas a este, que incluyen las de la exaltación. De acuerdo con Gálatas 3:7–9, 13–14, 27–29, ¿qué convierte a una persona en “simiente de Abraham”?

Para aprender acerca de las bendiciones prometidas a Abraham y las bendiciones que podemos recibir como su simiente, véase Temas del Evangelio, “Convenio abrahámico”, topics.ChurchofJesusChrist.org. ¿Por qué son importantes para usted las bendiciones prometidas a Abraham?

GÁLATAS 3:6–25

Abraham tenía el evangelio de Jesucristo

El profeta José Smith explicó: “No podemos creer que los antiguos de todas las épocas no tuvieron ningún conocimiento del sistema celestial, como muchos suponen, porque todos los que jamás se han salvado, se salvaron mediante el poder de este gran plan de salvación, así antes de la venida de Cristo

como después [...]. Abraham ofreció sacrificios, y no obstante eso, se le predicó el Evangelio” (véase “The Elders of the Church in Kirtland to Their Brethren Abroad”, *The Evening and the Morning Star*, marzo de 1834, pág. 143, JosephSmithPapers.org). ¿Por qué cree que era importante que los santos de la época de Pablo supieran que Abraham y otros profetas de la antigüedad habían tenido el evangelio de Jesucristo? ¿Por qué es importante que usted lo sepa? (véanse Helamán 8:13–20; Moisés 5:58–59; 6:50–66).

Véase también *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, págs. 47–57.

GÁLATAS 5:13–26; 6:7–10

Si “[ando] en el Espíritu”, recibiré el “fruto del Espíritu”

El estudio de estos versículos le ayudará a evaluar si anda en el Espíritu. ¿Está experimentando el fruto del Espíritu que se menciona en los versículos 22–23? ¿Qué otro fruto o resultado ha notado por vivir espiritualmente? Medite en lo que deba hacer para cultivar este fruto más plenamente. ¿De qué modo el cultivar este fruto mejorará las relaciones importantes de su vida?



Debo procurar el “fruto del Espíritu” en mi vida.

Si trata de andar en el Espíritu, pero sus esfuerzos no parecen dar los frutos prometidos, lea Gálatas 6:7–10. ¿Qué mensaje cree que el Señor tiene para usted en esos versículos?

Véanse también Alma 32:28, 41–43; Doctrina y Convenios 64:32–34.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Gálatas 3:11. ¿Qué significa “[vivir] por la fe”? ¿Qué tal lo hacemos como familia?

Gálatas 4:1–7. A manera de introducción a Gálatas 4, podrían analizar las diferencias entre los hijos y los siervos de un rey. ¿Qué oportunidades y potencial tiene el hijo de un rey que no tiene el siervo? Piensen en esto, mientras leen juntos los versículos 1–7. ¿Qué enseñan esos versículos sobre nuestra relación con nuestro Padre Celestial?

Gálatas 5:16–26. Considere analizar la diferencia entre las “obras de la carne” y el “fruto del Espíritu”. Para que la charla sea algo más entretenida, la familia podría etiquetar diferentes frutas con las palabras que usó Pablo para describir el fruto del Espíritu. Luego, cada miembro de la familia podría escoger alguna fruta, definirla y hablar de alguien que ejemplifique esa fruta. Aquello podría conducir a un análisis acerca de las maneras en que la familia puede invitar al Espíritu al hogar y cómo cultivar ese fruto. Después del análisis, podrían disfrutar juntos de una ensalada de frutas.

Gálatas 6:1–2. Puede haber ocasiones en las que alguien de la familia sea “sorprendido en alguna falta”. ¿Qué consejo halla en Gálatas 6:1–2 sobre cómo actuar en tales situaciones?

Gálatas 6:7–10. Si alguna vez han plantado algo juntos, la familia podría valerse de la experiencia para ilustrar el principio de que “todo lo que el hombre siembre, eso también segará” (versículo 7). También podría preguntar a los miembros de la familia acerca de sus frutas o verduras favoritas, y conversar sobre lo que es necesario hacer para cultivar la planta que produce ese fruto. (Véase la ilustración al final de esta sección). Podrían hablar acerca de las bendiciones que la familia espera recibir y de como “cosechar” dichas bendiciones.

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Hazme andar en la luz”, *Canciones para los niños*, págs. 70–71.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Ayude a su familia a aplicar las Escrituras a sí mismos.

Nefi dijo: “comparé todas las Escrituras a nosotros mismos para nuestro provecho e instrucción” (1 Nefi 19:23). Para ayudar a su familia a hacerlo, podría pedirles que mediten en las ocasiones en las que han experimentado el fruto del Espíritu que se describe en Gálatas 5:22–23 (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 21).



Pablo enseñó que, si andamos en el Espíritu, experimentaremos el "fruto del Espíritu" en nuestra vida.



2 - 8 OCTUBRE

Efesios

"A FIN DE PERFECCIONAR A LOS SANTOS"

¿Nota alguna conexión entre los mensajes de las conferencias generales y la epístola de Pablo a los efesios?

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Quando el Evangelio comenzó a extenderse por Éfeso, causó “un alboroto no pequeño” (Hechos 19:23) entre los efesios. Los artesanos locales que fabricaban santuarios para una diosa pagana vieron en el cristianismo una amenaza para su medio de vida, y rápidamente “se llenaron de ira [...] y la ciudad se llenó de confusión” (véase Hechos 19:27–29). Imagínese ser un nuevo converso al Evangelio en esas circunstancias. Muchos efesios aceptaron y vivieron el Evangelio en medio

de ese “tumulto” (Hechos 19:40), y Pablo les aseguró que “Cristo [...] es nuestra paz” (Efesios 2:13–14). Esas palabras, junto con su invitación a dejar “toda amargura, y enojo, e ira, y gritos, y maledicencia” (Efesios 4:31) parecen tan pertinentes y reconfortantes ahora como lo fue en ese entonces. Para los efesios, así como para cada uno de nosotros, la fortaleza para afrontar la adversidad se encuentra “en el Señor, y en la fuerza de su poder” (Efesios 6:10–13).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

EFESIOS 1:4-11, 17-19

Dios me escogió (o preordenó) para cumplir ciertas responsabilidades en la tierra

Pablo enseñó que Dios “predestinó” a los santos y los “escogió [...] antes de la fundación del mundo” para ser Su pueblo. Sin embargo, tal como el presidente Henry B. Eyring ha señalado, aquello no significa “que Dios debe haber determinado de antemano a cuáles de Sus hijos salvaría y haberles hecho llegar el Evangelio, mientras que quienes jamás escucharon el Evangelio sencillamente no fueron ‘escogidos’ [...]”; el plan de Dios es mucho más amoroso y justo. Nuestro Padre Celestial está ansioso por congregarse y bendecir a toda Su familia” (véase “Congregar a la familia de Dios”, *Liahona*, mayo de 2017, pág. 20). Todos los hijos de Dios pueden aceptar el Evangelio y sus ordenanzas debido a la obra que se efectúa por los muertos en los santos templos.

Aunque no se predestina a nadie para ser salvo ni condenado, la revelación moderna enseña que algunos fueron escogidos o “preordenados” en el mundo preterrenal para cumplir ciertas responsabilidades a fin de llevar adelante los propósitos de Dios en la tierra. Al leer Efesios 1 y Temas del Evangelio, “Preordenación” (topics.ChurchofJesusChrist.org), medite en la forma en que esa verdad se aplica a usted.

EFESIOS 1:10

Dios va a “reunir todas las cosas en Cristo”

¿Por qué cree que a nuestros días se los llama “la dispensación del cumplimiento de los tiempos”? ¿Qué significará “reunir todas las cosas en Cristo”? Mientras medita en esas frases, lea los siguientes pasajes de las Escrituras: Efesios 4:13; 2 Nefi 30:7-8;

Doctrina y Convenios 110:11-16; 112:30-32; 128:18-21. Quizás sienta la inspiración de escribir su propia explicación de esas frases.

Véase también David A. Bednar, “Reunir todas las cosas en Cristo”, *Liahona*, noviembre de 2018, págs. 21-24.

EFESIOS 2:19-22; 3:1-7; 4:11-16

La Iglesia se edifica sobre el fundamento de apóstoles y profetas, siendo Jesucristo la principal piedra del ángulo

Según Efesios 2:19-22; 3:1-7; 4:11-16, ¿por qué tenemos profetas y apóstoles? Piense en los mensajes de los profetas y apóstoles que escuchó durante la conferencia general. ¿De qué modo sus enseñanzas cumplen los propósitos que describió Pablo? Por ejemplo, ¿cómo le han ayudado esas enseñanzas a no ser “llevad[o] por doquiera de todo viento de doctrina”?

¿De qué modo Jesucristo es como la principal piedra angular de la Iglesia? ¿De qué modo es como la principal piedra angular de su vida?

Véase también Hechos 4:10-12.



Jesucristo es la piedra del ángulo de la Iglesia.

EFESIOS 5:21-6:4

Seguir el ejemplo del Salvador fortalece mis lazos familiares

Al leer Efesios 5:21-6:4, piense en cómo el consejo de esos versículos podría fortalecer sus relaciones familiares.

Es importante señalar que las palabras de Pablo en Efesios 5:22–24 fueron escritas en el contexto de las costumbres sociales de su época. En la actualidad, los profetas y los apóstoles enseñan que los hombres no son superiores a las mujeres y que los cónyuges deben ser “compañeros iguales” (véase “La Familia: Una Proclamación para el Mundo”, LaIglesiaDeJesucristo.org). Aun así, podrá encontrar consejos relevantes en Efesios 5:25–33. Por ejemplo, ¿cómo muestra Cristo Su amor por los santos? ¿Qué implica eso en cuanto a la forma en que los cónyuges, como compañeros iguales, deben tratarse el uno al otro? ¿Qué mensajes encuentra para usted en esos versículos?

EFESIOS 6:10–18

La armadura de Dios me protege del mal

Al leer Efesios 6:10–18, considere por qué Pablo habrá dado a las partes de la armadura los nombres que les dio. ¿De qué le protege “toda la armadura de Dios”? ¿Qué puede hacer para vestirse más plenamente de toda la armadura cada día?

Véase también 2 Nefi 1:23; Doctrina y Convenios 27:15–18.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Efesios 1:10. Para enseñar acerca de ese versículo, el élder David A. Bednar utilizó el ejemplo de una cuerda (véase “Reunir todas las cosas en Cristo”). Considere mostrar a los miembros de la familia una cuerda y permitirles sostenerla y examinarla mientras comparte partes del mensaje del élder Bednar. ¿De qué manera congrega Dios todas las cosas en Cristo? ¿De qué manera somos bendecidos gracias a ese recogimiento?

Efesios 2:4–10; 3:14–21. Pida a los miembros de la familia que relaten experiencias en las que han sentido el amor y la misericordia de Dios y de Jesucristo, los cuales se describen en estos versículos.

Efesios 2:12–19. Podría hacer una actividad con su familia de construir un muro con almohadas u otros objetos que tengan en casa, y luego, derribarlo. Si bien Pablo se refería a la “pared” entre los gentiles y los judíos, ¿qué tipo de muros separan a las personas en la actualidad? ¿Cómo ha “derriba[do]” Jesucristo esos muros? ¿De qué modo nos “reconcili[a] con Dios” (versículo 16)?

Efesios 6:10–18. Su familia podría fabricar su propia “armadura de Dios” utilizando artículos que tengan en el hogar. El video “La armadura de Dios” (LaIglesiaDeJesucristo.org) puede ayudar a los miembros de la familia a visualizar esa armadura; asimismo, podrán hallar explicaciones sencillas en “Toda la armadura de Dios” (*Liahona*, junio de 2016, págs. 70–71). ¿De qué modo nos protege espiritualmente cada pieza de la armadura? ¿Qué podemos hacer para ayudarnos unos a otros a “vest[irnos] de toda la armadura de Dios” (Efesios 6:11) cada día?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “Juventud de Israel”, *Himnos*, nro. 168.

Cómo mejorar el estudio personal

Deje que el Espíritu guíe su estudio. Sea sensible al Espíritu mientras Él lo guía hacia las cosas que necesita aprender cada día, aun cuando esto lo lleve a estudiar un tema que no había planeado originalmente.



Vestirnos de la armadura de Dios nos protege espiritualmente.



9 - 15 OCTUBRE

Filipenses; Colosenses

“TODO LO PUEDO EN CRISTO QUE ME FORTALECE”

¿Cuándo fue la última vez que leyó las impresiones espirituales que anotó durante su estudio del Nuevo Testamento? El revisar esas impresiones que ha escrito puede resultar útil.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Pablo escribió sus epístolas a los filipenses y a los colosenses mientras se hallaba en la cárcel en Roma. Sin embargo, estas cartas no reflejan el tono que uno podría esperar de alguien que está prisionero. Pablo habló más acerca del gozo, del regocijo y de la gratitud que de aflicciones y problemas. Él dijo: “... Cristo es anunciado; y en esto me regocijo, y aún me regocijaré” (Filipenses 1:18). “Porque aunque estoy ausente en cuerpo, no obstante, en espíritu estoy con vosotros, gozándome y mirando [...] la firmeza de vuestra fe en Cristo” (Colosenses 2:5).

Ciertamente, “la paz de Dios” que Pablo experimentó en sus difíciles circunstancias “sobrepasa todo entendimiento” (Filipenses 4:7), y era una realidad, a pesar de todo. En nuestras pruebas, podemos sentir esa misma paz y “[r]egocija[rnos] en el Señor siempre” (Filipenses 4:4). Al igual que Pablo, podemos confiar completamente en Cristo “en quien tenemos redención” (Colosenses 1:14). Tal como Pablo, podemos decir: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13; véase también Colosenses 1:11).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

FILIPENSES 2:5-11; COLOSENSES 1:12-23

Mi fe se funda en Jesucristo

El presidente Russell M. Nelson dijo que cuando centró su estudio de las Escrituras en versículos sobre Jesucristo, aquello tuvo tal impacto en él que se sintió como “un hombre diferente” (“Cómo obtener el poder de Jesucristo en nuestra vida”, *Liahona*, mayo de 2017, pág. 39). Considere seguir su ejemplo al leer Filipenses y Colosenses (véanse especialmente Filipenses 2:5-11; Colosenses 1:12-23). ¿Qué aprende en cuanto al Salvador? ¿De qué modo esas verdades pueden ayudarle a llegar a ser “un hombre [o una mujer] diferente”?

FILIPENSES 2:12-13

¿Acaso nosotros “labra[mos] [n]uestra [propia] salvación”?

Algunas personas entienden que la frase “labrad vuestra salvación” (Filipenses 2:12) apoya la idea de que nos salvamos solamente mediante nuestros propios esfuerzos. Otras usan la enseñanza de Pablo de que “por gracia sois salvos por medio de la fe” (Efesios 2:8) para afirmar que no se requiere ninguna obra para la salvación. Sin embargo, las Escrituras, incluso los escritos de Pablo, claramente enseñan la necesidad tanto de la gracia de Jesucristo como del esfuerzo personal para poder recibir la salvación. Y aun con nuestro esfuerzo máximo por labrar nuestra salvación, “Dios es el que en vosotros produce” (Filipenses 2:13; véanse también Filipenses 1:6; 2 Nefi 25:23; Guía para el Estudio de las Escrituras, “Gracia”).

FILIPENSES 3:4-14

Por el evangelio de Jesucristo todo sacrificio vale la pena

Pablo renunció a muchas cosas al convertirse al evangelio de Jesucristo; entre otras cosas a la influyente posición que él ostentaba en la sociedad judía como fariseo. En Filipenses 3:4-14, busque qué ganó Pablo al estar dispuesto a hacer sacrificios por el Evangelio. ¿Qué pensaba él acerca de sus sacrificios?

Luego, considere su propio discipulado. ¿Qué ha sacrificado por el evangelio de Jesucristo? ¿Qué bendiciones ha recibido? ¿Hay sacrificios adicionales que sienta que debe hacer para llegar a ser un discípulo más dedicado del Salvador?

Véanse también 3 Nefi 9:19-20; Doctrina y Convenios 58:2-5; Taylor G. Godoy, “Un día más”, *Liahona*, mayo de 2018, págs. 34-36.

FILIPENSES 4:1-13

Puedo hallar gozo en Cristo, sin importar cuáles sean mis circunstancias

La vida de Pablo es un ejemplo claro de la verdad que expresó el presidente Russell M. Nelson: “Si centramos nuestra vida en [...] Jesucristo y Su evangelio, podemos sentir gozo independientemente de lo que esté sucediendo —o no esté sucediendo— en nuestra vida. El gozo proviene de Él, y gracias a Él” (véase “El gozo y la supervivencia espiritual”, *Liahona*, noviembre de 2016, pág. 82).

A medida que lea Filipenses, en particular el capítulo 4, busque afirmaciones que le permitan sentir gozo en cualquier circunstancia de su vida. ¿En qué ocasión ha sentido “la paz de Dios” durante momentos de dificultad? (versículo 7). ¿En qué ocasiones ha hallado fortaleza “en Cristo” para hacer cosas difíciles? (versículo 13). ¿Por qué cree que sea importante “contentar[se]” en toda circunstancia? (versículo 11). ¿En qué forma el practicar los atributos mencionados en el versículo 8 le ayuda a hallar gozo en sus circunstancias?

Véanse Alma 33:23; Dieter F. Uchtdorf, “Agradecidos en cualquier circunstancia”, *Liahona*, mayo de 2014, págs. 70–77.

COLOSENSES 3:1-17

Los discípulos de Jesucristo llegan a ser “nuevos” conforme viven Su evangelio

¿Cómo puede darse cuenta de que Jesucristo le está ayudando a llegar a ser un hombre o una mujer nueva? Una manera de reflexionar en ello es examinar Colosenses 3:1–17 y hacer una lista de las actitudes, los atributos y las acciones del “viejo hombre”, y otra lista de las actitudes, los atributos y las acciones del “nuevo hombre”.

Anote sus ideas sobre cómo el Salvador le está cambiando, de modo que pueda revisarlas en el futuro y meditar sobre cómo está progresando.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Filipenses. Tal vez su familia note que las palabras *gozo* y *regocijarse* se repiten con frecuencia en Filipenses. Cada vez que se encuentren con una de estas palabras, podrían hacer una pausa y analizar lo que Pablo enseñó sobre cómo hallar gozo.

Filipenses 2:14–16. ¿Cómo podemos “resplandec[er] como luminarias en el mundo”?

Filipenses 4:8. Quizás la familia pueda determinar algunas cosas en las que puedan “pensa[r]” que

se ajusten a las descripciones que se dan en este versículo (véase también Artículos de Fe 1:13). ¿De qué manera sería bendecida su familia al seguir el consejo de Pablo?

Colosenses 1:23; 2:7. Quizás la familia podría leer estos versículos sentados alrededor de un árbol o viendo la ilustración de algún árbol (como la que se adjunta en esta reseña). ¿Qué significa estar “fundamentado[s]” y “arraigados” en Cristo? ¿Cómo podemos ayudarnos mutuamente a fortalecer nuestras raíces espirituales?

Colosenses 2:2–3. A la familia podría resultarle entretenido llenar un “cofre del tesoro” con cosas que representen las “riquezas” y los “tesoros de la sabiduría y del conocimiento” que encontramos en el Evangelio.

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “A Cristo Rey Jesús”, *Himnos*, nro. 30.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Viva de acuerdo con su testimonio.

“Ustedes enseñan lo que son”, enseñó el élder Neal A. Maxwell. “El conjunto de sus rasgos de carácter será más recordado que una veracidad específica [que haya enseñado] en una lección particular” (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 13).



Pablo enseñó que nuestra fe debe estar "arraigad[a]" en Jesucristo (Colosenses 2:7).



16 - 22 OCTUBRE

1 y 2 Tesalonicenses

“COMPLETEMOS LO QUE FALTA A VUESTRA FE”

Si no tomamos nota de las impresiones que recibimos del Espíritu, podríamos olvidarlas. ¿Qué le inspira el Espíritu a anotar al leer 1 y 2 Tesalonicenses?

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

En Tesalónica, Pablo y Silas fueron acusados de “alborota[r] el mundo” (Hechos 17:6). Su predicación hizo enojar a ciertos líderes de entre los judíos, y dichos líderes incitaron alborotos entre el pueblo (véase Hechos 17:1–10). Como resultado, se aconsejó a Pablo y Silas que saliesen de Tesalónica. A Pablo le preocupaban los nuevos conversos tesalonicenses y la persecución que afrontaban, pero no pudo volver a visitarles. Les escribió: “... no pudiendo soportar más, he enviado para informarme de vuestra fe”. Como respuesta, Timoteo, quien ayudaba a Pablo y había estado sirviendo en Tesalónica, “nos dio buenas nuevas de vuestra fe y amor” (1 Tesalonicenses 3:5–6). De hecho, los

santos tesalonicenses eran conocidos como ejemplo “a todos los que han creído” (1 Tesalonicenses 1:7), y las novedades sobre su fe se esparcieron por otras ciudades. Imagine el gozo y el alivio de Pablo al enterarse de que su obra entre ellos “no fue en vano” (1 Tesalonicenses 2:1). Pablo sabía que la fidelidad pasada no era suficiente para la supervivencia espiritual en el futuro, y temía la influencia de falsos maestros entre los santos (véase 2 Tesalonicenses 2:2–3). Su mensaje a ellos y a nosotros es que continuemos “complet[ando] lo que falta a [n]uestra fe” y “que abund[emos] en [amor] más y más” (véanse 1 Tesalonicenses 3:10; 4:10).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

1 TESALONICENSIS 1-2

Los discípulos de Cristo sirven a los demás con sinceridad y amor

En 1 Tesalonicenses, las palabras de Pablo revelan tanto la preocupación como el gozo de alguien que se ha entregado por completo a servir a los hijos de Dios. En especial, en los primeros dos capítulos de 1 Tesalonicenses, hallará palabras y frases que describen la actitud y las acciones de los discípulos del Señor. Por ejemplo, ¿qué aprende en 1 Tesalonicenses 1:5–8; 2:1–13 en cuanto a servir al Señor?

Piense en sus oportunidades de servir a Dios y a Sus hijos. ¿Qué encuentra en estos capítulos que le inspire a mejorar en su servicio? Podría hacerse preguntas basándose en lo que halle, por ejemplo: “¿Doy el ejemplo de aquellas cosas que sé?” (véase 1 Tesalonicenses 1:7).

1 TESALONICENSIS 3:7-13; 4:1-12

“Os multiplique y os haga abundar en amor”

Pablo se regocijaba en la fidelidad de los santos tesalonicenses (véase 1 Tesalonicenses 3:7–9), pero también quería que “abund[aran] más y más” en dicha fidelidad (1 Tesalonicenses 4:1). Al leer 1 Tesalonicenses 3:7–13; 4:1–12, medite sobre las formas en que puede “abund[ar] [...] más y más” espiritualmente (1 Tesalonicenses 4:10). Por ejemplo, observe que Pablo empleó palabras tales como “santificación”. ¿Qué aprende de los escritos de Pablo sobre el significado de esa palabra? ¿Cómo puede ayudarle el Salvador a llegar a ser más santo y más santificado?

Véanse también la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Santo”, “Santificación”, scriptures.ChurchofJesusChrist.org.

1 TESALONICENSIS 4:16-18; 5:1-10;

2 TESALONICENSIS 1:4-10

Si soy fiel y velo, estaré preparado para la segunda venida del Salvador

En 1 Tesalonicenses 5:1–10, Pablo empleó varias metáforas para enseñar acerca del tiempo en que Jesús regresaría a la tierra. A medida que estudie esas metáforas, considere escribir las impresiones que reciba acerca de la segunda venida de Jesucristo:

- “Ladrón en la noche”: _____
- “Los dolores a una mujer encinta”: _____
- Otras metáforas que encuentre: _____

¿Qué otras verdades aprende en 1 Tesalonicenses 4:16–18; 5:1–10; 2 Tesalonicenses 1:4–10? ¿Qué se siente inspirado a hacer para velar y prepararse para la venida del Salvador?

Véase también D. Todd Christofferson, “Prepararse para el regreso del Señor”, *Liahona*, mayo de 2019, págs. 81–84.

2 TESALONICENSIS 2

Se profetizó que antes de la Segunda Venida habría una apostasía, o un distanciamiento de la verdad

En medio de las crecientes persecuciones, muchos santos de Tesalónica creían que la segunda venida del Salvador debía estar cerca. Pablo sabía que antes de que Jesús volviera a la tierra habría una apostasía, es decir, una rebelión o un distanciamiento de la verdad (véase 2 Tesalonicenses 2:1–4). Puede profundizar su entendimiento sobre la Gran Apostasía —así como su gratitud por la Restauración— meditando sobre algunos de los siguientes pasajes:

- *Pasajes de las Escrituras que predijeron la Apostasía:*
Isaías 24:5; Amós 8:11–12; Mateo 24:4–14;
2 Timoteo 4:3–4

- *Pasajes de las Escrituras que muestran que la Apostasía ya comenzaba en los tiempos de Pablo:* Hechos 20:28–30; Gálatas 1:6–7; 1 Timoteo 1:5–7
- *Observaciones en cuanto a la Gran Apostasía por parte de los Reformadores cristianos:*

Martín Lutero: “No he procurado hacer nada más que reformar la iglesia de acuerdo con las Sagradas Escrituras [...]. Digo simplemente que el cristianismo ha dejado de existir entre aquellos que debían haberlo preservado” (en E. G. Schweibert, *Luther and His Times: The Reformation from a New Perspective*, 1950, pág. 590).

Roger Williams: “La Apostasía [...] ha corrompido todo a tal punto que no puede haber ninguna recuperación de esa apostasía hasta que Cristo envíe nuevos apóstoles a plantar iglesias otra vez” (en Philip Schaff, *The Creeds of Christendom*, 1877, pág. 851).

Véanse también 2 Nefi 28; Temas del Evangelio, “Apostasía”, topics.ChurchofJesusChrist.org.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

1 Tesalonicenses 3:9–13. ¿Qué le llama la atención en cuanto a lo que Pablo sentía por sus amigos? ¿Cómo podemos “abundar en amor unos para con otros”? (versículo 12).

1 Tesalonicenses 4:13–18. ¿Qué palabras de estos versículos en cuanto a la resurrección le brindan consuelo?

1 Tesalonicenses 5:14–25. Conforme repasen el consejo de Pablo que se halla en 1 Tesalonicenses 5:14–25, invite a cada miembro de la familia a buscar alguna frase en la que deseen centrarse. Busque formas creativas de colocar dichas frases en lugares a la vista en el hogar como recordatorios. Por ejemplo, cada uno podría buscar ilustraciones o dibujar algo que ilustre o recalque la frase que haya escogido.

2 Tesalonicenses 3:13. ¿Alguna vez se han sentido “cans[ados] de hacer el bien”, o quizás, agobiados por las demandas del discipulado? ¿Qué nos ayuda cuando nos sentimos así? (véanse Gálatas 6:9; Doctrina y Convenios 64:33). ¿Cómo podemos apoyarnos unos a otros cuando sucede eso?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Yo trato de ser como Cristo”, *Canciones para los niños*, págs. 40–41.

Cómo mejorar el estudio personal

Busque revelación a diario. “A menudo la revelación llega ‘... línea por línea’ (2 Nefi 28:30), y no toda de una sola vez [...]. No piense en la preparación espiritual como algo a lo que debe dedicar tiempo, sino más bien como algo que siempre está haciendo” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 12).



Resurrected Christ [Cristo resucitado], por Robert T. Barrett



23 - 29 OCTUBRE

1 y 2 Timoteo; Tito; Filemón

“SÉ EJEMPLO DE LOS CREYENTES”

En ocasiones es útil iniciar su estudio de las Escrituras con una o varias preguntas en mente. Invite al Espíritu a que lo guíe hacia las respuestas mientras estudia, y anote cualquier inspiración que reciba.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

En las epístolas que escribió Pablo a Timoteo, Tito y Filemón se nos permite dar un vistazo al corazón de un siervo del Señor. A diferencia de otras epístolas que Pablo escribió a congregaciones enteras, estas fueron escritas a personas particulares, amigos estrechos de Pablo y compañeros en la obra de Dios; leerlas, por tanto, es casi como escuchar una conversación personal. Vemos a Pablo alentando a Timoteo y a Tito, dos líderes de congregaciones, en su servicio en la Iglesia. Lo vemos exhortando a su amigo Filemón a reconciliarse con otro santo y a tratarlo como su hermano en el Evangelio. Las palabras de Pablo no se dirigían directamente a nosotros, y quizás él nunca esperó que tantas personas las leerían algún día. No obstante, en estas

epístolas hallamos consejos y estímulo para nosotros, sin importar cuál pueda ser nuestro ministerio personal al servicio de Cristo.



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

¿Quiénes eran Timoteo y Tito?

Timoteo y Tito habían servido con Pablo en algunos de sus viajes misionales. Durante su servicio, se ganaron el respeto y la confianza de Pablo.

Posteriormente, Timoteo fue llamado como líder de la Iglesia en Éfeso, y Tito fue llamado como líder en Creta. En estas epístolas, Pablo brinda instrucción y ánimo a Timoteo y a Tito en relación a sus responsabilidades, las cuales incluían la predicación del Evangelio y el llamar a hombres a servir como obispos.

Véase también la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pablo, epístolas de”, “Timoteo”, “Tito”.



“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes” (1 Timoteo 4:12).

1 TIMOTEO 4:10-16

“Sé ejemplo de los creyentes”

Timoteo era relativamente joven, pero Pablo sabía que podía ser un gran líder de la Iglesia a pesar de su juventud. ¿Qué consejos dio Pablo a Timoteo en 1 Timoteo 4:10-16? ¿Cómo pueden ayudarle esos consejos a guiar a otros al Salvador y a Su evangelio?

Véase también Alma 17:11.

2 TIMOTEO

“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor, y de dominio propio”

Se cree que 2 Timoteo fue la última epístola que Pablo escribió, y parece que sabía que se acababa su tiempo sobre la tierra (véase 2 Timoteo 4:6-8). ¿Cómo se habrá sentido Timoteo al saber que pronto iba a quedarse sin su mentor y líder de confianza?

¿Qué le dijo Pablo para alentarlo? Podría leer esto teniendo presentes sus propios desafíos y temores. ¿Qué mensajes de esperanza y aliento tiene el Señor para usted en 2 Timoteo?

Véase también Kelly R. Johnson, “Poder duradero”, *Liahona*, noviembre de 2020, págs. 112-114.

2 TIMOTEO 3

Vivir el Evangelio nos mantiene a salvo de los peligros espirituales de los últimos días

Vivimos en “los postreros días” de los que habló Pablo, y ya han llegado los “tiempos peligrosos” (2 Timoteo 3:1). Al leer 2 Timoteo 3, escriba los peligros de los últimos días que se mencionan (véase también 1 Timoteo 4:1-3):

¿Se le ocurren ejemplos de estos peligros en el mundo que le rodea, o en su vida? ¿De qué modo esos peligros, como las personas que se describen en el versículo 6, “se meten en [su] cas[a], y [se los] llevan cautiv[os]”? ¿Qué consejos halla en 2 Timoteo 3 y en otros pasajes de estas epístolas que puedan mantenerlos a usted y a su familia a salvo de esos peligros espirituales? (véanse, por ejemplo, 1 Timoteo 1:3-11; 2 Timoteo 2:15-16; Tito 2:1-8).

¿Quién era Filemón?

Filemón era un cristiano que se había convertido al Evangelio por medio de Pablo. Filemón era dueño de un esclavo llamado Onésimo, quien aparentemente había escapado a Roma. Allí había conocido a Pablo y se había convertido al Evangelio. Pablo envió a Onésimo de regreso a Filemón con una carta en la que instaba a este a recibir a Onésimo “no ya como esclavo, sino como más que esclavo, como hermano amado” (Filemón 1:16).

FILEMÓN

Los discípulos de Jesucristo se tratan el uno al otro como hermanos y hermanas

Al leer la epístola de Pablo a Filemón, medite en cómo podría aplicar su consejo a su relación con los demás. Estas son algunas de las preguntas que podría considerar:

- Versículos 1–7: ¿Qué le sugieren las palabras como “colaborador nuestro” y “compañero de milicia” en cuanto a la relación entre los santos? ¿En qué ocasiones “ha sido reconfortado” por un hermano o una hermana en Cristo?
- Versículos 8–16: ¿Qué significa “mandarte” y “te ruego”? ¿Por qué escogió Pablo *rogar* a Filemón en lugar de *mandarle*? ¿Qué esperaba lograr Pablo al enviar a Onésimo de regreso a Filemón?
- Versículo 16: ¿Qué significa ser un “hermano [o hermana] amado [...] en el Señor”? ¿Conoce a alguien a quien usted deba recibir de ese modo?



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

1 Timoteo 2:9–10. ¿Qué significa “atav[iarnos] [...] con buenas obras”? ¿Qué buenas obras podría efectuar nuestra familia esta semana? Podrían cantar juntos algún himno sobre hacer el bien, tal como “¿En el mundo he hecho bien?” (*Himnos*, nro. 141).

1 Timoteo 4:12. Para ayudar a los integrantes de la familia a desear ser “ejemplo de los creyentes”, podría invitarlos a dibujar a personas que les hayan dado buenos ejemplos. ¿De qué modo nos han inspirado esas personas a seguir a Jesucristo? El mensaje del

presidente Thomas S. Monson, “Sean un ejemplo y una luz” (*Liahona*, noviembre de 2015, págs. 86–88) puede ofrecer algunas ideas sobre cómo ser un ejemplo para los demás.

1 Timoteo 6:7–12. ¿Por qué piensa que “el amor al dinero es la raíz de todos los males”? ¿Cuáles son los peligros de centrar nuestra vida en el dinero o en las posesiones materiales? ¿Cómo podemos contentarnos con las bendiciones que tenemos?

2 Timoteo 3:14–17. Según estos versículos, ¿qué bendiciones recibirán quienes conozcan y estudien las Escrituras? Quizás los miembros de la familia quieran compartir pasajes de las Escrituras que ellos hayan encontrado especialmente “útil[es]”.

Filemón 1:17–21. ¿Qué estaba dispuesto a hacer Pablo por Onésimo? ¿En qué sentido aquello se asemeja a lo que el Salvador hizo voluntariamente por nosotros? (véanse también 1 Timoteo 2:5–6; Doctrina y Convenios 45:3–5). ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de Pablo y del Salvador?

Para ver más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana en *Ven, sígueme — Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Brilla”, *Canciones para los niños*, pág. 96.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Enseñe la doctrina con sencillez y claridad.

El evangelio del Señor es hermoso en su sencillez (véase Doctrina y Convenios 133:57). En vez de tratar de entretener a su familia con lecciones muy preparadas, procure enseñar la doctrina pura y sencilla (véase 1 Timoteo 1:3–7).



"[Y] que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús" (2 Timoteo 3:15).



Bósmo de Golbazi, por Annie Henrie

30 OCTUBRE - 5 NOVIEMBRE

Hebreos 1-6

JESUCRISTO, "EL AUTOR DE ETERNA SALVACIÓN"

Anotar las impresiones espirituales le ayuda a reconocer lo que el Espíritu Santo desea enseñarle. Actuar de acuerdo con esas impresiones demuestra su fe en que esas impresiones son reales.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Cada uno de nosotros tiene que renunciar a algo a fin de aceptar el evangelio de Jesucristo: malos hábitos, creencias incorrectas, amistades malsanas u otras cosas. Para los gentiles de la iglesia cristiana primitiva, la conversión a menudo significaba abandonar los dioses falsos. Sin embargo, para los hebreos (los judíos), la conversión resultaba si no más difícil, acaso un poco más complicada. Después de todo, las creencias y tradiciones que tanto valoraban estaban fundadas en la adoración del Dios verdadero y en las enseñanzas de Sus profetas, que se remontaban miles de años en el tiempo. Sin embargo, los apóstoles enseñaban que la ley de Moisés se había cumplido en Jesucristo y que una ley superior era ahora la norma para los creyentes. ¿Significaría entonces que para aceptar el cristianismo los hebreos

debían renunciar a sus antiguas creencias y a su historia? La epístola a los hebreos buscaba aclarar esos interrogantes enseñando que la ley de Moisés, los profetas y las ordenanzas eran importantes, pero que Jesucristo era superior (véanse Hebreos 1:1-4; 3:1-6; 7:23-28). De hecho, todas esas cosas señalan hacia Cristo y testifican de Él como el hijo de Dios y el Mesías prometido que los judíos habían estado aguardando.

La conversión, tanto en aquellos primeros días como en la actualidad, significa hacer de Jesucristo el centro de nuestra adoración y de nuestra vida; significa aferrarnos a la verdad y dejar de lado aquello que nos aparte de Él, porque es "el autor de eterna salvación para todos los que le obedecen" (Hebreos 5:9).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

¿Quién escribió la epístola a los hebreos?

Algunos eruditos han puesto en duda que Pablo haya escrito la epístola a los hebreos. El estilo literario de Hebreos es algo diferente de las otras cartas de Pablo, y las versiones más antiguas del texto no indicaban el nombre de su autor. No obstante, debido a que las ideas expresadas en Hebreos son congruentes con las otras enseñanzas de Pablo, los Santos de los Últimos Días se pliegan a la tradición cristiana y han aceptado, en general, que Pablo al menos participó en la escritura de esa epístola.

Véase también la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pablo, epístolas de”.

HEBREOS 1-5

Jesucristo es “la imagen misma” del Padre Celestial

A muchos de los judíos les resultaba difícil aceptar que Jesucristo fuera el Hijo de Dios. Observe cómo la epístola a los hebreos testifica de Él. Por ejemplo, conforme lea los primeros cinco capítulos, podría hacer una lista de los títulos, funciones, atributos y obras de Jesucristo que vea que se mencionan. ¿Qué le enseñan esas cosas en cuanto al Salvador? ¿Qué le enseñan acerca del Padre Celestial?

¿De qué modo amplía su entendimiento de las enseñanzas de estos capítulos la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland? “... Jesús [...] vino [...] a mejorar la opinión que el hombre tiene de Dios, y a suplicar a los hombres que amen a su Padre Celestial como Él siempre les ha amado y les amará [...]. Al alimentar al hambriento, sanar al enfermo, reprender la hipocresía, suplicar por fe, Cristo nos demostraba cómo es el Padre” (“La grandiosidad de Dios”, *Liahona*, noviembre de 2003, pág. 72).

HEBREOS 2:9-18; 4:12-16; 5:7-8

Jesucristo sufrió todas las cosas a fin de que pudiera comprenderme y ayudarme cuando sufro

¿Piensa que puede acercarse “confiadamente al trono de la gracia” y procurar misericordia? (Hebreos 4:16). Un mensaje de la epístola a los hebreos es que, a pesar de nuestros pecados y debilidades, podemos acceder a Dios y recibir de Su gracia. ¿Qué encuentra en Hebreos 2:9-18; 4:12-16; 5:7-8 que aumente su confianza en que Jesucristo le ayudará con sus desafíos en esta vida? Podría anotar en un diario personal sus pensamientos y sentimientos sobre lo que el Salvador ha hecho por usted.

Véanse también Mosiah 3:7-11; Alma 7:11-13; 34; Matthew S. Holland, “La exquisita dádiva del Hijo”, *Liahona*, noviembre de 2020, págs. 45-47.

HEBREOS 3:7-4:11

Las bendiciones de Dios están a disposición de aquellos que “no endurezc[an] [sus] corazones”

Pablo narra nuevamente la historia de los israelitas de la antigüedad con la esperanza de persuadir a los judíos a que no cometieran el error de sus antepasados, quienes rechazaron las bendiciones de Dios por su incredulidad. (Puede leer el relato al cual Pablo hace alusión en Números 14:1-12, 26-35).

Reflexione sobre cómo puede aplicar Hebreos 3:7-4, 11 en su vida. Para ello, hágase preguntas como estas:

- ¿De qué modo provocaron los israelitas al Señor? (véase Hebreos 3:8-11). ¿Cuáles son las consecuencias de tener el corazón endurecido?
- ¿En qué ocasiones he permitido que mi corazón se endureciera? ¿Habrá bendiciones que Dios desee concederme y que yo no reciba por mi falta de fe?
- ¿Qué puedo hacer para cultivar un corazón blando y contrito? (véanse Éter 4:15; Proverbios 3:5-6; Alma 5:14-15).

Véanse también 1 Nefi 2:16; 15:6-11; Jacob 1:7-8; Alma 12:33-36; Neill F. Marriott, “Entregar nuestro corazón a Dios”, *Liahona*, noviembre de 2015, págs. 30-32.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Hebreos 1:8-9. ¿De qué maneras ha demostrado Jesús que Él ama la justicia y aborrece la maldad? Si albergamos deseos inicuos, ¿qué podemos hacer para cambiarlos?

Hebreos 2:1-4. ¿Se le ocurre algún objeto que pudiera servir de ejemplo para ayudar a la familia a entender lo que significa aferrarnos con firmeza a las verdades del Evangelio “que hemos oído”? Podría ilustrar esa idea valiéndose de un objeto al cual sea difícil aferrarse. ¿En qué se parecen nuestros esfuerzos por mantener nuestro testimonio y el acto de tomar y aferrarnos a ese objeto? ¿Cómo podemos asegurarnos de atender “a las cosas que hemos oído”, no sea que “nos desviemos” y se nos escapen de las manos? (versículo 1).

Hebreos 2:9-10. A fin de analizar la expresión “autor de la salvación de ellos”, podrían comenzar por hablar sobre lo que es un autor. ¿Qué significa la salvación? ¿En qué sentido Jesucristo es semejante a un autor para nosotros y para nuestra salvación?

Hebreos 5:1-5. Estos versículos pueden contribuir a hablar sobre lo que significa ser llamado por Dios por alguien que tenga la autoridad. ¿Qué aprendemos del ejemplo de Jesucristo en cuanto a recibir y cumplir llamamientos?



“Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón” (Hebreos 5:4). *Moisés llama a Aarón al ministerio*, por Harry Anderson

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “Señor, te necesito”, *Himnos*, nro. 49.

Cómo mejorar el estudio personal

Pruebe diferentes métodos. En lugar de estudiar las Escrituras siempre de la misma manera, considere otros métodos de estudio. Para consultar algunas ideas, véase “Ideas para mejorar el estudio personal de las Escrituras” al comienzo de este material.



Light of the World [La Luz del mundo], por Walter Rane



Melquísedec bendice a Abram, por Walter Rane. Donación del artista.

6 - 12 NOVIEMBRE

Hebreos 7-13

“SUMO SACERDOTE DE LAS COSAS BUENAS POR VENIR”

Al leer Hebreos 7-13, podría recibir algunas impresiones por medio del Espíritu Santo. Piense en cómo podría anotarlas; por ejemplo, podría escribirlas en esta reseña, en el margen de su ejemplar de las Escrituras, o en algún cuaderno o diario personal.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

A veces, hasta los santos fieles sufren “vituperios y tribulaciones” que les pueden hacer perder su confianza (véase Hebreos 10:32-38). Pablo se enteró de que los judíos convertidos al cristianismo experimentaban graves persecuciones a causa de su nueva religión. Para alentarlos a permanecer fieles a sus testimonios, les recordó la larga tradición de creyentes fieles de su propia historia: Abel, Enoc, Noé, Abraham, Sara, José, Moisés: una “nube de testigos” de que las promesas de Dios son reales y que vale la pena esperar por ellas (Hebreos 11;

12:1); dicha tradición también le pertenece a usted. Ese legado de fe lo comparten todos los que tienen “puestos los ojos en Jesús [como] el autor y consumidor de la fe” (véase Hebreos 12:2). Gracias a Él, cada vez que la adversidad nos hace querer “v[olver] atrás”, podemos, más bien, “acer[carnos] con corazón sincero, en plena certidumbre de fe” (véase Hebreos 10:22, 38). Para nosotros, así como para los santos de la antigüedad, Jesucristo es nuestro “sumo sacerdote de las cosas buenas por venir” (Hebreos 9:11).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

HEBREOS 7

El Sacerdocio de Melquisedec me señala hacia Jesucristo

Por siglos, los judíos habían ejercido el Sacerdocio Levítico, también conocido como el Sacerdocio Aarónico; pero con la plenitud del evangelio de Jesucristo vino la restauración de un mayor sacerdocio, el Sacerdocio de Melquisedec, que ofrecía bendiciones aun mayores. ¿Qué aprende sobre el Sacerdocio de Melquisedec en Hebreos 7? Teniendo en cuenta que el propósito de esta epístola —al igual que de todas las Escrituras— es edificar la fe en Jesucristo, podría marcar los pasajes que testifican de Él.

Los siguientes son algunos ejemplos de otras verdades que podría encontrar:

- **Traducción de José Smith, Hebreos 7:3, 21:** Quienes son ordenados al Sacerdocio de Melquisedec “son hechos semejantes al Hijo de Dios” y son “sacerdote[s] para siempre”.
- **Hebreos 7:11:** El Sacerdocio Levítico no ofrece “perfección” y fue, por lo tanto, reemplazado por el de Melquisedec (véase Doctrina y Convenios 84:18–22).
- **Hebreos 7:20–21:** El Sacerdocio de Melquisedec se recibe mediante un “juramento y convenio” (véase Doctrina y Convenios 84:33–44).

¿Qué bendiciones ha recibido del Sacerdocio de Melquisedec y de “sus ordenanzas”? (Doctrina y Convenios 84:20). ¿De qué modo le ha ayudado el Sacerdocio de Melquisedec a venir a Cristo?

Véanse también Alma 13:1–13; Doctrina y Convenios 121:36–46; Temas del Evangelio, “Sacerdocio de Melquisedec”, [topics.ChurchofJesusChrist.org](https://www.churchofjesuschrist.org/topics/melchizedek); Guía para el Estudio de las Escrituras, “Melquisedec”,

[scriptures.ChurchofJesusChrist.org](https://www.churchofjesuschrist.org); Russell M. Nelson, “Tesoros espirituales”, *Liahona*, noviembre de 2019, págs. 76–79; Dallin H. Oaks, “El Sacerdocio de Melquisedec y las llaves”, *Liahona*, mayo de 2020, págs. 69–72.

HEBREOS 9; 10:1–22

Las ordenanzas antiguas y modernas señalan hacia Jesucristo

Los lectores hebreos originales de esta epístola deben haber estado muy familiarizados con el tabernáculo antiguo y las ordenanzas que Pablo describió; no obstante, algunos no reconocieron plenamente que el propósito de esas ordenanzas era señalar hacia el sacrificio expiatorio de Jesucristo.

En los tiempos bíblicos, en la festividad anual llamada el Día de la Expiación, el sumo sacerdote ingresaba en el lugar más santo (o Lugar Santísimo) del templo de Jerusalén y sacrificaba una cabra o un cordero para expiar los pecados de Israel.

Al leer la descripción de Pablo de esas ordenanzas, busque símbolos y enseñanzas que le ayuden a entender mejor la misión expiatoria del Salvador.

Las ordenanzas en las que participamos en la actualidad son diferentes de las de la época de Pablo, pero su propósito es el mismo. ¿De qué modo las ordenanzas actuales le testifican a usted de Jesucristo?

Para aprender más acerca de los antiguos rituales judíos y su simbolismo, véanse los videos “El Tabernáculo” y “El sacrificio y la Santa Cena” ([LaIglesiaDeJesucristo.org](https://www.churchofjesuschrist.org)).

HEBREOS 11

La fe requiere confiar en las promesas de Dios

Si alguien le pidiera que definiera la fe, ¿qué diría? La hermana Anne C. Pingree se valió de las palabras de Hebreos 11 para dar esta definición: “Fe, la facultad espiritual de contar con el convencimiento de las promesas que se ven ‘de lejos’ pero que tal

vez no se logren en esta vida, es una medida segura de aquellos que verdaderamente creen” (“Mirando de lejos lo prometido”, *Liahona*, noviembre de 2003, pág. 14).

Si lo desea, redacte su propia definición de la fe tras reflexionar sobre las ideas que se hallan en Hebreos 11. ¿Qué aprende en cuanto a la fe a partir de los ejemplos de las personas mencionadas en este capítulo? (véase también Éter 12:6-22).

¿Qué promesas mira “de lejos”? ¿De qué modo puede mostrar al Señor que está “creyéndolas, y aceptándolas”? (Hebreos 11:13).

Véanse también Alma 32:21, 26-43; Jeffrey R. Holland, “Sumo sacerdote de los bienes venideros”, *Liahona*, enero de 2000, págs. 42-45; Temas del Evangelio, “Fe en Jesucristo”, topics.ChurchofJesusChrist.org.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Hebreos 10:32-36. Podría pedir a los integrantes de su familia que relaten experiencias espirituales en las que se hayan sentido “iluminados” con la verdad. ¿Cómo nos pueden ayudar esas experiencias a “no perd[er], pues, [n]uestra confianza” en tiempos de pruebas o dudas?

Hebreos 11. ¿Cómo puede ayudar a los miembros de la familia a aprender de los ejemplos de fidelidad que se mencionan en Hebreos 11? Podría resultar entretenido representar los relatos de algunos de esos ejemplos; pueden repasar algunos de dichos relatos en *Relatos del Antiguo Testamento*. O bien la familia podría hablar sobre los ejemplos de otras personas

fieles que conozcan, tales como antepasados, líderes de la Iglesia o miembros de la comunidad. También podrían cantar alguna canción sobre la fe, por ejemplo, “La fe” (*Canciones para los niños*, págs. 50-51).

Hebreos 12:2. De acuerdo con este versículo, ¿por qué estuvo dispuesto Jesús a soportar el dolor y el sufrimiento en la cruz? ¿Qué nos enseña eso sobre la forma en que podemos perseverar en nuestras pruebas? El presidente Russell M. Nelson nos brindó algunas reflexiones de provecho sobre ese versículo en su mensaje “El gozo y la supervivencia espiritual”, (*Liahona*, noviembre de 2016, págs. 81-84).

Hebreos 12:5-11. ¿Por qué nos disciplina y corrige el Señor? ¿Qué notamos en estos versículos en cuanto a la forma en que el Señor ve la disciplina? ¿De qué modo influyen estos versículos en la forma en que impartimos o recibimos la disciplina?

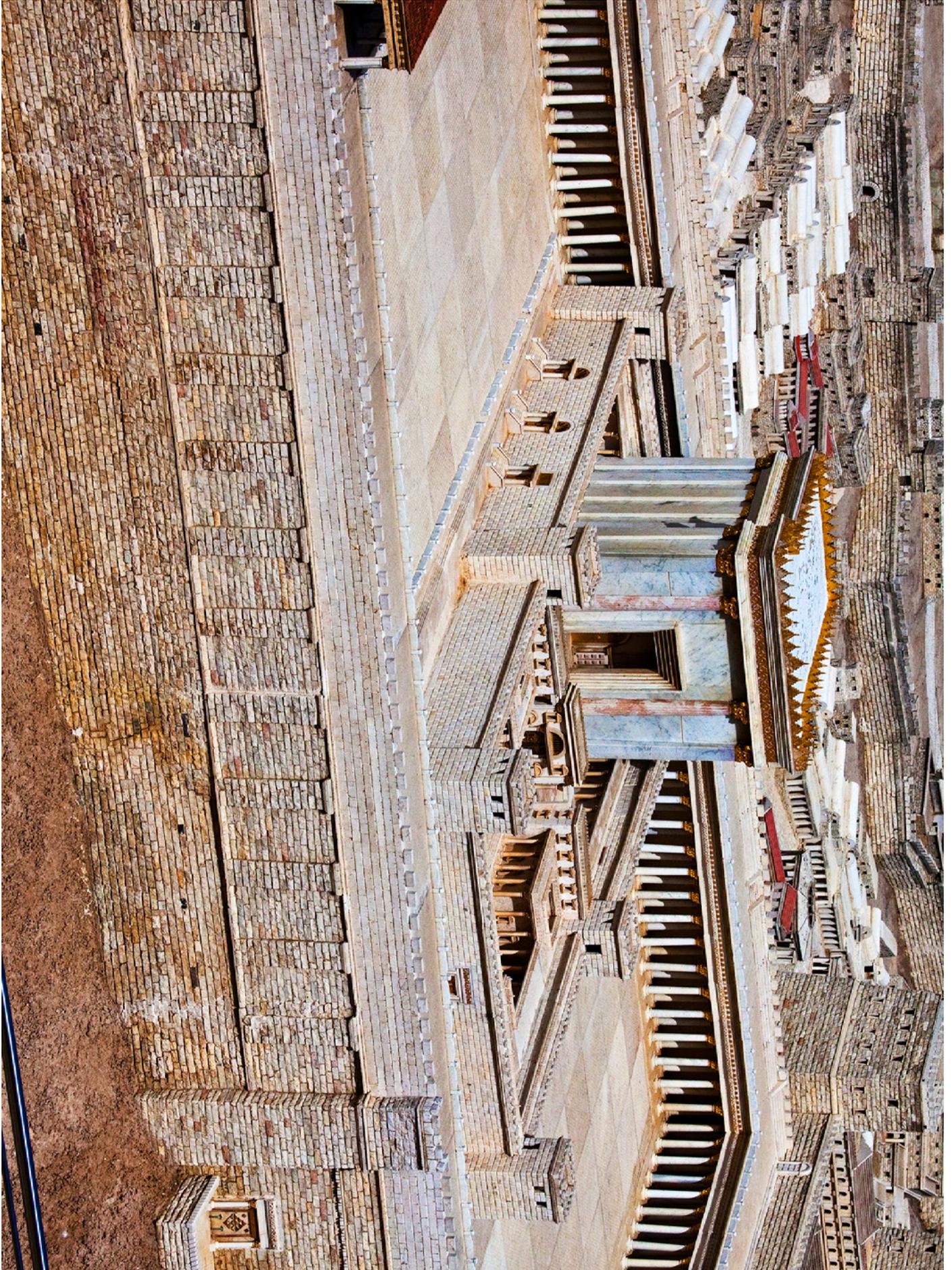
Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “La fe”, *Canciones para los niños*, págs. 50-51.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Utilice la música para invitar al Espíritu y enseñar la doctrina.

La Primera Presidencia ha dicho: “La música tiene un poder ilimitado para influir en [nosotros] y motivar[nos] a ser más [...] espiritual[es]” (“Prólogo de la Primera Presidencia”, *Himnos*, pág. X). Quizás alguna canción sobre la fe, tal como “Firmes creed en la fe” (*Himnos*, nro. 166), podría contribuir al análisis en familia de Hebreos 11.



Los símbolos y las ordenanzas del antiguo templo enseñaban sobre la función de Jesucristo.



13 - 19 NOVIEMBRE

Santiago

“SED HACEDORES DE LA PALABRA, Y NO TAN SOLAMENTE OIDORES”

Al leer la epístola de Santiago, preste atención a las frases que le llamen la atención. ¿De qué modo se siente inspirado a ser un “hacedor” de esas palabras? (Santiago 1:22).

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

En ocasiones, un solo versículo de las Escrituras puede cambiar el mundo. Santiago 1:5 parece ser un simple consejo: Si necesitas sabiduría, pídelo a Dios. Mas cuando José Smith, con 14 años, leyó ese versículo, este “[p]areció introducirse con inmenso poder en cada fibra de [su] corazón” (José Smith—Historia 1:12). Siendo inspirado de esta manera, José obedeció la admonición de Santiago y procuró sabiduría de Dios mediante la oración; y efectivamente, Dios se la concedió abundantemente, y José recibió una de las visitaciones celestiales más notables de la historia: la Primera Visión. Esa visión cambió el curso de la vida de José y condujo a la restauración de la Iglesia de Jesucristo sobre la tierra. Todos nosotros somos bendecidos en la actualidad

gracias a que José Smith leyó Santiago 1:5 y actuó en consecuencia.

¿Qué encontrará usted al estudiar de la epístola de Santiago? Quizás un versículo o dos cambien su vida o la de algún ser querido. Podría hallar guía para cumplir su misión en la vida. Hallará motivación para hablar con amabilidad y ser más paciente. Tal vez se sienta inspirado a hacer que sus acciones sean más acordes con su fe. Sea cual sea la inspiración, permita que esas palabras se “introdu[zc]an [...] en cada fibra de [su] corazón”. Y entonces, cuando “recib[a] con mansedumbre la palabra”, como escribió Santiago, sea un hacedor de la palabra y no tan solamente oidor (véase Santiago 1:21–22).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

¿Quién era Santiago?

En general, se cree que el autor de la epístola de Santiago era un hijo de María, la madre de Jesucristo y, por lo tanto, medio hermano del Salvador. Se menciona a Santiago en Mateo 13:55; Marcos 6:3; Hechos 12:17; 15:13; 21:18; y Gálatas 1:19; 2:9. De estos pasajes se infiere que Santiago era líder de la Iglesia en Jerusalén y que había sido llamado Apóstol (véase Gálatas 1:19).

SANTIAGO 1:2-4; 5:7-11

Sobrellevar con paciencia conduce a la perfección

Luego de leer Santiago 1:2-4; 5:7-11, ¿cuál diría que es el mensaje principal de Santiago en cuanto a la paciencia? Podría ser útil meditar en lo que la familia del élder Jeremy R. Jaggi aprendió acerca de la paciencia a partir de esos versículos (véase “Tenga la paciencia su obra perfecta, y ¡tenedlo como gozo pleno!”, *Liahona*, noviembre de 2020, págs. 99-101). ¿Cuál es la “obra perfecta” de la paciencia? (Santiago 1:4). ¿De qué modo puede mostrar al Señor que está dispuesto a ser paciente?

SANTIAGO 1:3-8, 21-25; 2:14-26; 4:17

La fe requiere que actuemos

¿Cómo sabe si alguien tiene fe en Jesucristo? ¿Cómo demuestran sus obras que tiene fe en Dios? Reflexione sobre estas preguntas a medida que estudie las enseñanzas de Santiago en cuanto a la fe. Quizás resulte interesante leer acerca de Abraham y Rahab, dos ejemplos que Santiago mencionó (véanse Génesis 22:1-12; Josué 2). ¿Cómo mostraron que tenían fe en Dios?

Leer Santiago 1:3-8, 21-25; 2:14-26; 4:17 puede ayudarle a pensar en cómo ser un mejor hacedor de la palabra. Anote las impresiones que reciba y haga planes para ponerlas en práctica.

Véanse también Alma 34:27-29; 3 Nefi 27:21.



“Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia” (Santiago 2:23). *Abraham en el valle de Mamre*, por Grant Romney Clawson

SANTIAGO 1:26; 3:1-18

Las palabras que hablo tienen el poder de lastimar o bendecir a los demás

Entre las ricas metáforas que Santiago utilizó a lo largo de su epístola, una de las más vívidas se encuentra en su consejo *acerca* del lenguaje. Podría elaborar una lista de todas las formas en que Santiago describió a la lengua y la boca. ¿Qué sugiere cada comparación o imagen acerca de las palabras que hablamos? Piense en algo que pueda hacer para bendecir a alguien por medio de las palabras (véase Doctrina y Convenios 108:7).

SANTIAGO 2:1-9

Como discípulo de Jesucristo, debo amar a todas las personas sin importar sus circunstancias

Santiago amonestó a los santos específicamente para que no favorecieran a los ricos y despreciaran a los pobres, mas su amonestación puede aplicarse a cualquier parcialidad o prejuicio que sintamos hacia otras personas. Al estudiar con oración Santiago 2:1-9, examine su corazón y escuche las impresiones del Espíritu Santo. Quizás sea de ayuda reemplazar

algunas palabras de esos versículos, tales como “vestido andrajoso” (versículo 2), por otras palabras o frases que describan a alguien a quien usted podría sentirse tentado a juzgar injustamente. ¿Siente que debe hacer algunos cambios en la manera en que trata a los demás o en cómo piensa de ellos?



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Santiago 1:5. Tras leer Santiago 1:5, la familia podría resumir el relato de la Primera Visión (véase José Smith—Historia 1:8–20 o mirar el video “Pide a Dios: La Primera Visión de José Smith” (LaIglesiaDeJesucristo.org). Invite a los integrantes de la familia a que compartan sus testimonios del profeta José Smith, así como experiencias en las que el Padre Celestial haya contestado sus oraciones.

Santiago 1:26–27. Si quieren, miren el video “El cristianismo verdadero” (LaIglesiaDeJesucristo.org). Luego lean la definición que da Santiago de la “religión pura” en Santiago 1:26–27 y analicen la forma en que la familia puede practicar la religión de manera más pura.

Santiago 3. Santiago 3 contiene muchas metáforas que podrían inspirar lecciones prácticas inolvidables que ayuden a la familia a recordar hablar con amabilidad. Por ejemplo, podrían encender una fogata juntos y hablar sobre cómo solo una pequeña palabra descortés puede causar un gran problema (véanse los versículos 5–6). O bien podrían verter algo ácido o agrio en algo que por lo general se

use para endulzar alimentos, tal como poner jugo de limón en un frasco de miel. Aquello puede dar pie a un análisis sobre emplear palabras dulces y edificantes (véanse los versículos 9–14).

Santiago 4:5–8. ¿Por qué debemos “acercar[ernos] a Dios” (Santiago 4:8) al afrontar tentaciones?

Santiago 5:14–16. El presidente Dallin H. Oaks enseñó que “el padre y la madre deben fomentar que se den más bendiciones del sacerdocio en la familia” (“Los poderes del sacerdocio”, *Liahona*, mayo de 2018, pág. 67). Tal vez leer Santiago 5:14–16 y relatar experiencias sobre recibir bendiciones del sacerdocio podría alentar a los miembros de la familia a pedir una bendición cuando estén enfermos o necesiten fortaleza espiritual.

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “¿En el mundo he hecho bien?”, *Himnos*, nro. 141.

Cómo mejorar el estudio personal

Actúe de acuerdo con lo que haya aprendido. A medida que estudie, escuche las impresiones del Espíritu para saber cómo puede poner en práctica lo que está aprendiendo. Comprométase a obedecer esas impresiones y a vivir el Evangelio más plenamente (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 35).



La admonición de Santiago de "p[edir] a Dios" (Santiago 1:5) inspiró a José Smith a procurar sabiduría de Dios. Fotografía por Christina Smith.



Cristo predica en el mundo de los espíritus, por Robert T. Barrett

20 - 26 NOVIEMBRE

1 y 2 Pedro

“ALEGR[AOS] CON GOZO INEFABLE Y GLORIFICADO”

Al leer las epístolas de Pedro, es posible que reciba impresiones espirituales. Anótelas sin demora “mientras todavía est[é] en el Espíritu” (Doctrina y Convenios 76:80), a fin de que pueda captar con exactitud lo que Dios le enseña.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Poco después de Su resurrección, el Salvador pronunció una profecía que debe haber sido inquietante para Pedro. Predijo que Pedro moriría como mártir a causa de su fe, pues le “llevar[ían] a donde no qu[erría] [...], dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios” (véase Juan 21:18–19). Años después, cuando Pedro escribió sus epístolas, sabía que su profetizado martirio se acercaba: “... [D]entro de poco tengo que dejar este, mi tabernáculo, como nuestro Señor Jesucristo me lo ha declarado” (2 Pedro 1:14). Sin embargo, las palabras de Pedro no transmiten temor ni pesimismo;

más bien, enseñó a los santos a “alegra[rse]”, aun cuando fueran “afligidos con diversas tentaciones”. Les aconsejó que recordaran que “la prueba de [su] fe” conduciría a “alabanza, gloria y honra, cuando Jesucristo sea manifestado” y a “la salvación de [sus] almas” (1 Pedro 1:6–7, 9). La fe de Pedro debe haber sido un consuelo para aquellos primeros santos, así como resulta alentadora para los santos de la actualidad, quienes también somos “participantes de las aflicciones de Cristo, para que también en la revelación de su gloria [n]os regocij[emos] con gran alegría” (1 Pedro 4:13).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

1 PEDRO 1:3-9; 2:19-24; 3:14-17; 4:12-19

Puedo hallar gozo durante momentos de pruebas y sufrimiento

El período tras la crucifixión de Cristo no fue una época en la que fuera sencillo ser cristiano, y la primera epístola de Pedro lo reconoce. En los primeros cuatro capítulos, notará palabras y frases que describen dificultades: *aflicidos*, *tentaciones*, *molestias*, *fuego de prueba* y *aflicciones* (véanse 1 Pedro 1:6; 2:19; 4:12-13). Sin embargo, también verá palabras que indican gozo y quizás desee hacer una lista de las que encuentre. Por ejemplo, al leer 1 Pedro 1:3-9; 2:19-24; 3:14-17; y 4:12-19, ¿qué le brinda la esperanza de que se puede hallar gozo aun en medio de circunstancias difíciles?

También podría leer el mensaje del presidente Russell M. Nelson “El gozo y la supervivencia espiritual” (*Liahona*, noviembre de 2016, págs. 81-84) y buscar similitudes entre lo que enseñó Pedro y lo que enseñó el presidente Nelson. ¿Qué le brinda gozo del Plan de Salvación y del evangelio de Jesucristo?

Véase también Ricardo P. Giménez, “Encontrar refugio contra las tormentas de la vida”, *Liahona*, mayo de 2020, págs. 101-103.

1 PEDRO 3:18-20; 4:1-6

El Evangelio se predica a los muertos para que puedan ser juzgados justamente

Algún día, todas las personas comparecerán ante el tribunal del juicio y “darán cuenta al que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos” (1 Pedro 4:5). ¿Cómo podrá juzgar Dios a todas las personas de manera justa si sus oportunidades

de comprender y de vivir el Evangelio son tan diferentes? Observe el modo en que la doctrina que enseñó Pedro en 1 Pedro 3:18-20; 4:6 ayuda a responder esa pregunta. ¿Cómo afianzan esos versículos su fe en la equidad y la justicia de Dios?

Para analizar más esa doctrina, estudie Doctrina y Convenios 138, que es una revelación que el presidente Joseph F. Smith recibió mientras meditaba esos escritos de Pedro. ¿Qué otras verdades aprendió el presidente Smith?

Véase también Temas del Evangelio, “Bautismos por los muertos”, (topics.ChurchofJesusChrist.org).

2 PEDRO 1:1-11

Mediante el poder de Jesucristo, puedo desarrollar mi naturaleza divina

¿Alguna vez ha sentido que no es posible llegar a ser como Jesucristo y desarrollar Sus atributos? El élder Robert D. Hales ofreció esta consoladora reflexión sobre cómo podemos desarrollar los atributos de Cristo: “Los atributos del Salvador [...] [s]on características entrelazadas, que se complementan las unas a las otras, y que se desarrollan en nosotros en formas interrelacionadas. En otras palabras, no podemos adquirir una característica semejante a las de Cristo sin también obtener o influenciar otras. A medida que una característica se fortalece, también se fortalecen muchas otras” (véase “Llegar a ser un discípulo de nuestro Señor Jesucristo”, *Liahona*, mayo de 2017, pág. 46).



Cada una de las cualidades semejantes a las de Cristo que desarrollamos nos ayuda a tejer un tapiz espiritual de discipulado.

Al leer 2 Pedro 1:1–11, medite en los atributos “de la naturaleza divina” que se mencionan en esos versículos. Según su experiencia, ¿de qué modo se “entrelazan” los atributos, según lo que describe el élder Hales? ¿De qué manera se edifican los atributos entre sí? ¿Qué más aprende en esos versículos sobre el proceso de llegar a ser más semejante a Cristo?

También podría meditar en las “preciosas y grandísimas promesas” que Dios hace a Sus santos, incluso a usted (2 Pedro 1:4). El mensaje del élder David A. Bednar: “Preciosas y grandísimas promesas”, (*Liahona*, noviembre de 2017, págs. 90–93) puede ayudarle a entender cuáles son esas promesas y cómo recibirlas.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

1 Pedro 2:5–10. Para la lectura de estos versículos en familia, podrían tener unas piedras para ayudar a los miembros de la familia a visualizar la enseñanza de Pedro de que el Salvador es nuestra “principal piedra del ángulo”. ¿En qué sentido somos como las “piedras vivas” que Dios está usando para edificar Su reino? ¿Qué aprendemos de Pedro en cuanto al Salvador y nuestra función en Su reino? ¿Cuál es el mensaje de Pedro para su familia?

1 Pedro 3:8–17. ¿Cómo podemos estar “siempre preparados para responder” a aquellos que pregunten en cuanto a nuestras creencias? Su familia podría hacer una representación de diversas situaciones en las que alguien les hace una pregunta sobre el Evangelio.

1 Pedro 3:18–20; 4:6. ¿Qué puede hacer la familia para sentirse conectada con los antepasados? Tal vez podrían celebrar los cumpleaños de los antepasados fallecidos preparando sus comidas favoritas, mirando fotos o contando historias de sus vidas. De ser posible, también podrían planificar cómo recibir las ordenanzas a favor de sus antepasados en el templo (para obtener ayuda, vaya a FamilySearch.org).

2 Pedro 1:16–21. En estos versículos, Pedro le recordó a los santos la experiencia que tuvo en el Monte de la Transfiguración (véase también Mateo 17:1–9). ¿Qué aprendemos en esos versículos sobre las enseñanzas de los profetas? (véase también Doctrina y Convenios 1:38). ¿Qué nos da confianza para seguir a nuestro profeta viviente hoy en día?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Estoy haciendo mi historia familiar”, *Canciones para los niños*, pág. 100.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

“Est[é] siempre preparad[o]”. Las oportunidades espontáneas para enseñar pasan muy rápidamente; por eso es importante que las aproveche cuando surjan. ¿Cómo puede procurar “est[ar] siempre preparad[o]” para enseñar a la familia las verdades del Evangelio y compartir con ellos “la esperanza que hay en [usted]” (1 Pedro 3:15) cuando surjan momentos de enseñanza? (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 16).



Aun cuando Pedro afrontó mucha persecución y oposición, permaneció firme en su testimonio de Cristo.



Amor perfecto, por Del Palsson

27 NOVIEMBRE - 3 DICIEMBRE

1-3 Juan; Judas

"DIOS ES AMOR"

Al leer las epístolas de Juan y Judas, procure recibir inspiración sobre la manera en que puede mostrar su amor por Dios. Anote esas impresiones y póngalas en práctica.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Cuando Juan y Judas escribieron sus epístolas, ya había doctrina corrompida que había comenzado a llevar a muchos santos a la apostasía. Algunos falsos maestros incluso cuestionaban si Jesucristo realmente se había aparecido "en carne" (véanse, por ejemplo, 1 Juan 4:1-3; 2 Juan 1:7). ¿Qué podría hacer un líder de la Iglesia en tal situación? El apóstol Juan respondió dando su testimonio personal del Salvador: "Hermanos, este es el testimonio que damos de lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida" (Traducción de José Smith, 1 Juan 1:1, [en nota *a* al pie de página

de 1 Juan 1:1]). Y luego Juan enseñó sobre el amor: el amor de Dios por nosotros y el amor que nosotros debemos tener por Él y por todos Sus hijos. Después de todo, Juan fue testigo de ello también; él había experimentado en persona el amor del Salvador (véanse Juan 13:23; 20:2), y quería que los santos sintieran ese mismo amor. El testimonio y las enseñanzas de Juan sobre el amor son igual de necesarios hoy en día, cuando la fe en Jesucristo se cuestiona y las falsas enseñanzas abundan. Leer las epístolas de Juan puede ayudarnos a afrontar las adversidades actuales con valor, pues "[e]n el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor" (1 Juan 4:18).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

1 JUAN; 2 JUAN

Dios es luz y Dios es amor

Si tuviera que escoger una o dos palabras para describir a Dios, ¿cuáles usaría? En sus epístolas, Juan utilizó las palabras “luz” y “amor” (véanse, por ejemplo, 1 Juan 1:5; 2:8–11; 3:16, 23–24; 4:7–21). Al leer las primeras dos epístolas de Juan, medite en las experiencias que Juan tuvo con la luz y el amor del Salvador. Por ejemplo, piense en lo que Juan aprendió de las enseñanzas de Jesús que se hallan en Juan 3:16–17; 12:35–36, 46; 15:9–14; 19:25–27. ¿Ve alguna similitud entre esas enseñanzas y lo que 1 Juan enseña acerca de la luz y el amor de Dios? ¿Qué experiencias personales le han enseñado a usted que Dios es luz y amor?

1 JUAN 2-4; 2 JUAN

“Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros”

También verá que palabras como “permanecer” o “perseverar” se repiten a lo largo de las epístolas de Juan. Busque esas palabras, en especial al leer 1 Juan 2-4 y 2 Juan. ¿Qué cree que signifique “permanecer” o “perseverar” en Dios y en Su doctrina? (véase 2 Juan 1:9). ¿Qué significa para usted que Dios “permanezca” con usted?

1 JUAN 2:24-3:3

Puedo llegar a ser semejante a Jesucristo

¿La meta de llegar a ser como Cristo le parece demasiado elevada? Considere el alentador consejo de Juan: “... hijitos, permaneced en él para que, cuando aparezca, tengamos confianza y [...] se[amos]

semejantes a él” (véase 1 Juan 2:28; 3:2). ¿Qué encuentra en 1 Juan 2:24–3:3 que le da confianza y consuelo como discípulo de Jesucristo? Al estudiar las epístolas de Juan, busque otros principios o consejos que puedan ayudarle en sus esfuerzos por llegar a ser más semejante a Cristo.

Véanse también Moroni 7:48; Doctrina y Convenios 88:67–68; Scott D. Whiting, “Llegar a ser como Él”, *Liahona*, noviembre de 2020, págs. 12–15.

1 JUAN 4:12

¿“Ninguno ha visto jamás a Dios”?

En Traducción de José Smith, 1 Juan 4:12, se aclara que “Nadie ha visto jamás a Dios, *salvo los que creen*” (en 1 Juan 4:12, nota *a* al pie de página; véanse también Juan 6:46; 3 Juan 1:11). Las Escrituras registran varias ocasiones en las que Dios el Padre se ha manifestado a personas fieles, incluso al propio Juan (véase Apocalipsis 4; véanse también Hechos 7:55–56; 1 Nefi 1:8; Doctrina y Convenios 76:23; José Smith—Historia 1:16–17).

1 JUAN 5

A medida que ejerzo la fe en Jesucristo y nazco de nuevo, puedo vencer al mundo

Al leer 1 Juan 5, busque lo que debemos hacer para vencer al mundo y alcanzar la vida eterna. ¿En qué consistiría vencer al mundo en su vida? Es posible que halle respuestas y reflexiones en el mensaje del élder Neil L. Andersen “Vencer al mundo” (*Liahona*, mayo de 2017, págs. 58–62).

JUDAS 1

“Edifica[os] sobre vuestra santísima fe”

¿Qué le enseña Judas 1:10–19 acerca de aquellos que luchan contra Dios y Su obra? ¿Qué aprende en los versículos 20–25 en cuanto a cómo mantener firme su fe en Jesucristo?



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

1 Juan 2:8-11. Para ayudar a la familia a meditar en las enseñanzas de Juan, reúnalos en una sala oscura para que experimenten la diferencia entre andar “en tinieblas” y andar “en la luz”. ¿Por qué el odiar o aborrecer nos hace andar en tinieblas y tropezar? ¿De qué manera el amarnos unos a otros trae luz a nuestra vida?

1 Juan 3:21-22. ¿Qué hay en estos versículos que aumenta la confianza que tenemos en Dios y la capacidad para recibir respuestas a nuestras oraciones?



Guardar los mandamientos de Dios nos ayuda a vencer al mundo.

1 Juan 5:2-3. ¿Hay algunos mandamientos que consideramos “gravosos” o difíciles de obedecer? Nuestro amor a Dios, ¿cómo cambia la forma en que consideramos Sus mandamientos?

3 Juan 1:4. ¿Qué significa “anda[r] en la verdad”? Podría aprovechar esta oportunidad para decir a los miembros de la familia cómo los ha visto andar en la verdad y hablar sobre el gozo que aquello le brinda. Es posible que a ellos les resulte entretenido escribir o dibujar las verdades que hayan aprendido sobre huellas de papel para luego colocarlas a fin de hacer una senda por la cual la familia pueda caminar junta.

Judas 1:3-4. ¿Existen algunos peligros espirituales que hayan “entrado” en nuestra vida o en nuestra familia? (Judas 1:4). ¿Cómo podemos seguir la admonición de Judas de “[luchar] enérgicamente por la fe” y resistir esos peligros? (Judas 1:3). ¿Qué podemos hacer para asegurarnos de que en nuestra familia la “paz y [el] amor [n]os sean multiplicados”? (Judas 1:2).

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Donde hay amor”, *Canciones para los niños*, págs. 76–77.

Cómo mejorar el estudio personal

Busque el amor de Dios. El presidente M. Russell Ballard enseñó: “[El] Evangelio es de amor, amor por Dios y de los unos por los otros” (véase “El amor de Dios y Sus creaciones”, *Liahona*, julio de 1988, pág. 58). Al leer las Escrituras, observe las señales del amor de Dios.



Walk with Me [Camina conmigo], por Greg K. Olsen



4 - 10 DICIEMBRE

Apocalipsis 1-5

"AL CORDERO, SEAN [...] LA GLORIA Y EL PODER, PARA SIEMPRE JAMÁS"

Si lo desea, escriba las preguntas que tenga en cuanto a lo que lea en Apocalipsis. Luego, podrá buscar la respuesta a sus preguntas, o analizarlas con un integrante de la familia o en las clases de la Iglesia.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

¿Ha intentado alguna vez expresarle a otra persona lo que ha sentido durante una experiencia espiritual poderosa? El lenguaje cotidiano puede resultar insuficiente para describir los sentimientos y las impresiones espirituales. Quizás sea esta una de las razones por las que Juan empleó tantas imágenes y tanto simbolismo para describir su majestuosa revelación. Podría haber dicho simplemente que había visto a Jesucristo, pero para ayudarnos a entender su experiencia, describió al Salvador empleando expresiones tales como: “sus ojos [eran] como llama de fuego”, “de su boca salía una espada aguda de dos filos” y “su rostro era como el sol

cuando resplandece en su fuerza” (Apocalipsis 1:14–16). A medida que lea el libro de Apocalipsis, trate de descubrir los mensajes que Juan quería que usted aprendiera y sintiera, aun cuando no entienda el significado de cada símbolo. ¿Por qué habrá comparado las congregaciones de la Iglesia con candeleros, a Satanás con un dragón y a Jesucristo con un cordero? En definitiva, usted no tiene que entender cada símbolo del Apocalipsis para comprender sus importantes temas recurrentes, así como su tema principal más prominente: Jesucristo y Sus seguidores triunfarán sobre los reinos de los hombres y de Satanás.



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

La visión de Juan sobre el plan del Padre Celestial para salvar a Sus hijos

El libro de Apocalipsis puede ser difícil de entender, pero no se desanime; la promesa de Juan puede servirle de inspiración para seguir intentándolo: “Bienaventurados los que *leen*, y los que *oyen* y *entienden* las palabras de esta profecía, y *guardan* las cosas en ella escritas, porque el tiempo de la venida del Señor está cerca” (Traducción de José Smith, Apocalipsis 1:3 [en el apéndice de la Biblia], cursiva agregada).

Una forma de estudiar Apocalipsis es buscar las conexiones con el Plan de Salvación; es posible que esta reseña general le ayude:

- Los capítulos 5 y 12 describen acontecimientos de la vida preterrenal.
- Los capítulos 6–11, 13–14 y 16–19 describen la vida terrenal y acontecimientos de la historia de la tierra.
- Los capítulos 2–3, 15 y 20–22 describen el Juicio Final y la gloria que aguarda a los fieles.

Conforme lea, pregúntese: “¿Qué me enseña esto sobre el plan de Dios? ¿Qué ha hecho Dios para ayudarme a vencer el mal y regresar a Él? ¿Cuáles son Sus promesas para los fieles?”.

También podría resultar útil saber que Doctrina y Convenios 77 explica algunos de los símbolos que se emplean en Apocalipsis. Además, la Traducción de José Smith aclara varios pasajes de Apocalipsis, así que consulte las notas al pie de página y el apéndice de la Biblia con frecuencia.

Véanse también la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Juan hijo de Zebedeo”, “Apocalipsis”.

APOCALIPSIS 1

Jesucristo es el Hijo viviente del Dios viviente

El primer capítulo de Apocalipsis describe la aparición de Jesucristo a Juan en una visión. Si quiere, haga una lista de todo lo que ese capítulo dice acerca de Jesucristo, inclusive quién es, qué hace Él por nosotros y cómo es.

Algunas de las cosas que aprendemos provienen de símbolos. Medite en lo que el Señor podría intentar enseñarle sobre Sí mismo mediante dichos símbolos. Por ejemplo, observe que el Salvador se llama a Sí mismo “el principio y el fin” y “el primero y el último”. ¿Por qué piensa que tales títulos son significativos? ¿Qué le enseñan dichos títulos en cuanto al Salvador?

APOCALIPSIS 2-3

Jesucristo me conoce individualmente y me ayudará a vencer mis dificultades

Las palabras del Salvador en Apocalipsis 2–3 revelan que Él entendía los éxitos y las dificultades particulares de cada rama de la Iglesia de los días de Juan. Elogió los esfuerzos de los santos y también los amonestó en cuanto a lo que debían cambiar. ¿Qué aprende del elogio y de las amonestaciones del Salvador?

El Salvador también comprende *sus* logros y dificultades, y quiere ayudarle. Observe las frecuentes promesas que extiende a quienes vencen. ¿Qué le llama la atención acerca de dichas promesas? ¿Qué podría desear el Señor que usted venza? ¿Qué puede hacer usted para recibir la ayuda de Él?

APOCALIPSIS 4-5

Solo Jesucristo podía hacer posible el plan del Padre Celestial

¿Qué aprende acerca del Padre Celestial en Apocalipsis 4 y acerca de Jesucristo en Apocalipsis 5? Piense en cómo habrá sido cuando todos comprendimos que Jesucristo (el “Cordero”) haría

que fuera posible el plan del Padre Celestial (el Salvador podría “abrir el libro y desatar sus siete sellos” [Apocalipsis 5:5]). ¿Por qué solo Jesucristo podría hacerlo? ¿Cómo puede mostrar su fe en Él como su Salvador?

Véanse también Job 38:4–7; Doctrina y Convenios 77:1–7.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Apocalipsis 1:20. ¿Por qué Jesús comparó Su Iglesia con candeleros? (véase Mateo 5:14–16). Entonen alguna canción que hable sobre cómo podemos ser como una luz en un candelero, tal como “Brilla” (*Canciones para los niños*, pág. 96).

Apocalipsis 2–3. Imagínense que se le pidiera a Juan dar un mensaje a su familia como los que dio a las iglesias de su época. ¿Qué cosas diría él que están yendo bien? ¿Qué podrían mejorar?

Apocalipsis 3:15–16. Tras leer estos versículos, la familia podría beber algo tibio que tenga mejor sabor si está caliente (o frío). ¿Qué significa ser espiritualmente tibio?

Apocalipsis 3:20. Muestre la ilustración del Salvador en la que toca a la puerta (véase al final de esta reseña) mientras la familia lee Apocalipsis 3:20.

¿Por qué Jesús llama a la puerta en vez de entrar directamente? Los de la familia podrían turnarse para tocar a alguna puerta mientras otro integrante de la familia menciona alguna manera en la que podemos “abr[irle] la puerta” al Salvador, y entonces dejar pasar a quien tocaba a la puerta. ¿Cómo sería que el Salvador viniera a nuestra casa?

Apocalipsis 4:10–11. ¿Qué significa adorar al Padre Celestial? ¿Qué sabemos en cuanto a Él que nos hace querer adorarlo?

Apocalipsis 5:6, 12–13. ¿Por qué a Jesucristo se le llama el “Cordero”? ¿Qué nos enseña ese título sobre Él?

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para la Primaria*.

Himno que se sugiere: “Tan humilde al nacer”, *Himnos*, nro. 120.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Aliéntelos a hacer preguntas. Las preguntas son un indicio de que los miembros de la familia están listos para aprender y para aportar reflexiones sobre cómo están respondiendo a lo que están aprendiendo. Enseñe a su familia a encontrar respuestas en las Escrituras (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, págs. 25–26).



Let Him In [Dejadle entrar], por Greg K. Olsen



Obra de arte compuesta por Eric Johnson, The Grand Council [El Gran Concilio], por Robert T. Barrett; el cúmulo estelar aparece por cortesía de la Agencia Espacial Europea

11 - 17 DICIEMBRE

Apocalipsis 6-14

“HAN VENCIDO POR MEDIO DE LA SANGRE DEL CORDERO”

El presidente Boyd K. Packer aconsejó: “Aunque el lenguaje de las Escrituras al principio les resulte extraño, sigan leyendo. No tardarán en reconocer la belleza y el poder que hay en esas páginas” (véase “La clave para la protección espiritual”, *Liahona*, noviembre de 2013, pág. 27).

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Imagine a una mujer “con dolores de parto y sufr[iendo] por dar a luz”. Ahora imagine “un gran dragón rojo que tenía siete cabezas y diez cuernos” rondando a la mujer, listo para “devorar a su hijo en cuanto naciese” (Apocalipsis 12:2-4). Para entender esos versículos de la revelación de Juan, recuerde que esos símbolos representan a la Iglesia y al Reino de Dios, y al peligro que afrontarían. Para los santos que sufrieron intensas persecuciones en los tiempos de Juan, la victoria sobre el mal no debe haber parecido probable. Esa victoria también nos puede resultar

difícil de prever en una época como la nuestra, cuando el adversario está en “guerra contra los santos” y tiene “autoridad sobre toda tribu, y pueblo, y lengua y nación” (Apocalipsis 13:7). Pero el final de la revelación de Juan demuestra gloriosamente que el bien triunfará sobre el mal. Babilonia caerá, y los santos saldrán “de la gran tribulación” con túnicas blancas, no porque sus túnicas jamás se hubieran manchado, sino porque “ha[brán] lavado sus ropas y las ha[brán] blanqueado en la sangre del Cordero” (véase Apocalipsis 7:14).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

APOCALIPSIS 6-11

Juan vio muchos acontecimientos de la historia de la tierra, en especial, los de los últimos días

En estos capítulos, leerá acerca de un libro que tenía siete sellos. Quizás se pregunte lo que aquello significa, tal como muchas otras personas, entre ellas, el profeta José Smith. El Señor le reveló a José que ese libro y sus sellos representan la historia de la “duración temporal” de la tierra, y que cada sello representa mil años (véase Doctrina y Convenios 77:6-7). Tal vez le interese saber que los acontecimientos correspondientes a los primeros cuatro sellos se resumen en la visión de Juan en solo ocho versículos (Apocalipsis 6:1-8). Los siguientes tres versículos describen el quinto sello (versículos 9-11). Los acontecimientos de los últimos dos sellos ocupan la mayor parte del resto del libro de Apocalipsis. En otras palabras, el tema principal de la visión de Juan es los últimos días: nuestros días. Mientras lee, medite sobre por qué resulta de provecho conocer lo que Juan escribió acerca de los últimos días.

Al leer sobre los acontecimientos de los que profetizó Juan, piense en las siguientes sugerencias y preguntas:

- Lea Apocalipsis 7 teniendo presente la obra de recoger a Israel. ¿Qué pensamientos acuden a su mente acerca de esa obra? (véase también Doctrina y Convenios 77:8-11). ¿Qué aprende en los versículos 13-17 sobre Jesucristo y quienes vienen a Él?
- ¿Qué le enseñan los capítulos 8; 9; y 11 sobre los acontecimientos de los últimos días? (véase también Doctrina y Convenios 77:12-13, 15). ¿Cómo podemos prepararnos espiritualmente para tales acontecimientos?

- En Apocalipsis 10 se habla de un librito que un ángel entrega a Juan y le manda comer. ¿Qué podría simbolizar aquello? (véase Doctrina y Convenios 77:14).

APOCALIPSIS 12-13

La guerra de los cielos continúa en la tierra

No sabemos mucho acerca de la gran batalla en el cielo, pero tenemos una breve pero vívida descripción de ella en Apocalipsis 12:7-11. Mientras lee esos versículos, imagínese a sí mismo como parte en ese conflicto preterrenal. ¿Qué aprende en cuanto a cómo se vence a Satanás? (véase el versículo 11).

La batalla que comenzó en los cielos continúa en la tierra, pues Satanás persiste en “hacer la guerra contra [quienes] tienen el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 12:17). ¿Qué aprende en Apocalipsis 13 sobre cómo Satanás libra esa guerra hoy en día? ¿De qué manera “la sangre del Cordero” y “la palabra [del] testimonio [de usted]” (Apocalipsis 12:11) siguen ayudándole en dicha guerra?

Véanse también 1 Nefi 14:12-14; Moroni 7:12-13; Moisés 4:1-4; Doctrina y Convenios 29:36-37; Temas del Evangelio, “Guerra en los cielos”, topics.ChurchofJesusChrist.org.

APOCALIPSIS 14:6-7

“[V]i a otro ángel [...] que tenía el evangelio eterno”

Un cumplimiento de la profecía de estos versículos ocurrió cuando Moroni se apareció a José Smith y lo condujo a los registros que él tradujo y publicó con el nombre de “El Libro de Mormón”. Este libro contiene el “evangelio eterno” que nosotros tenemos el encargo de predicar “a toda nación, y tribu, y lengua y pueblo” (Apocalipsis 14:6).

Para aprender sobre otros ángeles que han participado en la restauración del Evangelio sempiterno, véanse Doctrina y Convenios 13; 27:5-13; 110:11-16; 128:20-21.

Véase también “La Restauración de la plenitud del evangelio de Jesucristo: Una proclamación para el mundo en el bicentenario”, LaIglesiaDeJesucristo.org.



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Apocalipsis 7:9, 13-15. ¿Qué nos enseñan estos versículos en cuanto a por qué vestimos de blanco para bautizarnos y para las ordenanzas del templo?

Apocalipsis 7:14-17. Si lo desea, invite a los miembros de la familia a compartir sus sentimientos sobre las promesas del Señor que están en estos versículos. ¿Cómo pueden ayudarnos Sus promesas cuando estamos en “gran tribulación” (versículo 14)?

Apocalipsis 12:7-11; 14:6. Quizás a los integrantes de la familia les resulte entretenido dibujar las visiones que se describen en Apocalipsis. Por ejemplo, el dibujar lo que se lee en Apocalipsis 12 podría llevarlos a hablar sobre la guerra en los cielos (véanse los versículos 7-11). Los dibujos que representen Apocalipsis 14:6 podrían llevarlos a hablar sobre la restauración del Evangelio.

Tras leer juntos Apocalipsis 14:6, si lo desea, muestre ilustraciones del ángel Moroni y de otros ángeles que ayudaron a restaurar el Evangelio en nuestros días (véanse las ilustraciones al final de esta reseña). Tal vez los de la familia podrían turnarse para mostrar una de las ilustraciones y compartir por qué están agradecidos de que hayan venido ángeles con “el evangelio eterno para predicarlo a [nosotros]”.

Apocalipsis 12:11. ¿Qué puede significar la frase: “la palabra de su testimonio”? ¿De qué forma nuestro testimonio de Jesucristo nos ayuda a nosotros y a otros a vencer a Satanás?

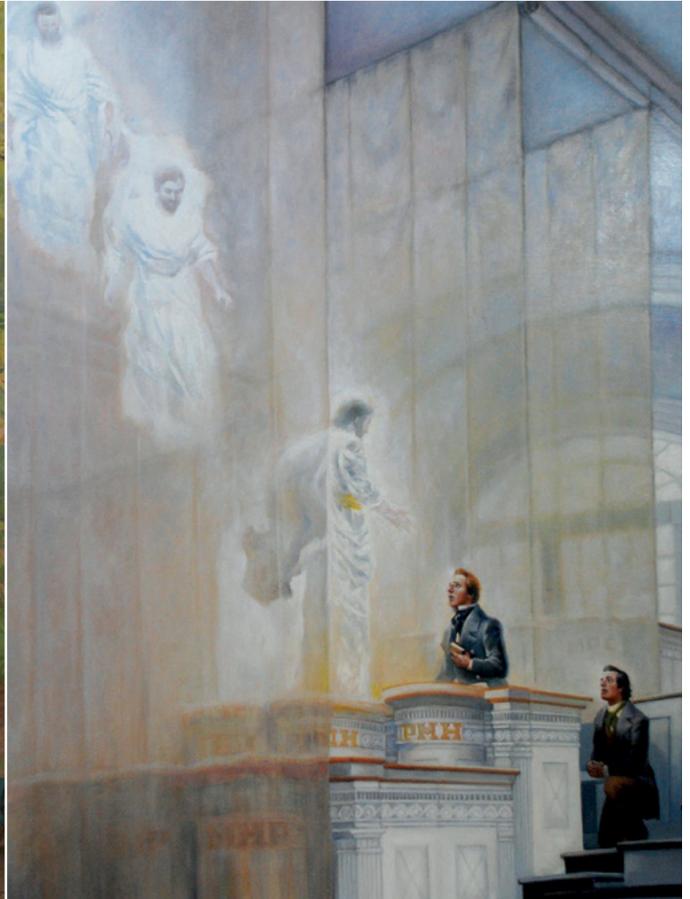
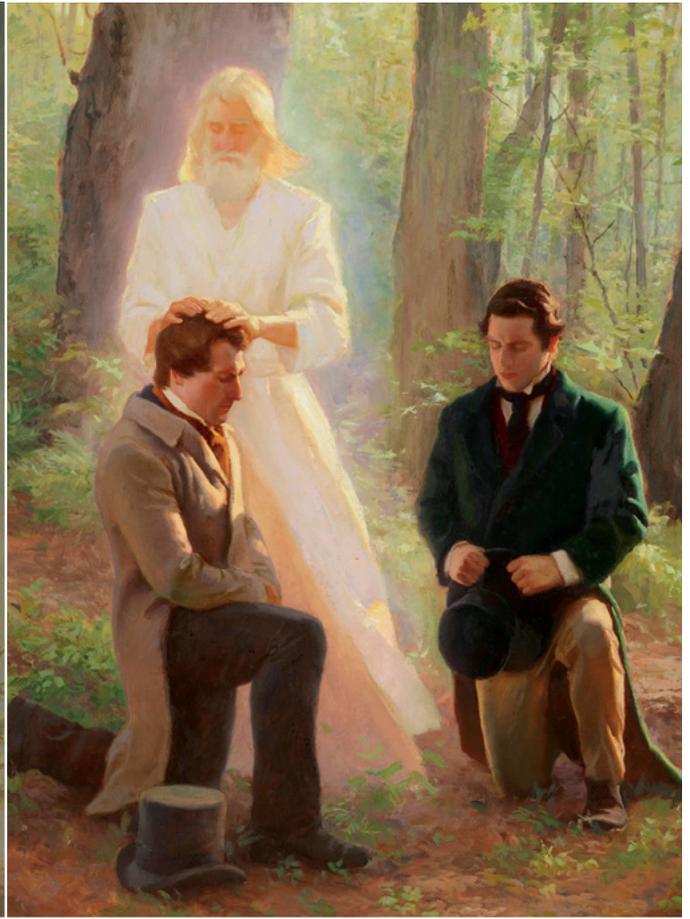
Apocalipsis 13:11-14. ¿Qué piensan los integrantes de su familia acerca de la bestia que engaña? ¿Cómo detectamos y evitamos los engaños que se ven en el mundo hoy en día?

Para consultar más ideas sobre cómo enseñar a los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Voy a ser valiente”, *Canciones para los niños*, pág. 85.

Cómo mejorar el estudio personal

Sumérgase en las Escrituras. El presidente Russell M. Nelson enseñó: “... Sumergirnos diariamente en la palabra de Dios es crucial para la supervivencia espiritual, especialmente en estos días de agitación mundial” (“Escúchalo”, *Liahona*, mayo de 2020, pág. 90). ¿Qué significa para usted “sumergir[se] diariamente en la palabra de Dios”?



Moroni Delivering the Golden Plates [Moroni entrega las planchas de oro], por Gary L. Kapp; *Upon You My Fellow Servants* [Sobre vosotros, mis consiervos], por Linda Curley Christensen y Michael T. Malm (Juan el Bautista confiere el Sacerdocio Aarónico a José Smith); *Keys of the Kingdom* [Las llaves del reino], por Linda Curley Christensen y Michael T. Malm (Pedro, Santiago y Juan confieren el Sacerdocio de Melquisedec a José Smith); *Vision in the Kirtland Temple* [La visión en el Templo de Kirtland], por Gary E. Smith (Moisés, Elías y Elías el Profeta se aparecen a José Smith y Oliver Cowdery).



Utrillo Lombé [El pequeño Cordero], por Jenessy Paige

18 - 24 DICIEMBRE

Navidad

"NUEVAS DE GRAN GOZO"

Considere cómo el meditar sobre el nacimiento y la misión del Salvador puede ayudar a traer un espíritu de paz y santidad a la época navideña.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

¿Por qué produce tanto gozo el nacimiento de un bebé? Quizás sea porque un nuevo bebé puede ser un símbolo de esperanza. Hay algo en esa nueva vida llena de posibilidades que nos invita a meditar en lo que la vida puede tener para ofrecerle a ese niño y en las cosas maravillosas que él o ella logrará. Esto nunca ha sido más cierto que cuando nació el hijo de Dios, Jesucristo. Nunca se depositó más esperanza en un niño ni nunca hubo alguien que naciera con tantas promesas.

Cuando el ángel invitó a los pastores a que buscaran al recién nacido en un pesebre, también les dio un mensaje acerca del niño. Era un mensaje de paz: que este bebé había venido a la tierra para cumplir

con una sagrada misión. Los pastores “dieron a conocer lo que se les había dicho [...], [y] todos los que oyeron se maravillaron de lo que los pastores les decían. Pero María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón” (Lucas 2:17–19). Podría ser una buena idea seguir el ejemplo de María esta Navidad y que usted medite en su corazón lo que ha aprendido acerca del Salvador este año. ¿Cómo cumplió Él Su misión de redención en los relatos que ha leído? Y lo que más importa: ¿cómo ha cambiado su vida gracias a Su misión? Luego podría sentirse inspirado a seguir el ejemplo de los pastores: ¿cómo “d[ará] a conocer” lo que Jesucristo ha hecho por usted?



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

MATEO 1:18–25; 2:1–12; LUCAS 1:26–38; 2:1–20

Jesucristo condescendió a nacer entre nosotros en la tierra

Aunque ya haya leído o escuchado muchas veces el relato del nacimiento de Jesucristo, estúdiele esta vez con esta idea presente: “La Navidad no es solo la celebración de *cómo* vino Jesús al mundo, sino también del conocimiento de *quién* es Él —nuestro Señor y Salvador, Jesucristo— y de *por qué* vino” (véase Craig C. Christensen, “La plenitud del relato de la Navidad”, [devocional de Navidad de la Primera Presidencia, 4 de diciembre de 2016], broadcasts.ChurchofJesusChrist.org).

¿Qué sabe acerca de quién era Jesucristo antes de Su nacimiento? (véase, por ejemplo, Juan 17:5; Mosíah 3:5; Doctrina y Convenios 76:13–14, 20–24; Moisés 4:2). El tener ese conocimiento, ¿cómo influye en lo que siente al leer sobre Su nacimiento?

¿Qué sabe sobre por qué Jesucristo vino a la tierra? (véanse, por ejemplo, Lucas 4:16–21; Juan 3:16–17; 3 Nefi 27:13–16; Doctrina y Convenios 20:20–28). El tener ese conocimiento, ¿cómo influye en lo que siente por el Salvador? ¿Cómo influye en la forma en que usted vive?

Véanse también 2 Corintios 8:9; Hebreos 2:7–18; 1 Nefi 11:13–33; Alma 7:10–13; “El Nacimiento” (video), LaIglesiaDeJesucristo.org.

**1 CORINTIOS 15:21–26; COLOSENSES 1:12–22;
1 PEDRO 2:21–25**

Jesucristo cumplió Su misión e hizo posible que yo pueda heredar la vida eterna

Si bien en la historia del nacimiento de Cristo abundan los acontecimientos milagrosos, Su nacimiento solo sería uno más si no fuese por la gran obra que Él realizó luego en Su vida. Tal como lo expresó el presidente Gordon B. Hinckley: “... El niño Jesús de Belén sería como cualquier otro niño si no fuera por el Cristo redentor de Getsemaní y del Calvario, y por la triunfante realidad de la Resurrección” (“El maravilloso y verdadero relato de la Navidad”, *Liahona*, diciembre de 2000, pág. 6).



Getsemaní, por J. Kirk Richards

A lo largo de todo el Nuevo Testamento se ven las evidencias de la misión divina del Salvador y de Su poderoso amor por los demás. ¿Qué pasajes le vienen a la mente? Podría volver a revisar este manual o su diario de estudio, y repasar algunas de las impresiones que anotó. También podría leer 1 Corintios 15:21–26; Colosenses 1:12–22; 1 Pedro 2:21–25 y meditar en cómo el Salvador y Su obra han bendecido su vida. ¿Qué se siente inspirado a cambiar en su vida? ¿Cómo recurrirá al poder del Salvador?



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Mateo 1:18–25; 2:1–12; Lucas 1:26–38; 2:1–20.

¿Cómo pueden celebrar en familia el nacimiento de Jesucristo? A continuación le ofrecemos algunas ideas, además de las que usted pueda tener:

- Lean juntos o hagan una representación de algunas partes del relato de la Natividad.
- Miren el video “El Niño Jesús” (LaIglesiaDeJesucristo.org).
- Examinen algunos de los recursos de la colección “Jesucristo” en la Biblioteca del Evangelio, en especial la sección titulada: “Su nacimiento (Navidad)”.
- Miren un devocional de Navidad de la Primera Presidencia (broadcasts.ChurchOfJesusChrist.org).
- Canten juntos himnos de Navidad o elijan a algunos vecinos y amigos para visitarlos y cantarles a ellos (véanse *Himnos*, nros. 123–134).
- Realicen un acto de servicio.
- Pida a los miembros de la familia que busquen detalles en el relato de la Natividad que les den ideas para hacer ornamentos y decoraciones que les permitan recordar a Jesucristo.

1 Corintios 15:21–26; Colosenses 1:12–22; 1 Pedro 2:21–25.

¿Por qué estamos agradecidos de que Jesucristo haya nacido? ¿Qué dones nos ha dado Él? ¿Cómo podemos demostrarle nuestra gratitud? Entonen juntos alguna canción sobre Jesucristo, tal como “Mandó a Su Hijo” (*Canciones para los niños*, págs. 20–21).

“El Cristo Viviente: El Testimonio de los Apóstoles”.

Si desea ayudar a su familia a centrarse en el Salvador durante la Navidad, podrían dedicar algo de tiempo a leer y estudiar juntos “El Cristo Viviente: El Testimonio de los Apóstoles” (LaIglesiaDeJesucristo.org). Quizás podrían memorizar pasajes de “El Cristo Viviente” o buscar descripciones de la vida del Salvador en el Nuevo Testamento que apoyan las declaraciones allí presentes. También podría pedirle a cada miembro de la familia que escriba su propio testimonio de Jesucristo y, si siente la inspiración, que lo lea a la familia.

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: “Dentro de un establo humilde”, *Canciones para los niños*, pág. 25.

Cómo mejorar el estudio personal

Busque a Jesucristo. Las Escrituras nos enseñan que todas las cosas testifican de Jesucristo (véase Moisés 6:62–63), así que deberíamos buscarlo en todas las cosas. Al leer las Escrituras, podría tomar nota o marcar los versículos que enseñan acerca de Él. En los días que preceden a la Navidad, tómese tiempo para buscar cosas a su alrededor que testifiquen de Jesucristo.



La Natividad, por Brian Call



Lo cuadro eterno, por Keith Larson

25 - 31 DICIEMBRE

Apocalipsis 15-22

“EL QUE VENCIERE HEREDARÁ TODAS LAS COSAS”

A veces, el mayor obstáculo para aprender es suponer que no necesitamos aprender; es suponer que ya sabemos. Al leer las Escrituras, sea receptivo a las nuevas nociones o conceptos que el Señor quiera brindarle.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____

Como recordará, en el comienzo del libro de Apocalipsis, el Salvador se declara a Sí mismo como “el principio y el fin” (Apocalipsis 1:8). Asimismo, en el final, concluye con palabras similares: “Yo soy [...] el principio y el fin” (Apocalipsis 22:13); pero ¿qué significa eso? ¿El principio y el fin de qué? El libro de Apocalipsis testifica con elocuencia que Jesucristo es el principio y el fin de *todo*; el principio y el fin del gran y vasto drama de la existencia y la salvación del ser humano. Es el “Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo” (Apocalipsis 13:8). Es el Rey de reyes que pone fin a la iniquidad, al pesar y aun a la muerte misma, y da inicio a “un cielo nuevo, y una tierra nueva” (Apocalipsis 21:1).

Sin embargo, antes de que lleguen ese cielo nuevo y esa tierra nueva, hay mucho que tenemos que vencer: plagas, guerras, iniquidad generalizada, todo lo cual el Apocalipsis describe vívidamente. No obstante, Jesucristo está con nosotros durante esa parte también. Él es “la estrella resplandeciente de la mañana” que brilla en el cielo oscuro como promesa de que el amanecer llegará pronto (Apocalipsis 22:16); y *está* llegando pronto; *Él* viene pronto. Así como nos invita: “Venid a mí” (Mateo 11:28), Él también viene a nosotros. “... [V]engo en breve”, declara; y con esperanza y fe que se han purificado en el fuego de la adversidad de los últimos días, nosotros respondemos: “¡Sí, ven, Señor Jesús!” (Apocalipsis 22:20).



Ideas para el estudio personal de las Escrituras

APOCALIPSIS 16-18; 21-22

El Señor me invita a huir de Babilonia y heredar “la ciudad santa”

Después de presenciar la destrucción y los peligros de los últimos días, Juan vio una época futura que puede resumirse en esta declaración del Señor: “He aquí yo hago nuevas todas las cosas” (Apocalipsis 21:5). Un modo de entender lo que aquello significa es comparar la descripción que Juan hace de Babilonia como símbolo de lo mundano y de la iniquidad (véase Apocalipsis 16–18) con la descripción que hace de la nueva Jerusalén, la cual simboliza la gloria celestial en la presencia de Dios (véase Apocalipsis 21–22). El siguiente cuadro podría ayudarle:

Babilonia	Nueva Jerusalén
Apocalipsis 16:3-6	Apocalipsis 21:6; 22:1-2, 17
Apocalipsis 16:10; 18:23	Apocalipsis 21:23-24; 22:5
Apocalipsis 17:1-5	Apocalipsis 21:2
Apocalipsis 18:11, 15	Apocalipsis 21:4
Apocalipsis 18:12-14	Apocalipsis 21:18-21; 22:1-2

¿Qué otras diferencias nota?

También podría meditar en lo que significa para usted “[s]ali[r] de [Babilonia]” (véase Apocalipsis 18:4). ¿Qué halla en Apocalipsis 21–22 que le inspira a hacerlo?

APOCALIPSIS 20:12-15; 21:1-4

Todos los hijos de Dios serán juzgados según el libro de la vida

Suponga que un autor se ofrece a escribir un libro acerca de su vida. ¿Qué detalles o experiencias le gustaría incluir? Si supiera que sus acciones futuras también serán anotadas, ¿qué cambiaría en su forma de vivir? Piense en ello al leer Apocalipsis 20:12–15. ¿Qué espera que se escriba sobre usted en el libro de la vida? ¿Cómo describiría la función del Salvador en su libro de la vida? En su opinión, ¿por qué es significativo que se le llame “el libro de la vida del Cordero”? (Apocalipsis 21:27).

Si la idea de comparecer ante Dios para ser juzgado le es incómoda, podría leer Apocalipsis 21:1–4. En referencia a esos versículos, el élder Dieter F. Uchtdorf ha dicho:

“Ese día del juicio será un día de misericordia y amor —un día cuando los corazones rotos se sanarán, las lágrimas de dolor se reemplazarán con lágrimas de gratitud, cuando todo se arreglará. Sí, habrá profundo pesar debido al pecado; sí, habrá lamentos y aun angustia por nuestros errores, nuestra imprudencia y nuestra terquedad que hizo que perdiéramos oportunidades de un futuro mucho mejor.

“Sin embargo, tengo confianza de que no solo estaremos satisfechos con el juicio de Dios; también estaremos asombrados y maravillados por Su infinita gracia, misericordia, generosidad y amor hacia nosotros, Sus hijos” (“¡Oh cuán grande es el plan de nuestro Dios!”, *Liahona*, noviembre de 2016, pág. 21).

¿Cómo influyen esas verdades en la forma en que ve el Juicio Final? Esas verdades, ¿qué cambios le inspiran a hacer en su vida?

Véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Libro de la vida”.



El Juicio Final, por John Scott

APOCALIPSIS 22:18-19

¿Significan esos versículos que no puede haber ninguna Escritura aparte de la Biblia?

Algunas personas citan ese pasaje, Apocalipsis 22:18-19, como argumento para rechazar el Libro de Mormón y otras Escrituras de los últimos días. Hallará respuesta a dicha objeción en el mensaje del élder Jeffrey R. Holland "... mis palabras [...] jamás cesan" (*Liahona*, mayo de 2008, págs. 91-94).



Ideas para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar

Apocalipsis 15:2-4. Conforme la familia hable sobre estos versículos, los cuales se refieren al "cántico de Moisés" y al "cántico del Cordero", podría leer el cántico de Moisés en Éxodo 15:1-19, junto con otros cánticos que se mencionen en las Escrituras, tal como Doctrina y Convenios 84:98-102, por ejemplo. ¿Por qué quienes alcanzan "la victoria sobre la bestia" (Apocalipsis 15:2) sentirían deseos de entonar cánticos como esos? Tal vez la familia podría cantar algún himno o canción para los niños de alabanza.

Apocalipsis 19:7-9. Quizás podrían ver fotografías de bodas de su historia familiar o hablar de alguna ocasión en la que la familia haya asistido a alguna celebración de casamiento. ¿Por qué resulta un buen ejemplo comparar el matrimonio con el convenio del Señor con Su Iglesia? (véase también Mateo 22:1-14).

Apocalipsis 20:2-3. ¿De qué modo nos ayuda 1 Nefi 22:26 a entender lo que podría significar que Satanás sea atado?

Apocalipsis 22:1-4. ¿Qué podría significar tener el nombre del Salvador "en [nuestra] frent[e]"? (Apocalipsis 22:4; véanse también Éxodo 28:36-38; Mosíah 5:7-9; Alma 5:14; Moroni 4:3; Doctrina y Convenios 109:22; David A. Bednar, "Honorablemente [retener] un nombre y una posición", *Liahona*, mayo de 2009, págs. 97-100).

Para consultar más ideas sobre la enseñanza de los niños, véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para la Primaria*.

Canción que se sugiere: "Cuando venga Jesús", *Canciones para los niños*, págs. 46-47.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Haga un seguimiento a las invitaciones a actuar. "Cuando hace el seguimiento de una invitación a actuar, muestra a los [miembros de su familia] que se preocupa por ellos y por cómo el Evangelio bendice su vida. También les da la oportunidad de compartir sus experiencias" (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 35).



Cristo vestido de rojo sobre un caballo blanco.



LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

SPANISH

